



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



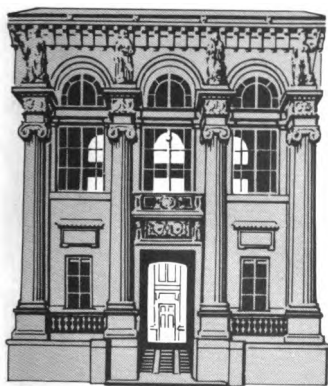


No

Estante

teleira

TAYLOR INSTITUTION LIBRARY



ST. GILES · OXFORD

Vet. Port II A 28

185-1

PARNASO LUSITANO

DE

DIVINOS, E HUMANOS VERSOS,
COMPOSTOS

PELA MADRE SOROR
VIOLANTE DO CEO

RELIGIOSA DOMINICA NO
Convento da Rosa de Lisboa,

DEDICADO

A' SENHORA SOROR

VIOLANTE DO CEO

RELIGIOSA NO CONVENTO DE
Santa Martha de Lisboa.

PRIMEYRO TOMO.



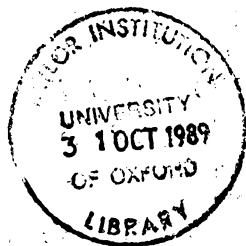
LISBOA OCCIDENTAL,

Na Officina DE MIGUEL RODRIGUES
Impressor do Senhor Patriarca.

M. DCC. XXXIII.

Com todas as licenças necessarias.

Vende-se na mesma Officina na rua da Metade às
Portas de Santa Catharina.





A' S E N H O R A
SOROR VIOLANTE.
D O C E O

Religiosa no Convento de Santa Martha
de Lisboa.



*Considerando eu , a quem de-
dicaria estas devotas Poesias
da Madre Soror Violante do
Ceo , Religiosa Dominica em o Mos-
teyro da Rosa de Lisboa , posto que
muytos patronos se me propozerão , me
lembrey , que a pessoa de V. M. pelo es-
tado , que felizmente logra , e pela iden-
tidade do nome , com que singularmente
se appellida , fazia huma quasi fatidi-
ca ,*

ca, e bem proporcionada harmonia para
o acerto da minha eleyção: pelo que de-
xando de parte outras circumstancias ,
(a principal das quaes he dever eu ao
Senhor seu pay huma estreytissima
amizade , acompanhada de especiaes
obrigações) me animey a honrar esta
edição com dedicar a V. M. as ditas
Poesias , para que com tão grande pa-
trocinio, e livres do esquecimento, a que
já estavam condenadas , respirem alento
da fama, que merecem , lendo-se no fron-
tispicio os nomes do Mecenas , e da Au-
tora porque assim na immortalidade de
hum terá o outro os eternos publicos
applausos , de que tanto se fez digna a
espirito , que as influio , e a penna , qua
as escreveo. Deos guarde a V. M. pros-
peros , e dilatados annos.

Miguel Rodrigues.

LI-



L I C E N Ç A S.

Do santo Officio.

Vistas as informações, podem-se imprimir as obras de Soror Violante do Ceo ; e depois de impressas tornarão para se conferir , e dar licença que corraõ, sem a qual não correrão Lisboa Occidental 8. de Agosto de 1727.

*Fr. Rodrigo de Lancastro. Cunha. Teyxeira.
Sylva. Cabeda.*

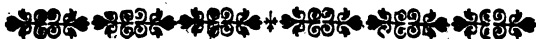


Do Ordinario.

Vista a informação pode-se imprimir o livro, de que se trata , e depois

pois de impresso tornará para se conferir,
e dar licença que corra, sem a qual não
correrá. Lisboa Occidental 23. de Feve-
reiro de 1728.

Gouvea.



Do Paço.

Que se possa imprimir vistas as
licenças do santo Officio, e Ordí-
nario, e depois de impresso tornará
à Mesa para se conferir, e taxar, que sem
isso não correrá. Lisboa Occidental 3. de
de Mayo de 1733.

Pereyra. Teixeira. Rego.

E Stá conforme com o seu original Lisboa Occidental, e Congregação do Oratorio 25. de Junho de 1733.

Padre Manoel Consciencia.

V Isto estar conforme com o original, põde correr Lisboa Occidental 26. de Junho de 1733.

*Fr. Rodrigo de Lancastro. Cunha. Teyxeyra.
Sylva. Soares.*

V Isto estar conforme com o original põde correr Lisboa Occidental 26. de Junho de 1733.

Gouvea.

T Ayxaó este livro em 300. reis, e à segunda parte em 350. reis Lisboa Occidental 27. de Junho de 1733.

Teyxeyra. Rego.

...
...
...

...
...
...

...
...
...

...
...
...

...
...
...

...
...
...

...
...
...

...
...
...

...
...
...

...
...
...

...
...
...

...
...
...

...
...
...

...
...
...

...
...
...

...
...
...

...
...
...

...
...
...

...
...
...

...
...
...

...
...
...

...
...
...

...
...
...

...
...
...

...
...
...



PARNASO LUSITANO.

I. CORO DE ERATO.

*Pide la Autora a Dios nuestro Señor su favor,
para escrevir sus Divinos versos ; y suplica-
le el perdon de los yerros.*

SONETO I.



Altísimo Señor, Monarca Trino
Del mas sabio Cherub glorioso
espanto, (santo

De vos, y desse Imperio sacro-

Canta mi ronca voz en verlo in-

Grande osadia es, que a lo Divino, (dino:

Elija por asunto humano canto ;

Pero mayor (Señor) que aspira a tanto

La humildad de un ingenio femenino!

A

Este

Parnaso Lusitano ,
 Effectos son de amor, que como es fuego ;
 A esfera superior aspira altivo ;
 Si bien en lo que busca mas se abraza :
 Pero tambien será (si a tanto llego)
 Que como en vuestra casa siempre vivo,
 Hablo con vos (Señor) como de casa.

*La Autora suplica a Dios nuestro Señor acete su
 buena voluntad en le alabar con sus
 obras matricas.*

SONETO II.

Bien conolco , Señor, que atrevimiento
 Es escrevir de vòs con pluma indina ;
 Mas es vuestra grandeza tan benina ,
 Que quiere voluntad , nò entendimiento:
 Esta para con vòs es el contento,
 Que mas a vuestro agrado se encamina ;
 Pues no ay musica no tan peregrina
 Como emplear en vòs el pensamiento.
 Sed vòs unico assunto de la mia ,
 Y expongase a el rigor de la censura
 El ingenio, la voz, y la osadía ;
 Que si la voluntad sencilla, y pura
 Agrada a la mayor soberania
 Que mas gloria, Señor, que mas ventura?

Pide

Pide la Autora arrepentida perdon a Dios nuestro Señor de aver alabado algunos sujetos humanos con sus versos , y no seren todos atabancas divinas, y loores de sus Santos.

ONETO III.

SI escrevi, si canté de objeto humano,
Y no solo de vòs, Divino objeto,
En la publicidad de tal defeto:
Bien castigado està mi error profano,
Julgado el proprio affecto por liviano,
Por aver explicado ageno affecto:
Quien duda, que es castigo del respeto,
Que prefiri tal vez al soberano!
Pues por no parecer inobediente
A leyes de primor, que en vano figo
Al objeto faltè mas tanto, y justo:
Mas si en todo, Señor, fuy delincuente,
Dos pèrdidas me basten por castigo,
Una de la opinion, otra del gusto.

A 2

Delicia

*Delicta juventutis mea ; & ignorantias meas
ne memineris Domine.*

SONETO IV.

Olvidate , Señor de mis delitos ,
Y de mis ignorancias juntamente ,
Pues passé de ignorante a delincente
En uno , y otro error de mis escritos.
Todos los de ignorantes requisitos
tuvo una applicacion tan indecente ,
Pues tomò por assento lo aparente ,
Y no merecimientos infinitos.
Errò, la juventud , como ignorante ,
Mas la razon, que a la ignorancia excede,
adora , y siente , Señor , arrepentida.
O' no te acuerdes , no, olvida amante ,
Pues solo de tu amor dezir se puede , [vida :
Que en firme amor qualquier agraviò ol-
vídase , como a Dios se debe .

*Rinde a Dios las gracias de sus luz , y suplica
el perdón de sus defectos.*

SONETO V.

Alabanças sin fin , gracias sin cuento ;
Te den, dulce Señor, las Jerarquias,
Por averme [a pezar de tyrannias]
Dado de tu Deidad conocimiento.

Quan-

primero Coro.

Quantos Reys a eterno sentimiento
Pasaron de sus altàs Monarquias,
Porque no conocieron en sus dias,
Que era deuda a tu luz su rendimiento!
Oh singular piedad, oh Dios benino,
Quanto devo a tu amor, pues luz tan clara
Diste a mi cotaçon de tus poderes!
Mas ay, que mal te pago amor tan fino,
Pues, como si quien eres, ignorara,
Te ofendo tanto con saber quien eres!

A la Navidad del Niño Jesus en Belen.

S O N E T O VI.

EN el Mysterio sacro, y peregrino
De tu Natividad, ò Rey del Cielo,
Tantos motivos hállo de consuelo,
Como excessos de amores imagino.
Baxar por levantar al hombre indino,
Preferir por amor al Cielo el suelo,
Siendò fuègo temblar, arder al yelo,
Vincular lo mortal, a lo Divino:
Sufrir del tiempo, audaz las asperezas,
Verter perlas, en fin sembrar crystales,
Todo prodigios son, todo finezas.
Pero nacer, Señor, entre animales,
Pero vivir, Señor, entre rudezas,
Extremo no es menor, que extremos tales.

A 5

Sobre

Sobre el Diligite inimicos vuestros.

SONETO VII.

SI conforme la causa es el efecto,
Y contra amor el odio se conspira,
Como podrá (Señor) la humana ira
Dar al amor el odio por objeto ?
Callar la perfeccion , mas no el defecto ,
Divulgar por verdad lo que es mentira,
En quíen tanto rigor mira , y admira ,
Como podrá causar amante affecto ?
Mas vòs, que lo mandais, sabreis, que puede
Facilitar por vòs este imposible
Quien a vuestra Deidad amor tributa.
Oh exçeso en fin , que a los demas excède!
Mas que dificultad no hará possible
Quien os imita a vòs, si la executa !

Sobre el Hæc omnia tibi dabo , si cadens adoraveris me.

SONETO VIII.

SI solo promettiendo, y nunca dando,
Adoracion de un Dios Lusbel queria ;
Que mucho, que de un hombre cada dia
Adoracion se espere executando !

Si

Si engaños a promesas vinculando,
 Tal exceso un ingrato pretendiz,
 Que mucho que la humana fantasia
 Humana adoracion espere obrando!
 Mas ay, que muchas vezes de éisperada
 Passa (dulce Señor) a conseguida,
 La adoracion del interès causada!
 Pues dando la razon grave caida,
 La persona, que dà, queda adorada,
 Aunque sea a Lusbel muy parecida.

*Sobre el Sicut spina rosam, genuit Judaea
 Mariam.*

SONETO IX.

NO por ser entre espinas produzida
 De la rosa feliz la pompa hermosa;
 Dexa de ser la coronada rosa
 Reyna de la Republica florida.
 Assi vòs, que a la rosa parecida
 Nacistes de una planta rigorosa,
 No dexastes de ser, Virgen gloriosa,
 Reyna de la Region esclarecida.
 Y pues para quedar de gracia llena
 Tal flor de tal espina se levanta;
 Quien duda (aunque qual vòs no ay flor
 amena)

A 4

Que

Que no fuese la idea sacrosanta,
 En terreno vergel, selva terrena,
 Para escoger la flor, mirar la planta.

PRIMERO MYSTERIO
 del Rosario santissimo.

La Annunciacion de nuestra Señora.

SONETO X.

D Ad Virgen Soberana el *fi* dichoso
 Al Nuncio celestial, que veis presente;
 Que desse *fi* Divino està pendiente
 Del mundo todo el general reposo.
 El Verbo, que le aguarda respetoso,
 [Si bien es de licencia independiente]
 Obedeciendo anticipadamente
 No ha de baxar sin esse *fi* glorioso.
 Mirad lo que deveis a su clemencia,
 Pues pudiendo baxar Dios Soberano
 Al claustro puro, que por Dios merece,
 No baxa, hasta que vòs lo deis licencia,
 Porque veais, que hará despues de humano,
 quien antes de humanarse os obedece.

SEGUNDO MYSTERIO

De la Visitacion.

SONETO XI.

H Echo està de Isabel el aposento,
 Si bien con vòs, Señora, un sacro erario,
 De todo lo Divino un santuario,
 Que a suspension induze el pensamiento.
 En vòs del verdadero Sacramento
 Mira Isabel un virginal sacrario:
 Y vòs en Isabel un relicario
 Del mayor Santo, o del mayor portento.
 Pero si tanto al Cielo el suelo imita,
 Cielo llamen tambien los Querubines
 A tal lugar; pues que le assisten bellos:
 Mas este mas de Cielo se acredita,
 Pues cantan en aquel los Serafines, (ellos.
 Y en este cantais vòs, que sois mas que

TERCERO MYSTERIO

Del Nacimiento de Christo Señor nuestro.

SONETO XII.

E Sse trigo, que en pajas recogido
 Anhela Ruth con singular cuydado,
 Si V. So-
neto, 6.

Si le adorais, por ser de Dios sembrado,
 Dios le sembrò, por ser de vòs nacido.
 Si le quereis (Señora) ver crecido,
 Rociadle bien con este llanto amado ?
 Pues sabeis, que le tiene el Rey sagrado
 Para pan de las almas escogido.
 Rociadle bien, que si en la humana esfera
 Vuestra rara pureza no se hallara,
 Nunca tan bello trigo el mundo viera.
 Porque si Dios tan pura no os formara,
 Aunque el genero humano pereciera, (ra.
 Nunca en la Humanidad tal pan sembra-

QUATRO MYSTERIO

De la Purificacion de nuestra Señora.

SONETO XII.

9. **S**I de vuestra Deidad, o Virgen bella,
 Aprende la pureza a ser más pura,
 Si en vòs no puede haver accion impura,
 Como mostrais aqui que puede avella?
 Si con vòs la mas pura, y clara estrella
 Plaça llega a passar de noche oscura,
 Si del Sol la purissima hermosura
 Con vuestra luz no pasa de centella

Co-

Como dando de humilde exemplos raros ,
 Quereis , que quien no llega a comprehenderos,

Llegue a dudar de vuestros rayos claros?
 Mas bien sé que a la ley guardáis sus fueros,
 Porque ni vós deveis purificaros ,
 Ni el mismo Dios mas pura puede hazeros.

*Sigue
 a S.*

*Thom.
 1. part.*

QUINTO MYSTERIO

*quast.
 25. art.*

Del Niño perdida.

*6. O.
 Auth.*

SONETO XIV.

Anni

(to, Mar.

Que bien muestra, Señora, el justo llan-
 Que con exceso tanto aveis vertido,
 Que quie a Dios presume, q ha perdido,
 Deve buscarle con exceso tanto.

*2. part.
 cap. 8.*

Ni al Cielo , ni a la tierra cause espanto
 Lo mucho , que tal pena aveis sentido ;
 Pues perder un Infante aveis temido
 Que aclama el Serafin tres vezes santo.
 Pero bien el pezar os recompensa ,
 Pues la gloria, que os dá despues de hallar-
 Es qual la misma pena de no verle.

No querráis vós, ni su Deidad imensa ,
 Que el alma, que una vez supo buscarle
 Llegue nunca por culpas a perderle.

AL

AL PRIMER O. MESTER DO doloroso.

A la Oracion del Muerto.

SONETO XV.

E L ruego, que á su Padre soberano, (ce,
Con lagrimas de sangre el Verbo offre-
Aunque temor de humano al fin parece,
Mas es temor de amante, que de humano.
Porque si bien, Señora, la tyrano
De la muerte su espirito entristece,
Si bien por lo mortal quasi enflaquece
Quien tiene todo el orbe en una mano
Mas teme en vós pezar tan infalible:
Y assi al Padre suplica tiernamente,
Que su muerte le ezente, si es possible.
Mirad, si os ama con affecto ardiente
Quien mas, que de su muerte lo terrible,
Teme de vuestra pena lo valiente?

Sobre el Amice ad quid venisti?

SONETO XVI.

S I sabeis, que esse amigo es enemigo,
Ingrato, desleal, fingido, astuto,

Por-

Porque le dais, Señor, esse tributo;
 Porque premio le dais, y no castigo?
 Si de su error tois el mayor testigo,
 Si a vuestra adoracion niega el tributo,
 Si sembrando piedad, no esperais fruto,
 Porque llamais al enemigo amigo?
 Vòs sabeis la razon; mas yo sospecho,
 Que como en las finezas amorosas,
 Librais de vuestro nombre las grandezas;
 Amigo hallais, que ha sido un falso pecho,
 Porque con las ofensas rigorosas
 Os ha dado ocasión de hacer finezas.

SEGUNDO MYSTERIO

obediencia y amoroso

Al Señor a la columna, y sus aceros.

SONETO XVII.

Tratada està (Señora) la inocencia
 como culpa, delito, error, malicia,
 Y el justo en el poder de la injusticia;
 Que quando el odio juzga, assi sentencia:
 No penseis, que le afrenta la insolencia;
 Que ha triunfado el color a la justicia,
 Que se bien el castigo culpa indicia,
 Mas puede la verdad, que la apariencia.
 FLA-

Flagelado está Dios, mas no afrentado ;
 Porque como la culpa solo afrenta ,
 Y en Dios caber no puede ser culpado :
 Su afrenta en vano el enemigo intenta ;
 Que no es afrenta en Dios ser flagelado ,
 Porque donde no ay culpas, no ay afrenta.

TERCERO MYSTERIO

De la Coronacion de espinas.

SONETO XVII.

EL Rey, que de tres Reys adorado ;
 Por unica Deidad un tiempo ha sido ;
 Adquiriendo tributos de servido ,
 Solo con permisiones de adorado.
 Agora de embidiosos mal tratado ,
 Si bien de amantes fuerças impelido ,
 Ostentando finezas de rendido ,
 De espinas por amor se ha coronado.
 Vós, que fentis, Señora, lo que siente ,
 Dizidle , que en finezas mas benignas ,
 Su amor ostente ; su piedad abone.
 Mas (oh raro exemplar de amor ardiente!)
 Que se corone el mismo Dios de espinas,
 Porque el hombre de rosas se corone !

QUAR:

QUARTO MYSTERIO.

De Christo Señor nuestro con la Cruz al hombro.

SONETO XIX.

NO del largo camino enflaquecido,
 Ni del pezo del leño derribado,
 En la tierra (Señora) está postrado
 El vencedor en acto de vencido.
 La causa, porque en tierra está caído
 (Dexo de Adán el misero peccado)
 Es pezo del pezar, que le ha causado
 Verse de vuestros ojos dividido.
 Bien lo acredita así su rostro santo,
 Que mostrando, que busca tal presencia,
 Los ojos buelve atraz con tierno llanto.
 O'logre tal favor tal diligencia,
 Que para quien (Señora) os ama tanto
 La mas pezada Cruzes vuestra ausencia.

QUINTO MYSTERIO.

Del Señor crucificado.

SONETO XX.

Esta, que el mismo Dios le ha decretado
 Sacrilega impiedad (ó Virgen pia)
 Aun-

Aunque muestra del odio la ofadia,
 No ha sido el odio, no, solo el culpado.
 Amor tambien lo fue, que amor ha dado
 Motivo a tan injusta tyrannia,
 Porque contra la sierpe mas impia
 Tan piedoso cordero ha levantado.
 De amor fue la victoria, y la conquista;
 Porque viendo, que a sierpe venéholá
 Otra sierpe se oppuso en un madero;
 En otro ha levantado este cordero,
 Porque como la sierpe mysteriosa
 Resuscite las almas con su vista.

Sobre no se quejar el Señor de las que le atormentavan, antes los disculpar.

SONETO XXI.

SI del mayor amor, que amor ha sido
 Ofendiera la duda la certeza,
 Este exceso (Señor) esta fineza,
 Mostrará lo que al hombre aveis querido.
 Amante al mismo passo, que ofendido
 Ostentáis el amor con tal grandeza,
 Que disculpais vos mismo la fieraça,
 Que contra tal amor ha delinquido.
 No solo dais perdon a lo inclemente;
 Mas disculpais, Señor, la mayor culpa,
 Porque exceda el amor a la ofadia.

O' digna accion de vòs , pues solamente
 Pudiera amor de un Dios hallar disculpa
 A ingratitud , a olvido , y tyrania.

Al Eliam vocat iste.

S O N E T O XXII.

Rendida a la impiedad mas rigurosa
 La sacra humanidad del Verbo eterno;
 Al Padre soberano el Hijo tierno
 Una sola le diò quexa amorosa.
 Mas ay , que la ignorancia maliciosa
 De interpretes en fin del mismo infierno,
 Juzgando la intencion del sempiterno,
 Otra afirman , que fue diversa cosa !
 Y dando a la verdad otro sentido
 En todo diferente del sagrado ,
 Condenan entre si lo que han oido.
 Quien avrá pues , que viva sin cuydado ,
 Si el mismo Dios en fin, por no entendido ,
 No se librò tambien de mal juzgado ?

*Al beneficio de la Redencion con la Passion del
 Señor Jesus.*

S O N E T O XXIII.

Siquien de un castiverio, que es finito,
 Termina la opression , dexa empeñado
 B A ser

A ser agradecido el libertado ;
 Que hallò cautivo en aspero conflicto :
 Tu, infinito Señor, que de infinito
 Cautiverio el rigor has terminado,
 Quanto mayor empeño has motivado
 Al alma , que prendiò mortal delito .
 Con quanta mas razon deve constante
 Un alma, que con sangre redemiste,
 Amar de tu piedad la accion triunfante!
 Pues no solo los SS le extinguiste ;
 Mas como Redentor en todo amante,
 Por quitarle los clavos , los quiziste.

AL PRIMERO MYSTERIO glorioso.

De la Resurreccion de nuestro Señor.

S O N E T O XXIV.

Albricias, que està ya reedificado
 El termino feliz de vuestro llanto, [to,
 Pues dando al Cielo gloria, al mundo espã-
 Sale de tanto eclipse el Sol sagrado:
 Albricias , que està ya resuscitado
 De su divino cuerpo el templo santo ;
 Pues traz tanta ruina , estrago tanto ,
 Si mira su esplendor vivificado.

Me

Miradle, que os estima de manera
 El alto Rey (que con beldad tan rara
 Levanta de triunfante la vandera)
 Que si resuscitar no le importàra ,
 [Ni su misma Deidad se interpoziera]
 Por daros gusto a vòs, resuscitara.

Al mismo Mystero.

S O N E T O XXV.

DE eternos esplendores adornado ,
 De celestes accentos aplaudido ,
 Vencedor sale al mundo el que vencido ,
 De las mismas vitorias ha triunfado.
 Mas entanto plazer , oh Rey sagrado ,
 No acierto a distinguir, qual mas ha sido ,
 Si el pezar , que a lo muerto è dirigido ,
 Si el plazer, que lo vivo me ha causado.
 Pero, como quedando siempre vivo ,
 Es fuerça, que admitiendo las piedades ;
 Eternizeis tambien las alegrías ;
 Claro està, que ha de ser mas excessivo
 El bien de veros vivo eternidades ,
 Que el mal de veros muerto breves dias.

SEGUNDO MYSTERIO

glorioso.

De la Ascension.

SONETO XXVI.

Compiten en vòs misma juntamente
 El plazer, y el pezar (O Reyna amante)
 Es el plazer; porque va Dios triunfante,
 Es el pezar; porque quedais ausente.
 Cada qual de los dos es tan valiente
 Que a poder mas presume, que es bastante;
 Mas como vuestro amor es tan constante
 Prefiere lo que estima a lo que siente.
 Dais a plazer tan justo la vitoria;
 Porque como el amaros enagena,
 Ni del pezar quereis tener memoria:
 Passion en fin de admiraciones llena!
 Que es de mayor plazer la agena gloria,
 De lo que os dà pezar la propria pena.

Al mismo Mysterio.

SONETO XXVII.

PArtis [dulce Señor] y en tal partida
 Tanto el grave dolor el alma parte,
 Que

Que por vòs dividida parte a parte
 Procura acompañaros dividida :
 Que como vuestra Esfencia incomprehédida
 Indivisiblemente la reparte ,
 En la tierra con vòs queda una parte ,
 Otra al Cielo con vòs se parte unida.
 A ninguno este excello causa espanto ,
 Porque siempre, Señor, suele dezirse ,
 Que transforma de amor el dulce encanto:
 Que mucho, que llegando a dividirse ,
 Pueda un alma (Señor) que os ama tanto
 Ir , y quedar , y con quedar partirse!

TERCERO MYSTERIO

La Venida del Espirito Santo.

SONETO XXVIII.

E Sta que admite agora ardiente fórma,
 El Ave celestial, que amor inspira;
 Bien muestra, que a loaros solo aspira,
 Quien en tan varias lenguas se transforma;
 Bien esta accion al pensamiento informa
 Del merito feliz, que en vòs se mira;
 Pues quanto mas por unica se admira,
 Mas con vuestras grandezas se conforma.

B3

Buel-

Euelvese Dios (Señora) en lenguas tódo ;
 Para dar a entender , que en alabaras ,
 Aun la copia de un Dios lenguas requiere.
 Ay de quien alabanzas dar osquiere ,
 Sin tener mas , para alabanzas daros ,
 Que una lengua incapaz , y un tosco modo

QUARTO MYSTERIO

La Asuncion de nuestra Señora.

SONETO XXIX.

S Ubid a la region de la hermosura
 (O Virgen celestial) con veloz buelo ,
 Que a poseer la fabrica del Cielo
 El merito os conduze , y la ventura,
 Subid, que os llama Dios (ò Virgen pura)
 A la estacion del immortal consuelo ;
 Porque dexando el límite del suelo ,
 En su Imperio feliz vivais segura.
 Subid a poseer la eterna gloria ,
 Que os guarda, como premio tan devido,
 El que os diò de perfeta la vitoria:
 Y permittid , que quede desmentido ,
 [Viendo que conservais vuestra memoria]
 Quien dize, que la ausencia causa olvido.

AL

AL QUINTO MYSTERIO

De la Coronacion de nuestra Señora

SONETO XXX.



R Ecebid la corona merecida
 [O' Reyna de dos Mundos adorada]
 Que aun es poco ser dellos respetada
 Quien fue del mismo Dios obedecida.
 Tan amorosamente introduzida
 Os tiene en si la Trinidad sagrada,
 Que, aunque estais de su mano coronada,
 Pareceis de su seno procedida:
 Oh lograd para siempre la ventura,
 Que el soberano Sol el Uno, y Trino
 En su misma Deidad os asegura:
 Y pues honrar deveis lo femenino,
 Dad a Mula incapaz, a voz impura,
 Si nõ dulce favor, perdon benino.

A nuestra Señora del Destierro.

SONETO XXXI.

H Uyendo de un rigor, a mil se ofrece,
 Endura soledad introduzida,

La que diò ser al ser, vida à la vida;
 Que sempre sofre mas, quien mas merece
 No huye del rigor; porque enflaquece
 La que vencer intenta con la huida;
 Mas huye por amor de amor veneida,
 Que amor en los trabajos permanece.
 Pero del mismo Dios acompañada,
 Quien duda, que la pena es alegria?
 Que se le dà plazer la vista amada;
 Llamarle desterrada será yerro,
 Logrando de su bien la compañía:
 Que la ausencia del bien es el Destierro!

*A' Irmandade das Escravas de nossa Senhora
 da Divina Providencia.*

SONETO XXXII.

N Esta Congregação, nesta Irmandade,
 Que instituiu o amor mais verdadeiro,
 Quanto tem de mayor o cativayro,
 Tanto tem de mais certa a liberdade.
 Vós escravas da excelsa Magestade,
 Com que só a de Deos está primeyro,
 Servi, que só lervir tão grão luzeyro
 He tambem imperar na Eternidade
 Servi; conseguireis o imperioso
 E o Divino tambem; pois tudo alcança
 Quem Maria de amor cativa, e prende.

Oh

Oh cativeyro sempre venturoso !

Pois nelle quem mais serve, mais descança,

Pois nelle vence mais, quem mais se rende.

A nossa Senhora das Maravilhas.

S O N E T O XXXIII.

O Tu de Maravilhas superiores
 Compendio singular, cifra divina,
 Do artifice mayor obra mais dina,
 Bellissimo exemplar de excellas flores!
 Maravilha mayor entre as mayores,
 Gloria da Magestade Unica, e Trina,
 Norte celestial, luz matutina,
 Epilogo de eternos resplandores!
 Flor, que aos mesmos Anjos maravilhas,
 Applaudate a harmonia mais sonora,
 Vendo, que só a Deos teu ser humilhaas.
 E diga Ceo, e Terra (oh bella Aurora)
 Quem quizer ver de Deos as maravilhas,
 Veja das Maravilhas a Senhora.

Al glorioso Patriarca S. Joseph.

S O N E T O XXXIV.

P Ues en la humanidad de ser Divino
 Padre adoptivo al temporal governo
 Fuistes

Fuistes del mismo Dios, que niño tierno
Desde su Padre a sugetarse vino.

O' como parecido os imagino
En esta dignidad al Padre Eterno! (no:
Pues aque^lde quié tiembla el mismo infier -
A daros obediencia se previno:
Y si en defensa de su Madre pura
Esposo os hizo de su propia Madre,
Y en vòs su mismo credito asegura, (dre:
Que exceléncia hay, Joseph, q̃ a vòs no os qua-
Si el mismo, a que obedece la ventura,
Subdito es vuestro a titulo de Padre?

Al mismo Santo.

S O N E T O XXXV.

P Reveniendo el peligro mas contrario,
Guarda trigo un Joseph de eterna fama,
Con que del mundo salvador le aclama
La varia multitud del vulgo vario.
Mas de otro mejor Pan depositario
Otro Joseph, q̃ en Dios de amor se inflama,
Ostentando feliz su ardiente llama,
Guardò de Cielo, y Tierra el sacro erario.
Y porque en todo al otro pareciesse,
Siete Abriles le tuvo tan guardado,
Que al primero excediò Joseph segundo:
Que

Que mucho pues que el titulo adquiriese
De Creador del Creador, que le ha creado,
De Salvador del Salvador del mundo ?

A San Juan Bautista.

S O N E T O XXXVI.

S I tanto parecer con Dios tuvistes, [stes,
Que en fe de no ser Dios a Dios mostra-
Quien duda, gran Bautista, q' alumbrastes
Con el mismo esplendor, con que luzistes?
No fuistes Dios ; mas serlo parecistes
En las prerogativas, que ostentastes ;
Pues tanto a Dios con todas imitastes ,
Que la opinion de serlo conseguistes.
No os deve Dios ser Dios; pero si os deve
Ser tenido por Dios; claro se ha visto ,
Pues publicastes vòs verdad tan clara.
No en vano amor a presumir se atreve,
Que si nò fuera Dios el mismo Christo,
Que vòs erades Dios tambien pensara.

A San Juan Evangelista.

S O N E T O XXXVII.

A Guila, cuyo buelo peregrino,
A mas alto llegò que al mismo Cielo,
Pues

Pues al pecho de Dios llevo tu vuelo,
 Y a la mayor ventura tu destino.
 Feniz de amor, amante siempre fino,
 Gloria del mismo Dios, honra del suelo,
 Soberano exemplar, raro modelo
 De todo lo perfeto, y lo divino:
 Tu del mas alto Rey digno cuydado,
 Iman de su affecion tan poderoso,
 Como de sus secretos dulce archivo.
 Mas que mucho, que fueses tan amado,
 Si mereciste [o Juan] ser venturoso
 De la Madre de Dios hijo adoptivo?

Aos suspiros de Santo Agostinho.

S O N E T O XXXVIII.

S Uspiros, que buscando velozmente
 A esfera singular do amor divino,
 Como fogo na terra peregrino
 Chegastes á região mais excellente:
 Fugitivos de huma alma, que contente
 Vossos passos seguio, vosso destino,
 Nuncios, que interpretastes de contino
 Hum da gloria de Deos desejo ardente.
 Se com a eterna Essencia pode tanto
 Vossa muda Rhetorica divina,
 Que fostes no alto imperio trasladados

Indo

Indo do peyto de Agostinho Santo ,
Que fustes diga a fama peregrina
De gloria a gloria, a Ceo de Ceo mudados.

Al Patriarca Santo Domingo.

SONETO XXXIX.

O' tu del mayor Sol amante fino, (za,
Grave exéplar de humana, y sacra alte-
Por tantidad, por gracia, y por nobleza,
Mil vezes grande, y otras mil divino:
El favor del objecto Unico, y Trino,
Aplauso solo sea a tu pureza,
Que a peregrino excesso de grandeza
Aplauso se concede peregrino.
Mas si entre los que el mundo te dedica
(O' Padre celestial, ò sacro Atlante)
Puede tener mi voz tan alto empleo:
Yo cantarè la gloria Dominica,
Yo mostrarè tambien (aunque ignorante)
Que aplauso de tu luz, es mi deseo.

*'Al Angelico Doct. San Thomas sobre el Bene
scripsisti de me Thoma.*

SONETO XL.

TAn alta approbacion aveis tenido, (do:
En lo que escrito al mundo aveis dexa-
Que

Que basta solamente lo alcançado ;
Para significar lo merceido.

Aquel, que no approvare suspendido,
Lo que del mismo Dios està approvaço ;
A Dios offenderà, que Dios ha dado
Testimonio de vòs con vòs unido.

Vòs escreviendo pues, Dios approvando ;
Tanto à su mismo ser os vais subiendo,
Que quedais a los dos acreditando.
Porque approvando Dios, vòs escreviendo,
Avrà creer en Dios, de vòs dudando;
Mas no ay dudar de Dios, a vòs creyendo.

*A San Pedro Martyr escreviendo con su Jun-
gre el Credo*

SONETO XLI.

PEnfó barbara furia, error profano!
Vencer matando, castigar venciendo ;
Pero dictando amor, Pedro escreviendo,
Venciè con solo un dedo osada mano,
Tinta la sangre fue, papel el llano,
Donde el nuevo Sanfon matò muriendo,
Tan excessivo golpe al golpe horrendo,
Que aumentando la fé, matò el tyranno.
Dos veces en el mundo conquistada
Llevò la para fé dulce vitoria.
Por este, y otro soberano dedo.

La

La una escrita fue , la otra apuntada :
El que quizere pues cantar la gloria.
Mire en el *Agnus* Juan, Pedro en el *Credo*.

*A San Raymundo passando el mar sobre
la capa.*

S O N E T O XLH.

Passa, ò Nauta feliz, el campo undoso,
Si bien en fragil nave introduzido,
Que del supremo Norte conduzido
Seguro llegará al puerto hermoso.
Atlante se presume venturoso
El liquido crystal de ti oprimido,
Y de llevarte em hombros presumido
Neptuno te obedece respetoso.
Navega pues, ò sacro Marcante,
Dentro desse baxel extraordinario,
Por quien el de Jason su fama acorte.
O' siempre peregrino Navegante,
Pues la vela te dà tu Escapulario,
Nave tu capa, el mismo Dios el norte.

A San Gonçalo de Amarante Portuguez, fixando los ojos en un Christo en acabando de bautizarle niño.

SONETO XLIII.

NO mitigò tu ardor el agua fria,
 O' Padre celestial, en tierno infante;
 Antes de que aumentò tu fuego amante,
 Indiciò tu verdad en tu porfia.
 Quando a penas el tiempo permitia
 A tiernos ojos luz un breve instante,
 En los rayos del Sol mas rutilante
 Aguila prèspicaz buscaste el dia.
 Firme la vista en el amado objeto,
 Tu affecto singular, tu amor ardiente
 Parece, que callando referias.
 O' que bien declarò tu nuevo affecto,
 Que para Dios nacias solamente,
 Y para flor del mismo Sol nacias.

*A San Jacinto. con el Santissimo en una mano,
 y nuestra Señora en la otra.*

SONETO XLIV.

SI al mismo defensor defendeis tanto,
 Y la que dà favor, favor os pide,
 Con

Con que valor vuestro valor se mide ?
 De que a imaginacion no sois espanto ?
 Del Reyno de la luz el dulce canto
 Divino (ò gran Jacintho) os apellide ;
 Que quien tan felizmente se divide ,
 Nombre deve tener màs que de santo.
 En una, y otra mano el Hijo, y Madre,
 Tan alta perfeccion de vòs colijo ,
 Que copia sois del Cielo soberano:
 Ved, que no alcançareis, ò excelso Padre,
 Si en las manos teneis la Madre, y Hijo;
 Y al mismo Dios teneis de vuestra mano!

*A San Antonino de Florentia, sobre ser grande en
 las virtudes, y partes, y pequeño del cuerpo.*

S O N E T O XLV.

EN breve engaste celestial riqueza,
 Valor immenso en cuerpo limitado.
 Admira la razon, ama el cuydado
 En tu limitacion, en tu grandeza !
 Breve destrito a peregrina alteza
 Tu cuerpo al alma fue, Padre sagrado,
 Si bien al mismo Cielo levantado,
 Gigante te admirò naturaleza.
 Naciendo humano tan divino fuiste,
 Que muy poco tomaste de lo humano,
 Por merecer en todo eterna palma.

C.

Oh

Oh cuánto de divino conseguiste,
 Pues naciste, Antonino soberano,
 En tan poco de cuerpo, y tanto de alma!

*A San Vicente Ferrer, huyendo de una muger,
 que le amava con mala intencion.*

SONETO XLVI.

Con tu nombre conforma justamente
 Tu vida singular, tu excelsa gloria;
 Pues se deriva por razon notoria
 De vencedor el nombre de Vicente.
 Pensó lascivo amor, afecto ardiente,
 Vencer con su batalla tu memoria;
 Mas tu llevando a todos la vitoria,
 Laurel solicitaste resurgente.
 No belicas escuadras resististe,
 No instrumentos tambien de guerra dura
 En militar accion, en marcial juego:
 Mas todo en un fugeto lo venciste,
 Pues en beldad, amor, llanto, y ternura
 Venciste lazo, mina, espada, fuego.

*A San Luis Beltran, conociendo los pensamientos
agenos.*

SONETO XLVII.

Que bien de la Deidad Unica, y Trina
El celestial favor haveis logrado
Pues de sus excelencias os ha dado
La que, por ser de Dios, es peregrina.
Ver lo que occultamente se imagina,
Mirar patente el interior cuydado
Accion es del que tanto aveis amado,
Parte fue, que el os diò por mas divina.
Oh feliz vòs, que a tal favor devistes
Conocer lá ficcion, o el desengaño,
Pues lince en fin del pensamiento fuistes !
Alta prerogativa, exceso extraño,
Pues tanto a Dios en esto os parecistes,
Que a Dios, y a vòs no se atrevio el engaño.

*A San Ambrosio de Sena, predicando con una
paloma al oído.*

SONETO XLVIII

EL ave celestial, que en el Bautismo,
Bellísimas ostentò, vestiò candores,
C 2 Di-

Distando maravillas superiores,
 Poderes te otorgò contra el abismo,
 Unido a tu saber el saber mismo,
 Probada tu verdad con esplendores,
 En los meritos fuiste, y en lós favores
 Credito singular del Christianismo.
 Interprete feliz la fé te aclame,
 Discipulo de amor, voz de tal ave,
 Secretario de Dios, y lengua suya;
 Milagro en fin la suspension te llame;
 Pero que boca avrá, que bien te alabe,
 Si hablava el mismo Dios per boca tuya?

A Santa Catalina de Sena.

SONETO XLIX.

Bien maravilla fue, bien fue portento
 Al mundo tu valor, tu fé constante,
 Pues transformada en Dios, de Dios amate,
 Uniste a la vitoria el rendimiento.
 Favores mil a mil, y ciento a ciento,
 Quien, como tu, los tuvo a cada instante?
 Ya viendo de tu Sol lo rutilante,
 Ya venciendo del mundo lo violento.
 Dichosa tu; pues tanto mereciste,
 Que, como el mismo Dios, te coronaste,
 Raro favor, exceso nunca visto
 Quien

Quien quisiere saber a que subiste ;
Quien quisiere saber a que llegaste ,
Las señas mire en ti del mismo Christo.

A Santa Ines de Monte Policiano , dexando lleno de rosas el lugar , onde orava.

SO NET O L.

T Ributa gracias , sacrifica amores
AbSorta Ines en la Deidad, q̄ adora ;
Y adonde por amor suspira, y llora ,
Engendra rosas , y produce flores.

Alto favor , exceso de favores ;
Si efecto de tu luz, ò sacra Flora ,
Pues si el divino Sol te buelve Aurora
Que vergeles no haràn tus esplendores !

Elèveate feliz , rinde vitorias
A tu divino amor, que aunque te alexes ,
La tierra logrará de esplendor tanto.

Flores le dexaràs en fé de glorias ;
Pero que mucho, Ines , que flores dexes ;
Si produce tu Sol , riega tu llanto ?

*A Santa Roſa de Santa Maria da Cidade de
Lima, e Indias Occidentaes no Reyno
do Perù.*

S O N E T O L I.

DEponha as preſunçoens aquella Roſa
Emperatriz das flores acclamada,
Que outra Roſa de eſpinhos coroadã
Applaude o meſmo Ceo por mais fermosa.
Paſſe de preſumida a envejosa,
Pois a Roſa de todos admirada
Naõ ſó he por mais bella celebrada;
Senaõ por ſer em tudo mais ditosa:
Porque ſe aquella oſtenta mageſtade,
Porque o cetro das flores logra ufana,
Por ſer a mais real, que ſe tem viſto;
Eſta applaudirá ſempre a eternidade,
Pois he, paſſando toda a eſtera humana,
Roſa do coração do meſmo Chriſto.

A San Onofre.

S O N E T O L I I.

Que bien para la gloria, que adquiriſte;
El medio mas ſeguro exercitaſte!
Pues

Pues no solo coronas despreciaſte ;
 Mas duras toledades admittiſte.
 Tan excelfas vitorias conſeguiſte ,
 Deſpues que los deſiertos habitafte ;
 Que, porque en ellos vencedor triuntaſte ;
 De palmas folamente te ſerviſte.
 Y con tanta razon por vitoriosos
 Tus meritos divinos ſe eternizan ,
 Que tu miſmo favor vitorias cauſa ;
 Pues haſta los ſugetos , que amorofos
 Tus altas excelencias ſolenizan ,
 Triunfan de la fortuna por tu cauſa.

*Al Venerable Padre Fr. Antonio de la Conce-
 cion Religioſo del Convento de la Santiffima
 Trinidad de Liſboa, mirandò, que la Hoſtia ſa-
 grada ſe transformava en un niño, que le echa-
 va los brazos al cuello , y lo abraçava amo-
 roſamente.*

S O N E T O LIII.

O H que premios ganaron los ſervicios ;
 Que haveis hecho feliz al Rey ſagrado !
 Pues depuzo por vòs lo reboçado ,
 Quando abraços os diò por ſacrificios.
 Si el amor ſe conoce en los indicios ,
 Como lo merecido en lo alcançado ;

Mucho del mismo Dios fuistes amado,
 Pues Dios hizo de amante los officios,
 Y tanto os regalò su Omnipotencia,
 Que niño, como Dios de los amores,
 Os diò los attributos de divino:
 Pues como es Trino, si Unico en la Essencia
 Unico os hizo a vòs en los favores,
 Y en el Habito (Antonio) os hizo Trino.

*Epitafio del Mausoleo del Venerable Conde D.
 Nuño Aluarez Pereyra en el Carmen de
 Lisboa.*

* Falla
 das no-
 vellas, e
 livros
 de ca-
 valla-
 rias no
 Orlan-
 do fu-
 rioso,
 Palme-
 rim, e
 outros
 seme-
 lhantes.

[S O N E T O LIV.]

Y Aze en el alto tumulo, que miras,
 Para exemplar de excelsas calidades,
 Quanta virtud dixeron las verdades,
 Quanto valor fingieron las mentiras.
 Tu, que suspensas, ò passagero, admiras
 En tan breve lugar immensidades,
 Sabe, que ha de viver eternidades
 Este, que ves en marmoles, y pyras.
 Pero, si la virtud, la fuerça, y brio
 Deste Varon en todo sin segundo
 Ignora tu razon, duda tu zelo,
 Mira su vida, y que diràs confio,
 Que se bien supo conquistar el mundo,
 No supo menos conquistar el Cielo.

*Ao Veneravel Padre Mestre Fr. João de Vas-
concellos, Provincial de São Domingos em
Portugal.*

S O N E T O LV.

Que bem do Patriarca mais triunfante
Exercitais, Senhor, o sacro officio
Pois a virtude honrais, troncais o vicio,
Como recto Juiz, Pay vigilante!
Se sustentar a esfera militante
Teve o Santo Gusmaão por exercicio,
Vós tambem sustentando outro edificio,
Sois da Religião discreto Atlante.
Mas se quereis em tudo ser traslado
Daquelle, que do mundo foy espanto,
Não admittais, Senhor, o rigoroso:
Prudentissimo Pay, douto Prelado,
Se imitais a Domingos em ser Santo,
Imitay-o tambem em ser piedoso.

*Ao mesmo Veneravel Padre Fr. Joaõ de Vas-
concellos sobre hum sermaõ, que fez do
Nascimento do Minino Jesus no Con-
vento da Rosa de Lisboa.*

SONETO LVI.

T Aõ raro, taõ sutil, taõ levantado
Explicastes (Senhor) a Deos nascido,
Que a naõ ser adorado pelo crido,
Se adorara tambem pelo explicado.
Taõ divino vòs fez Deos humanado,
Explicando mystério taõ lubido,
Que sem ter dos discursos comprehendido,
Fostes dos pensamentos admirado.
Nasceo Deos para darnos liberdade,
Exagerastes vòs seu Nascimento,
Para nos cativar toda a vontade:
Oh vivey, discretissimo portento,
Para ser exemplar da fantidade,
Para hir de hũ aumento em outro aumento.

*A San Antonio de Lisboa, llamado vulgarmen-
te de Padua, con el Niño Jesus en los braços.*

SONETO LVII.

Q Uizo representar el Verbo Eterno
Su passion a Francisco milagroso,

Y

Y buelto crucifixo el cuerpo hermoso
 Diole de su dolor el mas interno.
 Y quiriendo despues el Sempiterno
 Favorecer a Antonio venturoso,
 Su Nacimiento le mostrò glorioso
 En forma de un desnudo Niño tierno.
 Y por representarlo mas al vivo
 Puzosele en los braços soberanos,
 Igualandole en esto con su Madre.
 Oh favor celestial, raro, eccessivo,
 Que vuelva Cielo Empyrio vuestras manos
 La summa Idea del Eterño Padre!

Misericordias Domini in aeternum cantabo.

SONETO LVIII.

A Tus misericordias obligada,
 Soberano Señor, Deidad inmensa,
 Por justa gratitud no recompensa
 Su extremo cantarè nunca olvidada.
 Pero tanta piedad executada,
 Tan continuo favor, tanta defensa,
 Tal sufrimiento de una, y otra ofensa,
 Como podrá cantar voz limitada?
 Como misericordias infinitas
 Podrá tolenizar un rudo canto,
 Que nadie admitirá por imperfecto?

Mas

44 *Parnaso Lusitano*,
Mas no dudo, Señor, que tu le admitas
Pues, sobre ser tal vez sentido llanto;
Tu no quieres la voz, sinò el afecto.

*Al entrar la Autora en el Convento de nuestra
Señora del Rosario de la Corte de Lisboa,
que el vulgo llama Monasterio de la
Rosa del Orden de S. Domingos.*

S O N E T O LIX.

E Scarmentada nõ, mas prevenida
Del peligro mayor el passo alexo
Bien que de inspiracion, no de consexo;
A tan justo retiro persuadida.
Oh nõ permittais vòs que arrepentida
Los ojos buelva más a lo que dexo;
Pues otro ya, Señor, femineo sexo,
Por bolver a mirar, quedò sin vida.
Firme la vista pues, los rayos siga
De vuestro claro Sol, si acaso puede,
Aguila buelto amor, llegar a tanto.
Y quando el alma el passo no prosiga,
Décretad vòs, Señor, que al punto quede,
Sinò mudada en sal, desecha en llanto.

Despertador al alma Religiosa, para caminar a la perfección de su estado, y la Autora se dizia con el: Bernarde, ad quid venisti?

SONETO LX.

A Preferir al gusto la aspereza,
El pezar al placer, muerte a la vida,
Esclavitud a libertad querida,
A fertil abundancia la pobreza:
A sufrir del desprecio la dureza,
A ser entre lo injusto más sufrida,
A no corresponder lengua homicida,
A juzgar el engaño por llaneza:
A conquistar el Cielo finalmente,
A conseguir el bien, a que aspiraste,
O' Celia, a Religion te condujiste.
Se aspiras pues a gloria permanente,
No se te acuerde, no, lo que dexaste,
Acuerdesete solo: Aque veniste?

Solo es sabio, el que a Dios ama.

SONETO LXI.

Que importa, que el humano entendimi-
Presuma de divino en sus acciones?
Que

Que importa, que introduzga suspensiones
 En el mas embidioso pensamiento?
 Que importa, que presume de portento,
 Oyendo de la fama adulaciones?
 Que importa, que eternize presunciones,
 Por saber comprehender el Firmamento?
 Que importa, que se ostente peregrino
 A pesar de la embidia, y de la muerte?
 En acierto, en valor, y en qualquier modo?
 Sinò sabiendo amarte, ò Rey divino,
 Sinò sabiendo en todo obedecerte,
 Aunque todo lo sepa, ignore todo.

Dañar del amor humano, bienes del amor divino.

SONETO LXII.

Q Ue poco ha menester mortal cuydado;
 Para excluir lo mismo, que ha querido,
 Que presto llega a ser aborrecido
 Lo que con mas extremo ha sido amado!
 Con que facilidad es condenado
 El merito mayor a eterno olvido,
 Solo por un agravio presumido,
 Que nò por un delito averiguado!
 Que presto el que es amante, es homicida!
 Que facilmente en pena se convierte
 La gloria deste mundo mas querida!

Tu

Tu solo (gran Señor) amas de fuerte ,
Que esperas por la emienda de mi vida ,
Para no condenarme a eterna muerte.

*Firmezas del divino amor, inconstancias del
amor humano.*

SONETO LXIII.

Que amor tan diferente del humano
Es el que tu metienes (Rey divino)
Pues no ganando nada en ser tan fino,
Tan fino solo es por lo que gano.
Amor con circunstancias de tyrano,
No con execuciones de benino,
Es el que solo devo al desatino,
Tan pezado talvez, como liviano.
Quiereme bien, pero mi bien no quiere
Quien de solo quererte me desvia,
Quien a lo que es mi bien, mi mal prefiere:
Quien duda que este amor es tyrannia?
Tu solo por el bien, que amando adquiere,
Obligas a tu amor el alma mia.

Los ojos me miran con tanta luz
Y con tanta fuerza me miran
Que me miran con tanta luz
Que me miran con tanta fuerza
Que me miran con tanta luz
Que me miran con tanta fuerza
Que me miran con tanta luz
Que me miran con tanta fuerza

H
Pide

Pide a Dios misericordia entre las olas tempestuosas de los cuidados del mundo.

SONETO LXIV.

F Luçtuando en el mar de un mal, q̃ fuerte
 Vencer quiere lo fragil dé mē vida ,
 Favor pido , Señor , casi rendida
 Al golfo rigoroso de la muerte.

Vòs, que mi norte sois , mostrad de fuerte
 Tanta luz en tormenta tan crecida,
 Que de una , y otra ola embravecida
 Vença el rigor , y con el puerto acierte.

Pero si este ha de ser el de la gloria ,
 (Como la fē promette a la esperança)

Oh, rindase mi vida en veloz buelo.
 Serà tu rendimiento mi vitoria,
 Su tempestad en todo mi bñança;
 Norte vòs, mar el mal, y puerto el Cielo.

*Trabalhos da mundo, e piedades de Deus nosso
 Senhor.*

SONETO LXV.

H Um perigo (Senhor) e outro perigo,
 Hum mal, e outro mal sempre tyranos,
 Avisos

Avilos vossos são contra os enganós,
 Daquelle d'alma em fim terno inimigo.
 Mais por favor (Deos meu) que por castigo
 Avalio talvez meus proprios danos ;
 Pois me servem também de defenganos.
 Nas falsas illuloens , que errante figo.
 Vejo o pouco, que sou no que padeço ,
 Vejo o muyto, que sois no milagroso,
 Com que sentindo tanto, não feneço :
 Vejo também do mundo o enganoso,
 Pois quando mais piedades lhe mereço ;
 Então he para mim menos piedoso.

Tibi soli peccavi , & malum coram te feci.

S O N E T O LXVI.

S I como contra vòs è delinquido,
 Contra humana persona delinquiera,
 Que gusto al odio, y a la embidia diera
 Con lo culpado , y con lo perseguido !
 Mas como vòs [mi Dios] sois tan sofrido,
 Que no me castigais desde essa estera,
 La embidia rigorosa, injusta, fiera
 Imponeme talvez lo que no ha sido.
 Oh quien antes hiziera al mundo todo
 Offensas mil a mil, que sola una
 A tan alta piedad, Dios tan clemente !

D

Mas

30. *Parnaso Lusitano*

Mas ay, que amais a todos de tal modo,
Que no puedo offender persona alguna,
Sin que a vòs os offenda juntamente.

*Ingratitud del mundo causa desengaños por lo
que el alma busca a Dios piedoso.*

S O N E T O LXVII.

SI a tanta multitud de beneficios
Ingrata soy (Señor) injustamente,
Que mucho, que de amor tan diferente
Hallen ingratitude pocos servicios!
Si en lugar de amorosos sacrificios
Ostento contra vòs lo delinquente,
Que mucho, ¿ transformé ingrata gente
Acciones de mi amor en desperdicios!
Servi, quize, obligué; mas offendida,
Quedè, quando esperaba ser premiada,
Que la amistad del mundo así se olvida:
Pero bien es (Señor) pues obligada
Os salto a lo que devo agradecida,
Que quede con lo mismo castigada.

Mala

*Mala paga del mundo es olivio para ver , y
buscar a Dios.*

S O N E T O LXVIII.

E Sta pena, mi Dios, este tormento,
Que me causan agravios repetidos,
Castigos son bien al error devidos
De querer fabricar sin fundamento.
O' que peligro corre el sufrimiento
Entre agravios (Señor) no merecidos !
Mas paguen, paguen siempre mis sentidos
Las torres, que fundaron en el viento.
Paguen la confianza, que tuvieron
En humana amistad ; pues no llegaron
A prevenir lo que tan presto vieron.
Dichosos los que en vòs se confiaron
Solamente (mi Dios) pues no cayeron,
Por más que el edificio levantaron.

*Conocimiento proprio, y resolucion de una alma
servir solo a su Dios, dueño, y señor.*

S O N E T O LXIX.

S i por no ser del mundo mal juzgada,
Executo (Señor) lo que prometo ;

D 2

Si

Si tengo por sacrilego defeto
 Faltar a la palabra una vez dada.
 Como por no llegar a condenada
 De un sugeto, a quien todo està sugeto,
 No pongo tres promessas en effeto,
 Que os hize de testigos escuchada !
 Como lo prometido nõ executo !
 Antes en lo que puede el desconcierto,
 La obligacion, y la palabra olvido !
 O' pague yo con vòs este tributo,
 Pues solo es perfeccion, solo es acierto
 Executar con Dios lo prometido.

*Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem
 revertèris.*

S O N E T O LXX.

O' Tu, que entre lisonjas de la suerte,
 Olvidas de tu fin lo executivo,
 Dando a tu misma muerte audaz motivo,
 sin llegar a acordarte de la muerte.
 Advierte, que es desdicha menos fuerte
 Padecer de la muerte lo excessivo,
 Que vivir offendiendo con lo vivo
 Aun Dios, que diò la vida por quererte.
 Dos muertes ay, y cada qual mas cierta :
 Una priva de vida, y otra priva
 De ver un Dios, que amante nos despierta.
 O' teme

O' teme una desdicha tan nociva ,
 Antes que sea polvo, y tierra muerta
 Lo que tan breve tiempo es terra viva.

*Teme a morte repentina, e á justa sentença
 de condemnação.*

S O N E T O LXXI.

T Emér, que se execute huma sentença,
 A todo humano ser notificada,
 Acção he natural, mas bem fundada
 Na conta de huma offença, e outra offença.
 Imaginar que he qualquer doença
 Precursora da morte decretada,
 Que muyto, se tal vez dissimulada
 Vem sem aviso, e sempre sem licença !
 Condene meus temores quem se atreve
 A viver sem temor no breve encanto
 Da vida, que conhece por tão breve:
 E tema eu (Señor) com justo espanto;
 Porque, se só não teme quem não deve,
 Bem, he que tema eu, pois devo tanto.

*A la obstinacion de un peccador sobre el :
Stulte, hae nocte animam tuam repent à te.*

S O N E T O LXXII.

NEcio, que como tal gastas la vida
En offender a un Dios, que te defiende,
Y en offender tambien quien no te offende
Con barbara impiedad, lengua atrevida;
Que sabes, si esta noche la homioida
Del genero mortal bolverà diuende
Esta riqueza, que te lassa, y prende,
Y el alma (ò necio) te serà pedida?
Sirvate pues de freno este cuydado
Para no delinquir, tomar lo ageno,
Negar lo proprio, y murmurar ofado;
O' refrena, refrena este veneno,
Que quando un animal es desbocado,
El remedio, que tiene, es solo un freno.

Despertador christiano a una peccadora adormecida en la culpa.

S O N E T O LXXIII.

ABre(Celia) la puerta al sacro Esposo,
Abre, que dulcemente te despierta,
Abre,

Abre, q el mismo Dios llama a tu puerta
 Peregrino, galan, tierno, y pidiendo.
 Despierta del letargo rigoroso,
 Que te causa la perdida mas cierta;
 Abre la puerta a Dios, que es vida muerta
 La que passas en sueño, y no en reposo:
 Abre, pues tantas vezes te ha llamado
 Con el favor, la dicha, el, defengañ,
 La inspiracion, la voz, y la palabra:
 Mira no se retire de enojado;
 No te ayentures (Celia) a tanto daño,
 Que llames a su puerta, y no te abra.

Clamor al peccador olvidado de Dios.

S O N E T O LXXIV.

Que esperas, que no acabas de rendirte,
 Rebelde conaçon, a lo acertado?
 Que ilusion, que flaqueza, que cuydado
 Llegas de tanto, acierto a disuadirte?
 Si conoces, que vâs de syrte em syrte,
 Navegando en un mar tan alterado,
 Como a buscar el puerto socogado
 No acabas de una vez a reduzirte?
 Como al divino amor no te sugetas,
 Dexando el proprio amor tanto de parte,
 Que dexes de querer, y de quererte?

O' rindete a las partes mas perfectas;
 Resuelvete, resuelvete a entregarte,
 Antes que llegue el tiempo a resolverte.

Estimulos de la muerte, y sentencia final del alma.

SONETO LXXV.

Caminar por pezares, y dolores,
 Y no saber el fin de tal camino,
 Que mucho que me obligue de continuo
 A padecer tristezas interiores!
 Sentir de mi destino los rigores,
 Y no saber el fin de mi destino,
 Que mucho, amado Esposo, y Rey divino,
 Que me cause congoxas, y temores!
 Camina muy veloz mi debíl vida,
 Del pezar, y el dolor estimulada,
 Y al pezar, y al dolor tal vez azida,
 O' si el fin de tan aspera jornada
 Será llegar a gloria tan subida,
 Que quede mi alegría eternizada!

Resolucion del alma libre de una peligrosa enfermedad para servir a Dios.

SONETO LXXVI.

Que cerca de acabar el velo humano,
 Que al espíritu occulta, ò Rey del Cielo,
 Estu-

Estuvo agora el mal, que deste velo
 Quizo hazer alimento del guzano!
 Mas vòs (Señor) que con piedosa mano
 Evitais los peligros, que recelo,
 Mudando el mal en bien, el fuego en yelo,
 Vencisteis la impiedad del mal tyrano.
 Y pues, que dure más, aveis querido,
 Este velo mortal, que Atropos fiera
 Quizo quitar al alma siempre viua :
 Quered tambien, que el cuerpo agradecido,
 Para lo que es error, en todo muera,
 Para lo que es virtud, en todo viva.

*Parabienes de la salud del cuerpo, y alma, y
 alabanzas agradecidas a Dios nuestro Señor.*

S O N E T O LXXVII.

DE duplicados males oprimida,
 Enferma de alma, y cuerpo juntamente
 En las manos me vi de la inelente,
 Que del mayor valor es homioida.
 Mas de mi dulce amante socorrida,
 Quando contra su amor mas delincuente,
 De uno, y otro mortifero accidente
 Libre el alma quedò, libre la vida.
 Sanè del cuerpo en fin, porque obligada
 De más divino amor, a tanto daño
 Se opuzo la piedad más excessiva:

Sanè

Sanè tambien del alma atormentada,
 Porque siendo instrumento el desengaño,
 Quedò muerto el amor, el alma viva.

*Años de agradecimientos, y esperanza de una
 alma libre de mortales peligros.*

S O N E T O LXXVIII.

Quantas veces (Señor) devo la vida
 A tu benignidad, a tu clemencia!
 Quantas por tu divina providencia,
 Pudiera ser un rayo mi homicida!
 Quantas la enfermedad mas repetida
 Me pudiera matar con su violencia!
 Quantas por tu justissima sentencia
 Pudiera estar la polvo reducida!
 Todo pudiera ser, si tu no fueras;
 Que esperas (gran Señor) ver emendada
 Vida, que amparas con piedad paterna:
 Mi Dios, espero en ti, pues tu me esperas;
 Que vida tantas veces otorgada
 Ha de adquirir talvez la vida eterna.

Pro-

Proteccion de Dios con el inocente contra los juizios temerarios humanos de los envidios.

SONETO LXXIX.

S Eñor, que me aborresca eternamente
 Quien solo indignidades examina,
 Accion es, (que no culpa) que no inclina
 El gusto a lo incapaz discreta gente.
 Pero que me intente delinquente
 Quien solo ama alquitar me se encamina,
 Rigor es, que impaciencias origina,
 Si llega a ser oculto lo inocente.
 Mas vós, que sin mirar indignidades,
 Amais lo que aborrece la inclemencia
 Nublados deshazeis, usais piedad:
 Porque haciendo notoria la innocencia,
 Tanto el velo quitais a las verdades,
 Que solo queda al odio la impaciencia.

A hum Religioso, que compoz hum libro intitulado Cavallarias do Ceo.

SONETO LXXX.

C Om pena tão futil, com voz tão clara
 Triunfos escreveis, cantais victorias.
 Que

Que augmenta vossa pena eternas glorias,
 Que excede vossa voz à voz mais rara.
 Se só nestas historias se empregara
 Quem rende o pensamêto a vans historias,
 Fingidas narraçoens, falsas memorias
 A justo esquecimento condenara.
 Sois Coronista emfim da santidade
 Com tanta erudição, com saber tanto,
 Que gosto produzis, e utilidade.
 Oh mil vezes felice o vosso canto,
 Pois já com perfeição, já com verdade,
 Doutrina singular deleyta tanto!

*Ao Autor do livro intitulado Choro dos Cantos da
 Paixão de Christo Se nhor nosso.*

S O N E T O LXXXI

COm tanta erudição, engenho tanto
 Dous oppostos unis, Cifre canoro,
 Que nos parece canto o mesmo choro,
 Que nos parece choro o mesmo canto.
 Este de vosso affecto objecto santo,
 Que choroso cantais, chotais sonoro,
 Acha no melhor pranto o melhor coro,
 Quando no melhor coro o melhor pranto.
 Choray pois, e cantay; que se o cantado
 Basta para fazervos eminente,
 Para agradar a Deos basta o chorado.

Can-

**Cantay pois, e choray ditosamente ;
Chorando alcançareis o eterno agrado,
Cantando elevareis a humana gente.**

*A un ingenio arrependido haziendo cierta Poesia
a la preparacion de la muerte.*

S O N E T O LXXXII.

Cóme , que en la puríssima corriente
Desatada de un alma arrependida,
De fuerte te despides de la vida,
Que dos vidas adquieres juntamente.
Si cantas con la voz más excelente
Del alma la postrera despedida,
Si lloras con la pena más crecida
De tu vida mortal lo delinquente:
Que mucho, que tus glorias duplicando,
Dos vezes se te deva eterna palma,
Dos vezes tu victoria al mundo assombre!
Pues dos vidas alfin assegurando,
Una adquieres llorando para el alma,
Otra adquieres cantando para el nombre.

A hum

*A hum Religiofo da Santiffima Trindade , prẽ-
gando hum fermaõ de N. Senhora do Rosario.*

S O N E T O LXXXIII.

P Regastes do Rosario soberano
Com eftylo taõ alto , e peregrino,
Que adquirindo attributos de divino,
Quasi que depozeistes os de humano.
Navegando discreto no Oceano
Das Rosas de Maria, a que me inclino,
Unico, vos fizestes, sendo Trino,
Para gloria do clima Lusitano.
E como em mar de rosas navegastes,
Dellas fez exemplar o vossõ affecto
Para formar razoens taõ portentosas;
Porque o raro sermaõ, com que admirastes,
Se foy sermaõ de rosas pelo objecto,
Por lindo foy tambem sermaõ de rosas.

*A hum fugeyto illustre desta Corte muyto devoto
de N. Senhora do Rosario.*

S O N E T O LXXXIV.

N Aõ podia faltar em tal fugeyto
A devoção divina do Rosario;
Pois em quem he de meritos Erario,
Faltarlhe o que he mayor fora defeyto.

Lou-

Louvar de vossas prendas o perfeyto
 Anela meu desejo nunca vario;
 Mas como tanto engenho he necessario,
 O que nasce louvor, fica respeyto.
 Este vossio favor não desmereça,
 Antes, Senhora illustre, e generosa,
 Por acertado algum favor mereça.
 Porque não será muyto, Inez fermosa,
 Que huma Freyra da Rosa favoreça
 Quem tão devota he da excelsa Rosa.

*Ao Doutor Manoel Mendes de Barbuda, e Vassallos
 concellos pelo livro, que compoz das Excel-
 lencias de nossa Senhora.*

S O N E T O LXXXV.

Penna, que tanto voa, e chega a tanto,
 Que exaggera as grandezas de Maria,
 De que nascéo na excelsa Jeraquia
 Indicios dá, Senhor, ao mesmo espanto.
 Penna, que quando fórma hum doce encanto,
 Tanta sabe ostentar soberania,
 Bem mostra no esplendor, e na harmonia
 Nascer em mar de luz, golfos de canto:
 Bem mostra em maravilhas tão suaves.
 Que vos deo sobre o mais, e a fama entor,
 A penna Gabriel, Maria a vea;
 E que

E que devendo tudo a estas Aves,
 Huma a penna vos deo das com que voa,
 Outra a graça vos deo, de que está chea.

A la muerte de un sujeto virtuosissimo, y docto

SONETO LXXXVI.

Piedosa terminó la Parca impia
 De tu vida exemplar el curso breve,
 Pues del cuchillo audaz, q̃ infausta mueve
 Beneficio te fue la tyrania.

Trasladado a la excelsa Monarquia,
 Libre passo tu espirito le deve,
 Pues subir por la muerte al fin se atreve
 A la immortalidad, que merecia.

Goza (o docto Luis) tu feliz suerte,
 Que si una vez la muerte sin recelo
 Triunfó de tu valor raro, y profundo;
 Tu dos vezes oy triunfas de la muerte;
 Una por tu virtud, viviendo al Cielo,
 Otra por tu saber, viviendo al mundo.

A la muerte de D. Bernarda Ferrera de la Cerda

SONETO LXXXVII.

Depuso lo mortal, buscó dichosa
 Esfera superior con veloz paso

La

La Musa, que imperando en el Parnaso,
 Musica investigò mas sonora.
 Por ser, si bien humana, excelsa Diosa,
 Tanto estrañò su Sol terrestre ocafo,
 Que dexando las aguas del Pegaso,
 Al Cielo renasciò luz portentosa.
 Las Musas, que con dulce melodía
 Lloran de tanto bien la eterna ausencia;
 Transformen la tristeza en alegría;
 Que Bernarda, deidad de la eloquencia,
 Si Musa suspendiò con su armonia,
 Estrella obligará con su influencia.

*Otro al mismo sugeto sobre la vida de su fama,
 y gloria.*

S O N E T O LXXXVIII.

Muriò para vivir eternamente
 Entre excelsos luzeros colocada,
 La que tuvo en el mundo de admirada,
 Lo que tiene en el Cielo de viviente.
 Muriò para saber la abforta gente,
 Que era humana deidad tan aclamada,
 Si bien muestra en quedar eternizada,
 Que fue solo mortal por accidente.
 Muriò Bernarda en fin, mas de tal modo,
 Que asegura al amor virtud tan cierta
 (Por medio de la Parca executiva)

E

Que

Que logra, quando muestra dexar todo ,
 En el Cielo una vida nunca muerta,
 En el mundo una fama siempre viva.

*A morte da Senhora D. Maria Luiza Micaella
 de Noronha, senhora de doze annos.*

SONETO LXXXIX.

A Lma, que da mais bella humanidade,
 Que foy nas excellencias peregrina,
 Aspirando à ventura mais divina,
 Passaste à venturosa eternidade :
 Se esfera tua foy mortal deidade,
 Se agora estàs na esfera crystallina,
 Que muyto, que presuma, que por dina
 Foste de divindade em divindade.
 Oh venturosa tu, que nesta vida
 Viveste ao mais perfeyto avinculada,
 E agora ao mais divino estàs unida !
 Pois foste, e seràs sempre aventajada,
 No mundo em perfeypoens introduzida,
 No Ceo em resplandores collocada.

Epita-

Epitafio à sepultura da mesma Senhora.

S O N E T O X C.

A Qui jaz o exemplar da fermosura ,
 A esfera superior do entendimento,
 Que se atreveo às partes de hũ portento
 A sacrilega mão da Parca dura.
 Aqui jaz hum luz , que estando escura
 Te mostra por motivo de esgarmento,
 Que o grande do mayor merecimento
 Cabe emfim na mais breve sepultura.
 Mas, porque se termine o duvidoso,
 Aqui jaz (ò confuso caminhante)
 Dos Castros hum luzeyro portentoso
 Que por nascer com luz mais rutilante,
 No melhor Oriente Sol formoso,
 Neste Occidente jaz Lua minguate.

*A morte do General André de Albuquerque na
 batalha , de que os Portuguezes levãrão a
 vitória , vencidos os Castelhanos
 em Elvas.*

S O N E T O X C I.

Que bem com hũa acção, Heroe valente,
 Dnas victórias juntas alcançaste ;
 E 2 Pois

Pois quando, ou Ceo, ou Elvas acclamaſte,
 Elvas, é o Ceo ganhaste juntamente.
 O Ceo, porque na bala mais ardente
 O eſpírito immortal purificaſte;
 Elvas, porque do ſítio a libertaſte,
 Sendo raro exemplar da Luſa gente.
 Oh vive neſſas candidas moradas,
 Inviſto General, logrando glorias
 Com tão heroico eſforço grangeadas:
 Vive no Ceo, e vive nas memorias,
 Que he bem, que logre vidas duplicadas
 Quem logrou duplicadas as victorias.

*Ao felice nascimento da Sereniſſima Princeza D.
 Iſabel, filha do Sereniſſimo Senhor D. Pedro,
 Principe Regente de Portugal em dia
 de Reys anno 1669.*

S O N E T O XCII.

O H que ditas promette o nascimento
 Deſta nova Princeſa generoſa,
 Pois como eſtrela em tudo portentosa
 Reſplandeceo no Lulo Firmamento.
 Myſterioſo foy ſeu luzimento
 No dia, em que huma eſtrela venturoſa
 Foy de três Reys a guia luminosa,
 Foy de belleza eſplendido portento.

Por-

Porque assim como os rayos brilhadores
 Seguirão de hũa estrella os Reys(dévendo
 Ao seguimento as ditas mais seguras)
 Assim da Lusa estrella os resplandores
 Haõ de seguir futuros Reys, nascendo
 Para lograr eternas as venturas.

*Em louvor da acertada eleyção , que o Serenís-
 simo Príncipe o Senhor Dom Pedro, Regente de
 Portugal fez do Excellentíssimo Senhor Dom
 Pedro de Lancastro , Duque de Aveyro , para
 Inquisidor geral destes Reynos.*

S O N E T O XCIII.

DE heroica discrição heroico effeyto
 He a q̃ admira o mundo eleyção rara;
 Pois com seu mesmo acerto nos declara,
 Que foy acção de hum Principe perfeyto.
 Pedro elegeo a Pedro, e Pedro o eleyto
 He tão digno atè de unica Tiãra ,
 Quanto o eleytor de hum cetro, q̃ ostentàra
 Ser o mundo fugeyto a tal fugeyto.
 Bem o confirma assim a acção presente ,
 Pois pelo invicto Pedro anelar tanto
 O exercitar tambem seu zelo ardente,
 Outro Pedro elegeo, causando espanto,
 Que fosse em seu lugar tão dignamente
 Do Tribunal da Fè Ministro santo.

A ElRey noſſo Senhor D. Pedro o II. nos ſeus ſegundos felices deſpoſorios com a Rainha noſſa Senhora Maria ſofia Iſabel
anno 1687.

S O N E T O XCIV.

A Uguſto Sol do Luſo Firmamento,
 Que do mais alto Rey favorecido,
 No laço de Hymineo eſtais unido
 Com o mais benemerito portento:
 Bem com voſſo real merecimento
 Conforma a luz, que venerais rendido ;
 Pois le vós ſois Planeta eſclarecido,
 Maria Aurora he no luzimento.
 Logray, Senhor, eſta uniaão ditosa
 Com tanto amor a tanta divindade,
 Que diga a veloz Fama em todo o múdo,
 Que ſe unido com luz taó portentosa
 Pedro ſegundo ſois na Mageſtade,
 Tambem no amor ſois Pedro ſem ſegúdo.

A ElRey noſſo Senhor na morte do Sereniſſimo Principe o Senhor D. João, primogenito deſtes deſpoſorios, que faleceo em breves dias.

S O N E T O XCV.

S Enhor, eſſe valor, que portentoso
 Oſtenta em cada acção hum vencimêto,
 Oh

Oh não se renda não ao sentimento,
 Triunfe do sentido o valeroso.
 Porque se bem, Monarca generoso,
 Pode muyto hum pezar, q̃ he tão violento,
 Que poder não se muda em rendimento,
 A' vista de hum valor tão poderoso!
 Vencey pois em vòs mesmo excesso tanto,
 Advertindo tambem, que està na gloria,
 A causa do pellar, que quer rendervos:
 Veja no vosso alivio o mudo espanto,
 Que levais de vòs mesmo esta victoria,
 Porque só vòs a vòs podeis vencervos.

*Ao Eminentissimo Senhor D. Verissimo de Lanc-
 castro, Inquisidor geral, e Cardeal de
 Portugal.*

S O N E T O XCVI.

LOgray, Senhor, a Purpura sagrada
 Taó repetidos seculos de vida,
 Que ao muyto, que tem de merecida,
 Exceda ainda o muyto de lograda.
 Em vòs mais, q̃ em nenhum, bem empregada,
 Tanto em vòs fica mais engrandecida,
 Que de todos será mais aploaudida,
 Porque tem a grandeza duplicada.
 Logray-a (sacro Principe) de sorte,
 Que presuma talvez a humanidade,
 Que eterno sois, assim como sois dino;

Respeyte a vossa vida a mesma morte,
 Que razaõ he, que logre eternidade
 Quem tantas prendas logra de divino.

*Supplica la Autora el perdon de sus defectos en
 sus Obras Poeticas , pues no tuvo Maestro
 en la Poesia , mas solo la lecion de los
 livros , y su natural inclinacion
 aun en la niñez.*

SONETO XCVII.

NO disericion formò, no culta ciencia
 Esta, ò sacra Deidad, indigna sùma,
 Devoto affecto si, que tosca pluma
 Expuzo, como pudo, a la evidencia.
 Sin arte, sin caudal, sin eloquencia
 Quien puede aver, q̃ en su favor preluma?
 Mas siendo objecto vòs (oh piedad sùma)
 Tambien la devocion es sufficiencia,
 Por esta alcançarè [dichosa parte]
 La memoria immortal, que solicito,
 De tan divino assunto en la grandeza,
 Perdonen todos pues, perdone el arte,
 Si offendo sus preceptos, que en lo escrito
 Solo affectos cifró naturaleza,

Vozes

Vozes de huma Dama desvanecida de dentro de huma Sepultura, que fala a outra Dama, que presumida entrou em huma Igreja com os cuidados de ser vista, e louvada de todos, e se assentou junto a hum tumulo, que tinha este Epitafio, que leo curiosamente.

S O N E T O XCVIII.

O ' Tu, que com enganos divertida
Vives do q̃ has de ser tão descuydada,
Aprende aqui liçoens de escarmentada,
Ostentaràs acçoens de prevenida.
Confidera, que em terra convertida
Jaz aqui a belleza mais louvada,
E que tudo o da vida, he pó, he nada,
E que menos, que nada a tua vida.
Confidera, que a morte rigorosa
Não respeyta belleza, nem juizo,
E que sendo tão certa he duvidosa:
Admitte deste tumulo o avizo,
E vive do teu fim mais cuydadosa,
Pois sabes, que o teu fim he tão preciso.

*Ao nascimento do Principe nosso Senhor D. João,
que Deos guarde, que nasceo em Sabbado 22.
de Outubro deste presente anno de 1689. secun-
dogenito do Senhor Rey Dom Pedro o II. de
Portugal, e da Rainha nossa Senhora Dona
Maria Sofia Isabel, que Deos guarde com
as desejadas felicidades nos vaticinios deste
seu Reyno.*

S O N E T O XCIX.

N Asce segundo, para ser primeyro,
Este Principe augusto, e peregrino,
Pois logrando excellencias de divino,
Sugeytará felice o mundo inteyro.
Nasce para aumentar o cativeyro
Dos coraçõens do Luso, e Palatinõ;
Pois cada qual se ostentará mais fino
Em tributarlhe o amor mais verdadeyro.
Nasce para exemplar de Magestades,
Honra de Portugal, pasmo do mundo,
Glorja de Deos, jaſtancia de Lisboa.
Nasce para depois de eternidades,
Succeder a hum Monarca sem segundo,
Nos meritos, no cetro, e na coroa.

A EL

*A ElRey nosso Senhor em agradecimento de hũa
mercê, q fez à Autora em o dia do nascimento
do Principe D. João, que Deos guarde.*

S O N E T O C.

A Vossos pès, Monarca generoso,
Graças vos sacrificio agradecida
Por conceder soccorros a huma vida
Contra o poder do fado rigoroso.
Remunère o Senhor mais poderoso
Huma acção tanto às suas parecida,
Pois quanto tem de menos merecida,
Tanto mais vos abona de piedoso.
Oh vivey, Alexandre Lusitano,
Idades taõ sem conto, que divino
Vos presuma talvez o ser humano:
Vivey para alcançardes de continuo
Jà victorias do perfido Othomano,
Jà triunfos tambem de meu destino.



PAR-



PARNASO POETICO LUSITANO,

II. CORO DE EUTERPE.

CANCOENS

DA MADRE SOROR VIOLANTE DO CEO.

Al gran Patriarca S. Agostin.



Ue musica, q̃ versos, q̃ eloquencia
Alabaros podràn, dulce Agostino,
Si fois de la divina Omnipoten-
cia

Credito raro, abono peregrino!

Vòs extasis divino
Del pensâmento humano,
Influid sacro aliento
En el màs incapaz entendimiento,
Porque no aspire en vano
A aplaudir un valor tan soberano.

Faci-

Facilitar en todo este imposible

En vòs duplicarà lo poderoso, (sible

Pues quanto màs teneis de incomprehen-

Tanto mayor serà lo milagroso.

Un rayo luminoso

De tanto Sol os pido,

Con que aplauda mi canto

Lo erudito, feliz, discreto, y santo

De objecto tan subido

Que en una, y otra esfera es aplaudido

Prenda feliz de Monica, y Patricio

Àfrica os celebrò por ser Oriente

De vuestro claro Sol, a quien propicio

El Cielo concediò luz refulgente,

Pues sobre la excelente

De ingenio tan preclaro

Os diò, si bien no luego,

Otra luz, que a pezar de un error ciego

Os hizo en todo raro

Para ser de la fé luzero claro.

Effecto fué del ruego afectuoso,

Que siempre tributò Monica santa

Al Rey, que de un eclipse tenebroso

Redimiò tanta luz, discrecion tanta

Del fruto, y de la planta:

Uno, y otro sugeto,

Tanto a Dios obligaron,

Que en virtudes los yerros se mudaron,

Por-

Porque en todo perfecto
Al mundo diessse luz Sol tan discreto.
Oh que luz ! oh que Sol tan rutilante
Fuistes para las almas venturosas !
Que estrellas sin la niebla de lo errante
Tienen de fixas ya lo que de hermosas.
En todo portentosas
Vuestras acciones fueron,
Pues dando luz al mundo
Mostraron, que esplendor tan sin segundo
De aquellos aprendieron,
Que en la exageracion ya más cupieron.
Mudando los asuntos al deleo,
De suerte los del mundo terminastes,
Que dando a los del Cielo eterno empleo,
Solo agradar al Cielo deseastes.
La gala, que tomastes
Para agradar al Cielo,
Fué la blanca , y la negra,
Có la qual, sin poner a Olympo em Flegra
Llegastes desde el suelo
Al Reyno celestial con faeil buelo,
Mas primero , que buelo tan dichoso
Llegasse a la region de la hermosura,
Y hallasse en el objecto más glorioso
Por tal merecimiento tal ventura;
Vida tan santa , y pura
Hizistes siempre amante ,

Que

Que como peregrino
El mismo Dios a encomendaros vino
Su Iglesia militante
Por hazeros en todo más triunfante.
Oh que dulces, que raras confesiones
Hizistes al Monarca omnipotente,
Pues se pierden las mismas atenciones
En mar de discrecion tan eminente;
Porque a lo mas ardiente
Lo más discreto unido
A tanto espanto induzen,
Que la atencion a suspension reduzen,
Haziendo que el sentido
Deva el mayor abono a lo perdido.
Distes luz al humano entendimiento
Con el entendimiento mas divino,
Que para soberano luzimiento
Puso en humano objeto el Uno, y Trino.
A vòs solo Agostino
Os fué casi possible
En humano emisferio
Entender al altissimo Mysterio
De un Dios incomprehensible
En una Trinidad indivisible.
Los dulces soliloquios, que escrivistes;
Los suspiros, que amante articulastes,
Quando a la mayor causa dirigistes,
Los que en dulces incendios exhalastes.

Los

Los versos , que ditalles
 En favor del ausente
 Contra el rigor tyrano
 De la murmuracion (roedor gusano)
 Todo es tan excelente ,
 Que dos veces vivis eternamente.
Oh vivid, soberano Patriarca,
 Vivid en esse abismo de esplendores,
 Pidiendo al que adorais mayor Monarca,
 Que otorgue a Portugal dulces favores ;
 Pues os consagra amores,
 Extrémos, y finezas
 Con devocion tan justa
 La augusta Magestad de Luíza augusta,
 La esfera de grandezas
 A iman de las almas Portuguezas.
Premiad su devocion , premiad su afecto
 Con tal intercession, tal patrocinio,
 Que de un extremo, y otro sea efecto
 El aumento feliz de su dominio.
 No quede vaticinio
 De una , y otra bonança,
 Que execucion no sea,
 Porque la gran Luíza el fruto vea
 De su amor sin mudança,
 Que siempre causa amor la semejança.
Hazed, pues que se ostenta tan amante,
 Que el attributo os dà de su Agostino.

Quíça

Quiza por ser a vos tan semejante
En lo discreto, santo, amante, y fino,
Que desse Rey Divino
Logre favores tantos,
Que causen sus aumentos
A pezar de embidiosos pensamientos
Por grandes, y por santos
Glorias a Portugal, al mundo espantos.

*Breve recopilacion de la vida del Patriarca
Santo Domingo.*

C A N C I O N II.

A Gora, que en el mar de tu alabança
Entra el baxel indino
De un pensamiento audaz, q̃ a la bonança
Aspira de aplaudir tu Sol divino,
Favor, favor conceda
Tu poderosa mano
A timido deseo, porque pueda
Llegar aplauso humano
Al puerto de tu agrado soberano.
Paterno amor evite a justo intento:
Peligro naufragante,
Serà mi ronca voz prision del viento
Si viento tu favor de vela amante,
Mas quando nõ consiga,

F

O

O' Padre, tal ventura,
 Baste, que mi verdad tu norte siga,
 Para llegar segura
 A ser admiracion narracion pura.
 España de tu Sol à fido Oriente,
 Y tu natal dichoso
 Premio de la virtud mas eminente,
 Si aumento del valor mas generoso :
 Tan grande por herencia
 A la tierra naciste,
 Como grande despues, por excelencia,
 En tus acciones fuiste (viste.
 Y grande ante el Monarca, a quien ser-
 Para bezar tu frente soberana
 Baxò del Cielo al suelo
 Estrella, que en tú Cielo mas ufano
 Envidia fue de todas las del Cielo.
 Si ya no fue, que pudo
 Brotar la luz de aquella
 Entendimiento por el tiempo mudo
 En fe de la mas bella,
 Que fue para la fe benigna estrella.
 Oh quantas vezes sabia tu puericia
 Con un afecto interno
 Trocò por la aspereza la delicia
 Dàdo al suelo mas duro el cuerpo tierno!
 O fuese por ensayo,
 O ya por exercicio,

Osten-

segundo Coro.

83

Ostentando ser Sol un breve rayo ,
Anticipaste al vicio,
Que nunca te llegó, proprio suplicio,
Creciste en fin , y en ti la mayor gloria
Para el Hispano suelo,
Pues dando à los estudios la memoria,
Fuiste al mayor saber raro modelo ,
Disputaste divino ,
Escreviste estudioso ,
Venciste finalmente peregrino ,
Pues fuiste portentoso.
Antes Predicador , que Religioso.
En Canonico pues constituido
Tanto poder mostraste ,
Que al pertinaz hereje convencido
Mil vezes sin Rhetorica dexaste ;
Porque entregando al fuego
De tu ciencia el thesoro ,
Reverente la llama estava luego
Dando al celeste Coro
Excessivo plazer con su decoro.
Duro flagelo ya de la heregia
Lusbel te recelava ,
Y ansi barbaro error, ciega osadia
En daño de tu vida fulminava:
Mas tu, que del martyrio
Vivias tan sediento,
Dulce favor juzgavas su delirio ,

F 2

Y

Y viendo-te contento ,
 Negavan-te el favor con el tormento.
 Tu pues , que dilatar la Fe Divina
 Querias solamente
 De la predicacion de la doctrina
 Fundaste Religion con zelo ardiente.
 Y al Vice-Dios pidiendo
 Confirmacion dichosa,
 Porque neutral quedò , mirò cayendo
 La celestial Esposa ,
 Aviso cierto a voluntad dudosa.
 Mas, oh gran maravilla, oh gran portento!
 Que a la fatal caida
 Oppuesto te mirò , y en un momento
 En tus hombros la Iglesia sustentada;
 Por donde resolutò ,
 Y en el mysterio cierto
 Elegirte mandò sacro instituto.
 Y al soberano puerto
 Passò para vivir despues de muerto.
 Y así , quando bolviste al Consistorio
 Del sagrado Monarca ,
 Hallaste en su lugar tercer Honorio
 Governando feliz la excelsa Barca :
 Aqueste pues mirando
 La Regla de Agostino,
 La Orden confirmò del feliz vando ,
 Mil vezes peregrino ,

Pues

Pues eres tu su Capitan divino.
Dichosa esquadra, dulce compañía !
De cuyo valor raro
Patrona fue la celestial Maria,
Defensa su favor, su manto, amparo,
Tu mismo así la viste
Desde el humilde suelo,
Quando tanta ventura mereciste,
Que sin ceruleo velo
Miraste el esplendor del claro Cielo
Oh que prendas a dado aquesta Aurora
En fe de su clemencia,
A tu Congregacion, que Protectora
La pudo merecer por tu excelencia !
Digalo aquel thesoro
Del blanco Escapulario
Dado de Reginaldo al gran decoro:
Y digalo el Rosario,
De que fue tu valor primer erario,
Diganlo juntamente, è santo Padre,
Aquellos regosijos,
Con que viste una vez la Virgen Madre
Ser Aurora feliz, flores tus hijos;
Porque rociando a todos
Con sua divina mano.
Hazia florecer por varios modos
A quel jardin humano,
Que flor a flor transplanta al soberano.

Otras venturas mil, otros favores
De excesiva grandeza
A los de su Deidad Predicadores
Otorgò de los Cielos la Princeza
Tu pues tan obligado,
Tu pues agradecido
Quanto mas conocias lo alcanzado,
Menos lo merecido,
Efecto propio de un valor rendido,
Y así multiplicando penitencias,
Excesos aumentando,
Vinculavas el gusto a las violencias
El cuerpo a duro hierro vinculando;
Y quando el Dios de Deseo
Al mar se recogia
Prodigo de rubies con el suelo,
Tres veces tu porfia
La disciplina en el carmin teñia,
Tu pura santidad, tu santo zelo,
Tu amor, tu vida austera,
Si grato sacrificio para el Cielo,
Grave exemplar para los hombres era;
Mas si con raro exceso
Fuiſte caritativo:
Digalo, ó Patriarca, aquel lucasso,
Quando tu ardor activo
Venderte quiso en precio de un cautivo.
Pues si por la humildad de tus acciones
Dif-

Discorre el pensamiento,
Oh quantas sollicita admiraciones
En la contemplación de tal portento!
Porque tu pura vida
Tan otra imaginavas,
Que pedias a Dios que destruida
(Porque tu en ella entravas)
No fuese la Ciudad, a que llegavas.
De tus milagros pues, de tus poderes
Que avrà que diga el mundo
Sinò que todo tu milagro eres,
O' Patriarca en todo sin segundo:
La multitud de muertos
Por ti resuscitados, (ros
Los enfermos tambien de vida incier-
Por tu virtud curados
Dignos trofeos son de tus cuidados.
Oh quantas vezes Lucifer; oh quantas
Emulo de tus glorias
Intentava impedir victorias tantas,
Por no crescer su ardor con tus victorias!
Mas tu, que sus intentos
Divino conocias,
Con burlas aumentavas sus tormentos,
Sus fieras ofadias
En horridos furors convertias.
Sincuenta, y una vez al pez de plata
Del aries de oro avia

Passado el Amador de Dafne ingrata
Después que tu natal dio luz al día,
Quando la eterna Esencia,
Porque tu bien supieses,
Tomò de un bello joven la presencia,
Y dixote que fueses
Aonde eterno premio recibieses.
Felice nueva, celestial aviso!
Decreto venturoso
Para la voluntad, que tanto hizo!
Por tal felicidad, por tal reposo!
Oh dulce fin de vida!
Oh principio de gloria!
Oh siempre felicissima partida
De vida transitoria!
Oh soberano triunfo, oh gran victoria!
Oh que alegre la esfera cristalina,
Por abreviar tu entrada
Dos escalas echò de luz divina,
Cada qual felizmente coronada,
Sino porque te fuesse
Importante el estado
De aquesta division, porque tuviesse
Fiesta de tanto agrado
Todo el celeste ornato duplicado!
Oh vive, oh logra, Padre, eternamente
Esse immortal asiento,
Y para que tu gloria se acreciente

Con

Con soberano accidental aumento
De tu Instituto mira,
Sagrados esquadrones
Por quasi todo quanto Apolo gira ,
A cuyas perfecciones
Otorga el mismo Dios excelsos dones.
Mira tambien las ramas, que han salido
Del arbol, que plantaste ,
La multitud de santos, que han seguido
El hilo del exemplo, que dexaste :
Mira Predicadores ,
Pontifices , Prelados ,
Virgenes , Penitentes , Confessores ,
Y otros varios estados
Desde tu Regla al Cielo trasladados.
Dichosa yo , que siendo tan indina
De ser esclava tuya ,
A ser hija Heguè , victoria dina
De q̃ a piedad tan grande attribuya :
Dichosa yo , que estando
En tu divino Templo ,
Deseos a esperanças vinculando,
Tengo, adoro, contemplo
Tal Padre , tal amparo, y tal exemplo.

A S.

A S. Pedro Martyr de Verona

C A N C I O N III.

Si quando de la excelsa Genarchia
 El immortal concento
 Te forma inundaciones de armonia
 En coros mil a mil, y ciento a ciento;
 Si quando en el acento,
 Mas alto, y soberano
 Te suspendes feliz, te elevas dino,
 Atencion puedes dar a pleastro humano
 Oye, Pedro divino,
 Ronca voz, lyra inculta, estilo indino.
 Oye del mas humilde entendimiento
 La accion mas atrevida,
 Pues intentò llegar al Firmamento,
 Epilogando audaz tu excelsa vida;
 Mas porque la caída
 Del joven temerario
 No adquiera tan ofado devaneo,
 Guia tu de mi pluma el buelo Icario,
 Y alcance mi deseo
 Dulce fin, gran favor, altivo empleo.
 Qual fuele la mas bella de las flores
 Al matutino llanto
 Nacer de rigurosos genitorès,
 Ostentando beldad, causando espanto;
 Anfi

Así tu, Pedro Santo,
Nacistes en Lombardia
De tan infieles padres engendrado;
Que quando conociste su heregia,
Hallaste en su peccado
Gran dolor, grave mal, triste ouidado.
Oh que presto del mundo lo gustoso
Dexaste resolute!
Pues en exercitando lo estudioso
Seguiste de Domingo el Instituto;
Oh que presto lo asturo
Del enemigo fiero!
Conociste feliz, huiste raro!
Pues buscaste con passo tan ligero
En el Gusman preclaro
Cierta luz, dino Sol, benino amparo.
Oh que bien sus virtudes imitando,
Sus vestigios siguiendo,
Suspendiste discursos predicando,
Predicaste verdades suspendiendo!
Oh que bien del horrendo
Furor de la heregia
Minoraste el poder, venciste el daño!
Pues obrando milagros cada dia
Mostravas al engaño
Gran poder, gran virtud, exemplo estra-
Digalo aquella nube, que se opuso
Al Apolineo fuego,

Quan-

Quando contigo a disputar se puso
 El vil Herefiarca injusto, y ciego,
 Pues estorvando luego
 La fuerza calorosa,
 Docel te fabricò tan admirable,
 Que con demonstracion tan poderosa
 Distes al inexorable
 Gran pesar, triste horror, pena notable:
 Que bien de Inquisidor el sacro officio,
 O' Pedro, exercitaste; (vicio,
 Pues venciendo el error, troncando el
 Tantas glorias al Cielo duplicaste;
 Que bien en el mostraste
 Tu zelo, tu prudencia.
 Pues del Divino Espirito enseñado
 Mostravas (favorable a la inocencia,
 Y severo al peccado)
 Gran piedad, gran rigor, firme cuidado,
 En fin exercitando maravillas,
 A plausos adquiriendo,
 Bolaste (ò Padre) a las ethereas sillas
 Por medio del exceso mas horrendo
 Y fue que no pudiendo
 El torpe Herefiarca
 Sufrir mas su dolor, y tu victoria,
 Te ocasionò por medio de la Parca,
 Si pena transitoria, [gloria.
 Firme bien, grande honor, inmensa
 Pero

Pero tu, que los ultimos alientos
 Constante conociste,
 Frustrando los sacrilegos intentos,
 Altissimas verdades escriviste;
 Pues quando no pudiste
 Articular el Credo,
 [De tu vena felis asunto dino]
 Echa tinta la sangre, y pluma el dedo
 Mostraste peregrino
 Grande t , firme amor, valor divino.
 Oh logra eternidades la ventura,
 Que con exceso tanto
 Solicit  feliz tu vida pura,
 Mereci  singular tu afecto santo,
 Y mientras esse canto
 De Angelicos objectos
 A eternas suspenciones te destina,
 Porque mas solemnize tus efectos,
 Otorga a Musa indina
 Gran perdon, sabio ser, virtud divina.

*A San Francisco Xavier Apostol de las
 Indias Orientales.*

C A N C I O N IV. (lia

A Unque el pobre caudal de mi Tha-
 Pudiera acobardar la confiança,
 Con que intento llegar a tu alabança,
 Esta misma razon mas me confia,
 Pues

Pues si siempre tu amparo conseguía
 La pobreza maior, Apostol Santo,
 Que mucho que a mi tanto
 Aunque falte caudal, ventura sobre,
 Si es fuerza, que te oblige caudal pobre.
 Tu rara santidad è contemplado,
 Tus meritos divinos è leido,
 (O' lilio de Navarra produzido)
 Y lo que mas absorta me ha dexado
 Es ver en tu sugeto epilogado
 Todo, lo que por muchos se reparte,
 Porque no ay rara parte
 Em humano valor, ò sacro objecto,
 Que el mûdo no contemple en tu sugeto.
 La nobleza, que llaman heredada,
 Tan illustre en ti fue, tan conocida,
 Que pudo competir con la adquirida,
 Pero siendo de todos estimada,
 De ti fue de manera despreciada,
 Que de todo lo vano, y lo pomposo
 Huiste presuroso, [za
 Porque entendiste bien ser mas grande
 Preferir la virtud a la nobleza.
 Y así la variedad atropellando,
 Las delicias del mundo deponiendo,
 Y los daños del alma preveniendo,
 Aumentaste de Ignacio el feliz vando,
 Su luz siguiendo, y su virtud amando;
 Porque

Porque mas un soldado alfin tuviese ,
Que triunfasse , y venciesse
Con tan raro valor , tal valentia,
Del Capitan Jesus la Compania.
Oh con quanta razon, quanta justicia
Por observar de Ignacio el Instituto,
Te quadra de soldado el atributo,
Ansi porque seguiste la milicia
Contra la presuncion , y la delicia ,
Como, porque en defensa de las almas
Ganaste excelsas palmas,
Siendo soldado invicto del Oriente
Y Sol dado por Dios a estraña gente!
Qual suele tras la noche oscura, y triste
Resplandecer el Sol, salir el dia ,
Transformando el horror en alegria:
Ansi tu, que el Oriente reduziste,
Como divino Sol amaneciste
Tras la noche infeliz de un error ciego,
Y transformando luego
La escuridad en luz, la pena en gloria,
Adquiriste a la fè rara victoria,
De profetico espirito dotado
Tan alto remontaste el buelo puro,
Que llegaste a saber lo mas futuro ,
Porque solo este merito sagrado
No dexasse de estar en el dexado
De toda perfeccion, toda excelencia,
Don-

Donde la penitencia
Mostrò tanto valor, su crueldad tanta,
Que tal vez arriesgò tu vida santa.
Pero como de Dios la Omnipotencia
de tu parte (Francisco) alfin tenias ,
Y con la penitencia le servias ,
El mal, que te causò la penitencia (cía,
Cambiò luego tal bien la eterna Eñe-
Que quando mas cruel te amenaçava
La Parca dura, y brava
Quedaste con antidoto glorioso
No solamente sano, mas dichoso.
Oh que raro favor aquel ha sido ,
Que conseguì tu merito sagrado
Despues de socegar el mar ayrado
Pues aviendote el golfo rigoroso
Usurpado el thesoro mas precioso
En el sacro valor de un Crucifixo,
Con tu pezar prolixo
De suerte importunaste el Firmamento;
Que viste en tu favor un gran portento.
Y fue, que del maritimo deslirito
Un Cangrejo saliò , que con decoro
En las manos te puzo el gran thesoro,
Prodigio, con que quizo el Infinito ,
Haziendo-te favor tan exquisito
Competiessen tambien el Mar, y el Cielo;
Pues para tu consuelo,

(Si

(Si bien en el Aquario se detuvo)
 En el signo de Cancro el Sol estuvo.
 Dichoso tu mil vezes, que supiste
 En el mundo adquirir favores tales,
 Y en el Cielo delicias immortales :
 Dichoso tu, que el termino anteviste
 De tu vida feliz, pues le dixiste
 Primero, que llegasse a ser notorio,
 Y de lo transitorio
 Llegando a lo immortal con feliz passo
 Trásmasteste el Or iete en triste occaso.
 Cancion, suspende el curso,
 Que un interior discurso,
 Como lo superior, no comprehende,
 Quanto mas solemniza, mas offende

*A la Venerable Madre Sor Brigida de San
 Antonio Portuguesa Vide Sylva 1.*

*En alabanza de las Esclavas de nuestra Se-
 ñora de la Divina Providencia en
 su Convento de Lisboa.*

CANCION V.

E Spiritos canoros,
 Que de la libertad el bien supremo
 Exagerais a egros,
 Si quereis aplaudir mas dino extremo,

G

Di

Dirigid la armonia

A todas las Esclavas de Maria.

Tomad su cautiverio

Por objecto feliz de vuestro canto,

Pues no ay maior Imperio,

Que esclavitud, q̄ causa amor tan santo,

Cuyo merecimiento

Dà la mayor victoria al rendimiento.

Exaggerad grandezas

De esclavas tan ilustres, y tan raras,

Que con hazer finezas

Hazen sus ascendencias mas preclaras,

Pues con altas mejoras,

Oy, porque esclavas son, son mas señoras.

Load la mas rendida

De todas las esclavas desta Aurora,

La mas introduzida

En el laço feliz, que amante adora,

Que es la Noroña ilustre

Cifra de la virtud, del mundo lustre.

Cantad de Mariana

La imensa devocion, la permanencia,

Con que attributes gara

Serviendo la Divina Providencia

De amante, y de benina,

De perfecta, de santa, y de Divina.

Admirad su excelencia,

Su liberalidad, su amor constante;

Su

Su pronta diligencia ,
 Su ardiente caridad , affecto amante ,
 Pues todas suas acciones
 Objectos deven ser de admiraciones.
 Oh sirve, hermosa esclava,
 Sirve la Emperatriz, que Cielo, y Tierra
 Eternamente alava : (ra,
 Sirve a quien hizo paz la humana guer-
 Que solo estos servicios
 Son, para quien los haze, beneficios.
 Sirve a quien es servida
 De Angeles, Serafines, Potestades
 Por Reyna esclarecida ,
 Por Señora de augustas Magestades ,
 Que solo tal Señora
 Sabe satisfazer sin ser deudora.
 Y vos, Reyna del Cielo ,
 Que de esclava tambien el attributo
 Tomastes en el suelo ,
 Quando quedastes flor del mejor fruto,
 Premiad esclavas tales
 Con venturas, q̃ lleguen a immortales.
 Hazedlas tan dichosas ,
 Que despues de lograr immensa vida ,
 Lleguen a ver las Rosas
 Del vergel, en que estais introduzida,
 Y aquella eterna Essencia.
 Que ostenta tan Divina Providencia.
 G , Dad.

Dadles tan altas glorias,
 Que logrando venturas duplicadas
 Queden en las memorias
 Como en la Corte Empyria eternizadas,
 Pues uno, y otro extremo
 Merecen por lo esclavo, y lo supremo.
 Cancion, dexa a las Aves,
 Que habitan en la fuente de Helicon,
 Que exaggeren suaves
 Esclavitud tan dina de corona,
 Que a objecto tan del Cielo
 Ni con alas de amor llega mi buelo.

*Discriçãõ do notavel caso, que succedeo no
 Convento dos Reverendos Padres Arrabi-
 dos Capuchinhos de S. Francisco da Serra
 de Cintra, intitulado Santa Cruz.*

C A N C, A M V.

SE minha penna fora
 Das azas de algum Anjo produzida,
 Tanto voara agora, (dã,
 Que da Arvore, que o foy da melhor vi-
 Applaudira, o valor com tanto excessõ,
 Como anella a razãõ, pede o successo.
 Mas suposto que seja
 Indigna minha pena de tal gloria,
 Que-

segundo Coro.

101

Quero que o mundo veja
A nova redenção, nova vitoria, (na
Que obrou, que conseguiu a Cruz divi-
Na casa singular, que patrocina.
Naquelle altiva Serra,
Que em Cintra desafia ao Firmamento,
Hum breve Cco na terra
Ostenta a santidade de hum Convento
Taó raro na virtude, e santidade,
Como raro tambem na brevidade.
He o titulo delle
Santa Cruz, porque á Cruz he dedicado
Que assiste sempre nelle;
Pois no mesmo sacrario collocado
Tem aquelle ditoso, e sacro Lenho,
Que foy de nossas almas desempenho.
Na breve cerca deste
Epilogo de excessos portentosos
Quiz o pendaõ celeste
Obrar tambem excessos amorosos,
Pois da balla terrivel de hum corisco
Quiz que fosse só seu o alheyo risco.
Porque dando temores
A toda o claro globo huma tormenta,
One em rayos, esplendores
Falsificou cruel, arma violenta,
Abortou o vapor, que congelado
Ficou em pedra dura transformado.

G 3

Naó

Não dirigio o tiro
A' soberba da Serra levantada,
Se não ao bom retiro
De hum lugar, que na cerca limitada
Serve, por solitario, de deserto (certo,
Aos que vão contemplar no amor mais
E sendo frequentado
De hum, e outro Capueho venturoso
Lugar tão retirado;
Principio do successo milagroso
Foy não estar nenhum naquella hora
Aonde cada qual contempla, e ora.
Com barbara ousadia
Ao pé da Arvore excelsa cahio logo
A pedra, que trazia
Contra toda a defenſa armas de fogo;
Mas oppondo-se a tudo a Cruz divina
Tomou sobre si só toda a ruina
Porque quebrando a furia
A pedra do corisco na que tinha
A Cruz, lhe fez injuria
De a partir, sendo de outras tão vizinha,
Que de enveja podera desfazellas
Por serem pedraria das estrellas.
Porém como envejosa
Só da pedra, que tinha a Cruz sagrada,
Por ser mais preciosa,
(Por estar à Cruz santa mais chegada)
Com

Com tal furia a quebrou, q̃ fez pedaços
 A quem ao mesmo Deos teve em seus
 Mas ficando corrido (braços.
 De atrevimento tal, tal desacato,
 A pedra ja partida
 Escondeo entre outras com recato
 Mostrando envergonhar-se do deteyto
 Danaõ guardar à Cruz todo o respeyto.
 Porém todo guardara,
 Se quem nella morreo, não permittira
 Com piedade rara,
 Que objecto fosse a Cruz à tanta ira,
 Porque nenhuma vida perigasse,
 E a soberana Cruz mais o imitasse.
 Porque com o Deos nella
 Nossas culpas livrou, nossos tormentos,
 Quiz tambem que a Cruz bella
 Tomasse sobre si riscos violentos;
 Porque se visse bem, que na Cruz santa
 Semelhança influio uniaõ tanta.
 Porém a differença,
 Que acho nesta acção tão parecida
 He, que a humana offença
 Pagou Christo, e a Cruz esclarecida
 Por justos, como já por peccadores
 Finezas ostentou, soffreo rigores,
 Oh bemaventurados
 Os que adquirir souberão tal fineza,

104 *Parnaso Lusitano*

Vivendo retirados
 Em tal limitação, em tal pobreza;
 Que do templo, por breve, portentoso
 Ha hum penedo só tecto famoso!
 Ditosos os que habitão
 Em tão doce prizaõ, tal soledade,
 Pois viver sollicitaõ
 Na largueza mayor da eternidade
 E ditoso tambem o Heroe illustre
 Que em tal casa fudou da terra o lustre;
 Oh! multiplique glorias
 A seu ditoso espirito a Cruz santa,
 Por quem levou vitorias,
 Que a fama solemniza, a terra canta!
 Cõ asquaes imprimio nos mesmos astros
 O timbre dos Noronhas, e dos Castros.
 E vos, Oapuehos santos,
 Que com tanta oração, tal penitencia
 Ganhais favores tantos,
 Alcançay-me da eterna Providencia
 Favor, para que louve a Cruz divina,
 Que a tão firmes bonanças vos destina:
 Pedi ao Rey piedoso,
 Que servis nesse breve Paraíso,
 Que de seu Sol glorioso
 Hum atomo conceda ao meu juizo,
 Porque acerte a louvar a Cruz ditosa;
 Das almas doce Mãe, de Deos Esposa.
 Pe-

Redilhe que suspenda

Os castigos, que tenho merecido ,

E que a Cruz nos defenda

De risco, q por grande he tão temido,

Pois he certo, se falta a soberana, (na.

Que contra o Ceo não val defêsa huma-

A la salida de la Reyna nuestra Señora D.

Luiza, y de la Señora Infanta D Ga-

talina en Jueves santo a visitar las

Iglesias con gran devocion.

CANCION PANEGYRICA VII.

A Ver la Magestad mas soberana
En trono de crystal, solio de albores

Estera de jasmin , Cielo de nieve

Saliò la bella Aurora Lusitana

Produziendo a la tierra varias flores,

Con la planta feliz, que ayrosa mueve

Tanto de lo que deve

Al Monarca mayor , al Rey divino

Pudo en su augusto pecho la memoria,

Que dando al rendimiento la vitoria

Lo humilde exercitò, siguiò lo fino

Buscando reverente

El mayor Sol en candido Occidente.

Zeloso de la tierra el mismo Cielo

(O llo-

(O lloroso quizá, como zeloso) (amâte,
 Agua oppuso a la accion de un fuego
 Mas ni el agua, la noche, ni el desvelo
 Entibiaron el fuego, que amoroso
 Acreditò lo fino en lo constante,
 De obstaculos triunfante,
 De impulsos soberanos impelida
 Nueve vezes buscò la regia estrella
 La luz, de que es el Sol breve centella
 El Sol, de que amor fue dulce homicida
 Pues solo un amor tierno
 Vinculò lo mortal a un Dios eterno.
 Saliò tambien a pie la que pudiera
 En el carro del Sol dar luz al dia,
 Belver dia la noche mas oscura;
 Saliò de la beldad la Primavera,
 La Infanta de la Lusa Monarquia,
 La Imagen de la Angelica hermosura;
 Saliò la luz mas pura,
 Que logra el Firmamento Lusitano,
 Tan rara, tan bisarra, tan hermosa,
 Como al primer albor purpurea Rosa,
 Como milagro en fin de aquella mano,
 Que en todo peregrina
 Ostentò su poder en Catalina.
 O' tu, señor, que en blancos accidentes
 Distè la realidad el Jueves santo, (rio,
 Que extinguiste del mundo al cautivo-
 Pre-

Premia tantos affectos reverentes,
 Tanto amor, tanta fé, deíVELO tanto
 Prosperando de Juan el Lusó Imperio:
 Tu, que en esse Emisterio
 Logras la adoracion, que te dedican
 Tronos, Dominaciones, Potestades,
 Premia destas augustas Magestades
 La fé, con que su amor te sacrifican,
 Dandole con mil glorias [rias,
 Por cada accion de amor muchas vito-
 Cancion, detén el passo,
 Y remite a los Cifnes del Parnasso
 El aplauso de accion tan peregrina,
 Que la voz feminina
 Nunca puede llegar al alto ponto
 De saber aplaudir tan raro asunto.

*Deprecação a Christo Senhor nosso na parti-
 da da Serenissima Rainha da Grã Bre-
 tanha de Lisboa para Londres.*

C A N C, A M VIII.

Soberano Senhor, Deidade immensa,
 Que do seyo paterno soberano
 Viestes a dar luz à cega gente,
 Vós, que oppondo ao rigor alta defenſa
 Unistes ao Divino o ser humano,
 Buf-

108 Parnaso Lusitano

Buscastes a região mais diferente ;
Agora que prudente
A fermosa , e augusta Catharina ,
(Parece, que imitando essa Deidade)
Se apartou da materna Magestade
Com tantas circumstancias de divina ;
Premiay com tal favor tão raro excesso,
Que igual a perfeição logre o successo.
Querey que pois deyxou a Patria cara
Só pelo bem commum (acção, q' imita
Quasi a que exercitastes amoroso)
Introduza nas almas luz tão clara ,
Que resplandeça a fe, impere a dita,
Onde impera tambem o augusto espolo:
Querey que o poderoso
Tanto com o Catholico se una ,
Como em vós o mortal , e o soberano,
Por esta flor o Ingles , e o Lusitano ,
Porque de Lucifer , e da Fortuna
Logre hũ par tão sem par vitorias tantas
Como estrellas o Ceo, a terra plantas.
Decretay que no mar poucas auroras
O felice bayxel levem propicias
Aonde se transplanta a flor mais bella ;
Tudo gostos, Senhor, tudo delicias ,
Que eternidades goze a Lusa Estrella:
Decretay, que por ella (curas,
Configa hum Reyno, e outro taes ven-
Que

Que o q̃ vay dominar, e o que domina
A planta de huma flor tão peregrina,
Logrem sempre bonanças tão seguras,
Que de agradar ao Ceo, render a terra
Trate só Portugal, trate Inglaterra.

O' querey, soberana Magestade,
Que as flores, q̃ juntaís com firme laço
No jardim de Bretanha venturosa,
Passem de eternidade a eternidade,
Sejaõ, depois de muytas, nesse paço
Carlos o cravo, e Catharina rosa:

Querey, que tão ditosa
Seja hũa, e outra flor na esfera humana
Que apartallas não possa a Parca fera,
Antes logrando eterna Primavera
Vivaõ depois na esfera soberana,
Porque flores (Senhor) por vós unidas
Não possaõ não já mais ser divididas;

E vós, augusta mãy da excelsa filha,
Que a ser Estrella vay do mesmo Norte
Com duplicada luz, mayor belleza,
Vos, que na discrição sois maravilha,
Exemplo do valor, gloria da Corte,
Que he Ceo da Monarquia Portugueza,
Não haja não tristeza,
Que se opponha a tão licita alegria,
Como he justo, que cause em vosso peyto
O emprego singular de tal sugeyto

A

A uniaõ com tão grande Monarquia,
 Pois huma , e outra dita he bem, q seja
 Lisbonja a vosso amor, ao mundo enveja.

*A. la señora D. Leonor de Tavora entrando
 Religiosa en el Convento real de la Ma-
 dre de Dios de Lisbon.*

C A N C I O N IX.

O Y, que dás a la fama (sunto,
 Com immortal accion grave tran-
 La Musa , que te acclama ,
 Tus meritos elija por asunto,
 Si puede humana voz, aliento humano
 Solenizar asunto soberano.

Tu juventud florida,
 Tus partes, ò Leonor, tu primavera
 Das a reclusa vida , (pera
 Sin tres lustros de edad ; porque no es-
 Desengañes tu amor, que eres porteto,
 Y anticipas al daño el escarmiento.

El mundo , que te adora
 Por unica en beldad , por eminente,
 Quando tu ausencia llora ,
 Tus meritos repite dulcemente ,
 Que es natural accion de un affligido
 Exagerar el bien , si le ha perdido.

Tu

Tu celestial belleza,
Credito singular deste Emisterio ,
De la naturaleza,
Acreditò la mano, honrò el imperio ;
Porque de tu beldad tu cuerpo ayroso
Aprende el Sol Leonor a ser hermoso,
Tu raro entendimiento
Publiquen tus acciones este dia ,
Que de tan gran portento
No canta indina voz, ruda Thalia ,
Pues en fé de tu ingenio, y de tu ciencia
Remites oy la duda a la experiencia.
Si tu nobleza mira ,
Aguila de tu Sol, el pensamiento
De mirarla se admira ;
Porq̃ sube tu sangre al Firmamento ,
Donde propicias dan tus luces bellas
A papel de safir letras de estrellas.
Finalmente, señora ,
Nobleza , discricion, beldad , riqueza
Introduces agora
Al Imperio feliz de una aspereza,
Que es la primer accion desta milicia
Preferir la aspereza a la dilicia.
Logra tu fausta suerte
Crescièdo en la virtud, como en los años
Y lexos de la muerte
Goza tus prevenidos desengaños ,

Al-

Alcançando-me en yugo tão suave
 Soberano favor, porque te alave.
 Y tu dichosa planca
 Genitora feliz de aqueste fruto ,
 Que al Cielo se levanta,
 No le pagues de lagrimas tributo ;
 Pues fue de tu Leonor acto famoso
 Passar-se de tal Madre a tal Esposo.

*A' Madre Dona Maria de Meneses sendo
 Prioressa do Convento do Salvador
 de Lisboa.*

C A N C, A M X.

Discreta maravilha ,
 Assombro do mayor entendimento,
 Excesso, a que se humilha
 O mais desvanecido pensamento ,
 Prodigio soberano,
 Divina intelligencia em ser humano:
 Quem poderá louvarvos
 Sem passar pelo risco de offendervos,
 Se para exaggerarvos
 He forçoso, senhora, comprehendervos?
 He mayor impossivel [henfivel.
 Chegar a comprehender o incompre-
 He vosto entendimento.

Tão

Taõ raro, taõ subido, taõ divino,
 Que de mayor portento
 Pòde rer o attributo peregrino,
 E ainda este attributo
 He do mayor saber menor tributo.
 Quem conhecer o extremo
 De vosso entendimento soberano,
 Que vos enveja temo;
 Mas vem a ler taõ util este dano,
 Que quem tiver enveja
 Mostrará que conhece o que deseja.
 Eu pelo menos digo,
 Que absorta no divino deste excesso
 Contra o mesmo, que sigo,
 Envejosa, senhora, me confesso,
 Porque mostrar desejo
 Que conheço o que sois, pois vos envejo.
 Mas he taõ rara em tudo
 A enveja, que procede de tal causa,
 Que nem de affectos mudo,
 Nem vossa presumpção pezar me causa
 Antes, se considero, (ro.
 Quanto mais vos envejo, mais vos que-
 Discreta, illustre, e santa
 Vos intitula a fama, que publica
 Excessos, com que espanta,
 Affeyção, suspende, e edifica;
 Que o mais discreto extremo

H

He

He saber agradar ao Rey supremo;
 Sois Sylva generosa,
 Sois illustre, sois sabia, sois benina,
 Sois digna, e sois ditosa,
 Sois prudente, sois santa, e sois divina,
 E em fim sois tão amada,
 Que repetidas vezes sois Prelada.

Logray eternidades

Esse raro valor, esse juizo

Entre as mais santidades,

Que habitaõ no ditoso Parayso

Do Salvador, aonde

O divino Gusmaõ tal prenda esconde.

E vós, Cithes canqros,

Que habitais no crystal do claro Tejo,

Solemnizay a toros

A rara discreção, que amando enveje,

Pois eu não chego a tanto, (pantô.

Que transforme em louvor meu justo es-

*En la muerte de una señora benemerita, y
 desengañó de la vida, y pompa
 humana;*

GANÇION XI

Humana discrecion, beldad humana,
 Que fantastica luz os desvanece,
 Quan-

Quando el Sol de Amariles soberana
Con mortales eclypses se escorece?
Si tanta luz fenece,
Si tanto Sol espira,
Que ilusiones os forma la mentira?
Que pensais, que seguis? Que locaméte
Olvidais lo real por lo aparente.
Si pensais que la Parca rigorosa
Respete una hermosura peregrina,
Mirad sin hermosura aquella rosa,
Que diò tantos indicios de divina;
Mirad se desatina
Quien en mortal belleza
Libra de su contento la fineza,
Siendo flor tan caduca de hermosura,
Que la que mas agrada, menos dura.
Si pensais que el mayor entendimiento
Privilegios ostenta de divino,
Mirad despojo ya de un mal violento
Lo raro de un discurso peregrino:
Si todo lo mas dino
De una deidad humana
Os transforma el temor en gloria vana,
Mirad a breve polvo reducida
La bella, la discreta, y la querida.
Mirad la calidad, la bisarria,
La condicion, la gracia, y la hermosura;
Adonde solamente competia

H a

Con

Con el merecimiento la ventura:
Mirad que poco dura
La vida mas dichosa ;
Pues no siendo feliz la que es hermosa,
Embidiavan tal vez deidad tan bella,
No solo por su Sol, mas por su estrella.
Mirad, si fue bastante lo dichoso,
Lo ilustre, lo brillante, lo discreto
A eximir un sugeto portentoso
De parecer alfin mortal sugeto :
Mirad, si lo perfeto
A sido respetado
Por unico motivo del agrado :
Mirad, si es bien fundada la jactancia,
Adonde solo impera la inconstancia.
Dad pues al desengaño la victoria,
Procurad el valor, que siempre dura,
No será gloria vana aquella gloria,
Que os motive del alma la hermosura;
Aspire solamente
El discurso, que logra lo eminente,
Que es en mayor saber mayor delito
Preferir lo mortal a lo infinito.
Pe o para que triunfe el desengaño,
Mirad lo que Amariles os advierte,
Escarmiento será lo que es engaño,
Desengaño será lo que es ya muerte :
Y pues de aquesta suerte

Avi-

Avisa lo preciso ,
Rinda-se tanto engano a tanto aviso ;
Pues siendodel engano el rendimento,
Cantarà la victoria el escarmiento.

*A morte da Condeça de Atouguia Do-
na Leonor Maria de Menezes.*

C A N C, A M XII.

(xofas)

Que poucas fois, (oh lagrimas quey-
Postoque muyta fois , pois não fois
mares ,

Em tão justo pezar, em tal tormento,
Que mal vos acredita de faulosas
Não ter numero igual ao dos pezares ,
Que me causa hum eterno apartamêto!
Que pouco o sentimento ,
Que padeço, abonais, pois sendo tanto,
O que produz em mim de Laura a
morte ,

(te,

Não correis voz (oh lagrimas) de for-
Que cause inundaçoens meu justo prã-
Quando com tal motivo [to,

Nenhum excessso não fora excessivo.

Mas se alivia a dor , minora a pena

Sahirdes sem limite a ser indicio

Dã dor, que o coração chora, e padece,

H 4

Não

Naõ fayaes, que a naõ quero mais pequena:

Suspendey esse liquido exercicio ;
 Pois quanto cresce , mais o alivio cresce
 E pois naõ appetitece (ce;
 Nenhum meu coração em tanta magoa
 Repremi , reprimi ella corrente ,
 Que naõ quero lograr de Laura ausente
 Em diluvios de dor alivios de agoa,
 Oh reprimi-a logo ,
 Sereis tormento só, naõ desfogo.

Laura, aquelle compendio de excellencias
 Em tudo singular , em tudo espanto
 Do engenho , que mais soube , e que
 mais sabe ,

Motivando a mais dura das ausencias
 Ao coro se partio do immortal canto;
 Que nunca tanto bem no mundo cabe:
 Quem haverà , que gabe

As prendas , que lograva soberana
 Que querendo-as gabar, naõ as offenda?
 Quem haverà que huma , e outra prenda
 da (mana

Queyra explicar de quem nascendo hu-
 Lograva peregrina

Pouco de humana, e muyto de divina!
 Quem diz que a fermosura he indiscreta,
 Quem diz que a discreção naõ he fer-
 mosa , Naõ

Não rio de Laura o singular fugeyto ,
Porque fermosa ao passo, que discreta,
Era na fermolura alegre rosa ,
E sen juizo em tudo o mais perfeyto:
Fermosa sem defeyto,
Discreta sem acçoens de presumida
Repetidos applausos alcançava;
Porque assim como a todos agradava ,
De todos geralmente era applaudida;
Se bem por grande em tudo
Só a applaudia bem o assombro mudo.
Os vertos, de que as Musas aprendiaõ,
Por subidos, por doces, e por claros
(Se por claros não perdem nesta era)
Aos Cifnes de Helicona suspendiaõ,
Porque adquirindo o titulo de raros
Pareciaõ do Rey da quarta esfera ,
Porque tão grande era
A perfeçãõ da Metrica armonia ,
Com q admirava a todos Laura bella,
Que podera tambem aprender della
O que fazendo claro ao mesmo dia
Com suas luzes puras,
Vozes deve excluir, que são escuras.
A liberalidade, que ostentava ,
A branda condiçãõ, benigno modo ,
Cortezia, primor, graça, e lhaneza,
Cada qual com seu sangue se igualava,

H 5

Fa-

Fazendo cada parte hum raro todo,
 Credito singular da natureza,
 Esmaltes da nobreza
 De sua qualidade illustre, e clara
 Eraõ suas acçoens por generosas,
 As quaes com perfeições maravilhosas
 A fazião em tudo unica, e rara,
 Porque nella se via
 Tudo, o que em muytas mais se dividia.
 Pois se suas virtudes confidero,
 Sua contemplação, sua abstinencia,
 Caridade, temor, e amor divino,
 Que minha dor se diminua espero,
 Presumindo-a no logro da evidencia
 Daquelle sacro emblema Unico, e Tri-
 Porque o amor mais fino (no,
 Se pôde aliviar considerando (sente;
 As glorias de quem ama estando au-
 Que imaginar, que as logra eterna-
 mente, (do
 Pòde com justa causa ir transforman-
 Em gosto o sentimento, (to.
 A pena em gloria, em jubilo o tormen-
 Oh tu, que duplicando as flores bellas
 Desse campo immortal, q̃ alegre pizas,
 Vendo estàs a Deidade eterna, e pura!
 Tu, que já como Sol entre as estrellas
 Livre de ser mortal, te immortalizas
 Na

Na discrição , na luz , na fermosura ,
 Logra , logra a ventura ,
 Que só sabe adquirir quem tanto acerta,
 E alcança-me do artifice Divino
 Soberano favor, perdaõ benino (ta,
 No tempo, em que chegar hora taõ cer-
 Como a que já passaste, (te.
 Quando deyxando a terra, ao Ceo voas-
 Canção, estas memorias, (glorias,
 Posto que são tambem de immortaes
 Fazem parar o curso
 Não das lagrimas não, mas de discurso.

*Em louvor da Rainha nossa senhora a se-
 nhora D. Maria Sofia Isabel consorte
 benemerita del Rey D. Pedro o
 II. nosso senhor.*

CANÇAM PANEGYRICA XIII.

A Treva-se o menor entendimento ,
 Anime-se a mayor indignidade ,
 Alente-se a mais justa cobardia
 A emprender os applausos de hum por-
 tento ,
 A louvar as acçoens de huma deidade,
 A exaggerar as prendas de Maria:
 Que posto que ousadia.

Pareça

Pareça cada qual destes effeytos;
 Em que não logra meritos divinos
 Com tão excessivo assumpto, os desatinos
 Merecimentos são, que não defeitos;
 Porque quem mais se perde, e mais
 dilira, (mira.
 Mais chega a merecer, pois mais se ad-
 Navegar hum discurso limitado
 No mar de perseyçoens tão peregrinas
 Por conseguir a gloria de louvallas,
 E não ficar perdido de admirado,
 Contemplando-as em tudo tão divinas,
 Fora não se deter em contemplallas;
 Porém se imaginallas
 Me causar perdiçoens tão venturosas,
 Que entre assombros repita desacertos
 Lograr podem o titulo de acertos,
 Pelo que tem de suspensoens gloriosas,
 Porque objecto, que em tudo he tão di-
 vino,
 Faz que nas attençoens se perca o tipo
 He esta maravilha soberana
 Tão peregrina em tudo, tão perfeyta,
 Que só consigo mesmo se compára;
 Tem tanto de divina, sendo humana,
 Que a tudo causa amor, tudo fugeyra:
 Com a noticia só de luz tão clara
 Sua belleza rara

Mo-

Modelo pôde ser dos resplandores
Do Planeta mayor do Firmamento,
O qual para aumeçar seu luzimento
Deve aprender das luzes superiores
Desta real Aurora, que triunfante
Fica sempre da luz mais rutilante.
Porém não só a Febo excede tanto
Maria na belleza, mas excede
Aos mayores juizos na prudencia,
Pois he dos mais sublimes raro espáto
A prudencia real, com que procede:
Este abono da eterna Omnipotencia
Taó divina excellencia (ra
Ostenta nas acçoens, que quem admi-
Tanta prudencia em tanta primavera,
Milagre a julga da mayor esfera,
Pois a mayor esfera em tudo aspira,
Quem para o temporal, e para o eterno
Mostrá juizo antigo, em ser moderno.
A graça, a discrição, a bisarria,
A virtude, a grandeza, a caridade
Taó iguaes nella são pelo perseyto,
Que nem as nove irmãs do Rey do dia
Podem exaggerar tanta igualdade,
Sem chegar a offender taó graó lugeyto
Porque sempre he effeyto
De taes merocimentos produzido
Ficar o entendimento taó turbado;
Que

Que para tributar o exaggerado
Se arrisca a ſer mayor o delinquido ;
Pois hum louvor , que em tudo he di-
minuto,

Mais parece delicto, que tributo.

Oh vivey, maravilha portentosa,
Para ſer da razão idolo amado,
Idades tão felices, como immenſas;
Reſpeyte ſempre a Parca rigorosa
A vòs, e ao generoso Potentado,
A quem nunca a fortuna faça offenſas :
Felices recompensas

Vos conceda o Monarca ſoberano
De o ſervir liberal, e amar conſtante;
E pois de dous Monarcas ſois amante,
Hum, que divino he , e outro humano,
Vivey de ambos , ſenhora, tão amada,
Como ſois nas virtudes eſtremada.

E vòs divino Rey da eternidade
Que tanta porſeyção, tanta excellência
Cifraſtes neste objecto peregrino ,
(Pois tanta lhe outorgaſtes divindade ,
Se não na realidade, na apparencia)
Em que tudo ſe admira por divino,
Concedaylhe benino ,
Que parecendo em tudo ſoberana ,
Eſta flor, que admirando ſe exaggera,
Tanto logrè verdor na humana eſfera,

Que

Que desmentindo o ser, que tem de hu-
mana ,
Mostre na duração mais peregrina,
Que também o immortal ré de divina.
Canção, prender o vento,
Secar o mar , roubar o Firmamento ,
Numerar as estrellas ,
Escurecer do Sol as luzes bellas
Intenta, quem procura
Louyar a termosura ,
E as mais prerogativas ,
Que admira Portugal por excessivas,
De quem por soberana
Nunca pôde eaber na voz humana.



PARNASO POETICO
LUSITANO,
III. CORO DE CLIO.

DA MADRE SOROR VIOLANTE DO CEO.

*A la Venerable Madre Sor Brigida de San
Antonio, hija especial del Venerable Pa-
dre Antonio de la Concepcion, que mu-
rieron con opinion de gran san-
tidad en Lisboa.*

SYLVA I. ESDRUXULA.



Unque la voz Angelica (ea
Puede solo alabar en lira celi-
Los meritos de Brigida :
Aunq̃ la humana es frigida (co,
Para solemnizar su ardor Serafi-
Loemos, aunque no sea en verso sáfico,
O' Musa, aquel luzero felicissimo,
Que fue de Portugal norte clarissimo;

Alt-

Alabemos en toscos panegyricos,
Ya que no en versos Lyricos,
Un prodigio monastico,
Que dexando del mundo lo fantastico,
Con ardor Euangelico
Dexò lo rico por ganar lo celico,
En la clausura rigida
De la primera Brigida,
Cuyo nombre tomò, porque imitandola
En obras, como en nombre, fuesse dan-
Su esposo divinissimo. (dola
La dicha del modelo felicissimo,
Que en Brigida eligiò su amor magna-
Y dando todo el anime (nimo,
A tan feliz proposito,
Su Religion buscò por ser deposito
De toda perfeccion ventura, y merito;
Y tambien porque el zelo benemerito
De Antonio singular, Varon magnifico,
Cuyo nombre hizo siempre mas glorifi-
La Concepcion purissima. (co
De Maria Santissima,
Aprovò su eleccion por santa, y licita:
Y ansi por su respeto mas sollicita
Dilercion tan profetica
Dexò tanto caudal, que la Arismetica
Le diò de Grande el titulo;
Però caudal ridiculo.

Para

Para quien abralada del Paraclito,
 Mas sabia, que Demòerito, y Heraclito,
 Huyò de lo sofístico,
 Portener con su Dios trato tan mystico:
 Que bien triunfante del materno obsta-
 culo

Hizo en la Religien su tabernaculo
 Observando estatutos asperísimos
 Con excesos firmísimos, (secas,
 Amando a Dios con veras tan intrin-
 Que las muestras extrínsecas
 Motivavan lo attonito (nito,
 Hasta al mismo estrangero mas incog-
 Que absorto en la noticia de sus meri-
 Imitava a los Lusos benemeritos, (tos
 Iustres, y magnanimos,
 Que ostentádo lo grande de sus animos,
 Buscavan amantísimos
 Sus meritos grandísimos,
 Ofreciendole víctimas,
 Solicitando epístimas,
 Y antidotos en todo salutíferos
 En peligros mortíferos (eran fragiles
 De alma, y cuerpo tambien, porque
 A oraciones tan santas, y tan agiles,
 Que llegavan al Cielo velocísimas,
 Y alcançando mercedes copiosísimas,
 Transformavan en comodo

Todo

Todo el humano incomodo ;
Y mudavan en partes celeberrimas
Las culpas mas acerrimas
Del alma , que buscandola
Quedavan por divina exaggerandola:
Oh quien tuviera hyperboles rhetoricos
(Puesto que metaforicos)
Para alabar su union venturosisima
Con la deidad altissima ,
Su caridad , su sufrimiento tacito,
Su amante beneplacito (mo
Para con Dios , y el proximo mas infi-
Pues con amor tan intimo
Amava a Dios inmenso, y unigenito,
Que contemplando al Hijo, o Padre in-
Quedava (suspendiendo-se) (genito,
Tal vez emudeciendo-se
Tal vez como olvidando-se ;
De lo que estava hablando-se ;
Y del proximo en todo mas humilimo
Ni el menosprecio minimo ,
Queria consentir , antes oyendolo
Dizia , reprehendiendolo,
Que se un Padre benevolo
Si offendia de un animo malevolo
Dizir mal de sus hijos , aunq̃ inutilis;
Dios, que de los humanos menos utiles
Era Padre tambien amorosissimo,

Como se quedaria offendidissimo
Del humano discredito!

Y así guardando todo ageno credito
De la lengua satyrica

Obligava su amor la Corte empyrica.

De su humildad rarissima, (ma,

Que al Cielo enamorava por grandissi-

De lo especulativo, y de lo pratico

Solo puede un espirito serafico

Tratar en dulces disticos,

Pues logrando favores tan magnificos

De la dos Magestades mas catholicas

Y alabaças de todos hyperbolicas,

Nunca admitio soberbia, antes huyen-

Vivia aborreciendola, (dola,

Como culpa mas horrida

Y así con humildad tan pura, y solida

Adquiria de santa el feliz titulo

En el divino, y celestial capitulo.

O' vive entre los Angeles,

Serafines, y Arcangeles,

Brigida felicissima,

Y pues que benignissima

Fuiste en la esfera belica,

Agora, que en la Angelica

Tienes lugar mas licito

Para ostentar lo grato en lo folicito;

Acuerdate de todos los que amandon

Se

Serviendote, y admirandote,
 Ganaron tanto credito;
 Sea de tanto amor el feliz reditò
 La possession de bienes nunca fragiles;
 Pues con buelos tan agiles
 Pueden llegar tus ruegos al melifico
 Oido de aquel Sol siempre magnifico
 De tu esposo duleissimo,
 Omnipotente Dios, Rey amantissimo.

*A la Reyna nuestra señora D. Luiza, dignis-
 sima consorte del Rey nuestro señor D.
 Juan el IV. quando entregò el
 gobierno del Reyno a su hijo el
 Rey D. Alfonso el VI.*

SYLVA PANEGYRICA II.

A Gora que el desvelo cuydadoso
 De tu gobierno en todo peregrino,
 (O milagro divino)
 Se ha mudado en sociego delicioso,
 Agora que tu ruego affectuoso
 Admittio la deidad, que ha decretado
 El termino feliz de tu cuydado,
 Perficionando el curso
 A la edad juvenil, al gran discurso
 De tu Alfonso querido,

Que como Sol en todo elclarecido
Succede al esplendor detal Aurora :
Agora pues, agora ,
Que el ocio de tan inclito exercicio
Te permite de tiempo un desperdicio,
Concede un breve instante,
Que tus aplausos cante
Una voz atrevida
De quien en tus acciones suspendida
Aplaudirte desea.
Mas que importa que sea
Mi desseo tan justo ,
Si tu sugeto, augusto
Haze las alabanças impossibles
Con meritos en todo incomprehensibles!
O' quien para alabar tu gran sugeto
Tuviera lo discreto ,
Lograra lo canoro
Del que preside en el Castalio Coro !
Quien de Euterpe, de Clio, o Melpo-
mène,
Y las otras deidades de Hipocrene
Tuviera lo ingenioso
Para aplaudir en verso numeroso
Tus soberanas prendas !
Mas ni las nueve hermanas,
Ni el Dios de la eloquencia
Con su metrica ciencia

Po:

Podran llegar a tanto ,
(to
Que alaben lo perfecto, heroico, y lan-
De un singular luzero,
De un valor, que professa de primero ;
De un discurso , que Angelico parece
De una luz, q̄ entre luzes resplandece, '
De una virtud, que en todo se acredita,
De una piedad , que a la mayor imita,
De un todo en fin, en todo tan perfecto,
Que del mayor espanto es alto objeto.

Tu valor soberano ,
Credito singular de aquella mano ,
Que en tres dedos incluye el Universo,
En lo feliz , y adverso
Tanta igualdad ostenta ,
Que ni se diminue , ni se aumenta ,
Por ser tan peregrino ,
Que logra privilegios de divino:
Tu raro entendimiento
Es rêmora feliz del pensamiento,
Que solo en las noticias elevado
Halla el buelo mayor en lo parado,
Mas lo imposible emprende
Quien intenta explicar lo q̄ no entiende
Y como es imposible el alcançarte ,
Ni es possible entenderte, ni explicarte
Tu beldad , mas que digo !
Aqui las oladias no prosigo

134 *Parnaso Lusitano*

De augustas deidades,
No es bien que se exageren las beldades
Pues la exageracion mas eloquente
Es saber admirárlas mudamente.

Que edad, que siglo, que region, q̃ imperio
(O dulce presumpcion deste Emisferio)

Logró Princesa en todo tan perfecta.

Qual governò tan recta !

Qual acertò tan rara !

O' quanto (gran señora) te embidiara

Una , y otra matrona ,

Cuyo valor la Antigüidad pregona !

Si el tuyo conociera ,

Si tu gobierno viera ,

Quando en lugar de Altonso generoso,

Monarca tan dichoso ,

Que es de tu coraçon pedaço tierno,

Te sugetaste al peso del gobierno,

En quanto su puericia

Era solo capaz de la dilicia

Del ocio mas suave,

Mas que peso tan grave

Para tan tiernos ombros !

Mas oh quantos aflombros

Motivaràn , señora, sus aciertos ,

Sin los q̃ enti se admiran por tan ciertos

Imitara el Monarca Lusitano

O exemplar soberano ,

Que

Que prosperen los Cielos,
 En quanto los celestes paralelos
 Recibieren del joven los favores,
 Que duerme en perlas, y madruga en
 Porque con sus vitorias (flores;
 Compitan los excessos de tus glorias
 En el feliz remanso
 Del que logras descanso
 Despues de tu regencia:
 O' logre, logre tu real prudencia
 Sociego tan dichoso
 Adquiriendo el glorioso
 Con tanta bataria,
 Como das a la eterna Monarquia;
 Pues para conseguir el dulce agrado
 Del objeto immortal de tu cuidado,
 No ay virtud, que entre tantas no acre-
 dites, (cites
 No ay piedad, que benigna no exer-
 Con exceso tan raro, (paro.
 Que a penas es piedad, quando es am-
 Pero que mucho, excelsa maravilla,
 A quien todo valor su buelo humilla,
 Que tu heroica virtud al mudo espante,
 Si de aquel sacro Atlante,
 Que con tan gran cuidado
 El Cielo militante ha sustentado!
 La sangre illustre tienes,
 Para heredar sus bienes

En sus virtudes fantás ,
O' quantas son , ò quantas
Las que ostentó , y ostentas
Entre humanas tormentas ,
Entre estorvos humanos !

Mas oh que soberanos

Premios te solícita

En la region, que eternamente habita!

Si en lo que es infinito, o real portento,
Pudiera aver aumento .

Que glorias duplicaran tus acciones
En aquel exemplar de perfecciones ,
Pues las tuyas imitas de tal suerte ,
Que pudieran deverte

Sus placeres aumentos duplicados ,
Si incapazes no fueran de aumentados.

Mas si bien no se aumenta lo infinito,
Tambien en el esplendido distrito

Glorias accidentales

Produzen en Domingo acciones tales:

Y con razon , pues mira

Desde el balcon de la immortal sáfira

Religiosa observancia

Lo que pudiera ser seglar jactancia

En tu palacio , esfera de hermosura,

Y exemplo en todo a la mayor clausura.

Pero yo no me espanto

Que tanta religion observes tanto,

Si

Si con tales affectos
Dos Religiosos amas tan perfectos ,
Uno Agostino, y otro Dominico,
Y cada qual de meritos mas rico:
Mas se a Domingo por tu sangre amas,
Por amor a Agostin , tuyo le llamas ,
Pues dicen, que tambien en tus retiros
Le acompañas, señora , en los suspiros,
Y que en mil ocasiones
Admittiste sus dulces confesiones ,
Y q̃ prendas grandissimas le has dado
Por librarte esta vez de un gran cui-
dado.

Eres discreta , en fin, el muy discreto,
Quien avra , que este amor jusgue de-
Que si para lo amante (feto?
Siempre ha sido occasion lo semejante,
Justamente le quieres ;
Pues un retrato de su ingenio eres:
Amale pues , que tu dichoso deudo
Tambien le pagò feudo ,
Quando observò sus sacros estatutos ,
Para adquirir divinos attributos.
Que bien el de feliz imitadora
Te quadra , ò serenissima señora ,
Pues al Gusman sagrado
Tienes en tus acciones por dexado.
La devocion lo diga afectuosa,

Con

Con que transplantas una, y otra rosa.
En el vergel supremo,
Un extremo divino, y otro extremo.
En el eterno Erario
Con la prenda divina del Rotario,
Prenda, que a tu pariente soberano
Diò con su propria mano
La Imperatriz del Cielo,
Que a tal favor llegò tan santo buelo.
O' quanto en la oracion tambien le imi-
Pues no solo meditas, (tas,
Mas tambien te desvelas
Por merecer el bien, q' eterno anhelas;
Mas circunstancias noticiosa admira,
Si bien las calla mi grossera lyra,
Por no offender modestia tan augusta :
Crealas quien no ignora que se ajusta
A la contemplacion la penitencia ,
El divino temor a la abstinencia ,
El desvelo al cuydado,
Resplandeciendo mas por imitado ,
Si se puede imitar lo que contemplo.
Pues tan divino exemplo
Das a tantas ilustres circunstantes ,
Quantas son las estrellas nunca errâtes,
Que en esse Firmamento
Reciben de tu Sol mas claro aumento.
Todas al mismo passo, que te imitan
En

En la virtud, que firmes exercitan,
Te quieren de tal suerte,
Que sobre la que mas ha de que rerte
Litigan amorosas,
Mas nunca victoriosas
Quedan, como tambien nunca vencidas.
Pues atu amor rendidas
Afectos tan iguales
Tributan a tus prendas celestiales,
Que es bien, que solo arguya
Que la victoria es tuya;
Pues no ay mayor victoria
Que lograr tanta gloria,
Como deve causarte lo amoroso,
Lo fiel, lo afectuoso
De una, y otra asistente,
Pues si bien un amor tan permanente
Se deve a objeto tanto,
Si bien, señora, un celestial espanto
Eres de los sentidos, (dós
Los que estan de mas cerca suspendi-
En tus divinidades
Buelven en evidencias las verdades,
Y un amor, que verdades exercita,
Es gloria de la causa, y la acredita.
Tu liberalidad, y tu clemencia
Forman tal competencia,
Que distinguir la admiracion no puede
Qual

Qual de las dos se excede;
Porque lo liberal es de tal modo;
Que a ser tuyo, señora, el mundo todo
Aun no hallaras caudal en tanto em-
Para quedar logrado tu deseo: [pleo
Menos perlas la Aurora
Reparte a la Republica de Flora,
Que tu mano grandezas comunica,
Y víctimas al Cielo sacrifica:
Tu clemencia real; que voz, q̄ pluma
Puede aver, que presuma
Exaggerar tu extremo soberano,
Que en vano no presuma, emprenda
en vano!

Bien tu rara grandeza experimentan
Los que aplaudirte intentan,
Por credito, por deuda, y por affecto
Cisnes de Lusitania, que al objecto
Aspiran de aplaudir tus perfecciones,
Sin que pueden llegar a execuciones
Los intentos de aplauso tan devido,
Porque la inmensidad prende el sentido
Mas con tanto favor exceso tanto
Su numeroso canto

Benigna favoreces
Que si con tu valor los emmudeces,
Con tu favor de suerte los animas,
Que tu aplauso sean sus altas Rimas.
Pero

Pero que mucho es, que tus favores
Emplees en discursos superiores
Al que ostenta el Garçon , que aunque
renace

Muere en topacios, si en rubies nace :

Que mucho que benina

Evites del olvido la ruina

A ingenios , que eruditos

Merecen privilegios de infinitos !

Si de mi baxa lyra ,

Como dize sin causa aquel que admira

Los orbes, dulce Lasso ,

Sin ser como las otras del Parnasso;

Tambien el son escuchas generosa

Con la benignidad mas portentosa ;

Pues negada a tu mismo entendimien-

Te aplicas al accento (to

De una voz dissonante ,

Que para se usurpar a lo ignorante

No se pudo valer de lo estudioso ,

Ní bebiò lo ingenioso

En el crystal sonoro de Aganipe ,

Para que participe

Del merito feliz, que la Poesia

Ostenta en sua armonia ,

Ni del logro mayor de su ventura

En el favor , que tantas le asegura.

Mas quien duda (augustissima Princeza)

Que

Que amparas mi rudeza

Solo porque te excita

Al favor que mis obras acredita

Ser dellas el objeto

La primer causa de un , y otra effecto,

Que es el mayor Monarca ,

Y luego mi divino Patriarca

Con los de mas del Cielo habitadores,

A quien toscos loores

Mi pluma consagrò , cantò sonoro

Musico aplauso en religioso corò ,

Y que en mis sacras bien , que incultas

Rimas

Gustas de que se alabe lo que estimas.

O' logre tu sugeto soberano

Lo que tiene de humano ,

Edades tan constantes

Que professen de siglos los instantes :

Otorgue aquel Enigma sempiterno

A tu florido terno

Vida tan dilatada ,

Que sea con la tuya comparada:

Configa cada qual victorias tâtas, (tas,

Que su numero exceda al de las plan-

Y que las plantas a su aplauso fieles

Creen, que pocas son para laureles,

Por que te den sus dichas singulares

Gustos a cientos , glorias a millares.

Y tu

Y tu, Patria feliz, Reyno eminente,
Cuyo valor aplaude justamente
Con sonoro clarin, trompa sonora
La que todo publica boladora, (fante
Tu, que por lo eloquente, y lo triun-
Admiras al Imperio mas distante,
Que embidias, y delicias
Halla de Portugal en las noticias.
Si como por tus celebres victorias
Immortales memorias
Quieres lograr por dichas immortales,
Pide al Sol, que entre aplausos celestia-
Venruras eterniza, (les
Que de la excelsa Luiza,
Eternize tambien el gran sugeto
Para exemplar de todo lo discreto,
Para cifra de todo lo agradable,
Para norte admirable
De todo humano acierto,
Para amparo mas cierto
Del Metrico exercicio,
Para feliz indicio
Del poder soberano,
Para bien de uno, y otro Lusitano,
Para exemplo de Alfonso generoso,
Para aumento del culto religioso,
Y en fin para prodigio sin segundo,
Gloria de Dios, y admiracion del múdo.

A la

*A la muerte de la señora D. Francisca
de Lancastro.*

S Y L V A III,

O Tu, que por la fenda del engaño,
Caminas divertida,
Si no buelas veloz, humana vida,
Tu que sorda a la voz del desengaño,
Que advierte a tu imprudencia,
Dexas la realidad por la apariencia,
Deten el passo errante,
Veràs, que la Rhetorica elegante
De un tumulto, que avisa mudamente,
Te doctrina eloquente,
Te dize que es locura
Pensar, que no se atreve a la hermosura
Lo que a todo se atreve,
Presumir, que por breve
Se exime del cortado
Hilo, que nunca llega a dilatado,
Imaginar, que un raro entendimiento
Vence de tanto golpe lo violento,
Entender, que a lo ilustre
No eclipsa dura Parca el mayor lustro
Detente, pues, detente, y mira presto
En aquel espectáculo funesto,

Que

Que succede la noche al mayor día,
Pues la beldad, que eterna parecia
En las divindades, que ostentava,
La que delde su ecliptica embidiava
La antorcha superior a la inconstante
Luna tambien menguante
Yaze sin esplendor, yaze rendida
A tyrana homicida:
Oh decreto fatal, ò ley tyrana?
Que tan poco de humana
Pudiesse mas, que tanto de divina
En la Fenix, que en todo peregrina
Recopilava excessos superiores,
Dava exemplo a las flores
Con lo purpureo, candido, y perfecto;
Era florido objeto
De alegres suspensiones,
Era iman de los mismos coraçones,
Era luz floreciente, o flor luzida
Siempre admirada, y nunca comprou
Si su verdor ignoras, (hendida,
Advierte, que finò pocas Auroras,
Mayos vivió tan pocos, que pudiera
Della aprender la mesma Primavera:
Su juventud florida,
Pues no cupo su vida (tro,
En termino mayor, que lustros qua-
Que brillaron de suerte en el theatro

K

De

De la mortalidad, que el Firmamento
Rezelava su propio detrimento ;
Si con mas dilacion lograsse el mundo
Luzero , que era en todo sin segundo
Y assi quizo que fuesse
Para donde su luz ya mas se viesse,
Aunque siempre brillasse,
Porque no se jactasse
La tierra venturosa
Con prenda tan hermosa
De poder competir en luzes bellas
Con la milma region de las estrellas
Si pienzas que la infautsa cortadora
De la tela vital, a quien ignora,
Solo aplica el mortifero instrumento
Tambien un peregrino entendimiento
Te muestra fenecido
El ocaso del Sol mas entendido,
Que eclinsó mortal nube :
Y si tambien presumies , que no sube
A la sangre mas alta su inclemencia,
Bien la muda eloquencia
Te dice , que no ay cumbre levantada,
A que no llegue ayrada
La que iguala el cayado a la corona :
Oh quanto lo pre gma
Accion tan atrevida,
Pues a la calidad mas parecida

Con

Con la luz de los Astros
Al Sol de los magnanimos Lancastros
Eclipsaron tan fieras osadías!
Di pues, en que teñas
Ciega mortalidad? Quitá la venda, y
Que en la engañosa senda [cio,
Te ha puesto de un desuido el exerci-
Verás que es precipicio
Quanto sigues injusta, y quanto anhelas,
Si solo en imitar no te desvelas
Virtud tan peregrina,
Como ostentó belleza tan divina;
Pues adquiriendo glorias
Llevó tantas victorias
De todo lo aparente,
Que aseguró lo real, y permanente
Con meritos, que en todo peregrinos
Supieron adquirir premios divinos.
Sigue pues, ó mortal, exemplo tanto,
Sea tu justo espanto
Escarmentado acierto,
Pues aviso tan cierto
Te dá la gran belleza,
Que quando a su grandeza
Mas aplausos el mundo prevenia,
Quando asistir alegre pertendia
A su dichoso empleo,
Uno, y otro deseo

Del Dios, que sin herirla la apuntava:
 Entonces de su aljaba
 La Parca executiva
 La flecha mas cruel, y intempestiva
 Sacò para offender tan alto objecto:
 Mira pues que respecto
 Guardò la muerte dura
 A tan rara hermosura
 A edad tan floreciente
 A ingenio, que eminente
 Era del mundo lustre
 A calidad en todo tan ilustre
 Como el orbe venera
 Deten pues tu carrera,
 Humanidad, que sigues el engaño,
 Pues te afirma tan grave desengaño
 Con el funebre exemplo, que te offrece,
 Que lo que nace luz, humo fenece:
 Imita de Francisca lo acertado
 En aver observado
 La mas rara virtud, y la mas cierta,
 Que es lo q̃ solo hallò despues de muerte
 Y tu, dichosa flor, que transplantada (ta
 En el vergel, que habitas admirada,
 A un punto de marchita
 Deves eternidades de infinita:
 Tu, que en la firme esfera
 Eterna primavera

Ale:

Alegre estás logrando,
 Tu, que un incierto quando
 No temes ya dudosa,
 Si de la humana diola,
 Que llora tu partida,
 Tu memoria, ò Francisca, no se olvida,
 Pide al Rey, que entre alados Serafines
 Decreta los principios, y los fines,
 Que de tu excelsa hermana
 Se olvide tantos siglos la tyrana
 De todo lo viviente,
 Que la patria que llora justamente
 La ausencia de tus ojos,
 Deponga los enojos,
 Viendo vivir feliz, y siempre alegre
 La deidad de Gouvea, y Portalegre.

*A Madre D. Francisca de Vilhena, irmã do
 Marquez de Montalvão, vindo da An-
 nunciada de Lisboa a ser Priora-
 sa na Rosa.*

S Y L V A IV.

O Briga a duplicados rendimentos
 Taõ rara suspensão dos pensamentos;
 Provoca a mil louvores
 Esta cifra de prendas superiores;

Impera nas vontades
 Esta demonstração das divindades;
 Atrahê corações, e almas domina
 Prelada tão humana, e tão divina.
 He igual na obsequencia, na nobreza,
 Exemplo da virtude, e da lhança,
 He no semblante grave,
 Branda na condição, na voz suave,
 He nas acções prudente,
 Zeloza, e recta si, porém clemente,
 He do femineo sexo heroico lustre,
 Discreta Abigail, Debora illustre:
 Inspiração divina,
 Foy aquella firmeza peregrina
 Das que vencendo a arte
 Não quizemos seguir a mayor parte :
 Decreto foy da eterna providencia
 Tão rara permanencia,
 Porque se huma só firme se mudara,
 Nunca tanta ventura se alcançara.
 Oh mil vezes ditoso
 Convento tão famoso !
 Pois quando de amparallo,
 Regello, e governallo
 A mais illustre Sylva se despede,
 Tan illustre Vilhena lhe succede.
 Oh sempre venturosa
 Apezar dos espinhos esta Rosa !

Pois

Pois cuydando, que acaba, resuscita,
 Indo de bem em bem, de dita em dita;
 E agora com o Sol de tal Prelada
 Esta Rosa será tão conservada,
 Que eterna nos verdores
 A palma leve sempre às outras flores.
 Oh tu, divino Pay, Gusmaão divino,
 Que em tudo Pay benino,
 Alcançaste de eterna Magestade
 Darnos este exemplar da santidade,
 Tu, que na Empyria Corte
 Nos grangeaste o norte
 Desta virtude rara,
 Que tanto a que observaste, nos declara;
 Permite, que esta filha,
 Que a tal valor se humilha,
 O exemplo figa tanto desta Madre,
 Que o titulo de filha mais me, quadro
 Porque com elle suba a tanta gloria
 Que à vista de tal Pay cante victoria!

*A la muerte de Don Luis de Noroña, niño
de un año, hijo de Don Alvaro de Por-
tugal, y de D. Marianna de Nor-
roña.*

S Y L V A V I

Agora que dexando el mortal velo
En refulgentes luzes,
O' niño, te introduces,
Agora que te impele
El ser todo divino
A exercitar piedades,
Auxilio comunica
A indignidad humana,
Para que de tu muerte intempestiva;
Para que de tu vida soberana
En numeroso llanto,
En lacrimoso canto
La desdicha eternize;
La dicha solemnize
Con tan iguales veras, (mos,
Que en la contradiccion destes extre-
Desigualmente iguales,
Exaggere un dolor, contemple un gusto,
Si con justo pezar, con placer justo:
Concede pues al genio:

Qu

Que tímido te implora,
 Auspicio tan benino,
 Que mientras el amor cantando llora;
 Configa la rudeza
 Tan prontas attentiones;
 Que muéran presunciones
 Los que temores nacen;
 Porque si tu me alientas
 Con celestes favores,
 Quien duda, que fenescan los temores,
 Que fuerças tan violentas
 Contra mis esperanças exercitan;
 Oh rige pues la pluma,
 Que intenta reduzir a breve suma;
 Lo immenso de mi pena, y de tu gloria;
 Quedará tu poder acreditado,
 Aplaudida mi voz, mi amor premiado
 Enriquiciendo el mundo,
 Ilustrando la patria venturosa;
 Nasciste de una rosa
 Tan superior, tan rara,
 Que si de los podéres se dudara
 De aquella mano celestial divina;
 Que gobierna la esfera cristalina,
 Bastara deste assombro la evidencia
 A bolver en certeza, incauta duda;
 Porque ver un compendio de milagros,
 Un pisotage de excessos,

Un

Un mar de perfecciones

En todo peregrino ;

Quien duda, que al Artifice divino

Añade tantas glorias,

Como al amor victorias !

Però si bien el rostro

Destá gallarda Flora ,

Destá celeste Aurora

Excede los albores

De la que llora en flores ;

Si bien sus ojos bellos

Sus manos, sus cabellos

A suspencion feliz el alma induzen,

Su ingenio soberano

Pasa tanto los terminos de humano ,

Que con el bello excelso

A presumir se atreve

No solo portentosas igualdades,

Mas superioridades

Causa, que a decidir nunca llegaron

Los que su beldad vieron ,

Los que sus discripciones escucharon ;

Porque como igualmente

Admira de su rostro la belleza ,

Suspende de su ingenio la agudeza ,

Determinar no puede

Humano entendimiento

Qual de los dos es el mayor portento.

Si

Si la beldad, con que las almas prende,
Si el ingenio feliz, con que suspende;
Y así neutral la idea,
Suspende el corazón, absorta el alma;
No saben distinguir en gloria tanta,
Si es mayor la ventura,
Que consiguen los ojos,
Mirando su hermosura,
Si aquella, de que gozan los oídos
En altas suspensiones,
Oyendo sus razones:
Pero, que inteligencia
No quedará dudosa
En dichas tan iguales,
Si a toda luz sus meritos son tales,
Si al fin es cosa cierta,
Que si su rostro hermoso
Ubiera visto el joven desdeñoso,
Que transformado en flor el campo ha-
La vida no perdiera (bita,
A manos de su loca filautia;
Pues suspendido viera,
Que solo una beldad tan peregrina
De sus desasociados era dina:
Oh pues si sus palabras
Oyera aquel amante
De Dafne fugitiva,
No solo como amante le seguiera,
Mas

Mas como interesado ,
 Pues destas discriciones aprendiera :
 Y como a el le invocan
 Por Dios de la eloquencia ,
 El esta discricion solo invocara
 Por maravilla rara ,
 Por Musa solo dina ,
 De que por varios modos (todos
 La imploré al fin un Dios, que imploran
 De aquesta pues en todo insigne planta
 Nacistes , ò lilio bello ,
 Para ser felizmente transplantado
 En el vergel supremo , (mo:
 Passando de un extremo a otro extre-
 Y en el orbe superno ,
 Que habita para siempre un Sol eterno;
 Y como para gloria tan immensa
 Nacistes destinado ,
 Tan hermoso nacistes ,
 Que quien en tu sugeto
 Los ojos empleava ,
 Tal vez imaginava ,
 Que un parainfo via
 De la mas levantada Hierarquia ;
 Con cuya possession estava el suelo
 Tan justamente ufano ,
 Que del octavo Cielo
 Las luzes resplandantes

En

Embidia no le davan,
Antes sus alegrías duplicavan,
Porque mirava en ellas
El retrato mejor de sus estrellas.
Mas ay, que como siempre los presagios
De los mayores daños
Son los bienes mayores,
Tan presto se cambiaron con dolores
Tan justas alegrías,
Que quando mas feliz se imaginava
La tierra vencedora,
Y quando mas tu excelsa genitora
En ti, como en espejo, se mirava,
Entonces para aumento de las flores
Del campo sempiterno
Atropos te troncó, si executiva,
No rigorosa, no, con tu belleza,
Pues en lugar mas dino
De tu valor divino
Alfin te transplantó, si bien tan presto,
Que no llegó tu vida
A ser de dos Abriles repetida,
Quizá, porque no pudo
La eterna Hierarchia
Dilatar mas tu bella compañía,
O quizá, porque tu, niño dichoso,
En el terreno imperio
Tan violentado estavas,

Que

Que las humanidades estrañavas,
 Como quíen por lo mucho de divino
 Era entre los mortales peregrino.

Ay; dexa, que mi llanto
 La perdida lamente
 De la infelice patria
 Que con tantos excessos de contento,
 Apenas celebrò tu nacimiento,
 Quando tu muerte llora
 Con sentimiento tanto,
 Que llega la corriente de su llanto,
 A ser offensa tuya;
 Pues quando gozas tu la mayor gloria,
 Ella tal pena ostenta,
 Que con raros excessos se lamenta.
 Pero que mucho, o niño,
 Que offente pena tanta,
 Si una flor ha perdido de tal planta,
 Y un noble descendiente
 De Castros y Neronas,
 Cuya pr. saria regia
 Venera Lusitania juntamente
 Con la del Herce claro,
 Que con valor tan raro
 La Patria immortaliza
 Que no solo con obras la authoriza,
 Mas con el mismo nombre
 Tal gloria se introduce,

Que

Que porque su ventura al mundo as-
Quiere que sepa el mundo, (sombre,
Que Portugal ha sido
La Patria de un valor tan sin segundo,
Y assi tener el titulo ha querido
Del mismo Portugal, en que ha nacido.
Oh feliz tu mil vezes,
Que delde, que naciste,
Siempre dichoso fuiste,
Siempre glorias lograste;
Pues en quanto habitaste
La maquina terrena,
Lograste los favores
De los mas excelentes genitores.
Y agora que del celico palacio
Habitas entre luzes el espacio,
Tan alta dicha logras,
Que en diluvios de glorias librado
El objecto contemplas adorado,
Siendo por feliz suerte
Dichosissimo en vida, y mas en muerte.
Oh feliz tu, que sin llegar a tiempo
De conocer los daños
Huiste los futuros desengaños,
Anticipando glorias,
Logrando sin conquista las victorias;
Y consiguiendo dichas,
Sin aver conocido las desdichas!

Oh

160 Parnaso Lusitano

Oh feliz tu, que no llegaste a verte
De embidias maltratado,
De rudos mal juzgado,
De zelos oprimido,
Y al fin, ò feliz tu, que no llegaste
Acometer la culpa mas liviana
Contra la Magestad mas soberana,
Que es el bien mas forçoso,
Porque devo llamarte venturoso?
Y pues en esse abismo de esplendores
Logrando estás venturas,
Que son mas soberanas por seguras;
Pues tributando aplausos
En acto reverente
Viendo estás esse Sol omnipotente,
Que adora respetoso
El Querub mas discreto, y mas hermoso;
Acuerdate benino,
Que para ser divino,
Primero fuiste humano;
Y que para alcançar lo soberano
Primero exercitaste lo terreno,
Y assi (de olvido ageno)
Suplica de continuo al gran Monarca;
Que a tus padres conceda
Felicidades tantas;
Que aun el numero excedã de las plan-
Porque conozca el mundo

Que

Que todos sus aumentos , y alegrías
Proceden de tus altas medianías.
Y tu, planta feliz de aqueste fruto ,
Que al Cielo trasladado
Acredita el Angelico attributo
En las ethereas sillas colocado :
Si de un affecto puro
El ruego enternecido
Puede ser de tus penas admittido ;
No permittas (señora)
Que lleve el sentimiento
Victorias de tu claro entendimientó ;
Pues es offensa fuya ,
Que quando la mitad del alma tuya
Con jubilos eternos
Festeja los plazeres sempiternos
Ostentes tu pesares
Desperdiciando perlas a millares,
Y refiriendo enojos
Con la muda eloquencia de tus ojos;
Porque si bien la ausencia
Es fuerza, que provoque tu prudencia,
Y es causa tan bastante
A bolver la cordura dilirante
Por ser cruel motivo
De todo lo penoso , y lo excessivo :
Quien es en todo rara ,
No es bien que quando el hado

L

A

A torçoſas auſencias la condena
 Sea, como las otras, en la pena,
 Sintiendo con exceſſos
 De tan aſpero dâño los ſucceſſos,
 Y otorgando rindida
 Poderes al dolor contra la vida.

*Em louvor da muyto Reverenda Madre Inez
 de Jeſus Maria Joſeph, Condeſſa que foy
 de Calheta, e ſe fez Religioſa Carmelita
 Deſcalça em o Convento de Santo Al-
 bertto da Corte de Lisboa.*

SYLVA PANEGYRICA VI.

S Eraſins, que entre excelfos reſplan-
 Vivendo ſo de amor, morreis de
 amotes,

Vos, que abſortos na eterna fermofura,
 Aguias divinas ſois de luz mais pûra,
 Vos, que aſſistindo ſempre à Mageſtade,
 Que impera no melhor da eternidade,
 Venturoſos ardeis, cantais ſonoros,
 Solemnizay a coros
 De Inez a excelfa dita,
 Pois tanto vos imita
 Em amar deſſe Sol o claro objecto, [Cto.
 Que he Serâſim tambem no amante affe-
 So-

Solemnizay ventura tão divina,

Como logra por fina,

Por discreta, e por santa,

Pois com fineza tanta

Soube amar o finito,

Que ficou mais amante do infinito;

Pois ensayou primeyro

Amor tão verdadeyro

Nos meritos humanos,

Para se exercitar nos soberanos.

Solemnizay o acerto venturoso,

Com que soube eleger eterno esposo;

Conhecendo que he sombra, fumo, e

O mortal luzimento; (vento

Pois toda a gentileza,

Discrição, e grandeza,

Gosto, e felicidade

Apenas logro he, quando sandade.

Solemnizay o affecto resolutto, (luto

Com que do eclipse de hum, e outro

Sahio para ser Sol entre as estrellas,

Que nunca errantes são, pois são aquel-

Que com virtude tanta (las,

Observaõ de Teresa a regra santa,

Teresa, aquelle Angelico portento

De perfeção, valor, e entendimento.

Solemnizay a celebre victoria,

Que levou da vamgloria,

L a

Pois

[164] Parnaso Lusitano.

Pois na mayor clausura
 Occultou discrição, e fermosura
 Por fugir aos louvores
 De suas excellencias superiores,
 Sendo tão soberanas, (manas
 Que tem mais de divinas, que de hu-
 Solemnizay tambem seus attributos,
 Pois seguindo divinos estatutos,
 E aspirando a mayores altivezes,
 Depoz Sylvas, Noronhas, e Meneses
 E outras titulos graves
 Pelos nomes suaves
 De Jesus, e Maria,
 E aquelle Patriarca, que he valia
 Para o mayor Monarca,
 Pois do mesmo Jesus foy Patriarca!
 Solemnizay de Inez o emprego santo,
 Inez excelso encanto
 Do mais grave juizò,
 Flor, que no Carmelita Parayzo
 Divino fruto dà; pois com victorias
 Ao Ceo duplica glorias,
 E com raras grandezas
 Sacrifica riquezas
 Ao mesmo, que as deo; pois às repara
 Não ló na mesma parte,
 Em que ditosa habita,
 Mas com quem necessita;

Pa

Porque com tal piedade
 Thesouros quer fazer na eternidade.
 Solemnizay, Seraficos luzeyros,
 Excessos verdadeyros,
 Fãezas amorosas;
 Pois entre as mais esposas
 Do Monarca divino
 Tem esta amor tão fino,
 Que julga por delicias os rigores;
 Os trabalhos por flores,
 Por gloria a penitencia,
 Por gosto a obediencia,
 Por regallo a clausura,
 A pobreza por bem, e por ventura.
 Oh louvay, Serafins, eternamente
 Esta luz refulgente
 Esse Sol Uno, e Trino,
 Por fazer o destino
 De Inez tão venturoso,
 Que soube conhecer o fabuloso
 Para sollicitar o verdadeyro; (ro,
 Pois deyxando do mundo o lisongey-
 Tratou só da ventura,
 Que para sempre dura,
 E não da que em nascendo já fenece,
 Pois sempre no melhor desaparece.
 vos, ò Carmelita venturosa,
 Que sendo maravilha portentosa



No discreto , e no bello ,
Nesse monte Carmelo
Gloria deste orizonte ,
Como Jacob já fez em outro monte ,
Promettestes a Deos não ter mais trato
Deste mundo enganoso ,
Logray ao doce E'poso ,
Que discreta elegestes ,
Que amante merecestes
No mundo inferior tantas idades ,
Como no superior eternidades :
Logray a felicissima corôa
Do veo , que como elmalte aperfeyçoa ;
E se no venturoso firmamento
Desse illustre Convento ,
(Copia do Ceo luzente)
Memoria do passado se consente ,
Lembrayvos dos favores , que benigna
Fizestes a huma indigna ;
Se não para tornar a renovellos ,
Para querer agora transformallos ,
Em pedir ao Monarca soberano ,
Que tanta luz vos deo contra o engano ,
Que em dano se converte ,
Me conceda tambem , para que acerto
A louvarlo , e louvarvos ,
A elle por formarvos
Em tudo peregrina ,

E

E a vós, porque divina
Sois duplicadamente,
Depois que triunfastes do apparente;
Pois sobre ser deidade,
Se não na realidade,
Na apparencia, que em tudo soberana
Vos delmente de humana,
Depois de tal retiro
Duas vezes divina vos admiro,
Logrando gloria tanta,
Huma por singular, outra por santa.
Oh vivey para gloria do Carmelo,
Bellissimo modelo
De partes superiores;
Vivey para exemplar das mesmas flores,
Cifra de maravilhas;
E se discretas filhas
Queria só Tereza,
Vivey para aumentardes a grandeza
De sua doce gloria;
Vivey para logrardes a victoria,
Que levastes do mundo;
Vivey para portento sem segundo
De virtude, e prudencia;
E vivey para amar a eterna essencia;
Vivey idades tantas, (tas.
Como o Céo luzes tem, e a terra plan-

168. *Parnaso Lusitano*
Deprecações a Christo Senhor nosso nro Jc-
lices desposorios del Rey nosso senhor D.
Pedro o II. e da Rainha nossa senhora
D. Maria Sofia Isabel.

S Y L V A VII.

Agora, ò Magestade soberana ;
Que para bem da Esfera Lusitana
Quereis, que duas flores generosas
Lhe aumentem lirios, lhe dupliquem
Agora, que mais brilha. (rosas;
Huma, e outra excellente maravilha
No laço, em que por vòs estaõ atadas;
Querey, que vinculadas
Vivaõ na humana esfera,
Se não em sempiterna primavera,
Ao menos tão constante,
Que a seculo se mude cada instante
De tão angustas vidas;
Pois he razão, que flores produzidas
De tão excelsas plantas
Vivaõ idades tantas,
Como o Sol rayos tem, luzes a Aurora:
Agora pois, divino Rey, agora,
Que a Rosa Palatina
Ao Cravo Portuguez ama tão fina,
Concedeylhe venturas

Em

Em tudo tão seguras ,
Que imitando as divinas
Se ostentem, por constantes, peregrinas.
Daylhe tantas bonanças ,
Que do tempo as mudanças
Sejaõ sempre em favor de seus intentos ;
Logrem tão repetidos vencimentos ,
Que os climas mais oppostos ,
Causando a Portugal immensos gostos,
Lhe consagrem tributos, e respeytos ;
Gozem , gozem tão inclytos fugeytos
Delicias a milhares ,
Triunfem dos pezares
Antes de combatidos ;
Admirem os sentidos
Naõ só pelo discreto , e o formoso ,
Mas pelo venturoso ;
Veja-se em tão excelsos desposados ,
Que só elles ostentaõ vinculados
Os meritos às ditas ,
Sejaõ quasi infinitas
Flores tão excellentes ,
Sejaõ seus generosos descendentes
Gloria deste emiserio :
E vòs, que neste Imperio
De luzes soberanas
Deprecaçoens humanas
Naõ desprezais, por serdes sempiterno,
Estas

Estas, que vos dedica, ò Sol eterno,
 Meu affecto amoroso,
 Admitti taõ piedoso,
 Que tudo, o que vos peço,
 Posto que não mereço,
 Que chegue minha voz a taes ouvidos,
 Em favores (senhor) muy repetidos,
 Concedais felizmente
 A Pedro, e a Maria
 Com a do mundo todo Monarquia;
 Pois hum, e outro objecto sem segundo
 He digno de imperar em todo o mundo.

*A el-Rey nosso Senhor Dom Pedro o II. em
 agradecimento devido à sua grande liberalidade
 por huma mercè, que fez
 à Authora neste dia de Jeus
 desposorios.*

S Y L V A VIII.

Monarca generoso
 Portento liberal, Heroe famoso,
 Maravilha do mundo,
 Alexandre segundo;
 Que com mayor vontade
 Dareis a qualquer pobre huma Cidade,
 Af-

Affombro em tudo raro ,
Da pobreza mayor unico amparo ,
Cifra de tudo o bom, que sem defeyto ;
Pode ostentar hum Principe perfeyto.
Que hyperboles, que encomios, que lou-
vores , (maiores,
Não só meus (graõ senhor) mas dos
Podem chegar a tanto
Que applaudaõ vossa inclyta grandezza!
Oh credito da Esfera Portugueza ;
Quem haverá, que explique
O que a fama he razaõ, q̃ só publique,
Para admirar ao mundo,
De hum Monarca, que em tudo he sem
segundo !
A cujos pès rendida
Consagro huma vontade agradecida ,
Offereço hum firmissimo cuydado,
De pedir ao mais alto Potentado
Vos dê taõ larga vida,
Que vejais repetida
Vossa augusta , e felice descendencia.
De tal sorte, que fique em contingencia ;
Que numero he mayor entre os huma-
nos , (nos,
Se aquelle, em que couberem vossos an-
Se o de vossos augustos descendentes ?
Oh vivey para exemplo dos viventes.
Vi-

Vivey para imitar ao Rey supremo
 No liberal extremo ,
 Com que fazeis mercès não merecidas;
 Vivey , para que vivaó muytas vidas ;
 E vivey para ser o mais triunfante
 De todos os Monarcas. Sor Violante.

*A el-Rey nosso senhor D. Pedro o II. em o
 dia do felice nascimento do Principe D.
 Joaõ , secundo-genito , que Deos
 guarde, em 22. de Outubro
 de 1689.*

SYLVA PANEGYRICA IX.

L Ogray , Monarca excelso , a flor
 Tantos lustros de vida , (nascida
 Quantas flores ostenta a Primavera ,
 E quantas luzes tem a oytava Esfera:
 Logray o grande gosto
 De ver hum Serafim no mundo posto ,
 Ostentando que vem do Parayzo ;
 Não chega o meu juizo
 A exaggerar, señhor, huma ventura ,
 Que tantas assegura ;
 Pois este nascimento
 Motiva a Portugal mais luzimento ,
 Mais gosto, e esperança,
 Mais

Mais jactancia, mais dita, e mais bonança ;

Porque a descendencia principia
Da Imperial Maria, [dencia
Que com yolla alta, e augusta descen-
Podem só aspirar a comperencia.

Com os Astros brilhantes ,
Pois só seirão aos Astros semelhantes.

Felice a Lusitana Monarquia ,
Que da excelsa Maria
Logra a posse ditosa ,
E agora a flor da planta mais fermosa,
Que tudo quanto em giro rutilante
Ve de Dafne o amante ,

Porque sua brancura

A mais candida neve deyxá escura :

Seus olhos soberanos

Ostentaó ser divinos, sendo humanos;

Sua purpurea boca

A enveja o cravo, e o rubim provoca;

Sua real garganta

Os sentidos espanta;

Seu raro entendimento

Professa de portento;

Sua virtude rara

Sò com sua belleza se compara;

Porque tua belleza

He milagre mayor da naturcza.

Quem

Quem, fenaõ vòs, esposa merecia
De tal soberania , (te,
Porque vòs sois dos Reys o mais valen-
O mais recto, e prudente ,
O mais gentil, galhardo, e generoso,
E em tudo tão discreto, e tão ditoso,
Que no vosso governo
Imitais ao Monarca sempiterno ,
Pois conservais as vidas
Com mimos repetidas,
E amparais a pobreza
Com tão real grandeza ,
Que evitais os perigos ,
E prudente dais premios , ou castigos
Ao que merece hum, e outro extremo :
Eu o segundo temo ,
Pois, sendo huma ignorante ,
Voar quero a huma esfera tão distante,
Como he para mim a de louvarvos ,
Quando de exaggeraros
Não he capaz o engenho mais subido;
Mas o gosto do Príncipe nascido
Me obriga a delirar com tanto excesso;
E assim perdaõ vos peço ,
Monarca generoso ,
De atreverme a louvar o valeroso ,
O prudente , o gentil, o peregrino,
Que deveis ao Monarca Unico , e
Trino. Elle

Elle, senhor, vos faça quasi eterno

Para lograr o terno

Mais raro, e excellente,

Pois consta de huma Aurora refulgente,

Huma Estrella brilhante, (fante:

E hum Planeta, que he Principe, e In-

A Aurora he Maria,

A Estrella Isabel, que a luz do dia

Excede na belleza,

Porque das mesmas luzes he Princeza ;

O Principe nascido

Planeta esclarecido ,

Que promette venturas

Presentes , e futuras ,

Sendo a mayor, que exaggerar não pos-

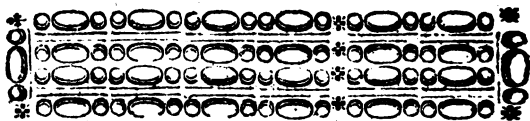
Ser em tudo, senhor, retrato vosso,

Que logreis quanto a Deos peço cons-
tante

Em minhas oraçoens. Sor Violante.



PAR-



PARNASO POETICO LUSITANO.

IV. CORO DE CALIOPE.

ELEGIAS

DA MADRE SOROR VIOLANTE DO CEO.

A la Virgen Maria nuestra Señora por haber librado a la Autora de una peligrosa enfermedad, que tuvo.

ELEGIA I.



Gora, que del mar tempestuoso
Del importuno mal, terrible,
y fuerte (lagroso;
Salgo afida a tu nombre mi-
Agora, que triunfando de mi
fuerte,

Al puerto me conduzes de la vida
Desde el golfo espantoso de la muerte;
Sal-

Salga también mi voz agradecida
A exagerar tus gracias soberanas
Aunque se exponga al nombre de
atrevida.

O' tu, que anticipada a las humanas,
De suerte exercitaste las divinas
Que vécistes las fuerças mas tyranas,

Tu, que rias de luzes peregrinas
Saliste del materno relicario

Para la humanidad, que patrocinas,

Tu, que a pesar del perfido contrario
Fuiste del encarnado Sacramento

Como feliz purissimo sagnario ,

Tu que desde tu sacro Nacimiento

Excediste en pureza y hermosura

Al planeta mayor del Firmamento,

Tu, que por ser en toda la mas pura

Tuviste, y tendras siempre vinculada

Con el merecimiento la ventura ,

Tu, que fuiste de Dios la mas amada

Pues para ser su Madre, y ser su Es-

posa

Te quizo hazer en todo immaculada,

Tu, que eres entre flores bella Rosa,

Y entre luzes Aurora soberana

De la antorcha divina Mariposa,

Tu, que venciste de Atropos tyrana

La fuerza, quando va a cortar quier

M

El

El fragil sitio de mi vida humana,
Admitte (ó piedosísima Maria)

Las gracias, que consagra a tus piedad
dades

Entre affectos de amor la vida mía,
Admitte de mi pecho las verdades,

Aunque en humilde estylo referidas,
Pues logran tu favor las humildades;

Admitte (ó Protectora de las vidas,

Y también de las almas Protectora)

Gracias, que a tu favor son tan de-
vidas;

Y pues eres divina defensora (mencia

De las almas, que imploran tu clemencia

En la mas cierta, y mas incierta

hora,

Conduzeme (Señora) a tu presencia,

Quando de la prisión, en que ha vi-
vido

Hiziere el alma la penosa ausencia.

Conduzeme a este Imperio esclarecido,

En que logras feliz eternamente

La corona, que en todo has merecido.

El proceso de una delincuente (trada

Borfe tu gran piedad; porque frus-

Quede del enemigo lo inclemente.

Extiende lo piedoso a lo culpado; y

Pues aunque lo culpado es necesario,

13

M

Con

Con tu piedad (Señora) es limitado.
 Y pues por tu piedad logro lo vivo
 En la humana region; porque a la
 muerte
 Impediste el rigor executivo;
 Quiere que tan feliz sea mi suerte,
 Que en la eterna region logre la
 vida , (re.
 Que no ha de terminar la Pareá fuer
 O tu del mismo Dios Madre querida,
 Soccorre me en el trance mas penoso,
 Librame en la tormenta mas temida.
 Pide al Jues benino, y rigoroso,
 Que no quiera, que en mi baldado
 quede (ciofo.
 El que ha dado por mim caudal pre-
 Pues una gota de su sangre excede
 No solo de mis culpas lo infinito;
 Si nó quantas el mundo tener puede.
 Este me valga en el mortal conflicto;
 Pues por mi se vertió con tal exceso,
 Que de Adán extinguió todo el de-
 hite.
 Y si bien de los mios el processo
 Es el mayor de quantas el limpio
 Lusbel en su volume tiene impreso,
 En aquel sangre, y tu piedad confio;
 Que el soberano juez en tu presencia

Por ser en favor tuyo la sentència;
Hade dar la sentencia en favor mio?

*Solo en Dios es nuestro amor bien em-
pleado.*

E L E G I A II.

DEldichas busca, precipios ama,
Sombras abraça, confusiones quie-
re,

Penas sigue (Señor) glorias del ama
Su bien depone, su tormento adquiere,

La paz olvida, la inquietud desea,

Al dolor vive, a la delicia muere

Quien mas, que en vos el pensamiento
emplea, (dirige,

Quien mas, que a vos la adoracion

O sea del dichada, o feliz sea.

Porque haviendo de amar, bien le co-
lige,

Que nadie, como vos, amor merece,

Pues solo a vos el Serafin elige.

Mas quien otros cuidados apetece,

Quien duda, que la muerte solo ga-
na,

Pues amando el peligro, en el perece?

Aspid (Señor) es la afliccion humana,

Que

Que en fragiles delicias escondida

Disimulá cruel, mata tyrana.

Sirena tambien es, Hiena fingida,

Que con canora voz, voz simulada

Miente piedad, para quitar la vida.

Que dicha se librò de desdichada

En materias de amor, q venturosa

No pasó de quexosa a escarmenta-
da?

Qual no llegó, Señor, a ser quexosa?

Qual no pasó de alegre a descontenta?

Qual no ha sido infeliz, si fue dicho-

Viva la mas dichosa mas contenta,

Que quando mas navegue en mar
tranquilo

Verá que no ay bonança sin tormen-

Digalo la beldad, que admiró el Nilo,

Ya despojos de un aspid, que incle-
mente

Desengaños ditó con mudo estilo.

Que aun la misma afficion correspon-
diente

Desdichada fenece, infanta acaba,

O sea por zelosa, o por ausente.

El que mas engrandece, y mas alaba,

Mas presto lo que alaba, vitupera,

Si no miente, Señor, la infeliz Caba.

Pero

Pero que mucho al fin, q̃ infeliz muerza
Lo que agrado nació, si tras la culpa
pa

Buela siempre la pena mas ligera !
Mas aun esta ocasion, esta disculpa
No tiene quien olvida en tal estado,
Que solamente a la prudencia culpa.
Pues sin hallar motivo en el enfado
Transforma en tyránias los favores
Muda en ingratitude el mismo agra-
do.

Dichosos solamente los amores ;
Que se tienen bñ vos! Digalo aquella,
Que pedia las rosas, y las flores :
Pues siendo a vuestros ojos toda bella
Vivia tan segura, que decía :
Ser sola para vos, y vos para ella.
O' quanto de lo cierto se delvia

Quien no sigue este amor! O' quanto
yerra [fia!

Quien de humano favor sus dichas
Poco estima la paz ; mucho la guerra ,
Poco la realidad , mucho el engaño
Quien se olvida del Cielo por la
tierra.

O' verga, gran Señor, el dolengaño ;
Y amé vuestras grandezas solamente
Quien solicita el bien, quien teme el
daño. Per-

Porque bien que el amor antecedente
(Si amor primero es) tal vez resista
Para ello sois vos Omnipotente.

No dure pues tan desigual conquista,
Sed vos solo, Señor, el victorioso,
Y aspire solo el alma a vuestra vista.

Que si puede un sugeto riguroso
Vencer la voluntad con lo discreto,
Cautivar el sentido con lo hermoso,
Que hara, dulce Señor, un ser perfecto?
Que hara, dulce Señor, un ser divino,
A quien todo sugeto está sugeto?

Vos solo sois, mi Dios, de extremos
dino

Pues con quien os adora sois constan-

Pues con quien os ofende sois benigno.

Vos solo sois, Señor, perfecto amante.

Pues sobre hazer finezas cada día,

Diffimulais agravios cada instante.

Que importa, que a la humana tyranía

Viva el merecimiento vinculado,

Si quando mas capaz, es mas impia!

Más sois vos que el mas alto Potentado,

Mejore-se con vos, quien en vos mi-

ra

Lo que va del Criador a lo criado.

Todo el amor a galardón aspira

Quien dice lo contrario, bien lo en-

tiende,

Mas

Mas intenta obligar con la mentira.
 Vos solo pagais bien, lo mas es duende,
 Que pareciendo mucho, buelve en
 Quien no solo mal paga, mas ofende.

Todo lo que suspende, y lo que agrada,
 En vos está, Señor, porque de todo
 Sois vos, supremo Rey, cifra sagrada:
 El sugeto mejor del mundo todo,
 Aunque quede a su vista el Sol elcuro,

Compuesto fue, Señor, de humilde
 Vos solo sois, mi Dios, en todo puro,
 Vos solo sois en todo soberano,
 En vos solo el amor está seguro.

Deponga pues todo el afecto humano
 Quien sabe conocer, que el bien terreno

Es espuma, es ceniza, es ayre vano.
 Que si amor es deseo de lo bueno,
 Que mas puede anelar qualquier
 deseo,

Que un supremo valor de excessos lle-
 O' llegue, llegue ya tan dulce empleo,
 Pues solamente en el mas glorias
 fundo,

Pues solamente en el mis dichas creo.
 Vea,

Vea, vea, Señor, el mundo immundo,
 Vea, vea, Señor, el Cielo, y suelo,
 Que quien le ensaya en lo maior
 del mundo, (Cielo.
 Tambien le emplea en lo mejor del

*A' morte do serenissimo senhor D. Duarte
 Infante de Portugal, e irmão do senhor
 Rey D. João o IV. de gloriosa memoria.*

E L E G I A. III.

C Hore o valor, desfmaye-se o alento,
 Sinta a razaõ, suspenda-se o sen-
 tido,

Reyne o pezar, impere o sentimento,
 Vendo a breve despojo reduzido

O mayor vencedor, o mais triunfan-
 te,

Que foyda mesma enveja conhecido.

O que por ser de Portugal Infante,
 Objecto foy da acção mais rigorosa,
 Que chorou justamente affecto aman-
 te.

Vivia a competencia temerosa,
 Envejoso o valor, teymosa a ira,
 Livre o vigor, a enveja poderosa;
 E como cada qual sempre dilira,

Cada

Cada qual decretou, que ſe acabaffe
A vida, porque amor chora, e ſuſpi-
ra.

Quem vio que com rigor ſe terminaffe
A grandeza, o valor, a valentia.

Que era razãõ , que o mundo eter-
nizaffe !

Mas já que eternizarſe não podia

Tão divino valor, por ſer humano,

Não lhe apreſſára o fim a tyrannia.

Mas como forato odio tão tyranno ,

Se não ſe reſolvéra a deſatinos ,

Se não ſeguiras as leys do cego enga-
no !

Tirar do mundo os meritos mais di-
gnos,

E tirarlhe primeiro a liberdade

Rigores ſão de humano peito indig-
nos,

Se não ſe reſolvéra a deſatinos (de,

Mas que importa acabar a humanida-

Se fica a alma em tudo mais luzida

No lugar immortal da eternidade!

Que importa que teneça a mortal vida

Se fica para ſempre a ſoberana

Na meſma eternidade introduzida !

Oh tu Auguſto-Rey, deidade humana,

Quarto no nome, e no valor primei-
ro,

Libertador da Patria Luſitana:

Tu,

Tu, que como Monarca verdadeiro,
 Extinguiste o poder de huma viô-
 lencia,
 Terminaste o rigor de hum casti-
 Não finas de Duarte a dura aulencia,
 Considera, Senhor, que tens agora
 Mais util seu favor, que na assisten-
 cia.

Considera, que a perda foi melhora,
 Pois tens na melhor Corte hum as-
 sistente,

Que a divino poder favor implora.

Considera, que vive eternamente

Teu venturoso irmaão, onde a ven-
 tura

Vinculado está sempre o permanen-

E tu, q' abortio estás na luz mais pura,

Generoso Duarte, excello Infante,

Posuindo a bonança mais segura,

Lembra-te de evitar o naufragante,

De quem no mar do mundo impe-

tuolo

Sabes, que fica ainda navegante.

Lembra-te de evitar o tormentoso,

Conservar o tranquillo, e socegado

A pesar do contrario rigoroso.

Mostra de Portugal tanto cuidado

Que fique o pensamento do homici-

da

Com

Com seu proprio delicto castigado,
 Seja a tua vitoria dividida,
 Porque seja mais grande essa vitoria,
 Logrando tu no Ceo immortal glo-
 ria, [da.
 Tendo Joao no mundo immortal vi-

*A la señora D. Mariana de Noroña en la
 muerte de su hija la señora D. Maria
 Luiza Micaela de Noroña.*

ELEGIA IV.

O' Salga ya la voz, salga la pluma,
 Y cada qual, señora, de mi pena
 Redusga lo infinito a breve suma.
 Pare el curso velox, amarga vena,
 Pues la muda Rhetorica del llanto,
 Aunque exagera mucho, poco suena.
 Oye los ecos de un lloroso canto,
 O' tu, que en el exceso mas lloroso
 Libras la explicacion de excessotanto.
 Pues siendo tu discurso portentoso,
 No fias a tu estylo solamente
 Las queexas de un dolor tan lastimoso.
 Mas ay, que el coraçon, que mucho sien-
 te ,
 Ni

Ni puede exercitar lo articulado,
 Ni suspender del llanto la corriente.
Digalo yo, que admiro vinculado
 El llanto a cada letra, que te escrivo,
 Siendo mas que lo escrito lloorado.
Pero ningun exceso es excessivo,
 Contemplando tu pena rigorosa,
 Y de Atropos el golpe intempestivo.
En el primer albor cortó la rosa,
 Que por ser de tal planta produzida,
 Podiera ser eterna, como hermosa.
Mas apenas la Ecliptica luzida
 Doze vezes corrió la Antorcha rara,
 Quando se terminó tan util vida.
Quien duda, que tan presto no acabá-
 ra,
 Si de la duracion no dependiera
 La sucession de estirpe tan preclara.
Quien duda (si en la tierra inutil fuera
 Sin partes, sin riqueza, sin ventura)
 Que no la hallára, no, la Parca fiera
 Siempre lo que mas vale, menos dura,
 Que es decreto del Cielo, que en el
 suelo
 La mayor perfeccion no esté segura.
Anuncio fue, señora, a mí recelo
 La misma perfeccion de tu Maria,
 Porque luego indiciaua ser del Cielo!
 Yo

104 *Parnaso Lusitano*

Yo te confieso (ay Dios!) que quando
me via, me daba a entender (cía,

En tan tierno verdor tanta excelen-
cia Tal desdicion, tal gracia, y bilarria,
Que quedaba temiendo aquesta ausen-
cia,

Porque fueren principios semejantes
Pronunciar de los fines la sentençia.
Las estrellas del mundo son errantes,
No ay luz fixa en humano firmamen-
to,

Porque todas professan de inconstan-
cia. Que sabes tu, si apenas el contento
Es pleçion de tal pena celebrara,
Quando parará el gusto en lentimen-
to?

Que sabes tu, si duogo le mudará
El thalamo en el tumulo funesto
La que ignora el gurrón a la riara?
Y quando no llegará este supuesto,
Que sabes, si en su vida dilatada
Buena mas dilatado lo molesto?

Que sabes, si llegará a desdichada
Por los mismos caminos de dichosa,
Siendo por muy querida muy zelada?
Que sabes, si tambien fuera zelosa,
Y en tal vez lo fuera justamente,

Por ser mas infeliz la mas hermosa?
Y

Que

Que sabes; si quedára contingente,
Viviendo mas, aquella inmensa glo-
ria,

Que está logrando agora permanente.
O' valgate, señora, esta memoria,
Y mira si es ventura conseguirse
Antes de la conquista la victoria.

Ausentarse tu bien, no fue morirte,
Mas si tambien fue muerte el ausen-
tarse.

Fue solo por dexarte con partirte.
Porque de tu sugeto separarse,
Despues de conocer tu gran sugeto,
Morirte fue, mas para eternizarte.

De la monte divina algun secreto
Fue no lograse aquesta prenda tuya,
Despues de ser tu copia en lo perfeto.
Lo que quiere el amor, que desto ar-
guya,

Es no querer el Cielo soberano,
Que tanta perfeccion te lustriaba.

Que como te formó la excelsa manó
Tan singular en todo, y tan divina,
No quiere que te imite objeto hu-
mano.

Y así, porque quedasses peregrina,
Llévóte aquella pluma, que lograba
Jactancias de segunda envidia tan
olina.

Per

Porque tantos milagros ostentava

En cada perfeccion, que quien la via
Solo a tu perfeccion la comparava.

Tambien penso, señora, que seria

Verla esfera divina, que en la hu-
mana

Tanta ventura junta no cabia.

Y assi quiso, ó discreta Mariana;

Dividir tanto bien en favor suyo;

Pues hizo su beldad mas soberana.

Llevó para su aumento un rayo tuyo,

Una parte del sol de tu excelencia,

A que las divisiones atribuyo.

O' medere la pena desta ausencia

La consideracion de lo que dista

De todo humano bien la eterna Es-
sencia.

Contempla de los Santos la conquista,

Pues muere cada qual por la ventura

De abrazarle de amor la eterna vista.

Contempla, que verá ver la hermosura

De aquella soberana maravilla

Imperatriz del Cielo hermosa, y pu-

ndora

Contempla de la Angelica Capilla

La musica suave, y el dulce canto;

Con que en excelso Coro a Dios se

namillas

**Contempla en tanto bien, en plazer tan-
to**

Aquella prenda tuya introduzida,
Repetiendo tambien tres vezes Santo:
**Mas ay, que neſcia ſoy, que inadvertida,
Pues pido que contemple, a quien
dichola**

**Gaſta en contemplacion toda la vida!
Digalo la oracion affectuosa**

Tan repetidamente exercitada,
Que obſervancia parece religioſa:

**Digalo la virtud, que vinculada
A tu raro valor obliga al Cielo,
Por ſer en cada accion acreditada:**

**Mas no proſigo, no, porque el recelo
De offender tu modestia peregrina
Termina de mi pluma el veloz bue-
lo.**

**Pero ſi el de mi pluma ſe termina ;
El de la fama no ; porque la fama
De tu vida exemplar es trompa di-
na.**

**Y pues tu coraçon en Dios ſe inflama,
Advierte, que entre penas rigorſas
Nunca delmaya, no, quien a Dios
ama.**

**Acciones tiene Dios tambien zeloſas
Quiçá que quizo ſer unicamente**

N

Ob:

Objeto de tus veras amorosas.

Este favor tu coraçon aliente;

**Pues no ay mayor favor de un Dios
amante, (diente.**

**Que zelar de tu amor la llama ar-
Sentir de tu Maria lo distante**

**Con grande inundacion de llanto
eterno**

**Es mostrarte a tu gusto repugnante.
Lo amante puede más, que lo materno,**

**Objeto es de tu amor Dios sobera-
no, (mano**

Mira, si es bien, que sienta affecto hu-

**Quien tiene por objeto un Dios
eterno !**





PARNASO LUSITANO

DA MADRE SOROR VIOLANTE DO CEO.
V. CORO DAS EPISTOLAS, E
Oytavas.

MELPOMENE.

*A la Reina N. S. D. Luiza de Gusman en
la muerte del-Rey nuestro señor D. Juan
el IV. de Portugal de gloriosa memo-
ria em 6. de Noviembre 1656.*

EPISTOLA I.



Primida la voz del sentimien-
to , (llanto
Eclipsada la vista con el
Vencido del pezar todo el
aliento ,

tus augustos pies, excelso encanto,
Se postra, aunque de lexis, la oradora ,

N 2

Que

Que a tanta Magestad rinde amor
tanto.

A tus augustos pies (ó gran Señora)

El pezame te doy de la partida,

Que Portugal tan justamente llora.

Porque si bien partió tu media vida

A Imperio superior, tan larga ausencia

De la mitad del alma es homicida.

Pero si la primera inobediencia

Quiso pagar tambien un Rey divino

Sintiendo de la muerte la violencia:

Que Monarca del mundo, aunque tan
dino,

Eximirse podrá del gran tributo

Que del humano ser es ya destino ?

De flor logra la vida el atributo,

Mas la del gran Monarca Lusitano,

Si como flor murió, vive en el fruto.

Porque assi como al Reyno soberano

El Cesar Portuguez vive glorioso,

Assi vive en tu Pedro al Reyno hu-
mano.

Las acciones de Pedro generoso

Tanto de Juan seran, que certifiquen ;

Que Juan aun vive Rey, si ya muer-
to esposo.

Ellas haran que en todo te dupliquen

Tus

Tus alivios, Señora, y tus victorias,
 Porque glorias de Juan se multipli-
 quen

O' quantas logra ya divinas glorias!
 O' quantos premios logra merecidos.
 De virtudes al mundo tan notorias!

Digalo los extremos repetidos,
 Con que al enigma sacro, al Pan del
 Cielo

Sacrificava el alma, y los sentidos.
 Digalo el raro amor, el firme zelo,
 Con que siempre servió la Reyna
 hermosa, [De lo.

Que excede en la pureza al Dios de
 Digalo la humildad maravillosa,
 Con que a la regia pompa se usur-
 pava

Su rectitud, su condicion piedosa.
 Digalo la affecion, que dedicava
 Al armoniaco accento; pues con ella
 Su predestinacion nos indiciava.

Digalo en fin su muerte; pues de bella
 El titulo adquirió, nó perturbando,
 Antes sirviendo a Juan de nueva es-
 trella..

Pues si una conduzió tres Reys, quando
 Partieron a buscar a un Dios nacido,
 Su vista soberana investigando:

Esta

Esta tambien aun Rey ha conduxido
A ver el mismo Dios; pues fue tan
santa,

Que al Cielo la siguió por fenecido.
Que musica, que pastos de garganta
Alegre escuchará tu dulce ausente
En la mayor Capilla, que a Dios
canta? (te

Que absorto en la Deidad omnipoten-
Ruegos le ofrecerá; porque conceda
Dulce favor a Portugal valiente!
Que bien le pedirá, que le suceda
Pedro con tal valor, que en las accio-
nes,

No solo le suceda, mas le exceda!
Atiende a la razon, no a las razones,
(O' gran deidad) porque en ti mis-
ma impere,

Como en los Portuguezes coraçones.
Considera de Juan en los placeres,
Tendras en tus pezares el dominio,
Que en todo el orbe ya prudente ad-
quieres.

Considera uno, y otro vaticinio,
Verás que ha de llegar tu Pedro au-
gusto

A executar de muchos el desinio!
Muda pues en alivio el gran disgusto;
Y vi-

Y vive, porque viva un Reyno aman-
te , **[justo:**

Que admira tus aciertos , como es
Vive, para que viva más triunfante
Con tal Reyna, tal madre , y tal se-
ñora :

Y vive, quanto pide esta oradora
Al Monarca mayor. Soror Violante.

A la Reyna N. S. D. Luiza , quando dexó el gobierno a su hijo El Rey D. Alfonso VI. y se retiró en el Convento de Agostinas Descalças, que ella de nuevo fundó vizino a la Ciudad de Lisboa em 17. de Março 1663.

E P I S T O L A II.

E Xcelsa Magestad, Reyna gloriosa,
Que de una tierra a un Cielo retirada

La soledad abraças venturosa :
Tu , que de sacro amor estimulada
Retiró tan feliz has elegido ,
Por no passar de absorta a perturbada:

Tu , que de Babilonia te has salido,
Por lograr la quietud, que has deseado ,
Y al

Y al Monarca mayor tanto has perdido:

Si en tan feliz, si en tan sereno estado
Oir puedes, Señora, lo indiscreto ,
Sin que quede menor lo socogado:

Escucha de mi amor un justo afeto ;
Pues es efecto justo de amor tanto
El parabien de un gusto tan perfecto.
Quien pudiera en discreto , y dulce
canto [diera

Darte este parabien ! Oh quien pu-
Aplaudir un sociego en todo santo !
Mas si mi voz no llega a tanta esfera ,
Mi amor puede llegar ; que amor tan
fino (agera.

Talvez más , que la voz , mudo ex-
Oh que alegre contemplo a tu Agostino,
Viendo la execucion de tu deseo
Alcançada por el del Rey divino !

Que gloria, que ventura, que trofeo.
Te adquirió tu dichosa mediania,
Pues oy es solo Dios tu dulce empleo!
Agora si , que nadie te desvia .

De la contemplacion, de la ventura,
Que talvez otro empleo te impidia .
Agora si , que reynas mas legura,
Pues si servir a Dios reynar se llama,
Oy reynas mas en tan feliz clausura.

Ago:

Agora si, que del amor, que inflama
Al Serafin más puro eternamente,
Te abracará mejor la dulce llama:
Agora si, que a gloria permanente
Te conduce el Esposo, que en la gloria

Corona te prepara mas luziente.
Dichosa tu, que la mayor vitoria
Deves al rendimiento venturoso,
Que abona mas fineza tan notoria!
Dichosa tu, que toda del Esposo
Te empleas solo en el, sin que te impida

De tanta confusion lo tormentoso!
Dichosa tu, que solo a Dios unida
: Mereces, que te dexe amor tan fuerte
: Más vitoriosa, quando más rendida!
Oh logra edades mil tan feliz suerte,
Porque las apariencias de infinita
: Respere en tu deidad la misma muerte!

Logra de tu dulcissimo Eremita
El celestial favor; pues en el Cielo
: Lo eterno, y temporal te folicita.
Y si de un coraçon, que con su buelo
Te busca en el retiro mas distante,
No te offende el amor, por ser del
suelo:

Ad-

Admita tu favor , tu fé constante :

Y sabe que fin limite en el ruego,
Que logres muchos siglos el sociogo,
Le pide siempre a Dios Soror Vio-
lante.

*A senhora D. Isabel de Castro na morte
da Rainha nossa Senhora D. Luiza de
Gusmao ; que faleceo em 27. de Feve-
reiro 1666.*

E P I S T O L A III.

SE para exaggerar meu sentimento
Tivera, oh discretissima Senhora,
Hum atomo do vosso entendimento :
Soubereis quanto sente, e quanto chora
Quem chegou a perder não só Rai-
nha,
Se não tambem benigna protectora.
Porém quem de divina tanto tinha
Nas virtudes, e prendas, que logra-
va ,
Só viver com divinos lhe convinha.
Que como soberana se ostentava
Nas perfeicoens, que rara possuia ,
Entre as humanidades não se acha-
va.

Ago-

Agora sim, que em firme Monarquia
O premio logrará, que cuidadosa
Com tão santos excessos adquiria.

Agora sim, que sempre venturosa
A vista empregará na Magestade,
Que na Corte immortal vive gloriosa.

Agora sim, que aquella divindade, (so,
Que adora o Serafim sempre amoro-
Verá quanto durar a eternidade.

Agora sim, que ao Rey mais poderoso
Rogará de mais perto pela vida
De terno tão querido, e venturoso.

Agora sim, que em glorias suspendida
Terá de Portugal tanta lembrança,
Como de Portugal he bem sentida.

Vós, illustre Isabel, que sem mudança
Soubestes ostentar amor tão fino
Ora fosso em tormenta, ora em bo-
nança :

Vós, que por ter discurso peregrino
Déstes a vosso amor objecto tanto,
Que passava de humano a ser divino:
Suspendey a corrente a vosso pranto,
Pois offendeis com elle a quem na
gloria

Ouvindo está, Senhora, eterno canto.
Alivio seja sempre esta memoria
Do excessivo pezar, que sollicita

Le-

Levar de tantas prendas a victoria?
 Contemplay de Luiza a eterna dita,
 Se quereis do pezar ficar triunfante,
 E façavos o Ceo quasi infinita:
 Vossa firme oradora, Sor. Vio-
 lante.

*A' sehora D. Joanna de Menezes Salda-
 nha, e Noronha, Condeça da Ericteira.*

EPISTOLA IV.

Quizera eu, bellissima Senhora ;
 Louvar o singular merecimento,
 Que o Ceo vos concedeo, e o mun-
 do adora.

Mas não chega meu fraco entendimêto
 A exaggerar assumpto tão divino,
 Que faz todo o louvor atrevimento.
 Porque se bem valor tão peregrino
 Nasceo para de todos ser louvado,
 Louvar para offender he desatino.
 A louvarvos aspira o meu cuidado ;
 Mas por não offender tão grão su-
 geito, (agrado.
 Não observo, Senhora, as leys do
 Seja victoria vossa o meu respeito ;
 Pois por não dizer pouco do que he
 tanto Não

Não me atrevo a louvar o mais perfeito.

E assim remetto só ao mudo espanto
Os encomios de objecto tão ditoso,
Que sabe vincular o bello, e santo.
Pois sobre ser compendio generoso
De quantas perfeições o mundo ad-
Igualais ao perfeito o virtuoso. (mira
Oh quem tivera agora a doce lira
Daquelle, que com passo rutilante
Por huma, e outra esfera alegre gira,
Para solemnizar o affecto amante,
Com que sempre servís ao Rey da
gloria (te!
Soccorrendo a pobreza mais distan-
Pois o mesmo he chegar a ser notoria
A grandeza tão rara, e excessiva,
Que levar dos apertos a vitoria.
Prudente, liberal, caritativa
Vos intitula a fama voadora,
Que tão justos applausos vos motiva.
O consorte, que tanto vos adora,
Só vos pode louvar, pois compre-
hende
O valor singular de tal Aurora.
Elle, que em verso, e prosa nos suspende,
Vos pode só louvar em verso, e prosa,
Pois nunca louva bem quem pouco
entende. Dizem

Dizem, que a delcrição naã he formosa,
Dizem, que a formosura he indiscreta,
Mas em vós huma, e outra he por-
rentosa.

Sois formosa, Senhora, e sois discreta,
Mas em louvar extremos tão per-
feytos,

Naõ permite a razão, que audaz
me meta.

Só o mais peregrino dos fugeytos,
Que he vosso conforte generoso,
Vos póde louvar bem com seus con-
ceytos.

Oh vivey para ter de tal esposo
Delicia, presunção, gosto, alegria,
Pois tão discreto he, como ditoso.

Vivey, para que em sua companhia
Logreis felicidades tão immensas,
Quantas luzes ostenta o Rey do dia:

Vivey para lograr as recompensas
Do Monarca mayor, a quem amante
Fazeis serviços sempre, e nunca osten-
sas.

Vivey para adquirir o mais triunfante,
Sacrificando a Deos amor tão fino:
E vivey quanto pede ao Rey divino
Vossa firme oradora Sor Violante.

OCTA:

OCTAVAS DE MELPOMENE

*A la entrada del Santísimo Sacramento
en el nuevo templo de S. Ignacio, y Co-
legio de la Compañía de Jesús de
Lisboa.*

OCTAVAS I.

(gente
A Ngeles, que en la esfera reful-
Con armonico son, con dulce
canto

Festejais el Monarca omnipotente,
Cuyo ser acclamais tres veces Santo:
Agora que amanece en nuevo oriente
El Sol, que a Cielo, y tierra causa
el panto,

Venid a festejar su inmensa gloria
Al templo singular de la memoria.
Venid desse Palacio soberano

Vereis de la memoria el nuevo tem-
plo,

Que al fin por lo divino, y por lo
humano

Digno desse atributo le contemplo:
Pues venciendo del tiempo lo tyrano
Será de la memoria eterno exemplo,

Y

Y templo de aquel Pan, que es la memoria

De un Dios, que en Pan quedó, por darnos gloria.

Venid a duplicar lo peregrino (do;

De la casa de un Dios sacramenta-

*Habla
de los
Pasto-
res.*

Pues en lugar [en todo menos dino]

Al Verbo festejastes humanado:

Y pues en el pezebre lo divino

Vió la simplicidad tan duplicado,

Vea la erudicion, virtud, y affeto

No solo la occasion, sinó el effeto.

Vease en la famosa arquitectura, (la,

Que excede a la más clara maravil-

No solo en aquel Pan la deidad pura,

Mas d' Angeles tambien la gran ca-

pilla: (hermosura,

Mas ay, que aun que se occulte la

Que a tanta magestad el buelo hu-

milla, (te,

Bien sé, que seguireis tan blanco nor-

Que adóde va el Monarca, va la Corte.

Bien sé, que assistireis a la grandeza,

Que en blancos accidentes escondida

Promete conceder a la pureza

En candido manjar immortal vida:

Bien sé, que agradeciendo la fineza

Do ver tanta deidad al alma unida,

Gra-

Gracias tributareis en prosa, y verso
Al unico Señor del universo.

Y pues de hazer mercedes, y favores
Es este venturoso alegre dia (res
Pedidle, de que escóddido entre cando-
Guarde la Portugueza Monarquia:
Pedidle, que transforme los rigores
En tantas ocasiones de alegria,
Que pague (dando al mundo eterno
exemplo)

El servicio feliz de tan gran templo.

*A nossa Senhora da Conceição em acção de
graças das victorias, que os Portugue-
zes alcançárao dos Castelhanos.*

O Y T A V A S II.

(pura,
Purissimo exemplar da luz mais
Que ostenta em seu descripto o fir-
mamento,

Objecto, de que aprende a formosura
De hum, e outro Planeta o luzimento:
Sol, que venceo da culpa a sombra
escura,

Antecipando a luz ao nascimento,
Aurora, cuja purpura sagrada
Deo ao divino Sol gala encarnada.

O

Vós,

Vós, que do ſummo Rey favorécida,
 Preservada da ley mais rigorosa,
 Primeyro, que triunfasseis por nascida
 Triunfastes singular por venturosa :
 Vós, que sem ser da culpa combatida,
 (Que sempre foy côvoſco relpeytoſa)
 Admirastes o Ceo, antes que a terra,
 Alcançando o triunfo sem a guerra.

Vós, que de tal favor , de tal fineza
 Sois devedora ao Verbo soberano,
 Que anticipando á graça a natureza,
 Vos preservou do riſco, antes do dano:
 Vós, que toda esplendor, toda pureza
 Chegastes a lograr o alento humano,
 E porque a voſſa graça a tudo exceda
 Fostes ſó redemida antes da queda.

Ita

Soares

Gra-

nat. in

3. p. D.

Thom.

q. 27.

art. 2.

disp. 2.

ſect. 5.

§. Dici

potest.

fol. mi-

hi 46.

col. 1.

Vós, que vestida Sol, calçada Lua,
 Coroada de estrellas cintillantes
 Mostraís que a voſſa luz excede a ſua
 Com rayos, por mais puros, mais bri-
 lhantes:

Vós, a quem he razaõ, que ſe attribua
 O favor, a que devem ſer triunfantes
 Os que tantas victorias conſeguiraõ,
 Porque taõ doce nome repetiraõ.

Vós fostes, ó Princeza soberana ,
 Quem aumentando os proprios ven-
 cimentos ,

In-

Que cobre o toldo azul , chegue o
dominio

Do Luſitano Rey, auguſto Marte :

Abonay hum , e outro vaticinio ,

Que em ſeu natal logrou ſeu eſtandarte

E em defender os voſſos defenſores

Seja hum favor empenho a mais favores.

A Santa Maria Magdalena.

M O T E A G E N O .

C Amina por deſiertos, y eſpeſſuras
Maria traz la luz de ſus cuidados,
Rigor no ſiente de las piedras duras,
Porq dá por ſu Dios paſſos ſagrados:
Gimiendo vá aumentando ſus venturas

Con los hermoſos ſoles eclipsados,

Al viento deſatada la madexa,

Que tantas almas prezas atraz dexe.

O C T A V A S III.

Gloſſa de la Madre Soror Violãte del Cielo.

(adora,

A bſorta en la deidad , que firme
Vencida del poder , que abſorta
admira. Def.

Despreciando aljofar, quando llora,
 Comunicando amor, quando suspira:
 La que intula el mundo peccadora ,
 Tanto de los peligros se retira, (ras,
 Que bulcando las dichas mas segu-
 Camina por desiertos, y espesuras.

Y qual suele en la noche tenebrosa ,
 Haviendose perdido el caminante
 Por causa de tormenta rigorosa ,
 Breve farol seguir de luz distante :
 Assi perdida nó, pero dudosa,
 Acertada en accion, en passo errante
 Por montes se conduze inhabitados
 Maria traz la luz de sus cuidados.

Y si bien de las piedras la dureza
 Maltrata de su pie la tierna planta,
 Deviendo cada qual, sinó terneza,
 Tanta felicidad a beldad tanta:
 Nada la desanima en tal fineza, (ta,
 Quicá , porque a tal gloria se levan-
 Que absorta en las celestes hermo-
 suras (ras.

Rigor no siente de las piedras du-
 Oh que dichosamente fugitiva
 Por asperos caminos se introduce ,
 Por ver si aquella luz , que busca al-
 tiva ,

Al fin, que sollicita, la conduce:

O 3

Oh que

Oh que alegre , que amante, que ex-
cessiva

Lo inmenso a breve numero reduce,
Julgando los caminos limitados ,
Porq̃ dá por su Dios pasos lagrados!
Mas ay que al mesmo gusto , q̃ le causa
Sufrir de la aspereza los rigores ,
Procura muchas vezes poner pausa
La memoria de culpas anteriores :
Y suspirando al fin , por esta caula
Venturas multiplica superiores ,
Porque como asegura las futuras,
Gimiendo vá aumentando sus ven-
turas.

Y como del dolor es siempre el llanto
Interpetre fiel, seguro indicio,
Declara Magdalena exceso tanto ,
Haziendo de la Aurora el mismo of-
ficio :

Y ofreciendo a su dueño sacrosanto
Tan soberano llanto en sacrificio,
Obliga los espiritos lagrados
Con los hermólos soles eclipsados.
Los cabellos , que heriendo coraçones,
Aureas flechas de amor un tiempo
han sido , (nes
Transformando en eternás suspensio-
Las mas libres acciones del sentido:

Oy

Oy causando a Maria indignaciones,
 Tanto evita lo vano en lo prendido,
 Que dexa desdeñosa, airada dexa
 Al viento desatada la madexa.
 Y parando en la estancia mas decente
 Para exercer finezas amorosas,
 La tierra le tributa de repente
 Alfombras de jasmines, y de rosas:
 Aqui pues la divina penitente
 Suspende las estrellas luminosas
 Ornada con la angelica madexa,
 Que tantas almas prelas atraz dexa.

*Aviso ao coração humano, e demonstrador
 do verdadeiro objecto do amor.*

(dado,
Quem quizer empregar o seu cuy-
 Aonde fique ganhado, e não per-
 dido, (gado
 Empregue-o só em Deos á Cruz pre-
 Empregue-o só em Deos á Cruz uni-
 do: (gado,
 Porque em Deos fica só bem empre-
 Porque de Deos he só bem merecido;
 Pois só Deos paga bem, só Deos
 agrada, (nada.
 E tudo o mais he pó, he vento, he

*Signifi-
ca o sair
o Sa-
cerdote
revesti-
do para
o altar
na sua
ponde-
ração.*

*Deprecações devotas sobre os sagrados
mysterios da Missa.*

DEPRECACAM I.

*Sobre a jornada do Senhor desde o santo
Cenaculo ao Horto do monte Olivete ,
ou por outro nome de Gethsemani.*

S Oberano Senhor , alta Deidade ,
Que implorando no monte , a que
subistes ,

Favores da paterna Magestade ,
O seu querer ao vosso preferistes :

Fazey , que quando implore esta pie-
dade ,

A tão suba huma alma , que remistes ,
Que até nas afflições de agonizada
Contra o vosso querer não queyra
nada.

*Quan-
do o Sa-
cerdote
começa
a Missa.*

*Sobre o suor do sangue do Senhor em o
Horto.*

DEPRECACAM II.

D Ulcissimo Jesus , Deos amoroso ,
Que pelo grande affecto , com
que orastes , Vos-

Vosso sangue em chuveyro portentoso
 Anticipadamente derramastes:
 De minhas oraçoens o affectuoso(res,
 Fazey, que seja tal; pois me ensinal-
 Que aspirando a lograr eterna palma,
 A diluvios derrame o sangue d'alma.

Sobre o osculo de Judas, e o Amice ad quid venisti? *Quando o Sa-*

DEPRECACAM IIL

[mentos, altar em subindo a elle.
S Enhor, que conhecendo os pensa-
 Vos deyxastes beyjar de hum ini-
 migo,

E como se ignorasseis seus intentos,
 Destes a tal traydor nome de amigo:
 Fazey, que perdoando os fingimentos,
 Que talvez a trayção usar comigo,
 Imite nesta acção vossa piedade,
 Pois o odio tratou como amizade.

Quando o

Sobre a prisão do Senhor, e o ser levado a casa de Anaz.

*Sacer-
dote
vay*

DEPRECACAM IV.

para di-

A Mante, q̃ do amor mais excessivo zer o
 Taõ preso, e taõ cativo já nas-
 cestes, *Introi-
teto.*

Que por livrar o mundo de cativeiro,
 A' tyranna prisão tambem vos dêstes:
 Querey, que cada qual seja motivo
 De outras prisões em tudo tão ce-
 lestes,
 Que no laço de amor tão verdadeyro
 Julgue por liberdade o cativeyro.

Quan-
do o
Sacer-
dote
vay a
dizer
os Ki-
rios.

*Sobre o levarem ao Senhor Jesus diante
de Annaz.*

DEPRECACAM V.

P Rincipio do universo, que julgado,
 Quizestes ser da barbara insolencia,

E estar com apparencias de culpado,
 Sendo vós, meu Jesus, todo innocencia:
 Fazey, que esteja livre de peccado,
 Posto que o não esteja na apparencia,
 Que para vós, que vedes a verdade,
 Basta ser a innocencia realidade.

Quan-
do o Sa-
cerdote
estiver
no meyo
do al-
tar.

*Sobre o Senhor Jesus ser levado á presença
de Cayfaz., e negação de S. Pedro.*

DEPRECACAM VI.

S Enhor, que de inimigo em inimigo,
 Esperando sacrilegas sentenças,
 Sen-

Sentistes mais a offensa de hum
amigo [senças:

Que vervos como reo em taes pre-
Porque nunca o temor de algum pe-
rigo

Faça na minha fé taes differenças,
Querey, que vosso auxilio me soccorra,
Para que vos confesse, até que morra.

*Sobre o Respexit Dominus Petrum, exivit
foras, & flevit amare.*

*Quan-
do o Sa-
cerdote
dizer o*

DEPRECACAM VII.

P Rincipe soberano, que offendido,
Pondo os olhos em Pedro doce-
mente,

*Domi-
nus vo-
biscum.*

O deyxastes de sorte arrependido,
Que passou de culpado a penitente:
Para que em eu havendo delinquido,
Desate de meus olhos a corrente,
Ponde os vossos em mim com tal cle-
mencia,
Que passe do delicto á penitencia.

Sobre

*Quando o Sa-
cerdote
acabou
a Epiſ-
tola.*

DEPRECAC, A M VIII.

M Anſiſſimo Jeſus, que ſendo puro,
Inculpavel, ſantiffimo, innocente,
De hum, e outro ſacrilego perjuro
Vos viſtes accusado falſamente:
Oh querey, que com animo ſeguro
S'fra verme accusar por delinquente,
Quando o não eſtiver, porque o
exemplo
Siga da manſidão, que em vós con-
templo.

*Quando o Sa-
cerdote
eſtiver
no meyo
do al-
tar, em
quanto
ſe mu-
dar o
miſſal.*

*Sobre o ſilencio, que o Senhor moſtrou dian-
te de Herodes á viſta das falſas accu-
ſaçoes, que lhe faziaõ.*

DEPRECAC, A M IX.

S Abedoria ſumma, e ſempiterna,
Que reſponder a Herodes não qui-
zeſtes,
E ſendo vós, Senhor, palavra eterna
Huma palavra ſó lhe não diceſtes:
Se

Se tratar a maldade mais interna ,
Sem advertir no exemplo, que me
dêstes ,
De dar-me occasioens, para que falle,
Oh fazey vós, que como vós me calle.

Sobre o Senhor Jesus ser levado de casa de Quando o Sa-
Herodes para Pilatos. cerdote

DEPRECACAM X. *vay*

E Terno Deos, amante permanente, *para*
Que por dar-me lugar, sempre *dizer o*
constante *Euan-*

Andastes de insolente em insolente, *gelho.*

Estambem de ignorãte em ignorante:

Querey, que só a vós eternamente

Vos assista tão firme, e tão amante,

Que sentindo de amor a doce calma

Só de vós para vós ande a minha
alma.

Sobre o tirarem ao Senhor as sagradas ves- Quan-
tiduras para o atarem à columna, e doo Sa-
açoutarem. cerdote

DEPRECACAM XI. *desco-*

S Enhor, vós, que de luzes, e de flores *brir o*
Ceo, e terra vestindo juntamente, *calix*
Con-

Conſentistes , que barbaros rigores
 Vos deſpiſſem com termo irreverête :
 Querey, que das payxoens interiores
 A minha alma ſe diſpa taó contente,
 Que levando de todas a victoria,
 A vistsis vós de luz, e eterna gloria.

Quan-
do o

*Sobre a paciencia, com que o Senhor ſofreo
os cinco mil, e tantos açoutes.*

Sacer-
dote to-

DEPRECAC, A M XII.

mar a
heſtia
em a

Divino Rey , que ſendo veneradô
Do Serafim mais puro , e enten-
dido ,

patena,
e a offe-
recenas
maôſ ao
Eterno
Padre.

Quizeſtes ſer dos homens afrontado,
 Quizeſtes ſer dos homens offendido :
 Se pôde ſer de mi o voſſo agrado
 Por meyo das afrontas conleguido,
 Chovaó , chovaó afrontas, e rigores
 E alcance eu, Senhor, voſſos favores.

Quan-
do o

*Sobre a coroa de eſpinhos , que os Judeos
poſeraô ao Senhor.*

Sacer-
dote, of-

DEPRECAC, A M XIII.

fereci-
da a
hoſtia

Monarca, q' de eſpinhos coroadô
Quizeſtes ſer, por offentar ſine-
zas , E moſ-

E mostrarvos de amores tão picado, na pa-
 Como de suas duras asperezas: *tena em*
 Fazey tão venturoso o meu cuydado, *as*
 Que no mundo as mais asperas fore- *maõs, e*
 zas *olhos ao*
 Me coroeem de penas rigorosas, *Ceo,*
 Porque no Ceo me coroeis de rolas. *depois*

Sobre o lavar Pilatos as maõs, e confessar
a innocencia do Senhor. *offere-*
cer o
caliz,
e o co-

DEPRECACAM XIV.

I Nnocente Senhor, cuja innocencia *a palla-*
 Pilatos explicou ao povo injusto,
 Se bem com se lavar de huma in- *Quan-*
 solencia, *[adusto: do o*
 Sempre immundo ficou, e sempre *Sacer-*
 Fazey, Senhor, que a minha con- *dote la-*
 sciencia, *var as*
 Conhecendo, que sois em tudo justo, *maõs.*
 Se lave de meu choro na corrente,
 Para que fique pura eternamente. *Quan-*
do o

Sobre o mostrar Pilatos ao Senhor, dizendo
ao povo: Ecce homo. *Sacer-*
dote di-

DEPRECACAM XV.

I Mmenso Deos, eterno, e soberano, *povo*
 Que sendo Deos, e homem verda- *Orate*
 deyro, *Ho-*
fratres

Homẽ ló vos chamou o cego engano
De quem ficou ſem luz com tal lu-
zeyro :

Porque eſſe ſer divino, e ſer humano
Confelle até o termo derradeyro,
Day luz ao meu juizo de tal modo,
Que o não poſſa cegar o inferno todo.

Quan-
do o

Sacer-
dote

santa o

Prefa-
cio, di-
tas as
oraço-
ens ſe-
cretas.

*Sobre a ſentença dada contra o Senhor de
morte de Cruz.*

DEPRECAC, A M XVI.

JUſto Juiz, que ſendo Author da vida,
Quizesteſer á morte condemnado,
E como delinquente, e homicida
A ſupplicio cruel ſentenceado:
Peçovos, que em eſtando delunida
A minha alma do corpo mais cul-
pado,

Quan-
do o

Sacer-

dote ora
mental-
mente

com as
mãos
juntas
ao pay-
ta.

Seja ſentenceada de tal forte, [re.
Que a não condeneis á eterna mor-

*Sobre o caminhar lo Senhor com a Cruz ás
coſtas para o Calvario.*

DEPRECAC, A M XVII.

SEnhôr, que a meſma Cruz, em que
morreſtes,

Nos hombros ſacratiffimos levaſtes,
Por-

Porque darnos exemplo pretendes
tes :

Em todas as acçoens , que exercitaf-
Pois tão pezada Cruz levar quizestes,
Pois tão divino exemplo nos deyx-
astes,

Querey, que tal favor de vós confira,
Que tome a minha Cruz, e q̃ vos siga.

*Sobre o retrato, que o Senhor deyxou es-
culpido na toalha da santa Verónica.*

Quan-
do o

DEPRECACAM XVIII. Sacer-
(trato, dote

A Mante, que a pesar do injusto acaba o
Que vos deo o rigor do ingrato Memẽ-
mundo, (trato to, e ef-

A prenda lhe deyxastes de hum re- tende as
Asas bem natural no rubicundo : mãos, e
Porque o meu coração não seja in- diz o
grato Com-

A vosso amor, em tudo sem segundo, muni-
Querey, que esteja nelle toda a vida cantes.

Vossa imagem, Senhor, sempre es-
culpida.

Quando o Sacerdote benze a hostia, e calix. *Sobre o pregarem ao Senher na Cruz com duros cravos.*

DEPRECAÇÃO XIX.

Quando o Sacerdote benze a hostia, e calix. *C*ordeyro soberano, que cravado Na arvore da Cruz tão cruelmente

Satisfazer quizestes o peccado,
Que a morte occasionou da humana gente :

Querey, que seja tal o vinculado;
Que motive entre nós amor ardête;
Que a vossos pés minha alma sempre atada

Quando o Sacerdote consagra a hostia, e a levanta mostrando-a ao povo. *Pareça, que comvosco foy cravada.*

Sobre o arvorarem a sagrada Cruz com o Senhor pregado nella.

DEPRECAÇÃO XX.

Quando o Sacerdote consagra a hostia, e a levanta mostrando-a ao povo. *S*enhor, que levantado em hum maldito (deyro Quizestes ser do barbaro homicida,

Como a serpente, sendo vós cordeyro,
Que levantada foy para dar vida :

Ao

Ao monte do descanso verdadeyro
 Esta alma levantay por vós remida ;
 Porque a pezar do ingrato mais as-
 tuto
 Goze de tal madeyro o doce fruto.

Sobre os rios de sangue, que corriaõ das *Quando*
cbagas do Senhor Jesus. *do o*

DEPRECACAM XXI.

B Enigno Redemptor, pay soberano, *Sacer-*
 Que das almas a vida conserva. *dote*
levantã
o calice
para
ser o

Com o sangue, que amante pelicano *Senhor,*
 Na Cruz com tal excesso derrama. *que esta*
nelle,
adora-
do.

Peço-vos, que livreis do mortal dano
 Esta alma, que com sangue relga-
 taste ; (ramados

Pois não he bem, que estando der-
 Taõ divinos rubis, fiquem baldados. *Quando*
do o

Sobre o Pater dimitte illis, quia nesciunt *Sacer-*
quid faciunt. *dote ora*
mental-
mente

DEPRECACAM XXII.

D Ivino sofredor, excelso amante, *pelos*
 Que orando pelos mesmos agres- *desan-*
 sores, *P 2* *Lhestes.*

Lhes buscastes desculpa no ignorãte,
Com que em vós empregavaõ seus
rigores :

As culpas , que commetto cada inf-
Me perdoay , Senhor , bem que ma-
yores ,

Que as com q' vos desculpastes, pade-
Pois sabendo o que faço, vos offendo.

Quan-
do o Sa-
cerdote
diz No-
bis quo-
que
peccato-
ribus.

Sobre o Hólie mecum eris in paradiso

DEPRECAC, A M XXIII.

Immenso Deos , que estando entre
Com tal benignidade procedestes ,
Que remissão de todos seus peccados
Ao venturoso Dimas concedestes :
Oh dayme dos presentes, e passados
A contrição, que nelle conhecestes,
Porque tendo-a no trãse mais preciso,
Me deis tambem lugar no paraíso.

Quan-
do o
Sacer-
dote
dizer o
Padre
nosso.

*Sobre o Mulier, ecce filius tuus: e o Esce
mater tua.*

DEPRECAC, A M XXIV.

Filho do Eterno Pay, que a mãy
Com hum filho adoptivo consolaf-
tes ,

(pura
E sen-

E sendo vós Creador, e elle creatura,
Vossa mãy ta. João per mãy deyxal-
tes :

Concedeyme, Senhor, tanta ventura
Pelo muyto, que a mãy, e o filho
amastes, [morte
Que cada qual, Senhor, em minha
Interceda por mim na vossa corte.

Sobre o espirar do Senhor Jesus em a Cruz. *Quan-*
do o

DEPRECAC, A M XXV.

M Agestade suprema, que vencida *Sacer-*
De amor, o acreditastes de tal *dote*
sorte, *parte a*
hostia.

Que sendo, como Deos, eterna vida,
Quizestes observar a ley da morte :

Primeyro, q̃ o rigor desta homicida
De minha fragil vida o fio córte

Day-me graça, Senhor, para que trate *Quan-*
De q̃ só vosso amor de amor me mate. *do o*

Sobre a descida da alma do Senhor ao Limbo. *Sacer-*
dote
lança

DEPRECAC, A M XXVI.

D ivino Sol, que no lugar escuro, *parte*
Onde estavaõ as almas venturo- *da hos-*
tas, *tia den-*
tro no

Entrastes, mais q' o Sol, alegre, e puro
 A livrallas das trevas rigorosas: (ro,
 A mercé, que vos peço, e que procu-
 He que com vossas luzes milagrosas
 Visiteis a minha alma tão piedoso,
 Que a livreis do lugar mais tene-
 broso.

Quan-
do o

Sacer-
dote diz

Agnus Dei, qui Sobre a conversão do Centuriado com a vista
do terremoto, e trevas.

tollis
peccata
mundi.

DEPRECACAM XXVII.

DOce Jesus, amante sem segundo,
 Que cordeyro de Deos, e Deos
 cordeyro,

Por tirar os peccados deste mundo,
 Quizestes dar a vida em hum ma-
 deyro:

Quan-
do o

Sacer-
dote

com-
munga

o cor-
po, e

sangue

do Se-
nhor na

hostia, e

Day-me arrependimêto tão profundo
 De pagar mal amor tão verdadeyro,
 Que veja eu, que no mortal conflito
 Não desprezais hum coração cótrito.

Sobre o devoto enterro, e sepultura do Senhor.

DEPRECACAM XXVIII.

SEnhôr, que sendo eterno, e increado,
 Quizestes ser no mundo fenecido,
 E em

E em sepultura virgem sepultado,
Porque de virgem mãy fostes nascido :

Querey, que tanto observe o retirado,
Por empregar em vós todo o sentido,
Que dando-me o amor nova clausura,

Pareça, que estou já na sepultura.

Sobre o ungirem o corpo do Senhor Jesus em o santo sepulcro. Quando o Sacerdote

DEPRECACAM XXIX. [gido toma o lavatorio.

R Ey dos Reys, que podendo ser un-
Em vida como Rey mais verda-
deyro,

O fostes já depois de fenecido
Com oleos de excellente, e rico
cheyro : (sentido

Querey, que estando ainda em meu
Alcance no conflicto derradeyro
A unção, e os divinos Sacramentos,
Que transformão em glorias os tor-
mentos.

*Quando Sa- Sobre a Resurreção gloriosa de Christo
cerdote Senhor nosso.*

*volta
para a
parte
da*

*Episto-
la, e diz
o Post-
commu-
nio.*

DEPRECAC, A M XXX.

Divino Jonas, que do ventre duro
Da baleia de marmore saistes
Antes de tres auroras, bello, e puro,
Desterrando da morte as sombras
tristes:
Porque amando a vós só, viva seguro
O espirito, Senhor, que me influistes;
Peçovos, q' o façais tão vosso amante,
Que morra, e reluscite a cada in-
tante.

*Quando Sobre o apparecer o Senhor a sua santissi-
do o Sa- ma mãy, e depois ás santas Marias,
cerdote e Apostolos sagrados.*

*diz o
Domi-
nus vo-
biscum.*

DEPRECAC, A M XXXI.

Senhora Deos, que a tristeza em ale-
gria,
O pezar em prazer, a pena em
gloria

Mudastes á purissima Maria. (ria)
E aos mais, a quem tal vista foy noto-
Querey,

Querey, que no da vida ultimo dia
 Passe do rendimento a tal victoria,
 Que lográdo o favor mais excessivo,
 Vos chegue a ver eternamente vivo.

Sobre o apparecimento do Senhor a S. Thomé Apostolo em o santo Cenaculo. Quando o Sacerdote diz as oraço-

DEPRECAC, A M XXXII.

Altissimo Senhor, cuja apparencia
 Foy em tudo tão pura realidade,
 Que ao mesmo, que a poz em contin-
 gencia

Fizestes testimunha da verdade :
 Não queyrais, que faltando-me evi-
 dencia

Falte tambem em mi credulidade ,
 Pois vós mesmo dizeis, q̃ muyto dista
 O bem de crer, sem ver, a crer com
 vista.

Sobre a gloriosa Ascensão do Senhor aos Ceos em o monte Olivete. Quando se

DEPRECAC, A M XXXIII.

Divino vencedor, que dividistes
 As nuvens desle esplendido hemis-
 ferio, E por bissumo

E por degraos de luz veloz subistès
 A tomar possessão do vosso Imperio :
 Peçovos, pois o Ceo piedoso abristes,
 (Obrando tão altissimo mysterio)
 Concedais á minha alma tal victoria,
 Que a subais deste mundo á vossa
 gloria.

*Quan-
do o
Sacer-
dote
deyta a
benção
ao povo.*

*Sobre a vinda do Espirito Santo no dia de
Pentecostes.*

DEPRECACAM XXXIV.

A Mante, que vestido de fulgores
 Viestes a influir alta eloquencia,
 Em quê de vossa ausencia nos rigores
 Estava lamentando vossa ausencia :
 De amavos com finissimos amores,
 Vos peço, Senhor meu, só a ciencia,
 Pois a ciencia em fim mais impor-
 tante (amante.
 He saber amar bem a hum Deos

*Quan- Sobre o promulgação do sagrado Euangelho
do o Sa- pelos santos Apostolos por todo o mundo.
cerdote*

diz o DEPRECACAM XXXV.
Euangelho de **O** Sagrado Euangelho, q̃ prégastes,
S. João. Missionarios excellos, toberanos,
 E

E a fé , que constantes rubricastes
A' vista dos verdugos deshumanos ,
Nos tormentos , que fortes tolerastes,
Confesso reverente entre os humanos;
Alcançay-nos de Deos, com que dis-
ponha, [nha.
Que o Christão por ella a vida po-



PAR-



PARNASO LUSITANO

VI. CORO DOS ROMANCES DE TERPSICHORE.

Vozes de Dios N. S. a uma alma , y ilustraciones divinas , con que se desengaña del mundo , y se resuelve a servir al mismo Señor.

R O M A N C E I.



I Dios, estes desengaños ,
Que devo a vuestro favor ,
Rigores seran del mundo ,
Mas piedades vuestras son.
Estos agravios , que siento
En una , y otra ocasion
Vozes son , que dais al alma ,
Para que os siga veloz.

El

El sugeto , que mal paga
Finezas de mi afficion ,
Que es, finó voz, que me dize ,
Que solo a vós tenga amor?

El que amor exagerando ,
Rigor solo acreditó ,
Que es, finó voz, que me dize,
Que vós solo amante sois?

La voluntad , que promete ,
Y falta a la execucion ,
Que es, finó voz, que me dize,
Que solo confie en vós?

El animo , que conmigo
desmiente la presumpcion ,
Que es, finó voz, que me dize,
Que busque en vós lo mejor?

El que favor prometiendo ,
Daño solo me causó ,
Que es, finó voz, que me dize,
Que tenga amistad con Dios?

La ingratitude , que se offende
de la misma obligacion ,
Que es, finó voz, que me dize,
Que mais ingrata os soy yo?

Todos los demas agravios ,
Que siente mi coraçon ,
Que son , finó solo voces ,
Que despiertan mi temor?

Pocas

Pocas son, divino dueño,
Aunque siempre tantas son ;
Para quien es sorda roca
En el mar de tanto error.
Mas sois vós tan poderoso ,
Que una sola inspiracion
Bastará para que escuche
Lo que sois , y lo que soy.
Que si extremos tan diversos
Escucho con atencion,
Yo saldré deste lethargo ,
A qué tan rendida estoy.
Yo tendré los desengaños
Por ventura superior ,
Si voces son , que me llaman
Para escuchar vuestra voz.
Toda la gloria del mundo
Es una caduca flor ;
Que naciendo con la Aurora ;
Se termina con el Sol.
Las vuestras solo , Dios mio,
Tienen tanta duracion ,
Que corren igual pareja
Con la eternidad de Dios.
Discreta el alma , que sabe
Poner su amor solo en vós ;
Pues solo vós , Señor mio ,
Sabeis premiar el amor.

Solo vós házeis finezas ,
 Dignas de ponderacion
 Pues amais quando offendido ;
 Que es la fineza mayor.
 Ah dulcíssimo esposo ,
 Hagamos las pazes oy ;
 Que pazes quiere conmigo
 El que tanto me llamó.
 Seamos amigos siempre ,
 Dadme, mi vida , el perdon,
 Que perdonar los agravios
 Es officio del amor,
 No haya mas , dueño querido ;
 Mirad , que es muy vuestra accion
 Tras la tormenta de una alma
 Amanecer como Sol.
 Yo confieso , que engañada
 De un aparente esplendor ;
 A la verdad preferia
 Todo lo que era ilusion.
 Mas oy , que por merced vuestra
 Tan desengañada estoy ,
 Morir quiero para el mundo ;
 Vivir solo para vós.
 Oh quered vós, que prosiga
 Tan cuerda resolucion,
 Dando favor al desseo ,
 Dando al discurso favor.

Que

Que si vós me dais la mano,
 Tanto subiré, mi Dios,
 Que no bñelva a dar-me alcance
 La humana satisfacion.

*Estimulo ao amor de Deos, e devoção de
 Jesus, Maria, e Joseph.*

R O M A N C E II.

C Oração, que ardeis de amores,
 Pouco amais, e pouco ardeis,
 Pois não vos transforma em cinzas
 O amor do mais alto Rey:
 Amay de sorte ao Monarca,
 Unico, e trino tambem,
 Que morrais de puro amante
 Por quem só amante he.
 Amay ao divino enigma,
 Que não alcança ninguém,
 De hũa Deos unico em essencia
 Sendo nas pessoas tres.
 Amay ao Pay soberano,
 Que fim, nem principio tem
 Porque assim, como increado,
 He infinito no ser.
 Amay ao Filho divino
 Que do supremo vergel

Def.

Desceio ; porque quiz , que às almas,
Se livrassem de delcer.

Amay o Amor, que procede
De Pay , e Filho tambem ;
Com que fica igual em tudo
A hum , e outro poder.

Amay em fim todos juntos,
E a cada qual amareis
Porque vem a ser o proprio
Amar hum , que a todos tres.

Amay ; mas não queyrais nunca
Passar de amar a saber,
Que este terno soberano
Basta amar-se só por té.

E pois segunda Trindade
Temos na terra tambem ;
Sendo Trindade da terra
Jesus, Maria , e Joseph.

Amay a cada qual delles ;
Porém muyto mais a quem
Quiz ser por remir ao mundo
Concebido em Nazareth.

Aquelle , que por livrarnos
Do contrario mais cruel
Quiz nascer entre dous brutos
No presepio de Belem.

Aquelle , que sendo eterno,
tão mortal por nós se fez ,

Q

Que



Que por vivermos na gloria
Morreo em Jerusaleem.

Tende sempre estes tres pontos

Por divinos, e por tres,
Coração, em vós impressos
Para amar, e para arder.

Que á vista de taes finozas,

Como são as deste Rey,
Posto que sejais de neve,
Em fogo vos mudareis.

Pedi pois á bella Aurora

Que da vara de Jessé
Procedeo, para dar fruto
D' hum divino proteder.

Aquella excessiva Rainha,

Que mais benigna, que Esther,
Muda os mayores rigores
Em soberanas mercês.

E pedi tambem ao Santo,

Que mayor que todos he,
Por que foy pay putativo
De quem Ceo, e terra fez.

Aquelle, que foy esposo

De outra mais bella Raquel,
E guarda do melhor trigo
Do que teve outro Joseph.

Que me alcance do Monarca

Que os Serafins faz arder,

Me

Me faça a mais obſervante
De ſuas divinas leys.

E que as tres potencias d' alma
Por ſer numero de tres,
Poſto que mas haja dado,
Se ſirva de as receber.

Para que a minha memoria
Não ſe lembre de ninguem;
Mais que ſó das tres peſſoas
Que adora com toda a fé.

Nem tão pouco eſta vontade
Aſpire a lograr mais bem;
Que ſómente ao de amar, muyto
Ao melhor Melchifedech.

Nem o meu entendimento
Procure mais entender,
Que amar como ſe ha de amar
A Jeſus divino Abel.

Ardey pois, ó coração,
Ardey muyto, ardey, ardey;
Que o amante eterno, o unico
Tratará de vos valer.

Pedi-lhe vós, que vos faça
Tão amante, e tão fiel,
Que morrendo para todos
Vivaſ ſó para o que eſtá.

A una alma unida con Dios

R O M A N C E III.

F Avor, mi Dios, que me abraza
De tu amor el dulce fuego;
Mas para que favor pido,
Si el mismo arder es remedio.
Muero de amor, Rey sagrado,
Mas si bien de amor me muero;
La muerte me sabe a vida,
A delicias los incendios.
Efectos son, dueño mio,
De tus poderes inmenos,
Porque esfuerça, que a la causa
Se parezcan los efectos.
O' quien tal bien alcanzara,
Que por tan divino objecto
Despreciára muchas vidas,
Sientiera muchos tormentos!
Quien para morir, bien mio,
Por tan soberano empeño
Conseguiera muchas almas,
Tubiera muchos alientos.
Rendida a tus pies divinos
Tanto (Señor) me enternesco,
Que vengo a pagarte en aguas
Lo que tu me das en fuegos.

Lloro

Lloro de amor, contemplando
Las finezas, que te devo,
Pues solo por libertarme
En esta Cruz estás prezo.

Para amarte (vida mia)

Con infinitos excessos,

Bastava un atomo solo

De tu divino luzero.

Mas con finezas tan raras,

Con tan diversos extremos,

Que amor no llega a ser poco,

Aunque presume de immenso.

La menor fineza tuya,

Dulce fin de mi desseo,

Es el mayor incentivo

Del amor mas verdadero.

Si solo por lo admirable,

Si solo por lo perfeto,

Se abrazan los Serafines,

Mirando tu sol eterno,

Que sentirá, gloria mia,

Quien a tan alto sugeto

Deve favores de amante,

Deve finezas de tierno?

Que sentirá, quien te mira

En esse sagrado leño,

Dando a las almas entrada

Por la puerta de tu pecho?

Q 3

Que

Que sentirá , mi querido ,
Quien pesse feliz madero
Mira ternuras de padre,
Mira cariños de dueño?

Que sentirá , quien herido
De barbaros instrumentos
Contempla el Sol de justicia,
Admira al Autor del Cielo?

O' quanto siento , bien mio,
Mas ay Dios, que poco siento,
Viendo a Dios muerto de amores ,
Y que por el no me muero!

Ay quien sentiera de modo,
Divino Rey de los Cielos,
Que quedára sin sentidos ,
Mas nunca sin sentimiento!

Toda el alma se me abraza ,
Mi Dios , quando confidero,
Que por otorgarme glorias
Quizistes sufrir tormentos.

Dulce tyrano del alma
Es este amoroso incendio ;
Dulce , porque me dá vida ,
Tyrano , porque me muero.

Socorre , dueño querido ,
Tan amorosos afectos,
Dandó mas fuerça a la llama,
Haziendo mayor el fuego.

Unida

Unida a tu amor divino
Estoy con un laço estrecho :
Ay Dios, que laço tan dulce,
Haviendo de ser eterno !

Oh que extremos tan distantes
Se admiran en un supuesto,
Pues lo que es mas limitado ;
Unido está con lo immenso.

Mia , Señor, es la dicha,
Mas de amor el vencimiento,
Pues amor es quien conforma
Tan diferentes extremos.

Soliloquio para antes da confissão sacramental.

ROMANCE IV.

MEu Deos, neste mar de culpas ;
Em que a memoria naufraga ,
Se vós me não dais auxilios
Mal posso esperar bonanças.
Dayme luz , para que acerte
A confessar culpas tantas ,
Memoria para dizellas ,
Vontade para largallas.
Dayme para bem sentillas
A melhor potencia d'alma ;

Q 4

Sinta

Sinta com entendimento

Quem peccou sem ignorancia:

Que repetidos exames

Pedem, Senhor, minhas faltas;

Mas nem sendo repetidos

Seraõ cabais as lembranças.

Porém se das diligencias

Tambem vosso amor se paga,

Quem chegar a fazer muytas,

Bem pôde ter esperanças.

Pois nascendo o diminuto

Da incapacidade humana;

Nem vós ficais offendido,

Nem a vontade culpada.

Oh quem de tão varias culpas

Tanto (Senhor) se lembrára,

Que tivera muy presentes

As presentes, e as passadas!

Quem para bem repetillas

Lograra memoria tanta,

Que nem hum só pensamento

De repetido escapára!

Querey vós (divino amante):

Que não se esqueça de nada

Quem para confessar tudo

Na relolução não falta.

Querey vós, que me arrependa

De culpas, que são tão varias,

Como

Como Pedro de huma culpa,
 Que logo foy tão chorada
 Dayme [Senhor.] o contrito
 De huma peccadora santa,
 Que de diluvios de fogo
 Se livrou com rios de agua:
 Dayme propositos firmes
 De ter emenda tão rara,
 Que antes perca a mesma vida,
 Que hum minuto vossa graça.
 Apure-se a consciencia,
 Prepare-se toda a alma,
 Que para grandes visitas.
 Sempre a casa se prepara.
 Sayaõ do mais escondido
 Pensamentos, e palavras;
 Sayaõ culpas commettidas
 A admirar articuladas.
 Sayaõ vaõs divertimentos,
 Sayaõ faltas de observancia;
 Que vossas leys não observa,
 Que só de seus erros trata.
 Sayaõ injustas vanglorias,
 Sayaõ acçoens descuydadas;
 Que sempre são os descuydos
 Delitos para quem ama.
 Sayaõ desejos injustos
 De venturas sem constancia;
 Que

Que pouco firmes venturas
Não são para delejadas.
Sayaõ penas, que se fundão
Em a sorte ser avara,
Sendo, que huma avara sorte
Faz menos cruel a Parca.
Sayaõ diversas suspeytas,
Que verdadeyras, ou falsas
Fazem talvez verdadeyros
Os effeytos de tal causa.
Sayaõ colericas iras,
Sayaõ payxoens escusadas,
E entre tó vossa payxaõ
A extinguir offensas tantas.
Oh quantas são (Rey divino)
As de que tenho lembrança,
Pois sabendo commettecias
Não sey, Senhor, numerallas!
Vencey vós este impossivel
(Oh soberano Monarca)
Porque culpas tão sem conto
Não se eximaõ de contadas,
Querey, como Deos benigno,
Que não haja circumstancia,
Que transtorne em sacrilegio
Penitencia, que he tão santa.
Porém animo, alma minha,
Que cinco divinas chagas

Alentaõ meu pensamento ;
 Animaõ minha esperança.
 Deponhamos os temores ,
 Que nesta empreza sagrada,
 Ainda que as culpas sobejão,
 Com Deos hum só pequey basta.

*Soliloquio para depois da confissãõ sacra-
 mental.*

ROMANCE V.

Que pouco entende , Senhor ,
 Quem não acaba de pena
 Com huma , e outra memoria
 De huma offensa , e outra offensa!
 Que pouco sente offendervos
 Quem entre culpas immensas
 Não morre de recordallas,
 Não fenece com dizellas!
 Mas pois me falta o juizo.
 Para huma acção tão discreta ,
 Não permittais, que me falte ,
 Para que eu falte na emenda.
 Não permittais ; que tribunem
 Injustas reincidencias
 De propositos tão firmes,
 De resoluções tão certas.

Oh

Oh quanto me haveis sofrido;
Senhor dos Ceos, e da terra;
Pois de tão diversas culpas
Nunca me destes as penas.

Que de vezes deys motivo
A' execução mais violenta;
Quantas á temporal morte
Podéra seguir a eterna!

Mas vós [sofredor divino]
Como quereis tão de veras;
No grande de minhas culpas
Fundastes vossas finezas.

Porque amor, que sofre aggravos;
E aggravos com persistencia,
Muyto se ostenta de fino;
Muyto de raro se ostenta.

Mas qual senão só o vosso,
Oh magestade suprema;
Podendo tomar vinganças;
Sofréra tantas offensas!

Que amor, Senhor, esperára
Huma era, e outra era
Pela emenda de huma vida
Ingrata, injusta, e perversa!

Hora, Jesus da minha alma,
Façamos pazes eternas;
Que vós sempre quereis pazes
Com quem vos merece guerras.

Absol.

Absolveyme dos peccados ;
 De que tenho sido esfera ;
 Pois de havellos commettido
 Tenho , Senhor , tanta pena,
 Mas le ainda não he tanta
 Como he razão , que seja ,
 Dayma vós tão excessiva ,
 Que a todas as mais exceda.
 Peza-me , quanto he possível ,
 De offender vossa clemencia ;
 Mas de não me pezar mais
 Quanto he possível , me peza.
 Para alcançar vossa graça
 Dayme vós a penitencia ,
 Que posto que seja grande ,
 Sempre será muy pequena.
 Porque se com minhas culpas
 Tiver igual competencia ,
 Só ás penas infinitas
 Seraõ iguaes minhas penas.
 Ay , Senhor , dayme vós todas ;
 Como não sejaõ aquellas
 De negarme para sempre
 Vossa divina presença.
 Que se de huma ausencia humana
 Qualquer instante atormenta ,
 Que faraõ de hum Deos benigno
 Eternidades de ausencia?

A' vos-

A' vossa misericórdia

Minha alma, Senhor, apella

Com amor muyto de filha,

Mais que com temor de serva:

Amarvos pelo que sois

Eternamente protesta,

Não por temer os castigos,

Mas por amar as grandezas.

A vosso doce rebanho

Torna, meu bem, esta ovelha,

Lembrayvos de que por outra

Deixastes mais de noventa.

Não queyrais, Pastor divino,

Que se perca agora esta,

Pois destes já tantos passos

Por livrar-me desta perda.

Não queyrais, que se malogrem

Vossas grandes diligencias

Pois foraõ, Senhor, tão grandes,

Que destes a vida mesma.

Todas suppraõ minhas faltas,

E com todas interceda

Por mim comvosco a piedade

De huma Ave de graça cheya.

Ella, Senhor, pela graça,

Que achou em vós, e vós nella,

Me alcance de vós agora

Huma plenaria indulgencia.

Por

Porque havendo-a conleguido,
Tanta ventura mereça,
Que causando enveja aos Anjos
Me vá pôr á vossa mesa.

Soliloquio para antes da sagrada communhão.

R O M A N C E VI.

COm que temor, Rey divino;
A' vossa mesa me chego,
Porque se bem muyto amo,
Tambem, Senhor, muyto temo,
Que notavel onfadia,
Que excessivo atrevimento
He procurar a triaga
Quem só merece o veneno!
Tal estou (divino amante)
No lugar, em que me vejo,
Que quem sois, cuido, que ignoro,
Ou que quem sou, desconheço.
Porque se bem alcançara
Taó differentes extremos,
Nunca deyxára os temores;
Nunca admitira os alentos.
Mas como he impossivel
A todos o comprehenderes;
Atre-

Atre-

Atrevem-se as humildades,
Animaõ-se os desalentos.
E mais quando nessa hostia,
Que reverente venero,
Occultais o soberano,
Encubris, Senhor, o eterno.
A fé bem de minha vida,
Que o rebuço tem mysterio;
Pois com elle daiis motivo
A que o temor seja menos.
Porque além de que não cega
O Sol estando encoberto,
O branco desse rebuço
Pazes está promettendo.
Crystal, que abraza de amores
Neve, que motiva incendios;
He esta nuvem, que occulta
Vosso soberano objecto.
Porque como se transforma,
Men bem, em vosso ser mesmo,
He forçoso, que nas almas
Produza os mesmos effeytos.
Ora, Senhor, pois amante
Vos concedeis em sustento,
Não negueis a minhas ancias
O assumpto de meus desejos.
Day-me se quer hum bocado
Desse pão, que tanto anelo

Que

Que succede la noche al mayor dia,
Pues la beldad, que eterna parecia
En las divindades, que ostentava,
La que desde su ecliptica embidia
La antorcha superior a la inconstante
Luna tambien menguante
Yaze sin esplendor, yaze rendida
A tyrana, homicida:
Oh decreto fatal, ò ley tyrana!
Que tan poco de humana
Pudiesse mas, que tanto de divina
En la Fenix, que en todo peregrina
Recopilava excessos superiores,
Dava exemplo a las flores
Con lo purpureo, candido, y perfecto;
Era florido objeto
De alegres suspensiones,
Era iman de los mismos coraçones,
Era luz floreciente, o flor luzida
Siempre admirada, y nunca comprou
Si su verdor ignoras, (hendida,
Advierte, que sinò pocas Auroras,
Mayos vivió tan pocos, que pudiera
Della aprender la mesma Primavera:
Su juventud florida,
Pues no eupo su vida (tro,
En termino mayor, que lustros qua-
Que brillaron de suerte en el theatro

K

De

De la mortalidad, que el Firmamento
Rezelava su propio detrimento;
Si con mas dilacion lograse el mundo
Luzero, que era en todo sin segundo
Y assi quizo que fuese
Para donde su luz ya mas se viesse,
Aunque siempre brillasse,
Porque no se jactasse
La tierra venturosa
Con prenda tan hermosa
De poder competir en luzes bellas
Con la misma region de las estrellas
Si piensas que la infausa cortadora
De la tela vital, a quien ignora,
Solo aplica el mortifero instrumento
Tambien un peregrino entendimiento
Te muestra fenecido
El occaso del Sol mas entendido,
Que eclipsò mortal nube
Y si tambien presumes, que no tube
A la sangre mas alta su inclemencia,
Bien la muda eloquencia
Te dize, que no ay cumbre levantada,
A que no llegue ayrada
La que iguala el cayado a la corona:
Oh quanto lo pregonà
Accion tan arrevida,
Pues a la calidad mas parecida

Con

Con la luz de los Astros
Al Sol de los magnanimos Lancastros
Eclipsaron tan fieras osadías!
Di pues, en que te fías
Ciega mortalidad? Quita la venda,
Que en la engañosa senda [cio,
Te ha puesto de un descuido el exerci-
Verás que es precipicio
Quanto sigues injusta, y quanto anhelas,
Si solo en imitar no te desvelas
Virtud tan peregrina,
Como ostentó belleza tan divina;
Pues adquiriendo glorias
Llevò tantas victorias
De todo lo aparente,
Que assegurò lo real, y permanente
Con meritos, que en todo peregrinos
Supieron adquirir premios divinos.
Sigue pues, ò mortal, exemplo tanto,
Sea tu justo espanto
Escarmentado acierto,
Pues aviso tan cierto
Te dà la gran belleza,
Que quando a su grandeza
Mas aplausos el mundo prevenia,
Quando assistir alegre pertendia
A su dichoso empleo,
Uno, y otro deseo

Del Dios , que sin herirla la apuntaya,
Entonces de su aljava
La Parca executiva
La flecha mas cruel , y intempestiva
Sacò para offender tan alto objecto:
Mira pues que respeto
Guardò la muerte dura
A tan rara hermosura ,
A edad tan floreciente ,
A ingenio , que eminente
Era del mundo lustre ,
A calidad en todo tan illustre ,
Como el orbe venera !
Deten pues tu carrera,
Humanidad, que sigues el engaño,
Pues te afirma tan grave desengaño
Con el funebre exemplo, que te offrece,
Que lo que nace luz, humo fenece:
Imita de Francisca lo acertado
En aver observado
La mas rara virtud , y la mas cierta,
Que es lo q̃ solo hallò despues de muer-
Y tu, dichosa flor, que transplantada (ta
En el vergel, que habitas admirada ,
A un punto de marchita
Deves eternidades de infinita :
Tu, que en la firme esfera
Eterna primavera

Ale

Alegre estás logrando,
 Tu, que un incierto quando
 No temes ya dudosa,
 Si de la humana diosa,
 Que llora tu partida,
 Tu memoria, o Francisca, no se olvida,
 Pide al Rey, que entre alados Serafines
 Decreta los principios, y los fines,
 Que de tu excelsa hermana
 Se olvide tantos siglos la tyrana
 De todo lo viviente,
 Que la patria que llora justamente
 La ausencia de tus ojos,
 Deponga los enojos,
 Viendo vivir feliz, y siempre alegre
 La deidad de Gouvea, y Portalegre.

1 Madre D. Francisca de Vilhena, irmã do
 Marquês de Montalvão, vindo da An-
 nunciada de Lisboa a ser Priorês-
 sa na Rosa.

S Y L V A IV.

O Beiga a duplicados rendimentos
 Tão rara suspensão dos pensamentos;
 Provoca a mil louvores
 Esta ciza de prendas superiores.

Impera nas vontades
 Esta demonstração das divindades;
 Atrahê corações , almas domina
 Prelada tão humana , e tão divina,
 He igual na observância, na nobreza,
 Exemplo da virtude , e da lhança ,
 He no semblante grave,
 Branda na condição, na voz suave,
 He nas acções prudente,
 Zeloza , e recta si, porém elemente,
 He do femineo sexo heroico lustre ,
 Discreta Abigail, Debora illustre:
 Inspiração divina
 Foy aquella firmeza peregrina
 Das que vencendo a arte
 Não quizemos seguir a mayor parte :
 Decreto foy da eterna providencia
 Tão rara permahencia ,
 Porque se hum a só firme se mudara,
 Nunca tanta ventura se alcançara.
 Oh mil vezes ditoso
 Convento tão famoso !
 Pois quando de amparállo ,
 Regello, e governallo
 A mais illustre Sylva se despode ,
 Tam illustre Vilhena lhe succede.
 Oh sempre venturosa
 Apesar dos espinhos esta Rosa
 Pois

Pois cuydando, que acaba, resuscita,
 Indo de bem em bem, de dita em dita;
 E agora com o Sol de tal Prelada
 Esta Rosa sera tão conservada,
 Que eterna nos vendores
 A palma leve sempre às outras flores.
 Oh ti, divino Pay, Gulmaão divino,
 Que em tudo Pay benino,
 Alcançaste de eterna Magestade
 Damos este exemplar da santidade,
 Tu que na Emphyria Corte
 Nos grangeaste o norte
 Desta virtude rara,
 Qui tanto a que observaste, nos declara,
 Pernitte, que esta filha,
 Qui a tal valor se humilha,
 O exemplo siga tanto desta Madre,
 Que o titulo de filha mais me quadre
 Porue com elle suba a tanta gloria
 Que a vista de tal Pay tanto victoria:

*A la muerte de Don Luis de Noroña, niño
de un año, hijo de Don Alvaro de Por-
tugal, y de D. Marianna de Noro-
ña.*

S Y L V A V.

A Gora que dexando el mortal vilo
En refulgentes luzes,
O' niño, te introduces,
Agora que te impele
El ser todo divino
A exercitar piedades,
Auxilio comunica
A indignidad humana,
Para qué de tu muerte intempestiva,
Para que de tu vida soberana
En numeroso llanto,
En lacrimoso canto
La desdicha eternize,
La dicha solemnize
Con tan iguales veras; (mor,
Que en la contradiccion destes extre-
Desigualmente iguales,
Exaggere un dolor, contemple un gusto,
Si con justo pezar, con placer justo:
Concede pues al genio,

Que

Que tímido te mpora,
 Auspicio tan benino,
 Que mientras el amor cantando llora,
 Configa la rudeza
 Tan prontas atenciones,
 Que mueran presunciones
 Los que temores nacen;
 Porque si tu me alientas
 Con celestes favores,
 Quien duda, que fenescan los temores,
 Que fuerças tan violentas
 Contra mis esperanças exercitan;
 Oh rige pues la pluma,
 Que intenta reduzir a breve suma,
 Lo immenso de mi pena, y de tu gloria,
 Quedará tu poder acreditado,
 Aplaudida mi voz, mi amor premiado
 Enriquiciendo el mundo,
 Ilustrando la patria venturosa,
 Nasciste de una rosa
 Tan superior, tan rara,
 Que si de los poderes se dudara
 De aquella mano celestial divina,
 Que gobierna la esfera cristalina,
 Bastara deste asombro la evidencia
 A bolver en certeza, incanta duda;
 Porque ver un compendio de milagros,
 Un pelago de excesos,

Un

Un mar de perfecciones

En todo peregrino;

Quien duda, que al Artifice divino

Añade tantas glorias,

Como al amor victorias!

Però si bien el rostro

Destá gallarda Flora,

Destá celeste Aurora

Excede los albores

De la que llora en flores;

Si bien sus ojos bellos

Sus manos, sus cabellos

A suspencion feliz el alma induzen,

Su ingenio soberano

Pasa tanto los terminos de humano,

Que con el bello exceso

A presumir se atreve

No solo portentosas igualdades,

Mas superioridades

Causa, que a decidir nunca llegaron

Los que su beldad vieron,

Los que sus discretiones escucharon,

Porque como igualmente

Admira de su rostro la belleza,

Suspende de su ingenio la agudeza,

Determinar no pueden

Humano entendimiento

Qual de los dos es el mayor y el portentoso.

Si

Si la beldad, con que las almas prende,
Si el ingenio feliz, con que suspende.
Y assi nentral la idea,
Suspense el coraçon, absorta el alma,
Nò saben distinguir en gloria tanta,
Si es mayor la ventura,
Que consiguen los ojos,
Mirando su hermosura,
Si aquella, de que gozan los oidos
En altas suspensiones,
Oyendo sus razones:
Pero, que inteligencia
No quedará dudosa
En dichas tan iguales,
Si a toda luz sus meritos son tales,
Si al fin es cosa cierta,
Que si fu. rostro hermoso
Ubiera visto el joven desdeñoso,
Que transformado en flor el campo ha-
La vida no perdiera (bita,
A manos de su loca filancia;
Pues suspendido viera,
Que solo una beldad tan peregrina
De sus desasociados era dina.
Oh pues si sus palabras
Oyera aquel amante
De Dafne fugitiva,
No solo como amante la seguiera,

Mas

Mas como interessado ,
 Pues destas discretiones aprendiera :
 Y como a el le invocan
 Por Dios de la eloquencia ,
 En esta discretion solo invocara
 Por maravilla rara ,
 Por Musa solo dina ,
 De que por varios modos (todos
 La implore al fin un Dios, que imploran
 De aquesta pues en todo insigne planta
 Nasciste , ò lilio bello ,
 Para ser felizmente transplantado
 En el vergel supremo , (mó:
 Passando de un extremo a otro extre-
 Y en el orbe superno ,
 Que habita para siempre un Sol eterno;
 Y como para gloria tan immensa
 Naciste destinado ,
 Tan hermoso nasciste ,
 Que quien en tu sugeto
 Los ojos empleava ,
 Tal vez imaginava ,
 Que un paraiso via
 De la mas levantada Hierarquia ,
 Con cuya possession estava el suelo
 Tan justamente ufano ,
 Que del octavo Cielo
 Las luzes centellantes

En

Embidia no le davan,
Antes sus alegrías duplicavan,
Porque mirava en ellas
El retrato mejor de sus estrellas.
Mas ay, que como siempre los presagios
De los mayores daños
Son los bienes mayores,
Tan presto se cambiaron con dolores
Tan justas alegrías,
Que quando mas feliz se imaginava
La tierra vencedora,
Y quando mas tu excelsa genitora
En ti, como en espejo, se mirava,
Entonces para aumento de las flores
Del campo sempiterno
Atropos te troncó, si executiva,
No rigorosa, no, con tu belleza,
Pues en lugar mas dino
De tu valor divino
Alfin te transplantó, si bien tan presto,
Que no llegó tu vida
A ser de dos Abriles repetida,
Quicà, porque no pudo
La eterna Hierarchia
Dilatar mas tu bella compañía,
O quicà, porque tu, niño dichoso,
En el terreno imperio
Tan violentado estavas,

Que

Que las humanidades estrañavas,
Como quien por lo mucho de divino
Era entre los mortales peregrino.

Ay; dexa, que mi llanto

La perdida lamente

De la infelice patria

Que con tantos excessos de contento,

Apenas celebrò tu nacimiento,

Quando tu muerte llora

Con sentimiento tanto,

Que llega la corriente de su llanto

A ser offensa tuya;

Pues quando gozas tu la mayor gloria,

Ella tal pena ostenta,

Que con raras excessos se lamenta.

Pero que mucho, ò nifio,

Que ostente pena tanta,

Si una flor ha perdido de tal planta,

Y un noble descendiente

De Castros, y Noroñas;

Cuya prosapia regia

Venera Lusitania juntamente

Con la del Herde claro,

Que con valor tan raro

La Patria immortaliza.

Que no solo con obras la authoriza;

Mas con el mismo nombre

Tal gloria le introduce,

Que

Que porque su ventura al mundo as-
 Quiere que sepa el mundo, (sombre,
 Que Portugal ha sido
 La Patria de un valor tan sin segundo,
 Y assi tener el título ha querido
 Del mismo Portugal, en que ha nacido.

Oh feliz tu mil vezes,
 Que desde , que naciste,
 Siempre dichoso fuiste ,
 Siempre glorias lograste ;
 Pues en quanto habitaste
 La maquina terrena,
 Lograste los favores
 De los mas excelentes genitores!
 Y agora que del celico palacio
 Habitas entre luzes el espacio ,
 Tan alta dicha logras ,
 Que en diluvios de glorias elevado
 El objeto contemplas adorado ,
 Siendo por feliz fuerte
 Dichosísimo en vida , y mas en muerte.

Oh feliz tu, que sin llegar a tiempo
 De conocer los daños
 Huiste los futuros desengaños,
 Anticipando glorias,
 Logrando sin conquista las victorias;
 Y consiguiendo dichas,
 Sin aver conocido las desdichas!

Oh

Oh feliz tu , que no llegaste a verte
 De embidias maltratado ,
 De rudos mal juzgado ,
 De zelos oprimido ,
 Y al fin , ô feliz tu , que no llegaste
 Acometer la culpa mas liviana
 Contra la Magestad mas soberana ,
 Que es el bien mas forçoso,
 Porque devo llamarte venturoso !
 Y pues en esse abismo de esplendores
 Logrando estàs venturas ,
 Que son mas soberanas por seguras ,
 Pues tributando aplausos
 En acto reverente
 Viendo estàs este Sol omnipotente ,
 Que adora respetoso
 El Querub mas discreto, y mas hermoso;
 Acuerdate benino ,
 Que para ser divino ,
 Primero fuiste humano ,
 Y que para alcançar lo soberano
 Primero exercitaste lo terreno ,
 Y assi (de olvido ageno)
 Suplica de contino al gran Monarca ;
 Que a tus padres conceda
 Felicidades tantas , [ras,
 Que aun el numero excedã de las plan-
 Porque conosca el mundo
 Que

Que supposto que partido
Nelle vireis todo inteyro.
Day-me hum bocado, que do outro
He em tudo tão diverlo,
Que o outro foy tudo males,
E este he todo remedios.
Alentay-me de tal forte
Com tão divino alimento,
Que triunfe dos contrarios,
Que se oppoem a meus acertos.
Que posto que seus combates
Queyraão vencer meus intentos,
A força de tal bocado
Fará meu o vencimento.
Entray vós a tomar posse,
Meu Senhor, deste castello;
Em que já fez hum engano
Muytos castellos de vento.
Entray a vencer as forças
Dos tres inimigos feros,
Que de huma alma, que remistes,
Anelaõ o cativeyro.
Tres são, e tres em pessoas
Sois, meu divino encoberto;
Tres sois, mas hum em essencia,
Vença a hum terno outro terno.
Que para que não triunfe
Da minha alma hum duro cerco,
R Já

Já, bom Jeſus da minha alma,
Trazeis com voſco o ſuſtento.
Entray, entray, vida minha,
Que pouco teme os apertos
Dos inimigos de fóra
Quem tem o ſoccorro dentro.
Entray, Eſpoſo querido,
Não vos vingueis não do tempo,
Em que abrir não quiz a porta
A amante tão verdadeyro.
Não vos vingueis da tibeza,
Com que ingrata a voſſo affecto
Vos deyxey eſtar expoſto
Ao rigor do ſereno.
Arrependida vos chamo,
Affectuoſa vos peço,
Que fiquemos hoje unidos
No vinculo mais eſtreito.
Uní eſte ſer humilde,
Senhor, a eſte ſer immenſo,
Porque vós fiquéis em mim,
E eu tambem em vós meſmo.
Para ſempre vinculados,
Divino amante, fiquemos,
Porque em tudo exceſſo obre
Hum Deos, que todo he exceſſos.
E em quanto em vós me transformo,
E vós em mim, Rey ſupremo,

Can-

Cantem vozes ſoberanas
Tantum ergo Sacramentum.

Soliloquio para antes da ſagrada communhaõ.

R O M A N C E VII.

G Raças (Senhor) vos tributo ;
Graças vos rendo ſem conto.
Por tão divino regallo,
Por tão ſoberano logro.
Graças vos dou por queredes
Unirme tanto com voſco,
Sendo infinita a diſtancia
Que vay d' hum extremo a outro.
Graças vos dou por ſubirme
A tão levantado ponto,
Que chegue a ter na minha alma
O voſſo divino corpo:
Tão real , e verdadeyro,
Come eſtais no excelſo trono,
Pois ſó vos faz differente
Hum accidente amoroso:
Que eſtando de amor enfermo,
Tambem ſey do amor abono
Fazervos hum accidente
Tão branco febre formoso.

Ora luz de meus ſentidos,
Pois na minha alma eſtais poſto,
Eſcutay verdades da alma,
Poſto que em eſtilo toſco.
Sabey, que depois que uniſtes
Meu ler a voſſo ſer proprio,
Se bem de amor em vós vivo,
Tambem de amor por vós morro:
Porque cauſais, vida minha,
Eſſeytos tam portentoloſos,
Que ſendo a cauſa de neve,
São os eſſeytos de fogo.
Ardo de amor exceſſivo;
Mas ay dulciſſimo Eſpoſo,
Que para objecto, que he tanto,
Ainda eſte amor he pouco.
Ardo; porém não feneço,
Porque renalço de novo,
Que eſte incendio cauſa vida,
Quando eſtá mais poderolo.
Porque ſe por vós renalço,
Depois que em vós me transformo,
Tambem por vós reſuscito
Porque ſem vós tudo he morto.
Custodia viva me julgo,
Senaõ Ceo pelo glorioſo,
Depois que ſacramentado,
Em mim vos encerrais todo.

Aspi-

Aspirar a competencias

Já com o mesmo Ceo posso ,

Pois o que logra por digno ,

Eu já por felice o logro.

Graças á vossa piedade ,

Que sendo do mundo assombro ,

Fez huma alma tão indigna

Erario de tal thelouro.

Agora, Deos da minha alma ,

O que a vosso amor imploro ,

He, que não haja motivo,

Que cause entre nós divorcio.

Não permittais , que do mundo

Me vença mais o enganoso ,

Pois não he razão , que vença

A quem he vosso delpojo.

Não permittais , que na casa ,

Em que entrou Rey tão poderoso ;

Entre mais sombra de culpa,

Pois com taes sombras me assombro.

Não permittais , que mais entrem

Illusoens, descuidos, e odios ,

Nem tão pouco (gloria minha)

Nenhum amor mais , que o vosso.

Este seja o que triunfe

De contrarios tão oppostos ,

Pois só amor tão valente

Póde, Senhor, vencer todos.

R 3

Oh

Oh quem (bem de minha vida)
Vos amára de tal modo,
Que para si não deyxára
Hum atomo de amor proprio!

Quem por vós (meu bem) fizera
Excessos tão amorosos,
Que desprezando os applausos
Solicitára os opprobrios!

Quem em vós tivera sempre
Os sentidos tão absortos,
Que só para vós vivera,
E morrera para todos!

Oh querey (Jesus benigno)
Que observando justos votos;
Trate só dos bens eternos,
Não, Senhor, dos transitorios.

E perdoay a ousadia
De ignorantes soliloquios,
Que supposto que ignorantes
São do affecto defatigos.

Perdoay os defatinos,
Com que meu amor abono,
Pois dizem, que só he grande
O amor, que chega a ser louco.

Mas porque com mais acerto
Vos tribute amantes rogos,
De huma Rhetorica muda
Me quero valer hum pouco.

Chorar

Chorar quero , vida minha ,
 Porque bem foy, que com vós
 Talvez mais, que hum doce canto,
 Póde hum verdadeyro choro.

*Soliloquio ao Santissimo Sacramento, inclu-
 indo o mysterio da Visitação de nossa
 Senhora a sua prima S. Isabel, e
 santificação do grande Baptista.*

R O M A N C E VIII.

A Blorta em vossas finezas ,
 O' Magestade divina ,
 Para ser toda louvores
 Quizera ser toda linguas.
 Mas ay , que huma lingua humana
 (E mais fobre huma indigna)
 Não explíca tanto applauso
 Tanto louvor não explica.
 Mas , Senhor, rompo o silencio ,
 Pois vós me dais ousadia ,
 Quando , no que me acobarda
 Acho o mesmo, que me anima.
 Porque se objecto tão grande
 Por grande me atemoriza ,
 Essa grandeza me alenta ,
 Quando tão breve se cifra.

R 4

Que

Que como vósso querer
Faz das finezas delicias,
Para me dar confianças
Por finezas vos limita.
Oh que extremos tão amantes;
Senhor, meu discurso admira
No mysterioso discurso
De vossa temporal vida!
Porque delde que amoroso
Descestes da Corte Emyria
A levantar humildades,
A exercitar maravilhas:
Tão finamente ostentais
Acçoens de amor sempre finas;
Que são só para admiradas,
Mas não para encarecidas.
Oh quanto, Senhor, oh quanto
Com a desse pão combina
Aquella, que exercitastes
Tanto em favor do Bautista!
Porque assim como encerrado
Naquella custodia viva,
Cuja divina pureza
Esse candor simboliza:
Assim como entronizado
Nas entranhas de Maria
Aquelle rosal de luzes,
Aquelle Céo de bonitas:

Ao

Ao Precursor visitastes,
Para que com tal visita
Não só ficasse o mais santo;
Mas parecesse o Messias :
Affim tambem nessa hostia,
A quem todo o Ceo se humilha
Por custodia abbreviada
Dessa deidade infinita :
Almas visitais amantes,
Porque quereis, vida minha,
Não só , que fiquem muy santas ;
Mas que pareção Bautistas.
Oh que visita tão util,
Pois as almas santifica ,
E as mesmas almas, que busca,
De Bautistas acredita!
Oh quem deste graão luzeyro,
Que de vós luz participa ,
Participára da graça ,
Tomára exemplo da vida.
Para poder recebervos ,
Tão puramente, e tão digna,
Que com elle exercitára
Demonstraçoens de alegria !
Mas ay , que quem por instantes
Demeritos multiplica ,
Não póde ostentar prazeres,
Em quanto tem ruinas.

Ay

Ay que não pôde quem teme;
Que o favor se mude em iras,
Em rigores a clemencia,
As piedades em justiça;

Imitar ao mayor Santo
Nas demostraçoens festivas,
Porque não imita glorias
Quem meritos não imita.

Mas se em favor da minha alma
Se interpozer por valia
Aquelle mãy, e donzella,
Que vos gerou com hum fiat:
Se me apadrinhar aquelle,
De quem foy doce madrinha,
Quando nasceo como aurora,
Para que nascesse o dia:

Alcançarey taes venturas,
Pois logro a mesma visita,
Que faça alegres mudanças
Para firmezas divinas.

E agora imitando o canto
Daquelle ave peregrina,
Que do espirito mais puro
Aprendeo a Poesia:

Vos engrandece minha alma
Na visita da Eucaristia,
Segura, em que ha de agradarvos
Com os versos de Maria.

Fa-

Fazez, que tão alto chegue
 Minha voz, posto que indigna,
 Que chegue a vós, e comvoque
 Tome a respiração preta.
 Fazez, divino Monarca,
 Que quem logra tal visita,
 Só para vós tenha voz,
 Só para vós tenha vida.

*Ao minino Jesus no dia de seu santissimo
 Nome, e Circumcisão.*

REDONDILHAS I.

M Eu minino soberano,
 Cedo a sentir começais,
 Pois o sangue derramais
 Já pelo genero humano,
 Na vossa Circumcisão
 Sangue quereis derramar,
 Porque quereis começar
 A obra da redempção.
 Oyto dias de nascido
 Tendes, meu Jesus, não mais,
 E já no oytavo mostrais,
 Que estais por amor ferido.
 Oh que fino he o vosso amor,
 Pois pelas culpas alheyas

Dais

Dais hoje o sangue das veyas,
Meu minino, e meu Senhor.

Quem tal ventura tivera,
Soberano Rey dos Reys,
Que esse sangue, que verteis,
Dentrô n'alma o recolhêra!

Quem, meu soberano amante,
Lograra hum bem tão inteeyro,
Que o sangue desse Cordeyro
Abrandára este diamante!

O Ceo, meu Deos, solemoiza
De Jesus o Nome santo,
E só ao Reyno de espanto
Vosso nome atemoriza.

Jesus he do Ceo, e terra
Alegria, gosto, e gloria:
Jesus quem nos dá victoria
Contra a mais terrivel guerra.

Meu Jesus, minha alegria,
Que mal se sabe empregar
Quem não trata só de amar
Tão grande soberania.

Quem muytas almas tivera,
Meu divino Redemptor,
Que entre cadeas de amor
A vós só offerecêra!

Venturosos os cuydados,
Que em vós, meu Jesus, se empregão,
Pois

Pois vante em popa navegação,
 Por serem bem empregados!
 Quem ló em vós não emprega,
 Meu Jesus, o seu amor,
 Com o perigo mayor
 No mar do mundo navega.
 Só vós sois amante fino,
 Meu minino soberano,
 Pois vos mostrais tão humano,
 Sendo Monarca divino.
 Querey, meu divino amante,
 Que vos ame de tal sorte,
 Que queyra eu antes a morte,
 Que offendervos hum instante.

*Soliloquio ao Santissimo Sacramento ex-
 posto.*

REDONDILAS II.

Soberano Rey da gloria,
 Que nesse doce sustento,
 Sendo todo entendimento,
 Quizestes ficar memoria.
 Sol, que estando abbreviado
 Nesse candido oriente,
 Abonais o mais ardente,
 Ostentando o mais nevado.

Em

Emblema do amor mais puro ;

Enigma em tudo tão raro ,

Que sendo á vista muy claro,

Sois tambem á vista escuro.

Agora , que entre candores

Ao vosso amor dais a palma,

Escutay, Senhor, huma alma,

Que por vós morre de amores.

Escutay vossos effeytos

Em grosleyras humildades,

Que para vós as verdades

Tem mais valor , que os conceytos.

Exercite os mais subidos

Quem busca humanos agradós,

Que sempre são levantados

Os que são de vós ouvidos.

Ay, Senhor , quem alcançára

Hum bem tão alto , e divino,

Que de meus ays o contino

A taes ouvidos chegára!

Porém justamente espera

Cada qual chegarvos logo ,

Porque a suspiros de fogo

Nunca vos negais esfera.

Ay meu bem , ay meu Esposo,

Ay. Senhor sacramentado ,

Que mal póde o disfarçado

Occultar o poderoso!

Ay

Ay que bem le deleja ver
Nessa hostia , Rey supremo ,
Que quanto he mayor o extremo
Tanto he mayor o poder !
Porque quem em paõ encerra
Ser divino , e ser humano ;
Que muyto , que soberano
Fabricasse Ceo , e terra !
Que muyto , que vivo alento
Dêsse a hum barro insensivel
Hum Deos , que lhe toy possivel
Dar-se a si proprio em sustento !
Oh divina Omnipotencia ,
Oh benigna Magestade ,
Que tendo Deos na verdade ,
Sois tambem paõ na apparencia !
Oh soberana comida ,
Oh maravilha excellente ,
Pois disfarça em accidente
O que dá eterna vida !
Oh poder sempre infinito ,
Que o Ceo admira suspenso
Pois se encerra hum Deos immenso
Em tão pequeno destrito !
Com razão , divina neve ,
A vós se prostraõ coróas ,
Pois inclue tres pessoas
A particula mais breve .

Ora

Ora querey, doce Espolo ,
Querey , luz de meus sentidos ;
Que fiquemos sempre unidos
Em hum vinculo amoroso.

Levantay minha humildade ,
E humilhay vossa grandeza ,
Porque em vós seja fineza
O que em mim felicidade.

Uní meu fugeyto indino
A esse objecto soberano ,
Fareis divino o humano ,
Fareis humano o divino.

Ay quem tal bem merecêra ,
Que de vós não se apartára ;
Ay quem melhor vos amára ,
Ay quem só em vós vivera !

Ay quem foubra querervos ,
Ay quem foubra agradarvos ,
Ay quem foubra explicarvos
Quando anela o bem de vervos !

Mas se sois lince divino ,
Que o mais occulto estais vendo' ,
Se estais (luz minha) sabendo
O mesmo, que eu imagino :

Que importa , que meus cuydados
Não sejam bem referidos ,
Se para serem sabidos
Não dependem de explicados?

E assim pôis vós sabeis tudo,
O' divinissimo objecto,
Valha-se lô meu affecto
De estillo, que falla mudo.

*Soliloquio, que cantou a Authora no dia,
em que havia fazer sua profissão, ao
levantar a Deos na Missa solemne.*

ROMANCE IX.

S Oberano dueño mio,
A cuyo dulce favor
Tributa gracias mi pechô,
Dedica aplausos mi voz.
Divino Rey de la Gloria,
Que admittiendo mi intencion;
Humillais lo soberano
Engrandeceis lo inferior.
Si me hazeis esposa vuestra,
Si al fin siendo vós quien sois;
Estimais mi rendimento,
Admitis mi coração.
Si me dais tan alta dicha,
Si me dais tan gran valor,
Que quereis, que me intitule
Esposa del mismo Dios.
Porque nó me dais, bien mio;
La mas rara descripçion

S

Para

Para tributaros gracias ,
Para explicaros mi amor ?
Mas que importa , que me falte
La mejor explicacion ,
Si vós sois deidad suprema ,
Y conocéis lo interior?
Que puedo yo , Señor mio ,
Dizir en esta ocasion ,
Que vós en mi pecho amante
Nó tengais visto mejor ?
La mayor ventura mia
Quereis otorgarme oy ,
Porque al fin con mi ventura
Compita mi obligacion.
Oh quanto os devo en quererme
De mis años en la flor ;
Pues lo que fuera escarmiento
Es agora prevencion !
Quanto os devo en conduzirme
Al rebaño de un Pastor ,
Que con tan raros extremos
Vuestro favor adquirió !
Y pues del Gusman divino
Professo la imitacion ,
Quered vós , que la execute ;
En el amor , y el temor.
Quered , Dios mio , que siga
La luz de tan claro Sol ,

Por

sexto Coto.

Porque al fin con la promessa
Conforme la execucion.

Quered , que en este vergel
Dominicano , en que estoy ;
Os tribute rendimientos ,
Alabe siempre mi voz.

Quered , que en vuestro rosal ;
Mi bien , mi Dios , y Señor ,
Os ame , qual mariposa,
Os sirva qual girasol.

Presunciones humanas ,
Venturosa yo ,
Que un Elposo consigo,
Que es Rey , y que es Dios.

*Soliloquio da alma com o Senhor crucifica-
do em a ultima hora , e agonia da mor-
te , para se ler , e dizer qualquer
agonizante.*

R O M A N C E X.

A Qui , Senhor , onde a vida
Entre diversos contrarios ,
Mais que dos males presentes ,
Morre dos erros passados.
Aqui , onde me executaõ
Memorias daquelles annos ,

S 2

Para

Para o viver tão ligeiros,
Para o morrer tão pezados.
Aqui, onde a mesma culpa
He hoje o mayor tyranno
De hum coração, que os delitos
Sente muyto mais, que os danos.
Aqui, onde já fenecem
Por decreto soberano
Entre as certeza de hum logo
As incertezas de hum quando.
Aqui, onde os meus sentidos
Estão já tão perturbados,
Que com proprios delacertos
São alheyos defenganos.
Aqui, onde não me valem
Animos affeyçoados,
Affectos compadecidos,
Remedios extraordinarios.
Aqui, onde em fim me vejo
Tão perto do fim, que aguardo,
Que parece o dividido
O mesmo, que o vinculado,
Aqui, Senhor, vos confesso
Verdades, que neste passo
Nem dependem de artificios,
Nem participão de enganos.
E se bem o referillas
He para vós elcusado,

Pois

Pois como lince divino

Vedes o interior humano.

Quero , que os ultimos ecos

Da voz , que apenas desato ;

Chegando a vossos ouvidos ,

Vão acabar no mais álto.

Quero tambem , que meus erros ;

(Antes do mortal lethargo)

Se offendéraõ commettidos ,

Lizongeeem confessados.

Eu sou aquelle portento

De culpas , aquelle raro

Escandalo da virtude,

Estimulo do peccado.

Sou aquella ingrata esposa ,

Que neste madeyro sacro ,

Observando mal tres votos ,

Vos puz de novo tres crayos.

Sou a que por desconforme

Na vida , e habito santo ,

O que vay do branco ao negro ,

Foy em mim ao negro , e branco.

Sou aquella , que devia ,

Por respeytos duplicados ,

Ser a que não tenho sido ,

Pois nada sendo, fuy tanto.

Sou a que das mesmas partes ,

Com que ornastes este barro ,

S 3

Fiz

Fiz armas para offendervos ;
Fiz settas para frecharvos.
Sou a que a vós preferindo
Qualquer lisongeyro applauso ;
Fiz credito do defeyto,
Fiz gloria do mesmo dano.
Sou a que tão esquecida
Vivi do que estou passando ;
Que me usurpey aos rigores,
E me entreguey aos regallos.
Sou a que furtando o tempo
A's obrigaçoens do estado ,
Dey a ignorantes discursos
Talvez assumptos profanos.
Sou a que o nome de nescia
Podéra só ter logrado ,
Porque fiz caso das sombras ,
E das luzes não fiz caso.
Sou a que excessivamente
Lagrimas desperdiçando ,
Chorey por haver sentido ,
Mas não por haver peccado.
Sou a que a vossas verdades
Antepondo o mesmo engano ,
Fuy de perigo em perigo ,
E de naufragio em naufragio.
Sou a que se mais tempo fora,
Mais peccára , que os peccados

Só em mim ao excessivo
 O successivo igualáraõ.
 Sou quem já deyxá de ser,
 Sou quem sendo o que relato,
 Não tenho no delinquido
 A desculpa do ignorado.
 Porém se pelo que sou
 Me estremeço, e me acobardo,
 Me desalento, e me aflombro
 Me confundo, e me desmayo:
 Pelo que sois, Rey divino,
 Animo recebo tanto,
 Que basta só o animoso
 A restaurar o animado.
 Sois quem por dar confianças
 A temerolos reparos,
 Quiz nascer entre dous brutos,
 Quiz morrer com dous culpados.
 Sois quem por mayor fineza
 Quiz huma porta no lado,
 Para recolher suspiros,
 Para conceder amparos.
 Sois quem me está promettendo
 Com elles abertos braços
 Mais favores, que castigos,
 Mais vencimentos, que estragos.
 Sois finalmente quem sois,
 E sois o mais empenhado

Em que me salve ; pois fostes
Quem por salvarme fez tanto.
Vosso sangue foy o preço
De meu eterno descanso ,
Vede se he justo , que perca
O que vos custou tão caro ?
Juiz sois da minha causa ,
Mas Juiz apayxonado ,
Pois vossa payxaõ divina
He quem se oppoem a meus danos.
Mas se com tudo quereis
Valias para o despacho ,
A mayor para comvosco
He a Rainha dos Anjos.
Ella foy , divino amante ,
Quem vos vestio de encarnado,
Para que em defença minha
Saisseis melhor a campo.
Ella he quem me promette
Nesse mar , em que me embarco,
Felice maré de rosas
Com as rosas do Rotario.
Ella em fim vos peça , ou mande ,
Se tambem póde mandarvos ,
E como mãy ter imperio
Em quem impera nos astros ;
Que perdoeis tantos erros ,
Pois ainda que são tantos ,

Vem

Vem a ser pequenos rios
Com piedades oceanos.

E porque os intercessores
Me valhaõ multiplicados,
Saya tambem a pedirvos
Quem tambem póde obrigarvos.

Saya a pedirvos favores
Aquelle Pastor sagrado,
Que esta indignissima ovelha
Admittio ao leu rebanho.

Saya a tributarvos rogos
No vosso divino paço,
Aquelle Sol Dominico,
Aquelle Ceo estrellado.

Que posto que desta filha,
Que já se está terminando
Não foy nunca obedecido
Nem nunca foy imitado: ,

Por lograr em todo o tempo
A ventura de imitarvos,
Não será muyto, que peça
Por quem o tem aggravado.

E mais quando nesta hora
Alegre só para os Santos,
E tambem para os que vivem
Entre sentimentos varios.

Meu divino Patriarca
Consolaçoens outorgando

Pro-

Prometteo favorecernos
Em tranle tão apertado.
Elle execute as promeſas ,
Pois em ſugeytos tão altos
Vem a ſer o promettido
O meſmo , que executado.
Elle interceda por mim ;
E aquelle divino eſpanto ,
Que foy gloria dos divinos ,
E credito dos humanos :
Aquelle Bautiſta excello ,
Que já vos teve proſtrado ,
Porque quizeſtes , que o mundo
Aprendeſſe a reſpeytallo :
Aquelle , que á voſſa viſta
Motivou equivocado ,
Pois ſendo aurora nas luzes ,
Teve do Sol muytos rayos :
Elle , e os mais , que na gloria
Vos eſtaõ ſempre acclamando
Por deidade incomprehenſivel ,
Por Senhor tres vezes ſanto :
Todos , meu Deos , vos obriguem
A que eſquecido de aggravos
Eſte tão amargo choro
Transformeis em doce canto :
Todos , Senhor , me grangeem
Favores tão ſoberanos ,

Que

Que todos nessa capella
Cantemos *Te Deum laudamus*.

Mas já, dulcíssimo Elposo,
A morte me poem embargos ;
E he força, que com o vivo
Feneça o articulado.
Já se desfaz esta escuma ,
Já se desfolha este ramo ,
Já se apaga esta candeia ,
Já se desfata este laço.
Já não posso dizer mais ,
Senaõ, que creyo , que amo ,
Que adoro , e que me encommendo
A Jesus crucificado.
Já o espirito me deyxá ,
Já chega o ultimo prazo ,
Favor , Elposo divino ,
Piedade, Rey soberano.

A' Virgem Maria Senhora nossa.

R O M A N C E XI.

A Vossos pés , Virgem pura ,
Se prostra huma alma rendida
Para tributar louvores
A's vossas prerogativas.
Mas prerogativas tantas ,
Que laõ em tudo infinitas ,

Só de infinitos engenhos
Merecem ser applaudidas.
Porque como são immensas,
Porque como são divinas,
De entendimentos humanos
Não podem ser comprehendidas.
Só quem na celeste esfera
De tanta luz participa,
Póde louvar com acerto
Taõ singular maravilha.
Oh quem tivera dos Anjos
A sua sabedoria
Para applaudir as grandêzas,
Que em vós todo o Céu admira!
Mas já que vossos louvores
Não cabem na lingua minha,
O desejo de louvarvos
Admitti, como benigna.
Que quem a louvarvos sempre
Amorosamente aspira,
Basta, que emprenda louvarvos
Ainda, que o não confira.
Porque emprendello he abono
De huma vontade excessiva,
E o conseguillo ventura
Da descripção mais subida.
Se bem nenhuma do mundo
Póde lograr tanta dita,

Que

Que comprehendá a grandeza
De vossa soberania.

Bem intentou explicalla
O divino Arcopagita ,
Quando logrou a ventura
De tão soberana vista:

Pois disse , que vos rendéra
Adoração de Latria ,
Senaõ soubera , que a Deos
Era só esta devida.

Porém , que muyto , Senhora,
Que vos achasse tão digna ,
Se fazer mãy mais perfeyta
O mesmo Deos não podia.

E como para mãy sua
Vos formou tão peregrina ,
Em obra tão soberana
Seu mesmo credito livra.

Porque como vos creou
Na sua mente divina
Antes de crear ao mundo
Ceo , estrellas , luz , e dia :
Quiz , que nascesseis tão grande ,
E de excellencias tão rica ,
Que sua Omnipotencia
Ficasse mais conhecida.

Serafins , Anjos , e Arcanjos ,
E toda esta Corte Empyria

Se

Se jacta (divina Aurora)

De serdes sua Rainha.

E em perpetuas consonancias

Applausos vos sacrifica

Como a Rainha da gloria,

Antes santa, que nascida.

A humanidade vos ama,

Como a quem a patrocina,

E lhe concede favores,

De que sempre necessita.

Vós sois sua protectora,

E vós a sua Rainha,

Porque na vossa piedade

Livra todas suas ditas.

E pois para o Rey mais alto

Sois a mais grande valia,

Como quem das tres pessoas

He esposa, mãy, e filha:

Pedi-lhe, que não se lembre

De offensas tão repetidas,

Como sempre tenho feyto

A quem por mim deo a vida,

Pedi-lhe, que não condene

A' perda de sua vista

Huma alma, que com seu sangue

Libertou, sendo cativa.

Pedi-lhe, que respeitando

Vossas altas medianias,

Mudè o rigor em piedade ,
 Em benignidade a ira.
 Pedi-lhe , que tal ventura
 Por vós a mim me permita ,
 Que seja misericórdia ,
 O que deve ser justiça.
 Pedi-lhe , que me dé graça,
 (O' loberana Maria).
 Para que em quanto viver
 Sempre em sua graça viva.
 E pedi-lhe finalmente,
 Que me perdoe a osadia
 De emprender vossos louvores,
 Sendo vós incomprehendida.

A nossa Senhora do Pilar.

R O M A N C E XH.

V Irgem , que neste pilar
 Estais promettendo glórias ,
 Pois he pilar , em que fundão
 As almas suas melhoras:
 Escutay breves louvores
 De huma alma , que vos invoca
 Para não temer perigos,
 Para conseguir victórias:
 Sois maravilha divina
 Por bella , e por milagrosa ;

Com-

Compendio de toda a graça

Motivo de toda a glória.

Sois do Artifice divino

A mais soberana obra,

Pois por ser tão soberana

Sois do mesmo Deos a honra.

Sois alegria dos Anjos,

Sois gloria das três pessoas,

Pois todas tres vos quizerão

Para filha, mãe, e esposa.

Sois protectora das vidas,

Sois das almas protectora,

Sois milagre soberano,

Que immensos milagres obra.

Sois a copia mais perfeyta

Daquella divina copia,

Que vio o Patraão de Hespanha

No Pilar de Cártago.

E pois das almas quizestes

Ser também divina Flora,

Dando ás rosas movimento

Com maravilha tão nova.

Os Anjos todos vos peçao,

O' formosissima Aurora,

Que pois as rosas movestes,

Vos mova á piedade a Rola.

*Para o livro das escravas da Virgem nossa
Senhora da Providencia em o seu Con-
vento de Lisboa.*

ROMANCE XIII.

N Este livro , que o da vida
Retrata, escravas ditosas ,
Já porque em nada he do mundo ;
Já porque em tudo he da gloria :
Neste , de cuja excellencia
Foy a devoção autora ,
Que por tão divino livro
Quiz ter eterna memoria :
Neste , onde pelo assumpto ,
Que tem na divina Aurora ,
He huma flor cada letra ,
He hum jardim cada folha:
Neste em fim , que recopilla
O nome das vencedoras ,
Que no mayor rendimento
Achaõ a mayor victoria :
Affirmay , que sois escravas
Da Rainha mais formosa ,
Grangeareis muytas ditas ,
Conseguireis muytas glórias.
Prometty com firme affecto
Servir tão alta Senhora ,

T

Al-

Alcançareis muytas palmas,
Lograreis muytas coroas.
Porque além, de que Maria
Divinos premios outorga
A quem seu nome festeja,
Aquem seu favor invoca.
A Providencia divina
Tem tambem á sua conta
Satisfazer taes serviços
Remunerar tantas obras.
Porque como a Virgem pura
He templo das tres pessoas,
Quem mais solemniza a esta,
Mais favores tem de todas.
Sede pois firmes escravas
De Senhora tão piedosa,
Que o que lhe dais em conquistas,
Vos ha de dar em victorias.
Rendey toda a liberdade
A esta divina pomba,
Que trouxe o ramo mais bello
Na tormenta mais penosa.
Servi a quem não mal paga,
Servi a quem galardoa
Como Imperatriz divina,
Como mayor protectora.
Competi ditosamente
Nos applausos desta rosa;

Fica:

Ficarão nas competencias

Mais seguras as melhoras.

Servi tão alta Rainha,

Pois sabeis, que he mayor honra

Ser de tal Senhora escravas,

Que ser do mundo Senhoras.

Ao prodigioso caso, que a Santa Cruz obrou

no Convento dos Reverendos Padres

Arrabidos no seu celebre Convento

de Cintra.

ROMANCE XIV.

O H que bem (Cruz soberana)
Confiais vossos validos,

Pois vos fazeis em pedaços

Por evitar seus perigos.

Digaõ-no aquelles, que sendo

Conquistadores do Empyrio

Haõ de ficar vencedores

Sem pôr a Flegra em o Olimpo.

Digaõ-no os que o Ceo combatem

Com valor tão peregrino,

Que as armas são penitencias,

Os combates sacrificios.

Digaõ-no os que em hum penedo

Vivem quasi introduzidos

T 2

Por-

Por conquistar a largueza
Do lugar, que he infinito.
Digaõ-no em fim (Cruz sagrada)
Os ditosos Capuchinhos,
Que em Cintra lograõ ditoslos
Da Arrabida o Paraíso.
Elles o digaõ, pois lograõ
Favores taõ repetidos,
Que se excessivos suspendem
Admiraõ por successivos.
Porém nenhum foy taõ raro,
Como o que suspenso admiro,
Pois quizestes humã offensa
Por lhe evitardes hum risco.
Porque da terra a jactancia
Grandes fumos produzindo,
Que sempre tem grandes fumos
Quem tem pequenos motivos.
Quiz que á esfera celeste
Ousadamente subindo
Ficassem fumos terrestres
Com presumpções de divinos?
Mas o Ceo, como aggravado
De intento taõ atrevido,
No seu mesmo atrevimento
Fabricou seu precipicio.
Porque transformando em pedra
Vapor, que nasceo indigno,

O que subio preumpção,
Quiz que descesse castigo.

A pedrejar quiz a terra
Por fumos tão presumidos,
E assim o que subio fumo
Delceo pedra de corisco.

Porém vós, que em outra pedra
Ostentaveis patrocínios,
Porque o tiro não mataste,
Vos oppozestes ao tiro.

Porque como fulminado
Fazia branco do sitio,
Que a vossos ditosos servos
He deleytoso retiro.

Não quizestes, que a violencia
De rigor tão excessivo
Se empregasse em nenhum delles
Por serem da terra filhós.

E assim querendo piedosa,
Que sendo alli muy continuos
Em contemplar a grandeza
De hum principio sem principio,

Nenhum chegasse a tal hora
A occuparse neste officio,
Ficastes vós só no campo
Por ficar só no perigo.

E não contente de oppordes
Pedra a pedra, e tiro a tiro,

Vos fizestes em pedaços
Por fazer mais beneficios.
Porque tão santo madeyro
Em pedaços dividido
Fosse cada qual escudo
De hum , e outro Capuchinho.
Oh que fineza tão rara ,
Oh que amoroso prodigio ,
Mas que muyto se aprendestes
Do amante, que foy mais fino !
Delle o piedoso tomastes
Estando comvosco unido ,
Que huma uniaõ amorosa
Faz conforme o mais distinto.
Elle estando em vossos braços
O mundo todo remindo ,
Vos deo tambem seus poderes
Para evitar nossos riscos.
E assim presumo, Cruz santa ,
Que sendo trono de Christo ,
Participastes do amante ,
Como tambem do divino.
Porque se bem para amar
Careceis do sensitivo ,
Em vosso amor vinculado
Vos deo amor influido.
Obras fazeis de quem ama
E amardes sem ter sentidos

Este

Effeyto he dos poderes,
Que em vós obráraõ prodigios.

A fe (arvore ditosa)
Do jardim sempre florido,
Que a boa arvore se chega
Quem busca em vós seus alivios.

Pois não só a boa lombra
De vossos ramos altiços
He defenta para os rayos,
He arma contra os coriscos.

Mas das tormentas eternas,
Ou tormentos infinitos,
Defendeis a quem invoca
Vosso soberano auxilio.

Porém que muyto se basta
Só vosso final divino,
Para que o mayor contrario
Fique logo fugitivo.

Oh valeyme (doce planta)
No mais terrivel conflicto,
Porque com bordaõ taõ santo
Não possa cair no abismo.

Vara do Juiz eterno
Sois, mas que sereis, confio,
Vara, para medir glorias,
Mais qué para dar castigos.

Venturosos os que sabem
Amarvos com o servirvos,

Pois no eterno , e transitorio
Tem seguro o patrocínio.
Eternidades de glorias
Goze aquelle heroe invicto,
Que em fundar casa tão santa
Vos fez tão grande serviço.
Seus illustres descendentes
Logrem bens tão excessivos ,
Que compita o alcançado
Sempre com o merecido.
Aquella deidade humana
Bisneta de heroe tão digno
Dos Noronhas , e dos Castros
Credito quasi divino:
Aquella de raras prendas
Excellentissimo archivo ,
Portento na formosura,
Maravilha no juízo :
Tão repetidas idades
Viva no humano districto ;
Que pareça soberana
Tambem no eterno do vivo.
Pois do bisavó illustre
O raro exemplo leguindo ,
Não só ampara Capuchos ,
Senaõ tambem Theatinos.
Huns , e outros favorece
Com excessos tão benignos ;

Que

Que de querer imitarvos
 São suas obras indícios.
 Premio seja a seu affecto
 Vosso favor infinito,
 Pois todas suas virtudes
 Merecem premios divinos.
 Ella os confira do amante,
 Que vos ha de ter comfigo,
 Quando premiar as finezas,
 E condenar os delitos.
 Entretanto, Cruz sagrada,
 Os celestes Paraninfos
 Vos cantem sonoros versos,
 Vos repitaõ doces hymnos:
 Que intentar exaggerarvos
 Hum discurso feminino
 He buscar luzes nas trevas,
 He pedir flores aos rios.
 Porque tão raros poderes,
 Excessos tão peregrinos
 Não podem ser explicados
 De quem não são comprehendidos.
 E assim vos peço [Cruz santa]
 Que admittais só meus suspiros
 Para querer defenderme
 No temporal, e infinito.
 Fazey mais esta fineza
 Por vossos favorecidos,

Pois

Pois em seus felices rogos
Todos meus despachos livro.

Al glorioso Patriarca S. Agustin.

ROMANCE XV.

O' Que difficil excessõ
Emprendes, ingenio mio,
Pues exagerar intentas
Los meritos de Agustino.
Advierte, que son tan raros,
Que procurar aplaudirlos
Es querer, que el mayor buelo
Quede luego precipicio.
Pero bien sé, que quien ama,
No admite lo discursivo,
Porque de amor los abonos
Son talvez los desatinos.
Bien sé, que aunque te aventuras
Al titulo de atrevido
Conseguendo el de amoroso,
No queda menor tu brio.
Emprende pues como amante,
No te acovarden peligros,
Que son aciertos los yerros,
Quando son de amor indicios.
Mas tu Fenix soberano,
Que logras ya renascido

Los privilegios de eterno ;
Los aplausos de infinito.
Tu, que antorcha fuiste siempre
De los humanos juizios,
Una centella me otorga
Para aplaudir tus prodigios:
No ha sido el menor de todos
Tu natal al tiempo mismo,
Que contra lo verdadero
Nació Pelagio mentido.
Tu en el destrieto Africano
El en el Ingles destrieto,
Tu para feliz remedio
El para infausto peligro:
Mas primero que defensa
Te lograsse el Christianismo;
Ofensa temió tu ingenio
Quien le admiró peregrino.
Digalo ei divino Ambrosio,
Que a la Deidad del Empyrio
Contra Logica tan rara
Imploró tantos auxilios.
Mas despues que del contagio
De los Maniqueos ritos
Purificaste la idea
Con el cristal del bautismo:
Tantos rayos ostentaste,
Que el Sol desde su epiciclo

No

No los dispide tan claros;
No los esparze tan ricos.
Porque ya con el exemplo,
Ya con discretos avisos
Extinguiste los errores,
Suspendiste los lentidos.

Eremita Religioso

Doctor, Canonico, Obispo;
Enseñaste con virtudes,
Alumbraste con escritos.
Mas los que quedáron ciegos
Al passo, que convencidos,
De tu vida milagrosa
Quizieron cortar el hilo.
Obstinados Maniqueos,
Pelagianos atrevidos
A tanta luz intentaron
Quitar el vital pavilo.
Mas guardote aquel Monarca,
En trage de peregrino,
Que mirasses por su Iglesia,
Como a defensor, te dixo.
Aquel, que de venturoso
Te dió luego el apellido,
Porque del Eterno Padre
En carne vias al Hijo.
Aquel, que sabiendo todo,
Como Dios incircunscripto;

Por

Por escuchar tus respuestas
Talvez preguntas te hizo.
Si le amavas, como, y quanto?
Fueron, los que en tu retiro
Te dexaron tan absorto,
Como bien favorecido.
Mas respondiste elevado,
Que se Dios fuera Agustino;
Y Agustino fuera Dios,
Hizieras Dios a Dios mismo.
Oh que hiperbole tan raro!
Oh que amor tan entendido!
Oh que singular discurso!
Oh que soberano estilo!
Que bien con todo conforman
Tus soliloquios divinos,
Porque con tus soliloquios
Frizan solo tus suspiros.
El altissimo mysterio,
Que nunca fue comprendido;
De un Dios unico en esencia,
Mas en las personas trino:
Siendo mas dificultoso,
Que ver el mar reduzido
Como en su misma ribera
Te dixo aquel Angel niño!
Tu le declaraste al mundo,
No por averle entendido,

Mas

Mas porque mas que los otros
Supo entenderle tu juicio.
Oh quanto ostenta quien ama
Objeto tan peregrino,
Pues muestra, que ha dado alcance
A meritos tan altivos
Que bien mostró conocerte
Mi Patriarca Domingo,
El timbre de los Gusmanes,
El mayor de los prodigios!
Pues tus mismos estatutos
Dexando a todos sus hijos,
Quizo dar a sus aciertos
El mas soberano asilo,
Que bien su amor, y su sangre
Ostenta la que al sentido
Admira con lo discreto,
Suspende con lo divino:
La Reyna de Lusitania
La madre de Pedro invicto;
Cuyos divinos aciertos
De eterno aplauso son dignos:
Pues tus meritos aplaude
Con amor tan excessivo,
Que a todas tus excelencias
Haze amantes sacrificios:
Premios le otorga amoroso,
Haziendo, que su dominio,

Y el

Y el de Pedro se dilato
 Del Antartico a Calisto.
 Corresponde sus finezas
 Con inmensos beneficios,
 Pues quien logra lo dicreto,
 No falta a lo agradecido.
 Deva a tus intercessiones
 Favores tan repetidos,
 Que siempre logren bonanzas,
 Que nunca sientan peligros.
 Mira, que mucho te quiere,
 Mas si bien tu amor admiro,
 Que ha de amar un pecho augusto
 Sinó solo un Augustino?

*A la muerte de la Señora D. Maria Luiza
 Micaela de Noroña.*

R O M A N C E XVI.

Mucho Sol en poca tierra
 Haze eclipsado al amor,
 Que siempre suele atreverse
 Poca tierra a mucho Sol.
 Ocultos sus bellos rayos
 A la humana adoracion;
 Prodigios se comunican
 A la parte superior.

Quien

Quien duda, que el firmamento
Con zeloza emulacion
Por ser unico en la dicha
Tal ecclipte decretó.
Que como la humana esfera,
Logrando tanto esplendor,
Tal vez con su luzimiento
Presumida competió.
Zeloso bien, que offendido
De tan audaz presumpcion
El fin de uno, y otro effeto
A la parca remitió.
Ella observando sus leyes
(Ministra al fin de rigor)
Al humano sacrificio
Todo el idolo occultó.
O' quanta noche a la vista
Motivó tan dura accion ;
O' quanta luz poca nube
Al mundo todo eclipsó.
Llora el mundo, y canta el Cielo;
Y justamente los dos,
Pues uno quedó infelice,
Otro mas felis quedó!
Aquel llora de Amariles
La cruel separacion,
Este canta los aumentos
De su hermoso resplendor.

O' tu de tales efectos
 Hermosissima ocasion,
 Gloria de quien te ha ganado,
 Pena de quien te perdió.

Tu , que en esse mar de luzes
 Dulce Sirena de amor
 Canoramente exageras
 La verdade , no la ficcion:

Tu que de Scila , y Caribdes
 Navegas ya sin temor ,
 Pues en mar todo bonança
 Nunca el temor naufragó.

Que alegre en tu proprio centro
 Te contempla la razon,
 Pues en si misma nó cupo
 Belleza tan superior.

Que agradecida a la Parca
 Jugo la luz de tu sol ,
 Porque al eterno Orizonte
 Su hermosura trasladó.

La humanidad , que divina
 Julgava la suspension,
 Que presto la depuziste,
 Por ser al alma inferior.

El objeto mas hermoso
 De toda la admiracion
 Excluido de ti propria
 Yaze a pezar del amor,

V

Aquel

Aquel iman, que atrahia
Uno, y otro coraçon,
Ya negado a la evidencia
Lo atractivo suspendió.

Dividida de ti misma
Por eternizar tu albor,
Ni de tu proprio sugeto
Se pagó tu descriçion.

Quien avrá, que forme quexas
De que tu sol te dexó,
Si a ti misma te dexaste
Con el buelo mas veloz.

Que valor lograr podia
Tu soberano valor,
Si a ti misma no te hallaste
Capaz de tu misma union.

Quien de lo mejor del mundo
Tan presto se dividió,
Que mucho, que de lo menos
Quiziesse la divisiön.

Tu espirito soberano
A mayor trono aspiró,
Por hazer de tu hermosura
Eterna la duracion.

Dichosa tu, que logrando
Al immortal esplendor,
Abierta en muchas verdades
Olvidas una ilusion.

Dichosa tu , que entre luzes
 Felicissima eres oy
 Al cielo immortal estrella,
 No al mundo caduca flor,
 Dichosa tu , que elevada
 En la mayor perfeccion
 Es objecto de tu vista
 Toda la vista de un Dios.
 Oh vive a tan altas glorias ,
 Pues es divina razon ,
 Que viva en glorias una alma ;
 Que en tal lugero vivi6.
 Y pues en el firmamento
 Vives ya constelacion ,
 Influe dulces alivios
 En quien llora tu rigor.

*A' morte de huma minina de idade de tres
 annos chamada Antonia.*

ROMANCE XVII.

Ditosa flor , que plantada
 No jardim da eterna gloria,
 Rara belleza eternizas ,
 Firme primavera logras.
 Rosa , que por ser divina ,
 Na terra te achaste impropria ;

V 2

Pois

Pois para o Ceo te mudaste
Em as primeyras auroras.
Anjo, que nas Jerarquias
Para sempre te collocas,
Por não ser de tuas partes
A terra merecedora.

Estrella, cuja influencia
Será sempre tão ditosa,
Que outorge immensas venturas,
Que cause muytas victorias.

Ditosa tu, que saiste
Desta infesta Babilonia
Para a Cidade mais bella,
Para a patria mais formosa.

Ditosa tu, que escapaste
Das tormentas rigorolas,
Antes de ver as tormentas,
Antes de lutar com as ondas.

Ditosa tu, que do mundo
Não conheceste as lisonjas,
Pois antes de conhecellas
Lhe fugiste venturosa,

Ditosa tu, que chegaste
A lograr a mayor gloria
Sem os receyos das penas,
Sem os perigos da conta.

Ditosa tu, que ficaste
Sem trabalho vencedora,

Pois

Pois não deves á conquista
 O logro de tal victoria.
 Goza ventura tão grande,
 O' ditosissima Antonia,
 Tão justamente envejada;
 Como me sinto envejosa.
 Goza a soberana vista
 De todas as tres pessoas;
 Pois nasceste tão felice,
 Pois morreste tão ditosa.
 E le no Ceo le permite
 Da terra alguma memoria;
 Lembra-te de dar alivio
 A quem tua ausencia chora.

*A un Religioso Carmelita descalzo cautivo
 en Argel, por traduzir los soliloquios
 de la Autora de Portuguez en Cas-
 tellano, y embiarle de allá esta.*

D E C I M A.

P Idió Elias a Eliseo
 Su espirito duplicado;
 Y por averle mirado
 Volar, logró tu desseo:
 A ti por ver (segun creo)
 De aquel Aguila el camino;

V 3

Que

Que boló hasta el Sol divino,
 El Sacramento mas noble
 Te dió el elpírito doble
 De tu gran Padre Agustino.

Respuesta de la Autora.

ROMANCE XVIII.

Agora si, que podran
 Ser del aplauso motivos
 Verlos, que tienen de vuestros
 Ya mucho más, que de míos.
 Agora si, que es muy justo
 Que sean del mundo vistos,
 Pues vos los aveis compuesto
 Mucho mas, que traducido.
 Mas quando míos parezcan
 En algun pequeño indicio,
 Sobre metal tan gressero
 Brilla más oro tan fino,
 Oh quanto elpírito deven
 A tan soberano estílo,
 Pues yo los produzi muertos;
 Vós los hazeis siempre vivos!
 Duplicadas humildades
 Motivos pienso, que han sido
 De que al estílo tan pobre
 Se vinculasse el más rico.

Pues

Pues a la que profellastes
Aumentó vuestro destino
No solo las de descalço,
Mas tambien las de cautivo.
Y como por tantas causas
Hazeis de humilde el officio ,
Unistes lo mas perfecto
Tambien a lo mas indigno.
Humildad tan duplicada
La mia pone en peligro ,
Porque quanto haveis baxado,
Tanto yo (Padre) è subido.
Padre sois , y como Padre
Tratais los agenos hijos ,
Pues hallandolos desnudos
Los dexais tambien vestidos.
Bien se vé, que como vuestros
Los acreditais benigno ,
Pues con tan precioso ornato ,
Mejorais su desaliño.
Caritativo os contemplo ,
Como humilde os imagino ,
Pues cubrir agenas faltas
Es acto caritativo.
Desnudos mis soliloquios
De Rhetorico artificio ,
De concetos , de elegancias ;
De erudicion , y de aliño.

No peregrinos llegaron.

A tan extraño destrito,

Mas llegaron venturosos

Para quedar peregrinos.

Pues llegando a vuestras manos

Halláron tal patrocínio,

Que cubristes su ignorancia

Con vuestro raro juizio.

El mio por limitado

No explica lo agradecido,

Mas si me faltan razones

A la razon me remito.

Ella tambien os alabe

Por lo discreto, y divino,

Con que del Sol Africano

Traduxistes los suspiros.

Porque con ellos parece,

Que bolastes al Empyrio;

Onde hallastes los colores

Para pintarlos al vivo.

Vós si, que imitais al grande

Espirito de Agustino

No solamente en lo santo,

Mas tambien en lo erudito.

Vivid [Antonio dichoso]

Una eternidad de siglos

Para gloria del Carmelo

Para bien del Christianismo.

Y pedid

Y pedid al gran Monarca,
Que servís libre, y cautivo,
Pues que me dió lo ignorante,
Que me perdone lo tibio.

*A el-Rey nosso Senhor D. Pedro o II. que
sendo Principe Regente de Portugal,
elegio por Inquisidor Geral ao Ex-
cellentissimo Duque de Aveyro
o S. D. Pedro de Lancastre.*

ROMANCE XIX.

Senhor, a vossos louvores
Aspira meu pensamento;
Porém he grande o assumpto;
E limitado o engenho.

Com tudo seguirey hoje
Daquelle pintor o exemplo;
Que do gigante mais grande
Copiou sómente hum dedo.

E assim eu, que por mayores
Vossos acertos contemplo,
De tantos acertos vossos
Louvarey só hum acerto:

Este he [Principe invicto]
O elegerdes discreto
Para a mayor dignidade
O mayor merecimento.

Por-

Porque como sois em tudo
Singular, prudente, recto;
Sempre em vossas eleyçoens
Unís estes dous extremos.
Bem na presente imitastes
Ao mesmo Principe eterno;
Que para pedra da Igreja
Elegeo tambem hum Pedro.
Vós outro Pedro elegestes
Com divino entendimento,
Para ser na Igreja santa
Pedra de excessivo preço.
Porque brilhará de sorte,
Que com sacro luzimento
Mudará trevas escuras
Em resplendores eternos.
Pedra será, que sustente
A Fé com tantos excessos;
Que nunca tenha perigos,
Que sempre consiga aumentos.
Pedra será cordeal
Para o catholico affecto,
Porém pedra de corilco
Para os hereticos erros.
Que quem de tantas virtudes
He generoso compendio,
Para os maos será castigo;
Para os bons será remedio.

Fi-

Finalmente em tudo raro
O grande Duque de Aveïro ;
Obrará como ministro
De vosso discurſo eleyto.
Porque ſe de valor tanto
Faltára o conhecimento,
A voſſa eleyção baſtára
Para abonar tal ſugeyto.
Oh vivei Monarca Auguſto
Para obrar tantos acertos,
Como ſolemniza a fama ,
Como admira o univerſo.
Vivey , para que do mundo
Logreis a coroa , e ceptro,
Que para meritos tantos
São poucos muytos Imperios.
Vivey , para ſer em tudo ,
Diſcretiſſimo portento ,
Aſſronta para os antigos,
Exemplo para os modernos.
E perdoay , graõ Senhor ,
Este meu atrevimento,
Pois ſabeis , que o menor rio
Tambem ao mar paga feudo.
E como vós ſois em tudo
Hum mar de merecimentos ,
He força , que com os grandes
Entre hum rio tão pequeno.

Per:

Perdoay minha ousadia ,
 E vivey., Principe excelso ,
 Seculos taõ repetidos ,
 Que cheguem a ser eternos.

*A un Poeta , que hizo unas obras a lo
 divino.*

ROMANCE XX.

DOs vezes divinas son
 Estas obras, que haveis hecho ;
 Divinas por los asuntos,
 Divinas por los conceptos.
 Dignas son de eterno aplaulo
 Pro uno, y por otro extremo,
 Y dignas de que se impriman
 Con caracteres eternos.
 Dichoso vós, que supistes
 Emplear tambien el tiempo,
 Pues distes a vuestras obras
 Tan soberanos objectos.
 Ellos, como soberanos ,
 Os daran eterno premio
 Ya por el feliz servicio,
 Ya por el devoto affecto.
 Oh vivid, porque de todos
 Loais los merecimientos

Con

Con tan peregrino estilo ,
 Con tan singular acierto.
 Vivid , para que empleando
 La pluma en tan sacros versos,
 Deis a los divinos glorias
 Y a los humanos exemplo.
 Vivid , para que os imiten
 Los demas entendimientos ,
 Dexando lo fabuloso ,
 Loando lo verdadero.
 Y vivid , porque alabando
 Los celestiales sugetos,
 Adquirais eterna vida,
 Consigais lauros eternos.

*Ao Reverendissimo Padre Provincial de S.
 Domingos Fr. Mancel Pereyra sobre
 hum sermao , que prégou no Con-
 vento da Rosa em dia de nossa
 Senhora da Assumpção.*

R O M A N C E XXI:

D Uas subidas aplaude
 Hoje-hum , e outro mundo ,
 Huma da mais bella Aurora ,
 Outra do vosso discurso.
 Ambas , se bem diferentes ,
 Foraõ tão raras em tudo ,

Que

Que aquella foy toda glorias;
Esta foy toda triunfos.
Porque de sorte prégaſtes,
Que os juizos mais profundos
A' menor palavra voſſa
Se rendérao todos juntos.
E em voſſa rara eloquencia,
Abſortos, como confuſos,
De admiraçoens, e de aplauſos
Vos pagaó firmes tributos.
Porém, que muyto ſe foſtes
De ſorte ſeguindo o aſſumpto,
Que parece, que rompeſtes
Tambem o celeſte muro.
E que para referirdes
Da Virgem Mãy o triumpho;
Entre Angelicos dictames
No Ceo fizetteſ o eſtudo.
Oh vivey, docto Prelado,
Para gloria de dous mundos,
Para aſſombro dos preſentes,
Para exemplo dos futuros.
Vivey para ſer da Ordem
Diſcretiſſimo Lycurgo,
Cujas leys obſerve ſempre
Quem aſpirar ao ſeguro.
Vivei, não ſó para ſer
De Domingos ſubſtituto;

Mas para que o negro , e branco
Ajunteis ao rubicundo.

E perdoay a ousadia
De hum entendimento rudo ,
Que comprehendendovos pouco ,
Intenta louvarvos muyto.

Perdoay meus delacertos ,
Pois bem conheço , que he justo ,
Que vossa rara eloquencia
Louve só o espanto mudo.

*Ao Illustrissimo S. Bispo de Constancia Fr.
Pedro de S. Agostinho sobre hum ser-
maõ , que fez de S. Francisco , e
a Authora leo.*

ROMANCE XXII.

Admiro neste compendio ,
Senhor , taõ raros prodigios ,
Que não cabe tanto elpante
Em taõ pequeno juizo.

Admiro tal excellencia
Tal descripção , tal estilo ,
Que para tantos assombros
São muy poucos meus sentidos.

E assim se em taõ breve esfera
Não cabe o muyto , que admiro ,
Como

Como caberão louvores ,
Sem que pareção delirios ?
Tratais com tal excellencia
Do Serafico Francisco ,
Que pareceis, mais que em tudo ;
No Serafico leu filho.

Explicais grandezas suas
Com estilo tão subido ,
Que em tudo, como nas chagas ,
Fica semelhante a Christo.

Pedro sois, e como Pedro
Cuydo , que abristes o Empyrio
Para usurpar a eloquencia
Aos celestes Parainfos.

Mas se os labios de hum Profeta
Hum Serafim fez mais dignos,
Applicando-lhe huma braza
Do fogo mais peregrino :

Que muyto , que em vós se apurê
Engenho tão conhecido ,
Se d'hum Serafim humano
Vos toca o fogo divino !

Este sermão me suspende ;
Mas da suspensão infiro ,
Que fizera articulado
Se suspende tanto escrito !

Muyto quizera louvarvos ,
Muyto quizera aplaudirvos ;

Mas

Mas he muy pouco o discurso.
 E quasi immenso o motivo.
 Só digo, que se no mundo
 Vivera o pobre mais rico,
 Que milhares de riquezas
 Teve só em rubins e inco:
 Que sua rara humildade
 Se vira em grande perigo,
 Pois lhe causára soberba
 Ter hum tão discreto filho.





PARNASO
LUSITANO
 VII. CORO DA MUSA
POLYHYMNIA.

*Contêm varios vilbancicos , e letras para as
 solemnidades , e festas dos mysterios de
 Christo S. N. e de nossa Senhora , e
 de varios Santos , para se canta-
 rem em os seus festivos dias.*

Al niño Jesus. antes de nascer.

VILLANCICO I.



I antes de nascer, Dios mio
 Tanta alegria caulais ,
 Despues de salir al mundo,
 Dezidme , lo que será.

Quanto miro , quanto veo .

En uno , y otro lugar ,

Parcece,

Parécet, que está diciendo,
 Que vós en la tierra estais,
 El Cielo con alegría
 Tal ostenta claridad,
 Que la menor de sus luzes
 Señas de plazer me dá.
 La tierra flores produce
 Con tanta fertilidad,
 Que el infecundo Deziembre
 Abril se presume ya.
 Las aguas destes arroyos
 Tan bellas corriendo van,
 Que pienso, que vuestro llanto
 Tuvieron por exemplar.
 Las avezillas canoras
 Forman armonia tal,
 Que presumo, que os han visto,
 Pues el parabien os dan.
 Las zagalas destes montes
 Tan alegres estan ya,
 Que parece poseer
 Lo que solo es esperar.
 Si estando vós escondido
 Tantos regozijos hay,
 Nacido al mundo, mi gloria,
 Mirad, lo que ler podrá.
 Mas estando vós tan cerca
 De enriquecer el portal,

X 2

Quien

Quien duda, que el Cielo, y tierra
Os emplea a festejar.

Pastorillo, que estais escondido

Debaxo del velo de un Sol vir-
ginal

Salid, salid ya,

Que me muero por veros nacido,
Por ver si nacido la vida me dais;
Mas ay, mas ay.

Que si agora matais con desenos,
Despues con amoros me avais de
matar.

Si solo imaginado

La vida me quitaís,
Despues de averos visto,
Mi vida, que será!

Contemplan mis sentidos
En vós tan gran beldad,
Que el alma suspendida
Traz, lo que piensa vá.

Salid, salid, Dios mio,
Del vientre celestial,
Que el Sol por entre nubes
Dizen, que abraza más.

Y puesto, que esse velo
Es nube de cristal,
No puedo ver por ella
La humana indignidad.

Oid los ruegos míos ;
 Pues que tan cerca estais ;
 Que nunca quien desea,
 Dexa de importunar.
 Pastorzillo , que estais escondido &c.

Al Nacimiento.

VILLANCICO II.

1. **A** H del monte , ah de la sierra ;
 Venid , corred , despertad ,
 Vereis a su Magestad ,
 Que entra esta noche en la tierra.
2. Dichosa nueva !
1. Pues venid , venid todos ,
 Vereis , que es cierta ,
 Venid , vereis la entrada
 Del Rey del Cielo , y tierra ;
 Que para ser famosa
 Basta , que fuya fea.
 Venid , vereis la gala
 De la mayor belleza ,
 Que ostenta lo divino ,
 En lo que humano ostenta.
 Venid , vereis los campos
 Vestidos de asfódenas ,
 Que a ver tan bella entrada
 Bolvió la Primavera.

X 3

Venid ;

Venid, vereis los grandes
De la Corte suprema
Con galas sobetanas
Con candidas libreas.

Venid, vereis las achas,
Que forman las estrellas,
Las luminarias todas,
Que lo nocturno alegran.

Venid, vereis la nave
De superior grandeza,
En que este Rey divino
Ha de llegar a la tierra.

Venid, vereis el gusto,
Con que el amor le espera,
Las danças pastoriles
Las excessivas fiestas.

Venid, que dicen todos,
Que derramando perlas
Entra el Monarca invicto,
Que en Cielo, y tierra impera.

2. Dichosa nueva!

1. Pues venid, venid todos,
Vereis, que es cierta.

R. Todos, todos vengán,
Que entra Dios en el mundo
Sembrando perlas.

1. A la media noche

Dizen, que llega,

Porque entrada tan grave,
 Quede mas nueva.
 Bien la gloria de verle
 Lograr desea,
 A las nubes suplica,
 Que al justo llevan.
 Todo son regozijos,
 Todo son fiestas,
 Porque ya las noticias
 Son evidencias.
 Albricias, que el Rey llega,
 Repiquen las campanas,
 Toquense las trompetas,
 Afuera, afuera, afuera,
 Placa, placa, Señores,
 Todos se tengan.
 Que sembrando la tierra de aljofar,
 El Rey de los Cielos entra,
 Toquense las trompetas,
 Y haganle la salva
 Cielos, y tierra:
 Pues este Rey tambien a salvar llega
 Todos, todos vengan,
 Que entra Dios en el mundo
 Sembrando perlas.

Al Nacimiento

VILLANCICO HE.

P. **Z** Agales de los montes,
En cuyas alegrías
Se admiran los efectos
De la mas alta dicha:

Pues esta feliz noche
Es toda de delicias,
De glorias, y plazeres,
De gustos, y de dichas:

Desidme todos juntos,
Pues el placer combida,
Que juego jugaremos,
Hasta que llegue el día:

R. El de las maravillas;
Pues son tan soberanas
Las que esta noche admira,
Que pasan de admiradas,
Y llegan a infinitas.
Y así, porque lo inmenso queda
en cifra,

Repita cada qual su maravilla.

1. Maravillome de ver
En lo pobre de un portal
El mayor ser immortal
Reducido a mortal ser:

Mara-

Maravillome de aver
 Amor tan maravilloso,
 Que el Señor mas poderoso
 Sugeto a leyes de humano
 Occulte lo soberano
 Para mostrar lo amoroso.

2. Maravillome de estar
 Con acciones de vencido
 El valiente mas temido,
 El valor mas singular;
 Maravillome de dar
 Tal poder a la inelencencia,
 Que usurpado a la potencia,
 Que tan alto sea indicia,
 Sufra al yelo la injusticia,
 Sufra al tiempo la violencia.

3. Maravillome del bien,
 Que cifrado en mortal velo
 Buelve meritos de Cielo
 Los defectos de Balen;
 Maravillome de quien
 Tal error llega a seguir,
 Que dexando de servir
 Quien solo sabe premiar,
 Otro dueño quiere amar
 Otro amor quiere sentir.

4. Maravillome de ser
 Este Rey tan singular.

Que

Que al fin trate de pagar,
 Quando no puede dever:
 Maravillome de ver
 Con tan ruda compañía
 La maior soberania,
 Pues por hazer tal fineza
 Asiste con la rudeza
 La mayor sabedoria.

R. Gran maravilla!
 De-se, de-se la palma
 Dense los vivas
 A quien desta fineza
 Se maravilla.
 Toquen, y digan,
 Que todo son portentos
 Aquesta noche dia,
 Pues vemos entre rudos
 Tan gran sabedoria,
 Toquen, y digan.
 Que admirando, seguiendo, adorando
 Luz tan divina,
 Damos fin al juego
 De las maravillas.

Al Nacimiento.

VILLANCICO IV.

1. **A** Ntes que a Belen partamos,
 Dime por tu vida, Blas,

A que viene de los Cielos
Este Infante celestial?

2. A traer al mundo paz,
Que es de todos los humanos
La mayor felicidad.

1. A que viene desde el trono
De su excelsa Magestad.

Al limite de un pesebre
Al destrito de un portal?

2. A traer al mundo paz,
Que es de todos los humanos
La mayor felicidad.

1. A que viene siendo eterno
Disfarçado en lo mortal

Quien solo para su gloria
Hizo la immortalidad?

2. A traer al mundo paz,
Que es de todos los humanos

La mayor felicidad.

1. Pues si a darnos paz viene,
Vamos, pastor, allá;

Que no ay mayor ventura,
Que una dichosa paz.

Zagalejos, si vida, si gusto,
Si paz soberana tener descais,

Venid al portal,
Que no ay paz sin Dios, q̄ ha nascido.

Ni vida, sin gusto, ni gusto sin paz.
Si

Si aquel bien, que con la gloria
 Más se puede comparar,
 Amorosos pretendéis,
 Defectos anhelaís,
 Venid al portal,
 Que no ay paz sin el Dios, ni ha nacido
 Ni vida sin gusto, ni gusto sin paz.
 Si evitando confusiones,
 Felices queréis lograr
 Inmensidades de glorias
 En posesiones de paz,
 Venid al portal,
 Que no ay paz bica.

Al niño Jesar nascido.

VILLANCICO V.

Si sois Sol, y si sois fuego,
 Sol en luz, fuego en amor,
 Quando [niño soberano]
 Tembló el fuego, y lloró el Sol
 Temblar el fuego de frío,
 Y el Sol llorar, niño Dios,
 Vós sabéis, que son contrarios;
 Que no admitten proporción.
 Mas reducidos entrambos
 A una mysteriosa union.

Si juntos en vós los miro,
 Juntos los admiro en vós.
 Porque siendo Sol, y fuego,
 Estais con llanto, y temblor,
 Quien duda, Infante divino,
 Que efectos del amor son?
 Mas si llorais, porque veis,
 Que de vuestra Encarnacion
 El mundo todo no goza,
 Y os mira en carne, Señores.
 No lloreis, que otro mystorio
 Igual en la perfeccion
 Os hará comunicable
 A los que ná os miran oy.
 Porque si en carne mortal
 No os miran todos a vós,
 En pan os verán, mi vida,
 Que en pan os bolverá amor.
 Por lo que, niño divino,
 Pan sereis, y trigo sois,
 Que para pan entre pajas
 Estais en esta ocasion.
 Esto un pastor lo cantava
 Al niño, que en pajas vió,
 Y al despedirse le dice
 Dulcemente esta cancion.
 Como, niño mio,
 Si de fuego sois,

Me

Me abrazais el alma ,
Y las pajas nó ?

Al Nacimiento.

VILLANCICO VI.

E Sto , que siento en el alma ,
Despues que vine a Belen ,
Si no es amor, zagalejos,
Dezidme , que podra ser?
Muero , y vivo juntamente
Despues , que al niño miré ,
Muero , porque amor me mata
Vivo , porque vivo en él
Luego le ofrecí mi alma ,
Mas corto servicio fue ,
Que darle lo que me ha dado ,
Mas que servir es bolver
En sus raras maravillas
Vinculadas admiré
A las ternezas de niño
Las Magestades de Rey.
Los parabienes me ofrescan
De haver nascido mi bien
Con sus aplausos el gusto ,
Con sus verdades la fé
Para bien venga al mundo
La flor de Belen ,

Para bien venga al mundo,
Sea para bien.

Pues un jasmin soberano
Oy se ha mudado en clavel,
Sea para bien.

Y divinamente humano
Ha buuelto un portal vergel,
Sea para bien.

Del Cielo viene a la tierra
Por ostentar su querer,
Sea para bien.

Y porque el amor, que encierra,
No quiero dar a entender,
Sea para bien.

Recoitado en un portal
Admira los que le ven,
Sea para bien.

Y dando fin a mi mal,
Empieça todo mi bien,
Sea para bien.

Para bien venga al mundo
La flor de Belen,
Para bien venga al mundo,
Sea para bien.

Al niño Jesus en su nascimiento.

VILLANCICO VII.

A Y que me mata de amores,
Zagalejas, un pastor,

Moy

Muy pequeño para hombre ;
Mas mui grande para Sol.
Ay , que en sus ojos é visto
Tan dividido el amor ,
Que siendo amor solo uno ,
Me está flechando en los dos.
Ay , que sus lagrimas tiernas
Son en dividida union ,
Si para los ojos agua ,
Fuego para el coraçon.
Ay , que temblando de frio
Comunica tanto ardor ,
Que de su fuego divino
Rayos las centellas son.
Si para ver su hermosura
A Belen fueredes oy
Repetidle , zagalejas ,
Dulcemente esta cançion.
Pastorzilla divino ,
Que matais de amor
Ay, tened, nó flecheis ,
Nó tireis , nó ,
Que no caben más flechas
En mi coraçon.
Mas tirad , y flechadme ,
Matadme de amor ,
Que no quiero mas vida ,
Que morir por vos.

Tir

Tirad al alma mia
 Sactas de esplendor ;
 Que heridas tan dichosas
 Tambien remedios son.
Tomad por blanco siempre
 Mi amante coraçon ,
 No quedarán en blanco
 Finezas de mi amor.

Comunicad al alma
 Tan feberano ardor ;
 Què muera para todos ;
 Y viva para vós.

Pastorcillo divino ,
 Que matais de amor ;
 Ay, tened, no flecheis,
 No tireis , no ,
 Que no caben mas flechas
 En mi coraçon.

Mas tirad , y flechadme,
 Matadme de amor ,
 Que no quiero mas vida ;
 Que morir por vós.

Al Nascimiento.

VILLANCICO VIII

P. O Lá zagales , zagales ,
 Aonde vais tan aprisa ?

Y

R.

R. A ver un fuego, que tiembla ,
Y a ver un Sol, que supira ?

P. Aonde vais tan ligeros ,
Aonde os lleva la dicha ?

R. A ver un Dios, que se humana ,
A ver un Rey , que se humilla.

P. Prodigos tan soberanos
Quien assi los comunica?

R. Amor que excessos abona ;
Y impossibles facilita.

P. Vamos pues, zagales ,
A rendir las vidas
Al fuego, que tiembla,
Al Sol, que supira ,
Al Dios , que se humana
Y al Rey, que se humilla.

R. Que maravillas !
Vamos presto, zagales ,
Vamos aprisa ,
Que no es bien se detenga
Quien busca dichas,

P. Vamos a ver entre pajas
Un trigo, que rayos vibra ,
Una luz, que perlas vierte ,
Y una flor , que flechas tira.

R. Que maravillas !
Vamos presto, zagales ,
Vamos aprisa ,

Qu

Que no es bien se detenga
Quien busca dichas.

2. Vamos a ver al pezebre
Llorando la misma riza,
Penando la misma gloria,
Matando la misma dicha.

R. Que maravillas!

Vamos presto, zagales,

Vamos aprisa,

Que no es bien se detenga

Quien busca dichas.

3. Vamos a ver presturosos
Un rico sin avaricias,
Un superior sin pasiones,
Un vencedor sin conquistas.

R. Que maravillas!

Vamos presto, zagales,

Vamos aprisa,

Que no es bien se detenga

Quien busca dichas.

4. Vamos a buscar amantes

Un dueño todo alegrías,

Un cuydado todo glorias,

Un amor todo delicias.

R. Que maravillas!

Vamos presto, zagales,

Vamos aprisa,

Que no es bien se detenga

Y 2

Quien

Quien busca dichas.

5. Vamos a servir dichosos
Un poderoso, que obliga,
Un obligado, que paga,
Un pagador, que sublima.

R. Que maravillas!

Vamos presto, zagales,
Vamos aprisa,
Que no es bien se detenga
Quien busca dichas.

6. Vamos a ver un amante,
Que voluntades estima,
Un Rey, que servicios premia,
Y un Dios, que ofensas olvida.

R. Que maravillas!

Vamos presto, zagales,
Vamos aprisa,
Que no es bien se detenga
Quien busca dichas.

Al niño Jesus llorando una alma por el.

VILLANCICO IX.

F Uentezilla, que preza de yelo
Murmuras del tiempo, lloras tu
prizion,

Rompe los grillos, desata la nieve,
Salta, corre, buela, camina veloz;

Que

Que los rayos del Sol, q̄ ha nascido,
Abrazan al yelo, suspenden al Sol.

Fuentezilla, que llorando
Inclemencias del Invierno,
Diluvios de llanto tierno,
Quedas en piedra mirando
Oy que nasce libertando
Un niño Dios, y Señor,
A cuyo raro valor
El mismo yelo se atreve.

Rompe los grillos, desata la nieve,
Salta, corre, buela, camina veloz,
Que los rayos del Sol, que ha nascido,
Abrazan el yelo, suspenden el Sol.

Si el Invierno rigoroso
Aprizona tus cristales,
Corre, verás dos raudales
Vertiendo fuego amoroso :
Será tu curso famoso
Con tanto fuego de amor,
Y aun que del tiempo el rigor
Aprizionada te lleve.

Rompe los grillos, desata la nieve,
Corre, salta, buela, camina veloz,
Que los rayos del Sol, que ha nascido,
Abrazan el yelo, suspenden el Sol.

Si al niño, que perlas llora,
Tributó quieres pagar,

342 *Parnaso Lusitano*

Rizueña puedes llegar,
Pero nó murmuradora :
Será tu riza canora
Dulce tributo de amor;
Y si a ver tanto esplendor
Tu mudo cristal se atreve,
Rompe los grillos, desata la nieve,
Corre , salta , buela , camina veloz ,
Que los rayos del Sol, que ha nascido,
Abrazan el yelo , suspenden el Sol.

Al niño Jesus en su Nacimiento.

VILLANCICO X.

O Y sale a la media noche
Un Principe celestial,
Porque de cierta señora
La puerta quiere rondar:
Musica lleva consigo
Por enamorarla más ,
Que tal vez a la harmonia
Se rinde la voluntad.
Para no ser conocido
Admitte el mejor disfraz ;
Que siempre Reyes amantes
Distraçan la Magestad.
Y retirando-se un poco
A sentir , y suspirar ,

Sñas

**Señas haze a los cantores
De su Capilla real.**

**Y luego todos juntos
Con dulce suavidad
Cantan , discantan , fuenan ,
Y en fuga alternando van.**

**Y siguiendo la variedad ,
Unos flautan la voz ,
Otros la sueltan ,
Y todos corridas dan.**

**Pero mudando el compaz ,
Unos dicen gloria ,
Y otros dicen paz.**

**Y a sus voces , canciones , y acentos
Despertando la vizindad ,
Esta pregunta curiosa ,
Que es muy de vizinos la curiosi-
dad.**

**P. Quien será , pastores , quien será
El galan , que tal musica dá ?**

R. Quien será ?

**P. Quien será el amante ,
Que con tal disfraz
A la media noche
Nos sale a rondar ?**

R. Quien será ?

**P. Quien será la dama ;
Que quiere obligar**

Y 4

Con

Con tal bizzarria ,

Con musica tal ?

R. Quien será ?

P. Quien será , pastores ;

Quien será

El galan , que tal musica da ?

En esto llegó la ronda ,

Y viendo tal novedad ,

El Principe disfraçado

Ansi llega a perguntar.

P. Quien va , quien va ?

R. Quien lo pregunta ?

P. El amor ,

Que es el Alcalde mayor.

R. Pues llegue , llegue acá ,

Y quien es el que ronda , labrá.

P. Digalo ya ,

Y no blazone galan ,

Que a fé , que temblando está.

x. Pero llegando-se entrambos

Al retiro de un portal

De quien es le dá noticias

El Principe de la paz.

Amor , que vió tal excesso ,

Absorto en excesso tal

Con los demas zagalejos

Aquesto empeça á cantar :

Llegad , pastores , llegad ,

Que

Que el galan de la musica

Es su Magestad :

Corred, corred, corred,

Bolad, bolad ,

Que teneis esta noche

Mucho que admirar.

Y pues bolando van

Los Musicos celestes ;

Cantad, cantad, cantad!

Y al son de los instrumentos

Suspendiendo los pensamientos,

Dezid todos juntos con voz festival:

Este si, que es amante, zagales,

Este si, que es divino galan.

Al Nascimiento.

VILLANCICO XI.

A L pezebre soberano ,
Onde assiste el mayor Rey ,

Cantando llegan humildes

Los pastores de Belen.

Abfortos en la hermosura

Del recién nascido Abel ,

Para que respondan todos,

Aquesto dicen a tres :

Zagalejos del valle,

Venid , y vereis.

Un

Un jasmín rubicundo ,
Nevado un clavel.

Venid, y vereis ,
Que se ha buelto un pezebre
Divino vergel.

Y porque la variedad
Agrada mucho tal vez
Dando motiyo a los otros,
Aquesto dicen a leis.

El galan , que matando de amores
Admitte la pena , disfraça el poder,
Oh que bien humanado excuta
Finezas de amante , grandezas de
Rey !

Y luego todos juntos
Con excessivo plazer
Aquesto dicen a coros
Cinco a cinco , y diez a diez:

Venga para bien
El Sol de Belen ,
Sea bien llegado
El Rey deseado ,
Pues por el las esferas divinas
Suspenden alegres, y alegran beninas:
Por el los ruiñeñores
Dan musica a las flores,
Por el los arroyelos
Resisten a los yelos.

Por el los coraçones
 Sienten de amor arpones,
 Por el las Jerarquias,
 Ostentan alegrías
 Por el los zagales del prado
 Con firme cuidado
 Dizen otra vez :
 Venga para bien ,
 El Sol de Belen,
 Sea bien llegado
 El Rey deseado.

Al Nascimiento.

VILLANCICO XII.

P. **P** Ues en esta feliz noche
 Tantos los prodigios son
 Dezid, pastores del valle,
 Qual mayor prodigio vió?

1. Yo, que vi temblar el fuego,
2. Yo, que vi llorar el Sol,
3. Yo, que vi ser Dios un hombre,
4. Yo, que vi ser hombre un Dios.

P. Todos son muy soberanos,
 Todos mui notables son,
 Mas de tan altos prodigios
 Quien ha sido causa? R. Amor.

P.

P. Quien al fuego mas divino

Tal afecto ocasionó ,
Que hizo , que a sus poderes
Se atreviese el yelo ? **R.** Amor.

P. Quien al Sol , que con dós soles

Todo el Cielo suspendió ,
Convertiendo en fuego el agua ,
Hizo llorar tanto ? **R.** Amor.

P. Quien al humano linage

Tanto al Cielo levantó ,
Que en favor del universo
Hizo Dios un hombre ? **R.** Amor.

P. Quien al ser divino , y sacro

Tan poderoso humilló ,
Que causando embidia al Cielo
Hizo hombre a un Dios ? **R.** Amor.

P. Pues ya que amor ha sido

De todo la ocasion ,
Repita Cielo , y tierra
Vitoria por el amor.

Pues siendo en tierra , y Cielo

Prodigio superior ,
Hizo temblar el fuego ,
Hizo llorar el Sol ,
Hizo ser Dios un hombre ,
Hizo ser hombre un Dios.

Al Nacimiento.

VILLANCICO XIII.

O Lá zagales , pastores,
Sabad , que muero de amores.

P. Como ansi ?

R. Porque con mil esplendores
Un zagalejo de flores
Matando de amores vi.

Aun que estava distraçado,
Y pintan ciego al amor,
Luego vi , que era Señor,
Con vestido de criado.

Rendile vida, y cuidado,
Y luego muerta de amores
Pedi favor , y favores ,
Y muchas cosas pedi.

P. Como ansi ?

R. Porque con mil esplendores
Un zagalejo de flores
Matando de amores vi.

De sus ojos las ternezas
Enamoran de tal suerte ,
Que dá la vida, y la muerte.
La menor de sus bellezas.

Jesus, Jesus, que riquezas ,
Pues me dió perlas , y amores,

Quans

350 *Parnaso Lusitano*
Quasi anhelando favores
A los ojos me rendí.

P. Como así?

R. Porque con mil esplendores
Un zagalejo de flores
Matando de amores vi.

255 *Al Nacimiento*

VILLANCICO XIV.

Z Agales de agostos montes
Los que presantos de amantes
Vestiendo tantas lisonjas
Del color de las verdades.

Si quereis saber quien es
Aquel, que solo amar sabe,
Venid aver los excesos
Del mas verdadero amante.

Venid a ver como sufrí
Del tiempo audaz los contrastes,
Que bien ostenta finezas
Quien sufre incomodidades.

Venid a ver el pezebre
Onde por amores yaze;
Que quien sigue los amores
Olvida las Magestades.

Venid a ver como llora
Desperdiciando cristales,

Que

Que sentimientos abona.
Quien demonstraciones haze.

Cantadle pues, cantadle
 Loores infinitos,
 Encomios celestiales.

Y con exceso amante
 Dezid en voz canora

Al prado, al monte, al valle:
 Este si, que es amante, zagales,
 Este si, que extremos haze.

Este, que por darnos vida
 Padece inclemencias tales,
 Este si, que es amante, zagales,
 Este si, que extremos haze.

Este, que siendo Dios hombre
 Se acomoda entre animales:
 Este si, que es amante, zagales,
 Este si, que extremos haze.

Este si, que siendo infinito
 Admite penas mortales,
 Este si, que es amante, zagales,
 Este si, que extremos haze
 Cantadle pues, cantadlo, &c.

Al Nascimento.

VILLANCICO XV.

V Enga a la fiesta,
 Que en Belen se apresta.

1. Ven:

1. Vengan, que se ordena
Una encamisada
Muy para admirada,
Por ser la mas buena:
De luzes tan llena,
Que causando amores,
Por los esplendores
Glorias manifiesta.
Vengan a la fiesta,
Que en Belen se apresta.
2. Vengan, que un Infante
Sale de encarnado
Con prendas de amado,
Con señas de amante:
Angeles delante
Tocan chirimias,
Porque el gran Mesias
Su luz manifiesta.
Vengan a la fiesta,
Que en Belen se apresta.
3. Vengan, que lo fino
Suspende las quejas,
Pues corren parejas
Humano, y divino:
Año peregrino
Es la encamisada,
Pues por estremada
Oy se manifiesta.

Ven:

Vengan a la fiesta ,
 Que en Belen se apresta:
 Vengan , Señores, vengan;
 Que es mayor de todas esta fiesta;
 Pues en la encamislada, que se ordena
 En favor de los hombres,
 Corren parejas
 La divina , y humana
 Naturaleza.
 Velad, pastores ,
 Que es la encamislada
 A la media noche.
 Oh quantos Angeles veo
 En los celestes balcones,
 Que esperando estan la fiesta,
 Que alegrando estan los hombres
 Todo son achas de estrellas,
 Todo luzes , y esplendores;
 Porque el Infante divino
 Transforma en dia la noche
 Nunca ostentó luzes tantas
 El luzero de los orbes,
 Como en esta encamislada
 Motivan admiraciones.
 No duerma ningun humano,
 Velen todos los pastores,
 Que la encamislada , y fiesta
 Dizen , que sale a las doce.

Z

Vea

Vea todo el Cielo, y tierra
 Prodigos tan superiores,
 Pues salen emparejados
 Dios eterno, y mortal hombre.
 Vengan, Señores, vengan,
 Que es mayor de todas esta fiesta;
 Pues en la encarnada, que se
 ordena
 En favor de los hombres,
 Corren parejas
 La divina, y humana
 Naturaleza.
 Velad, pastores,
 Que es la encarnada
 A la media noche.

En el fin.

VILLANICO XVI

Libertad, libertad, hombres dichosos,
 Cantemos libertad,
 Que ha llegado el mensajero del Cielo
 Para los confines de la humanidad:
 Libertad, libertad,
 Que el Redentor viene
 De la Trinidad.
 P. Quien es este Redentor,
 Que ha de poder terminar

Un

- Un cautiverio, que dura
Desde la culpa de Adan.
- R. Es un Redentor, que viene
De la patria celestial,
Con tal poder, que attributo
De Omnipotente le dan.
- Es quien en llegando al mundo
Se muestra tan liberal,
Que en rescate de los hombres
Perlas ofreciendo está.
- Es quien tiene tal deseo
De la humana libertad,
Que por salir con la empresa,
Su misma sangre dará.
- Es quien para libertarnos
Tiene tanta voluntad,
Que irá buscar los cautivos
Al mas oculto lugar.
- P. Redentor tan soberano
Onde assiste? R. En el portal.
- P. Es hermoso? R. Es tan hermoso,
Que el Sol le puede envidiar.
- P. Que edad tiene?
- R. Es niño tierno,
Mas tiene infinita edad;
Porque es todo infinito,
Y mas antiguo, que Adan.
- P. Prodigios son, que suspenden?

R. A quien no suspenderán,
Si son prodigios, que ostenta
La más alta Magestad!

Pues cantemos, cantemos
Todos libertad,
Pues del Cielo ha venido
Dios a libertar.

Oh que lindo, que vienes,
Niño celestial,
A dar gloria a los hombres,
Y a la tierta paz.

Todo el mundo se alegre
Con ventura tal,
Pues se acaba del mundo
La cautividad.

Libertad, libertad, hombres dichosos,
Cantemos libertad,
Que ha llegado el rescate del Cielo
Para los cautivos de la humanidad:
Libertad, libertad,
Que el Redentor viene
De la Trinidad.

*Al niño Jesus, buena dicha de una Gitana,
que le canta.*

VILLANCICO XVII.

E Terno Rey de los Cielos,
Que dando al mundo alegrías,

Por

Por los rigores humanos
Dexais las glorias divinas.

Immensidad abreviada

En esta encarnada cifra ,
Magestad, que humilde aflombra,
Deidad , que humana confia.

Ya , que admitis de pastores
Las voluntades sencillas ,
Y exercitando humildades,
Ostentais soberanias.

Permitid, niño, del Cielo ,
Que esta humilde Gitanilla ,
Para tener dicha buena,
Os diga la buena dicha.

Dadme la mano sagrada
Cara de Pascoa florida,
Dixéos tantas verdades,
Como otras dicen mentiras.

Primeramente, Rey mio ,
En esta mano divina
Veo que sois en extremo
Querido de una Maria.

Teneis amor a una dama
Con veras tan excessivas ,
Que pienso , que enamorado
Dareis por ella la vida.

Y observando lo futuro
Veo en esta certa linea ,

Que teneis un gran peligro,
Si no tratais de una huyda.
Tendreis con Reyes estrolla,
Y ellos con vós mui benigna;
Mas tambien un Rey tyranno
Querrá fer vuestro homicida.
Sereis famoso por letras,
Y ellas de vós tan sabidas,
Que a los mayores doctores
Declareis las profecias.
Si nó me engaña esta raya,
Tendreis por agua una dicha;
Y es que estareis en el agua
Junto del grande Baptista.
Tendreis con vuestros amigos
Una amistad tan sencilla,
Que al mismo passo, que os vendan,
Vós los firvais de rodillas.
Uno tendreis tan ingrato,
Que con crueldad excessiva
Os ponga por quasi nada
En manos de la justiciá.
Tambien dareis, niño bello,
Una notable caida,
Y tan notable, que horeñ
De Jerusalem las hijas.
Finalmente, niño mio,
No tendreis mui larga vida;
Por-

Porque al fin la haran mui breve
Trabajos , penas , y embidias.

Mas depues destos trabajos
Tantas seran las delicias ,
Que vivais eternidades
Entre glorias infinitas.

Tendreis del Cielo , y la tierra
La suprema monarquia ,
Lo demás vós lo sabeis ,
Sin que yo, niño, lo diga.

A la dina , dana ,
A la dana , dina ,
Que ay una Gitana ,
Que verdades diga.

Al niño Jesus.

VILLANCICO XVIII.

A Y dulce Jesus mio ,
Señor de tierra , y Cielo,
Como sentis la nieve,
Si loís de amor el fuego ?

Como llorais de frio ,
Si dentro desse pecho
Acreditais ardores ,
Eternizais incendios ?
Pero , mi Dios , que mucho
Que a vós se atreva el tiempo.

Si nunca en paz se miran
Diseordes elementos.

Si sois todo fuego amante,
Y como en un lugeto
Nó caben dós contrarios
Riñe con vós el yelo.

Que rigoroso os trata,
Mis ojos, el Invierno,
Pues a beldad desnuda
Frios aplica inmensos.

Sufrid, sufrid, bien mio,
Que amor tan verdadero;
Asi como verdades,
Ostenta sufrimientos.

Oh que grandes admiro
Vuestros excessos,
Pues por darme la vida
Sufris el yelo:
Mas ay que muero,
Porque el fuego del alma
Temblando veo.

Solo vós seís amante,
Mi dulce dueño,
Pues sufriendo rigores,
Me dais consuelos.

Mal os trata el Deziembre,
Mi niño tierno,
Pues temblais tanto agora,

Siendo

Siendo de fuego :
Mas ay que muero ,
Porque el fuego del alma
Temblando vep.

Al Nascimiento.

VILLANCICO XIX.

V Aya de baile , y de fiesta,
Zagalas de mi lugar ;
Que es razon , que se baile
En noche tan festival.
Demonstraciones de gusto
Pide aquesta Navidad,
Porque al Cielo causa gloria,
Y a la tierra otorga paz.
Nasce el Principe divino
Para darnos libertad ,
Que al fin empreza tan grande
No pide menos caudal.
Nasce para ser de amores
Divinissimo exemplar
Por lo constante, y piedoso,
Por lo amante , y liberal.
Nasce para concedernos
El placer mas singular,
Pues llega a correr parejas
Con la misma eternidad.

Abó-

Abonemos pues el gusto

De tan divino Natal

Bailando con alegría,

Que es mui de alegres bailar.

Oh que ventura, mas oh que verdad,

Que es humana la divinidad!

Oh que fineza, mas oh que favor,

Que por verme se humana mi Dios!

Oh que delicia, mas oh que placer

Que tenemos el Cielo en Belen!

Oh que dichoso, que alegre portal,

Pues mi Dios en sus pajas está!

Oh que ventura, mas oh que verdad,

Que es humana la divinidad!

Oh que fineza, mas oh que favor,

Que por verme se humana mi Dios!

Suspenda-se el bayle,

Mientras canto yo

Requiebros amantes

Al nascido Sol.

Que si bien a tanto

No llega mi voz,

Llegan los afectos

De mi coraçon.

Niño, que del Cielo

Baxais por mi amor

A empezar la obra

De la redencion.



Si sois el mas grande,
 Si infinito sois,
 Como tan pequeño,
 Mirando-os estoy?
 Mas ya sé, mi vida,
 Que es de amor accion
 Cifrar la grandeza
 De un inmenso Dios.
 Dichosa la culpa,
 Que Adan cometió,
 Pues de tantas glorias
 Ha sido ocasion.
 Eya, zagalejas,
 Tocad otro son,
 Bailemos al niño,
 Un baile de dos.
 El zagal, que muriendo de amores
 Me mata de amor,
 Oh que bien en las señas publica,
 Que es Rey, y que es Dios!
 Usurpado a su misma grandeza
 Oy me viene a ver,
 Porque quiere, que amante le llame
 Más que Dios, y Rey.
 Quien quisiere venturas, y glorias,
 Llegue-se al portal,
 Que el amante, que en él se recoje,
 Todo le dará.

*Habla
 en el
 sentido
 de la
 Iglesia:
 O felix
 culpa,
 que ta-
 lem
 meruit
 habere
 Redep-
 torem:
 in be-
 nedi-
 ct.
 Cerei
 Pascha-
 lis.*

Li-

Liberal más que todos se muestra,

Pues por darse a sí,

Ha buscado a pezar de constancia

La tierra feliz.

De su luz participa la Aurora

Más hermosa luz,

De sus lágrimas toman exemplo

Las perlas del Sul.

Serafines, que estais en la gloria,

Venid al portal,

Y cantad de la tierra, y del Cielo

La gloria, y la paz:

Paz, y gloria cantemos

Con dulce compaz;

Ecco. Paz,

Pues nos dá tal victoria.

Ecco. Gloria,

Paz, y libertad.

Al Nascimiento.

VILLANCICO XX.

Que por mi baxeis del Cielo,
Mi niño Dios, y Señor;

Ay que favor!

Mas que permitais, que el yelo

Se atreva á tanto valor;

Ay que rigor!

Que

Que siendo Dios soberano
Hombre os hagais por amor ;
Ay que favor !

Mas que la parte de humano
Rindais a tanto dolor ;
Ay que rigor !

Que por hazer más fineza
Admitais penas , Señor ;
Ay que rigor !

Mas que busqueis las rudezas
Por ser la pena mayor ;
Ay que rigor !

Que baxeis de glorias tales
A lugar tan inferior ;
Ay que favor !

Mas que esté con animales
El saber mas superior ;
Ay que rigor !

Mas qual será mayor ;
Pastores destes valles ;
Amantes deste Sol,
El que favor adoro ,
O el que lloro rigor ?

1. Yo digo , que el favor.

2. Yo digo, que el rigor ,
Y todos, que el amor,
Pues estos dos efectos
Con su poder causó.

Yo

1. Yo digo, que el favor es
Avantejado al rigor;
Porque el rigor, que contemplo,
Del mismo favor nació,
 2. Yo digo, que es mas notable
El rigor, que nó el favor;
Porque el favor toca al hombre,
Y el rigor al mismo Dios.
- Y todos dicen, que ha sido
El amor mas superior;
Porque el favor ha cedido,
Y ha triunfado del rigor.
1. Pues ya, que el amor divino;
Pastores, es el mayor,
Dezid, dezid todos juntos
Vitoria por el amor.
- Vitoria, vitoria,
Vitoria por el amor,
Que ha dado con sus poderes
Paz al hombre, y gloria a Dios.
Viva el amor,
Que a pezar del rigor nos ha dado
Vitoria, contento, socorro, y favor.

Al Nacimiento.

VILLANCICO XXI

A La comedia, Señores,
Señores, a la comedia,

Que

Que es rara la compañía ;
Y la historia verdadera.

El autor mas soberano
En Belen la representa ;
Porque pretende benigno
Dar gusto a toda la tierra.

Ya salen a echar la loa
El amor , y la clemencia ;
Ya piden silencio a todos ,
Ya la comedia se empieza.

Ya sale una bella dama
Con insignias de pobreza ,
Ya por esclava se nombra ,
Siendo del Cielo la Reyna.

Ya sale tambien su esposo ,
Ya venera su belleza ,
Ya tratan del bien , que gozan ,
Ya festejan el que esperan.

Ya sale sin ser sentido
Con encarnada librea
Un Principe distraído ,
Que hombre , y Dios representa.

Con amor viene labrando ,
Mas tiene el amor tal fuerza ,
Que al Principe de la gloria
Dexa cando en la tierra.

Ya dan fin con este passo
A la jornada primera ,

Y

Y para alegrar a todos
 Aqueste bayle se empieza:
 Este niño, que nasce
 Vertiendo perlas,
 Ay, Jesus, que mirando,
 Riendo, y llorando,
 Me tira flechas.
 Este Infante divino,
 Que al Sol afrenta,
 Ay, Jesus, que temblando,
 Sintiendo, y penando
 Mi amor desca.
 Este niño, que amante
 Viene a la tierra,
 Ay, Jesus, que amoroso,
 Divino, gracioso
 Las almas premia.
 Este Sol disfrazado,
 Que al mundo llega
 Ay, Jesus, que dormido,
 Lloroso, escondido
 Más luz ostenta.
 En la segunda jornada
 Oh quantas miro apariencias,
 Oh quantas voces se escuchan,
 Oh quantos Angeles buelan
 Ya salen del Cielo Empyrio
 Resplandecientes hileras,

Unas

Unas tocando clarines,
 Outras corriendo parejas.
 Ya delante del Rey niño
 Hazen todos reverencias,
 Ya dizem que partin quieren
 A dar al mundo la nueva.
 Ya por los ayres caminan,
 Ya se termina esta scena,
 Ya sale un baile festivo
 De zagalas Portuguezas.
 Soberano galante das almas,
 Divino Senhor,
 Venturosa mil vezes a vida,
 Que morre por vós.
 Quem nos outros fugeyros emprega:
 Cuydado, e amor,
 Esperdiça o amor, e cuydado,
 Que mereceis só.
 Taõ suaves, taõ doces ferreres
 Vosso amor me peç,
 Que não quero mayor liberdade,
 Que ter tal Senhor.
 Liberdade, que a vós não se rende
 Não tem gosto bom,
 Porque só acredita bom gosto
 Quem se rende a vós.
 Por nos dar as melhores fortunas
 Deyxais o melhor;

Aa

Ay

170 *Parnaso Lusitano*

Ay, Jesus, que excessivo, que amante,
 Que fino, e que sois
 Meu amor, meu querido minino,
 Meu divino Sol,
 Portugal se vos rende competente,
 Amparayo vós o coração
 Coração, alma, vida, e ventade
 Vos dou, meu amor,
 Mas em darvos o que vós me dèstes;
 Que pouco vos dou
 Ya se quiere dar principio
 A la jornada tercera;
 Ya salen muchos pastores,
 Ya juntos al niño llegan
 Ya se ponen de rodillas,
 Ya todos los pies le besan,
 Ya le dicen mil amores,
 Ya le dan pobres ofrendas.
 Ya saben, que es Dios el niño;
 Ya su beldad los eleva,
 Ya se acaban los tres actos,
 Ya dicen voces diversas:
 Victor a la comedia,
 Pues es el mismo Dios el autor della,
 Y onde realidade es la apariencia.

Al Nacimiento.

VILLANCICO XXII

Z Agal, cuyos ojos
 Me abrazan de amor;
 Porque son los rayos
 De mi coraçon.
 Escucha, bien mio,
 La diffinicion
 Del mayor incendio,
 Que tu amor causó.
 Mas ay, que nó llega
 La exageracion
 A dezir lo menos
 Del fuego mayor.
 A tu bellos ojos
 Tan rendida estoy,
 Que soy toda fuego,
 Si eres todo Sol.
 Tus luzes me causan
 Tan amante andor,
 Que buelta cenizas
 El alma te doy.
 Admitirla puedes,
 Sinó por favor,
 Porque tanto yelo
 Tenga opposicion.

Aa 2

Mas

Más ay, que tu frío

Sube exalacion, *AY*

Y buelvese rayo,

Que mande amor *A J J J J*

Diverlos estamos, *AY*

Querido garçón *AY*

Pues varios efectos así por enphor

Sentimos los dós. *AY*

Quien vió tal exceso, *AY*

Que me abraze yo, *AY*

Por quien tan *AY*

Contemplando *AY*

Mas bien sé, mi vida, *AY*

Que tiembla tu Sol, *AY*

Porque de mi olvido, *AY*

Tiene gran temor, *AY*

Que como te empeñas, *AY*

Por mi tanto oy, *AY*

Temes, que te pierda, *AY*

Quien tanto ganó, *AY*

Mi fuego se aumenta, *AY*

Con la obligacion, *AY*

Piedad, dueño mio, *AY*

Socorro, Señor. *AY*

Ay, que muero, zagales, *AY*

Piedad, compassion, *AY*

Que me abrazan dos Soles, *AY*

Que he visto en un Sol, *AY*

Ay, ay, que rigor,
 Mas rigor, que es tan dulce,
 Nó se acabe el no,
 Que es regalo el tormento,
 Delicia el dolor.
 Quien avrá pues, que nó quiera,
 Que se le aumente un ardor,
 Que dá vida al aumentarle,
 Mas el suspenderle, nó.
 Oh quien tuviera mil vidas,
 Para dar a tu esplendor,
 Pues en el mismo holocausto
 Está la satisfaccion.
 Buelva a matarme de nuevo,
 Tu su soberano fulgor,
 Si te obliga lo excesivo
 Desta amorosa ambicion.
 Que si morir por tus ojos
 Es la delicia mayor,
 Repitirme la delicia
 Es doblarme el galardón.
 Ay, que muero, zagales,
 Piedad, compassion.

Al Nacimiento en la Misa.

VILLANCICO. XXIII.

A Doro, Infante del Cielo,
 Vuestra en celda Magestad,

Aa 3

Ya

Ya con disfraz encarnado,
Ya con nevado disfraz.
Adoroos recién nacido
En un dichoso portal,
Y adoroos sacramentado
En accidentes de pan.
Adoroos en el albergue
De uno, y otro irracional,
Y adoroos en el desirito
Desta esfera de azabara.
Adoroos solemnizado
Del pastor, y del zagal,
Y adoroos obedecido
De una, y otra potestad.
Adoroos en lo imperfecto
De un pezebrillo incapaz,
Y adoroos en lo eminente
Deste trono de cristal.
Adoroos entre pajuelas
Como trigo singular,
Y adoroos entre candores,
Buelto en pan celestial.
Adoroos, dando nacido
Gloria a Dios, y al hombre paz,
Y adoroos dando a las almas
Vida con eternidad.
Adoroos, siendo infinito,
Mi Dios, en carne mortal,

Y adoroos, siendo Dios hombre
 Buelto en candido manjar.
 Adoroos en el pechebre, sup
 Honrando la humanidad,
 Y adoroos en esta hostia,
 Ostentandoos liberal.
 En fin, niño divino, alta deidad,
 Adoroos Dios en carne, y Dios en
 pan.

Al Nacimiento.

VILLANCICO XXIV.

A Mante todo palabra
 Norabuena venga al mundo.
 Pues en el mundo no ay otro,
 Que tenga tal atributo.
 Muchos ay, que son amantes,
 Pero tan poco seguros,
 Que muchos son de palabras,
 Mas de palabra ninguno.
 El solamente bien mio
 Es en la verdad tan puro,
 Que no solo es de palabras,
 Mas por palabra le juzgo,
 Que bien muestra en sus acciones,
 Que no quiere andar al uso,
 Pues por no ser de palabras,
 Siendo palabra, está mudo.

Mas antes perlas me otorga
 Dulce galan, que presumo,
 Que no quiere hablar lo poco
 Por exeurar lo mucho.

Venga mui norabuena,
 Galan desnudo,
 Pues es tan diferente
 De los del mundo.

Venga, mis ojos,
 Que si es todo palabra,
 Obras es todo.

Por amante le quiero,
 Galan hermoso,
 Porque en nada le juzgo
 Como los otros.

Venga, mis ojos,
 Que si es todo palabra,
 Obras es todo.

No rezelen los hombres
 Ya mas enojos,
 Que le dá su palabra
 Dios poderoso.

Venga, mis ojos,
 Que si es todo palabra,
 Obras es todo.

Si es galan soberano,
 Verbo, que adoro,
 Antes esta palabra,

Quer

Que muchos logros.
 Venga, mis ojos,
 Que si es todo palabra,
 Obras es todo.
 Zagalas del valle,
 Bailemos un poco;
 Porque le entretenga
 La prenda, que adoro.
 Ceslen penas, temores, y enojos,
 Que se an buuelto esperanças en logros.
 Todo el mundo se muestre contento,
 Pues humano tenemos el Verbo.
 Todo el campo de flores se adorne,
 Pues mi Dios le humanó por amores.
 Todo el Cielo publique alegría,
 Pues mi bien es palabra divina.
 Parabienes me den los zagales,
 Pues mi Dios le acredita de amante.
 Ceslen penas, temores, y enojos,
 Que se han buuelto esperanças en logros.
 Ruiseñores del Cielo,
 Cantad sonoros
 Con festivos aplausos,
 Y alegres tenos:
 Este si, que es amante,
 Que excede a todos,
 Pues es de modo,
 Que si todo es palabra,
 Obras es todo.

Al

VILLANCICO XXV.

A Terminar infortunios
 Baxa el soberano Verbo,
 Que es mui de lo soberano
 Dar a infortunios remedio.
 Exercitando piedades,
 Haze prodigios, excessos,
 Que nunca con lo piedoso
 Se conformó lo avariento.
 No solo paz nos otorga,
 Mas perlas de extraño precio,
 Que un liberal poderoso
 Haze gusto del dispendio.
 Humanando lo divino,
 Socorre humanos aprietos,
 Que deidad, que no se humana,
 No sigue desta el exemplo.
 Albricias pues, albricias, zagalejos,
 Que a socorrer el mudo baxa el Verbo.
 Albricias, que viene
 De su trono excelso.
 A evitar peligros,
 A otorgar remedios.
 Albricias, que logran
 Los humanos ruegos.

Divinos socorros ,
 Gloriosos dispendios.
 Albricias , que cellan
 Justos sentimientos,
 Celestes enojos ,
 Y humanos recelos.
 Albricias , que el mundo
 Logra tal sugeto ,
 Que ostenta piedades ,
 Y executa excessos.
 Albricias pues, albricias, zagalejos ;
 Que a socorrer el mudo baxa el Verbo.

Al Nacimiento.

VILLANCICO XXVI.

O Yga , Señor potentado
 Del encarnado reboço ,
 Oyga el menor de sus triunfos ,
 Y el maior de sus abonos.
 Oyga de sus excelencias
 Los effetos amorosos ,
 Si pueden effetos muchos
 Dezirse en accentos pocos.
 Sepa , que delde que vino
 Del mas soberano folio
 A libertar sus criados,
 Y a terminar mis enojos.

Sepa

Sepa galan de mi vida,
 Que le quiero, de tab mudo,
 Que al fin no solo le quiero,
 Pero como Dios le adoro.
 Mire, se le quiero mucho,
 Mire, si soy su despojo,
 Pues como a Dios le confagro
 Holocaustos respetosos.
 Como a Dios le adoro, y amo,
 Siendo, que mis propios ojos
 Me dizen, que es solo niño,
 Que asiste en un diversorio.
 Mas yo juraré, mi vida,
 Que es un Rey, que excede a todos,
 Que es principio sin principio,
 Y Dios al fin poderoso.
 Porque tan inmensas gracias
 No las puede tener otro,
 Sinó solo un Dios inmenso,
 A cuyas plantas me postro.
 Adoremos, zagales,
 Al niño hermoso,
 Que divino, y humano
 Nos dá socorros.
 Cantanle a coros
 En el Cielo, y la tierra
 Dulces encomios,
 Pues con sus ojos,

Quan-

Quando a todos liberta,
Cautiva a todos.

com. *segundo* Cor. 9

com. *segundo* Cor. 9

com. *segundo* Cor. 9

VILLANCICO XXVII.

Jesus, que tierno, que viene el ay
Mi gala desnojado,
Pues lo veo todo amores
Temindole todo rayos
Jesus, y que bien se ha visto
Que en un pecho enamorado
Ni pueden durar enojos
Ni tienen poder agrabios
Digalo tanta ternura
Mi vida, y treg tigor tanto
Pues porque estemos amigos
Como niño, está llorando
El es [dueño de mis ojos]
Aquel león y aquel bravo
Que se mostró tan entero
Por un precepto quebrado
El es, quien se airó de modo
Con aqueste mismo agrabio
Que dió sentencia de muerte
A todo el genero humano
Pues si es este, como agora
Llega a buscarme temblando

Que

Que por obligarme en toda
 Oy por tierra si ha postrado,
 Mucho deve de quererme,
 Los indicios son muy claros,
 Pues tan humano le veo,
 Despues de tan soberano. I I I V
 Eya seamos amigos,
 Deponga, deponga el llanto,
 Que el ser fuya para siempre
 Está, mi bien, en su mano.
 Porque por mas confiarme
 Puede hacer extremos tantos,
 Que sepan, que por mi muerte,
 En los Reynos mas extraños.
 Y yo viendo, que lo devo
 Hasta la sangre del brazo,
 Haré, que rabie de celos
 Su compadidor olvido.
 Tengame pues en su gracia,
 Porque estando bien entrambos
 Ni me rendirán peligros,
 Ni me vencerán contrarios.
 Hagamos pazes eternas,
 No admita mas lo indignado,
 Y adviertes, que es ya muy hombre,
 Para que nó lllore tanto.
 Este si, que es amante
 Digno de aplausos,

Pues

Pues ostenta finezas
Depues de agrabios.

Al Nacimiento.

VILLANCICO XXVIII.

P. **Z** Agales de aquellos montes
Oid, que os quiero contar
Novedades, que proceden
Solo de una novedad.

R. Decid, empezad,
Que ya todos estamos contentos
Para la noticia, que nos queréis dar.

P. Un Médico soberano
Tenemos en el portal,
Que sobre curar de gracia
Gracia a los que cura.

R. Gran novedad!

P. Aunque parece muy niño,
Tiene tanta antigüedad,
Que no falta quien afirme,
Que es mas antiguo, que Adán.

R. Gran novedad!

P. De muy leños ha venido
Solo por nos visitar,
Y curar a los enfermos
Del más peligroso mal.

R. Gran novedad!

P.

P. Sangrar nó manda ninguno ;
 Porque es tanta su piedad ;
 Que por la salud agena
 Su propria sangre ha de dar.

R. Gran novedad !

Vamos presto, zagales ,

Vamos al portal

A pedir el remedio

De uno q. y otro mal

Al Infante divino ,

Que viene a curar

1. Yo tengo el mal peligroso

De no me defengañar

De que todo lo del mundo

Es engaño , y falsedad.

R. Pues id al portal ;

Que este Medico raro , y divino

Salud os dará.

2. Yo tengo un dolor mai grande ,

Que me causa averiguar ,

Que siempre me paga menos

Quien llega a verme más.

R. Pues id al portal ,

Que este Medico raro , y divino

Salud os dará.

3. Yo tengo un mal , que me causa

Ver que me pagan tan mal ,

Que dizen , que es offender

Lo-

Loque solo es obligar.

R. Pues id al portal ,
Que este Medico raro , y divino
Salud os dará.

4. Yo tengo el dolor de verme
Sin alas para bolar ,
Aonde está de presente
Medico tan celestial.

R. Pues id al portal ,
Que este Medico raro , y divino
Salud os dará.

Vamos pues allá ,
Y cantando , y bailando
Con son festival,
Vamos adorar
Este Medico lindo
De la humanidad ,
Pues por darnos la vida
Su sangre ha de dar.

Tan raro saber ostenta
Medico tan singular ,
Que sin que nadie le informe ,
Conoce uno , y otro mal.

Los que son más interiores ,
Dizen , que conoce más ,
Y que del Cielo ha venido
Solo por los remediar.

A curar viene benigno

Bb

La

La mayor enfermedad ,
 Porque sabe , que en el mundo
 No ay quien la pueda curar.
 Los que con mayor exceso
 Tener salud desfeais,
 Corred , corred al pezebre
 Corred , corred al portal.
 Vamos pues allá ,
 Y cantando , y bailando
 Con son festival,
 Vamos adorar
 Este Medico lindo
 De la humanidad ,
 Pues por darnos la vida
 Su sangre ha de dar.

*Al Nacimiento.***VILLANCICO XXIX:**

Z Agales del valle ,
 Escuchad mi voz ,
 Que contaros quiero
 Prodigios de amor.
 Un zagalé visto ,
 Cuyos ojos son
 O Sol duplicado ,
 O partido Sol.
 Disfraçado en hombre
 Vi tambien un Dios ,

Que

Que a lo sempiterno
 Lo mortal unió.
 Vi más un discreto
 Entre brutos dos,
 Que es de las finezas
 La mas superior.
 Vi pobre el más rico,
 Que la tierra vió,
 Pues hasta los Cielos
 Vestió de esplendor.
 Vi tan venturosa
 La limitacion,
 Que el mayor Monarca
 Quizo lo menor.
 Vi sugeto al tiempo
 El que le formó,
 Pues a questo niño
 Del tiempo es autor.
 Mas pues no es posible,
 Que os explique yo
 Prodigios mas grandes,
 Que la admiracion.
 Venid al pezebre,
 Donde amante voy,
 Tendreis la evidencia;
 No la informacion.
 Si quereis ver prodigios de amor,
 Que os motiven gusto, y suspension;
 Bb 2 Al

Al pezebre venid, zagalejos,
 Que es de prodigios theatro mayor.
 Venid, vereis luego
 Temblando aquel fuego,
 Que al Angel enciendo,
 Y al hombre suspende
 Con su luz divina,
 Porque nó declina
 Como la del Sol.
 Si quereis ver prodigios de amor;
 Que os motiven gásto, y suspensíon;
 Al pezebre venid, zagalejos,
 Que es de prodigios theatro mayor.
 Eternas venturas,
 Delicias seguras,
 Bienes sin cuidado,
 Logros sin enfado,
 Amor sin temores
 Hallareis, pastores
 En el niño Dios.
 Si quereis ver prodigios de amor &c.
 Excessos amantes,
 Finezas constantes,
 Riquezas divinas,
 Glorias perègrinas,
 Favores eternos,
 Gustos sempiternos
 Todo teneis oy.

Si-

Si quereis ver prodigios de amor &c.

Un Rey soberano

Con disfraz humano

Matando de amores

Tenemos, pastores,

En un pezebrillo

Siendo amor caudillo

De tanto valor

Si quereis ver prodigios de amor &c.

Al Nacimiento.

VILLANCICO XXX.

P. **O** Ygan al reportorio,
Que en Belen ha salido

Con raras novedades,

Con ciertos vaticinios.

R. Dezidnos de que trata

Reportorio tan rico,

Que contiene verdades,

Que refiere prodigios.

P. No es de aqueste año solo,

Supuesto, que es su cinto,

Es de treinta, y tres años,

De que es oy el principio.

R. Todos por ser tan nuevos

Con attencion le oimos,

Bb 3

Que

Que al fin las novedades
Dan gusto a los sentidos.

P. Primeramente, Señores,
Saldrá del signo de Virgo
El Sol, que ha de hazer dichoso
Todo el humano epicicelo.

Y todo lo que promete
Salir el Sol deste signo,
Son peregrinos sucesos,
Son excessos peregrinos.

Porque no solo avra pazes
Entro lo humano, y divino,
Mas verá-se el Sol llorando,
Y el fuego sintiendo frio.

Verá-se muy brevemente
En el oriental distrito
A medio dia una estrella,
Que en Reyes tenga dominio.

Será nuestro gran Planeta
Tan bueno para los niños,
Que grande numero dellos
Será de Dios sacrificio.

Verá-se en un Reyno estraño
Un Principe fugitivo
Por no llegar a matarle
La ambicion de un Rey impio.

Será tanta la abundancia,
Que avra de pan, y de trigo,

Que

Que se conceda de gracia
Al que quisiere ser rico.
Finalmente un solo eclipse
Avra, pero tan sintido,
Que se enternelcan las piedras,
Y tambien los edificios.
Mas despues saldrá tan bello
Nuestro Planeta divino,
Que vivan sus esplendores
Por los siglos de los siglos.
Dios sobre todo, zagales,
Pero todo lo que é dicho,
Podeis tener por tan cierto,
Como si ya fuera visto.
Oh que verdades, mas oh q̃ prodigios!
Este si, que es pronóstico divino,
Este si, que de aplausos
Es solo digno,
Porque son Euangēlios
Sus vaticinios.
Victor al niño,
Que a tan raros excessos
Oy dá principio.

Al Nascimiento.

VILLANCICO XXXI.

P. **Q**ue cantaremos al niño,
Que está llorando de amor?

Bb 4

R.

R. Romance nó, que es eterno el Romance,

Y todos si enfadan con un Romáçon.

P. Pues toque Anton,

Y cantemos al niño divino.

Díverlas canciones con festivo lon.

1. Yo cantar quiero nó más

Una Decima al Infante,

Pues este Sol rutilante

Diez líneas ha buelto atraz.

2. Yo con el mismo compaz

Le cantaré Redondillas,

Pues todas sus maravillas

Admira la redondeza:

Yo siguiendo su belleza

Le cantare Seguidillas.

4. Yo bailando cantaré

Algun genero de verso;

Que tambien sea diverso

De aquel, que siempre canté,

Y cantando bailaré

Por ser cosa festival.

P. Pues empieçe cada qual

A cantar por varios modos;

Mas primero digan todos:

Viva el niño del portal.

R. Viva el niño del portal,

Que es del mundo Redentor;

A quien

A quien la fuerza de amor
De eterno ha hecho mortal:
Viva el niño del portal.

1. Niño, que al amor rendido
Baxais del Cielo a la tierra,
Porque en tan amante guerra
Quizistes ser el vencido:
Seais, Señor, bien venido
A libertar los humanos,
Que venturosos, y ufanos
Con favores tan beninos
Aspiran a ser divinos,
Intentan ser soberanos.

P. Ya la Decima está dicha,
Las Redondillas oygamos,
Que es verso, que en Villancico
Pocas vezes se ha cantado.

2. Niño Dios, queroos dezir
Esta verdad, gloria mia,
Que no sé si lloré, ó rió
Viendos llorar, y reir.

Hazeis, mi vida, una cara
Con esse llanto divino,
Que mil vezes imagino,
Que es vuestra riza mui clara:

Más lo que de aquesto infiero,
Es que reís, y llorais;
Reís, porque me buscáis,

Llo-

Llorais, porque mas nó os quiérol
Porque como loís en todo
Amante fino, y constante,
Quereis, que mi pecho amante
Os quiera del mismo modo.

Pero quien ha de llegar
A querer tanto, mi Dios,
Que sepa amar, como vós
A mi me sabeis amar.

Con todo, niño adorado,
Quanto puedo os amo ya,
Porque solo en vós está
El amor bien empleado.

P. Las Redondillas an sido
En todo mui peregrinas,
Agora antes que ballemos
Oygamos las Seguidillas.

Oh que raras finezas
Hazeis, mi niño,
Pues quereis ser humano,
Siendo divino!

A sufrir inclemencias
Venis al mundo,
Pues quereis en nasciendo
Estar entre brutos.

Porque como, mi vida,
Soistan discreto,
Tienen este principio

Vuel.

Vuestros tormentos.

Que cruel, que se muestra

La nieve clada ;

Pues con tanta inclemencia ;

Mi bien , es trata !

Pero como sois fuego ,

Niño querido ,

Puede al fin lo abrazado

Más que lo frío.

Todo el mundo os festeje

Todo os alabe ,

Pues teneis de piedoso

Lo que de amante.

P. Oh que bien , que aveis huido ;

Pastores , de los Romances ,

Ahora el baile se empieza ,

Y repitamos el baile.

A Belen , a Belen , zagales ,

Vereis pequeño el mas grande.

A Belen , a Belen , que tiene

Sol , y Aurora en un pezebre.

A Belen , a Belen , que es Cielo

Onde assiste un Dios inmenso.

A Belen , a Belen , que logra

El bien de toda la Gloria.

A Belen , a Belen , que encierra

Una luz , que al Sol afrenta.

A Belen , a Belen , que en pajas

Tiene

Tiene el fuego de las almas.

A Belen, a Belen, pastores,
Hallareis el Sol de noche.

A Belen, a Belen, zagales,
Vereis pequeño el mas grande.

Al Nacimiento.

VILLANCICO XXXII.

1. **E**N quanto duerme el Infante,
Que adora el Cielo, y la tierra
Hagamos un juego todas,
Que para alabarle sea.

2. Pues que juego jugaremos,
Que alabe tanta grandeza,
Como la de un Dios humano,
En quien todo son finezas.

1. Aunque tal soberania
Exagerar no se dexa,
Digamos sus alabanzas
En el juego de las letras.

Cinco tiene el sacro nombre
De Jesus, Deidad inmensa,
Tome cada qual la sua,
Yo tomaré la primera.

2. Pues yo la segunda tomo,
Si bien es fuerça, que tema;

Que

Que errores solo articule

Pues el E queda a mi cuenta.

3. Yo , suppuento que ignorante ,

Tomo la letra tercera :

La qual es S, pastores ,

Porque S, y clavo tenga.

4. Yo tomo el U, pues me toca ,

Y es tan venturosa letra ,

Que las cinco de tal nombre

Tambien por unica entra.

5. Yo por aprender de todas

Tomo la S postrera ,

Si bien con grandes temores

De que sea la que pierda.

1. Pues cada qual acomode

Sas alabanzas discretas

Por la letra , que ha tomado ,

Y della nó se divierta.

A 8.

Vaya de juego pues , ferranas bellas ;

Vaya de juego pues , vaya de fiesta.

1. Yo que el J tomé, ferranas,

Digo , que el niño , que llega

Es Jues , es justo, es invicto ,

Y es immortal en la esencia.

Es incendio de las almas :

Mas dime, S primera ,

Que te parese este niño ,

Que tenemos en la tierra?

Sol

3. Sol de justicia , suave
Seguro , y de luz suprema ;
Sacramento soberano ,
Y sabedoria eterna.

Pero dime, letra U,
Lo que es aquella lindeza ,
Que en la misma humanidad
Tal divinidad ostenta ?

4. Es vida para las almas
Es vista a las que estan ciegas ,
Es ventura incomprehensible ,
Es victoria sempiterna.

Mas dime, E, que atributo
Dás a tan rara belleza ,
Que llantas al Sol nascido ,
Que el Cielo , y la tierra alegra ?

2. Espanto de los sentidos ,
Epilogo de grandezas ,
Esfera de maravillas ,
Exemplar de las estrellas.

Mas dime, S segunda ,
Que es esta gloria , que pena ,
Que es esta riza , que llora ,
Que es este fuego , que tembla ?

5. Es salutar epítima ,
Es Señor de los que imperan ,
Es solo, sabio , y sufrido ,
Es satisfacion immentia.

Mas

Mas dime , J , que es el niño ,
 Que los sentidos eleva ,
 Los coraçones cautiva ,
 Los pensamientos penetra ?

1. Es incomprehensible en todo ,
 Es infinito en grandeza ,
 Es immenso , es inefable ,
 Y es la mesma innocencia.

Mas dime , E , que presumes
 De aqueste niño de perlas ,
 De que hiperboles te vales ,
 Con que su luz exageras ?

No respondes ? Oh que lindo !
 Perdiste , fea la pena .
 Hazer luego al niño un baile ,
 Con que las fuyas divierta .

A bailar , a bailar , ó zagalejas ,
 Que es de bailes , y danças es esta
 fiesta .

A bailar , a bailar , que Dios es hombre ,
 Porque olvida delitos , y haze favores .

A bailar , a bailar , que el Rey del Cielo
 Nos promete esta noche divinos
 premios .

A bailar , a bailar , que a los humanos
 Oy al Cielo levanta Dios soberano .

A bailar , a bailar , que aqueste amante
 Transformó los castigos en dulces
 pazes .

Al

Al Nacimiento.

VILLANCICO XXXIII

EN el jardin de un pezebre,
Que el amor hizo jardin,
Zagales de aquestos montes,
Jesus quantas flores vi!

Yo vi la rosa mas bella,
Que estuvo en huerto pensil,
Si dando gloria a los ojos,
Dando leccion al carmèn.

Vi mas un jasmín hermoso
Tan nevado, y tan gentil,
Que dicen, que en su belleza
Se suspende el Serafín.

Más entre tan varias flores
Un amor perfecto vi,
Tan perfecto, que ninguno
Podrá con él competir.

Al jardin del pezebre,
Zagales, venid,
Hallareis venturosos
Entre flores mil
Un amor perfecto,
Tan perfecto en fin,
Que digais, que no ay otro;
Que losca así.

Este

Este amor perfecto,
Que en Belen oy vi,
Quien cogerle fuere,
Quedará feliz.

Nunca se marchita,

Es amor sin fin,

Porque se conserva

Un eterno Abril.

Este si, zagales,

Que es para seguir;

V s, que lo aveis visto,

Dezid, este si.

Este, que mata de amores,

R. Este si.

Que excede a todas las flores;

R. Este si.

Que es exemplar de amadores,

R. Este si.

Que logra siempre verdores,

R. Este si.

Que nos quiere mas que a si:

Vengan todos al jardin,

Al jardin divino, que hizo el amor;

Ver n entre flores

Aquel niño flor,

Que es amor perfecto;

Clavel, y j smin,

Vengan todos al jardin!

Cc

21

Al Nacimiento.

VILLANCICO XXXIV.

Quando os miro, Señor mio,
 En un lugar tan improprio,
 Toda el alma salir quiere
 Desatada por los ojos.

Porque ver en un pezebre
 Un Dios, Magestades todo,
 Los ojos transforma en rios,
 Si la attencion en assombros.

Quien nó se enternece viendo
 Al yelo un Dios poderoso,
 O se acredita de marmol,
 O no se exime de tronco.

Contemplar vuestra grandeza
 En el mas supremo trono
 Oyendo tres vezes Santo
 A los celestiales coros.

Contemplaros en lo excelso
 De tan soberano solio
 Entre amantes Serafines,
 Entre Cherubes absortos.

Y veros en un pezebre
 Desnudo, pobre, lloroso
 Entre animales groseros,
 Entre zagalejos toscos.

Tantos

Tantos enojos me causan,
 Que con amantes enojos,
 Por veros divino canto,
 Por veros humano lloro.
 Ay niño de mis ojos,
 Favor, favor, favor, piedad, socorro,
 Que me quita la vida
 Veros lloroso,
 Y en lugar tan indigno
 De tan gran logro;
 Mas como podeis todo,
 Hazeis Cielo el pezebre,
 Mucho lo poco,
 Alegria la pena,
 Y canto el lloro.
 Que diferentes extremos
 Son, niño mio, que adoro,
 Un pezebre limitado,
 Y un Señor magestuoso!
 Mas como podeis todo
 Hazeis Cielo el pezebre,
 Mucho lo poco,
 Alegria la pena,
 Y canto el lloro.
 Confesso, niño divino,
 Que al passo, que me enamoro,
 Siento ver lo soberano
 Expuesto a lo riguroso.

Mas como podeis todo
 Hazeis Cielo el pezebre,
 Mucho lo poco,
 Alegria la pena,
 Y canto el lloro.

*Al Nacimiento.***VILLANCICO XXXV.**

A Festejar el niño,
 Que es Rey de Cielo, y tierra,
 Se juntan las zagalas
 Del monte, y de l' aldea.
 Postradas a sus plantas,
 Heridas de sus flechas,
 Amores le tributan,
 Regalos le presentan.
 Y tanto, que dichasas
 Adoran su belleza,
 Sus glorias comunican,
 Sus dichas exageran.
 Mas remitiendo el gusto
 Tambien a la evidencia,
 Unas ordenan bailes,
 Otras juegos ordenan.
 Unas juegan al hombre,
 Porque Dios hombre llega,
 Y hazerse hombre quizo y honra.

Si:

Siendo Deidad eterna.

Otras , porque le miran
Desnudo en las pajuelas ,
El juego del soldado
De esta manera juegan.

Vistamos al soldado, zagalejas,
Que ha venido de paz , y no de
guerra.

1. Yo le doi las plumas blancas ,
Porque lo blanco es pureza ,
Y no falta quien publica ,
Que este niño gusta della.
2. Yo le doi la vanda verde ,
Porque lo verde es emblema
De esperanza , y la esperanza
Solo en Dios está bien puesta.
3. Yo le doi una guarina ,
Nó de color , sinó negra ,
Porque lo negro le llama
Symbolo de la firmeza.
4. Yo le doi cintas azules ,
Perque como mi amor zela ,
Quiero , que zelos denoten
De mi soldado las señas.
5. Oh que galan , y bizarro
El niño soldado queda ,
Oh que bien le estan las plumas ,
Que bien lo blanco !

406 *Parnaso Lusitano*

1. Pureza.

5. Que bien la pureza!

1. Blanco.

5. Sus verdes ojos alegra ;
Porque lo verde.

2. Esperança.

5. Multiplica su belleza,
Que bien la Esperança!

2. Verde.

5. En este niño se emplea ;
Que bien la firmeza!

3. Negro.

5. Que bien lo negro!

3. Firmeza.

5. Las cintas azules.

4. Zelos.

5. Sus zelos.

4. Zelos.

5. Nó aciertas ?

En los zelos te perdiste ?

Vaya de baile , y de fiesta.

P. A que viene del Cielo ,
Mi niño hermoso ?

R. A ser causa de bienes ,
Y fin de enojos.

P. Quien le obliga a finezas
Tan excessivas?

R. El que todo lo puede ;
Y a todo obliga.

P.

P. Quien es este, que tiene
Poder tan grande!

R. El amor, que a Dios mismo
Del Cielo trae.

P. A quien ama este niño,
Que al Cielo admira?

R. A quien ha de quitarle
La misma vida.

P. Pues porque a los ingratos
Haze dichosos?

R. Porque Dios nó es amante
Como los otros.

Alabenle pues todos,
Y cantenle requiebros amorosos
Los hombres, y los Angeles a coros,
Pues haziendo finezas,
Deshaze enojos,
El que mis esperanças
Transforma en logros.

Al Nascimiento.

VILLANCICO XXXVI.

1. **A** H del monte.

2. **A** Ah de la aldea

1. Despertad.

2. Porque razon?

Cc 4

Por-

1. Porque no se acuerme tanto.
Después de salido el Sol.
 2. Salido el Sol, que dezis?
Mirad, que las doze son;
Y ô la vista os ha mentido;
O mentido anda el relox.
 1. Ni el relox mintió las horas;
Ni la vista me engañó,
Porque siendo media noche,
Vi del Sol el esplendor.
 2. Gran prodigio!
 1. Gran milagro!
 2. Quien lo causa?
 1. Un grande amor.
 2. Mucho puede!
 1. Bien se ha visto.
 2. Quien le tiene?
 1. Un niño Dios.
 2. A quien ama?
 1. A los humanos.
 2. Gran ventura!
 1. Gran favor!
 2. Onde assiste?
 1. En un pezebre.
 2. Que le diste?
 1. El coraçon.
- Pues corramos, zagales,
Busquemos al Sol,

Que

Que há salido de noche ;
Porque tiene amor.

Las aves , que le cantan ,
Angeles bellos son ,
Que dan la bien venida
A luz tan superior.

Amante de sus rayos
Es todo coraçon
Dichoso el , que en seguirlo
Es firme girasol.

La nieve se le atreve
Nó por el tiempo , nó ,
Sinó porque le abraçan
La nieve , y el fulgor.

Dichosa la esperança ,
Que a tanto bien llegó ,
Pues , lo que fue deseo ,
Es oy execucion.

Dichosa aquella culpa ,
Pues della resultó
Hazer lo soberano
Con lo mortal union.

Con habito de humano
Se muestra el Redentor ,
Que a libertar los hombres
Viene de su region.

Tenga la tierra alegre
De Cielo presuncion

Pues

410. *Parnaso Lusitano.*

Pues este Sol divino
Le ha dado tanto honor.
Portentos soberanos
Se comunican oy,
Pues todos ven cordero
A un Dios, que era leon.
Todo pazes ostenta,
Y todo admiracion,
De ver divinò un hombre,
De ver humano un Dios.
Todo prodigios son,
Que suspenden, que matan de amor;
Digalo yo,
Que de amores me muero
De tan bello Sol,
Y con razòn,
Porque solo este niño merece,
Que todos le rindan
Alma, y coraçon.

Al Nascimiento.

VILLANCICO XXXVII.

O Ygan, Señores, escuchen
La nueba mas venturosa,
Que puede causar delicias,
Que deve motivar glorias.

R.

- R. Oygan , oygan
La nueba mas venturosa.
- P. Oygan la feliz noticia ,
Que les quiero dar agora ,
Veran , que los rendimientos ,
Se an transformado en vitorias!
- R. Oygan , oygan
La nueba mas venturosa.
- P. Oygan una dulce nueba ,
Que excede tanto a las otras ,
Que es toda felicidades ,
Y soberanias toda.
- R. Oygan , oygan
La nueba mas venturosa.
- P. Oygan la dicha mas rara ,
Que toda la tierra logra ,
Depues , que su estera alumbra
La mayor de las antorchas.
- R. Oygan , oygan
La nueba mas venturosa.
- P. Oygan , que sale esta noche
Una de las tres personas
A proseguir las finezas,
A terminar las discordias.
- R. Oygan , oygan
La nueba mas venturosa.
- P. Oygan , que esta noche sale
Un Sol en humana forma

412. *Parnaso Lusitano*

A ostentar divinas luzes ,
A excluir nocturnas sombras.

R. Oygan , oygan
La nueva mas venturosa.

P. Oygan , que sale benigno
De la virginal custodia
El que bolviendo a los Cielos,
Ha de quedarse en la hostia.

R. Oygan , oygan
La nueva mas venturosa.

P. Oygan , oygan finalmente ,
Que el Rey de eterna corona
Sale a dar paz a los hombres ,
Y a Dios en el Cielo gloria.

R. Oygan , oygan
La nueva mas venturosa.

Toquen a fiestas, toquen
Repiquen las campanas,
Suenen los atambores ,
Corran cañas , y toros en el orbe:

Ponganse luminarias ,
Haganse ostentaciones,
Bailen, canten, y corran los pastores.
Y todos los del valle , y los del monte
Repitan alegrías ,
Ostenten suspensiones ,
Pues en esta feliz noche
Han de ser los deseos
Execuciones.

Todo

Todo el mundo le alegre

Con esta nueba ,

Pues mi Dios amoroso ,

Gracioso , piedoso

Viene a la tierra.

Todo sea alegría ,

Todo contento ,

Pues de Dios los favores ,

Candores , amores

Oy lograremos.

Parabienes le canten

Las avezillas ,

Y en accentos sonoros ,

Canoros , a coros

Le canten vivas.

Alegrias ostenten

Angeles , y hombres ,

Pues un Dios disfrazado ,

Humillado , humanado

Sale esta noche

Tcquen a fiestas , toquen &c.

Al Nascimiento.

VILLANCICO XXXVIII.

Soltad las voces suaves

Aves , pues el Rey del Cielo

Yelo,

414 *Parnaso Lustano*

Yelo , y fuego conformando ,
Formando está mi remedio.

Festejad con melodía

Día , y noche , en que nasciendo

Haziendo está feliz cuna

Una santidad de heno.

Aplaudidle , y admiradle ,

Miradle , que satisfecho ,

Echo está blanco a las flechas

Echas de un amor eterno.

Y pues tanto amor reparte,

Arte de amar le llamemos ,

Amemos quien con tal llama

Llama hasta ingratos sugetos.

El Angel aplausos cante

Ante un Sol , que es sempiterno ,

Eterno , y mortal se admire,

Mire temblando un incendio.

Los pastores con mudanças,

Danças , y bailes diversos

Verfos canten con decoro ,

Coro formen con sus eccos.

Oy , que el Verbo divino

Vino del Cielo ,

Todo el mundo le aclame ,

Ame con mil excessos.

Aunque al frio se expone ,

Pone mi niño ,

Yo

Yo sé bien , que se inflama ,
 Ama ,
 Nó como frio.
 Porque al hombre conviene ,
 Viene a ser hombre
 El que es Dios infinito,
 Finito
 Ya por amores.
 Pues su Sol manifiesta,
 Fiesta haga el mundo ,
 Pues al Cielo pedia
 Dia
 De tanto gusto,
 Quien temiendo de dichas,
 Dichas procura ,
 Porque todas configa,
 Siga
 Luz , que es tan pura,

Al Nascimiento.

VILLANCICO XXXIX.

EL niño del Cielo Empyrio,
 Miren , que de amores mata;
 Oyan , que el Cielo le canta,
 Miren , que por lo que alcanzan,
 Los Angeles con donaire

Unos

416 *Parnaso Lusitano*

Unos cantan en el ayre ,
Otros en el ayre dançan.
El niño , que el Cielo adora
Por soberano prèdigio ,
Porque a las sombras humanas
Vinculó rayos divinos.
El que a pezar de lo ingrato
Tanto exercitó lo fino ,
Que en multiplicados premios
Transformó duros castigos.
Recebiendo las ofrendas
De coraçones sencillos ,
Riza introduze en el llanto ,
Fuego introduze en el frio.
Los Angeles , y pastores
Divinamente unidos ,
Unos cantan , y otros dançan
Con plazer excessivos.
Y queriendo las zagalas
Tambien festejar al niño ,
Con la dança de las flechas
Aborran su regozijo.
Este si , que es divino Cupido ,
Este si , que es amor celestial ,
Pues se bien muchas flechas nos tira,
Cada flecha la vida nos dá.
Este si , que matando de amores ,
Exercita tan rara piedad ,

Que

Que el matar es favor soberano ,
Y el morir es delicia immortal.

Este si , que finezas estima

Este si , que las sabe ostentar ,
Puss haziendo finezas divinas ,
Buelve humana la divindad.

Este si , que del Cielo ha venido ,
Porque amor le ha sabido obligar ,
Este si , que es el más verdadero ,
Este si , que es el más liberal.

Este si , que verdades ostenta
Con extremos de tan singular ,
Que por ser su verdad mas notoria
Se intitula la summa verdad.

Mas no se dance más ,
Que se ha dormido, zagales,
El Sol de la eternidad;
Parad , parad ,
Nó despierte mi niño
Al son del bailar.

Mas ay , mas ay,
Que aunque dormiendo está
Ya sé , que se desvela,
Vela,
Por darnos libertad.

Al Nacimiento.

VILLANCICO XL

P. **Q**ue prodigios aveis visto,
 Zagales, tan raros oy,
 Que teneis todo el discurso
 Rendido a la admiracion ?

Yo vi mortal lo infinito,

El esfuerço sin valor,

Lo immenso recopilado,

Tiritando el mismo Sol.

2. Yo vi la gloria penando,

Y como siervo el Señor,

Dós soles agua vertiendo,

Y un Rey entre brutos dós.

3. Yo vi desnudo el mas rico,

Y vencido el vencedor,

El mismo fuego temblando,

La grandeza en un rincón.

4. Yo vi lo immortal possible,

Humilde lo superior,

La Magestad entre pajas,

La libertad en prision.

5. Yo vi mudado en cordero

El mismo, que era leon,

Hecha carne la palabra,

El mismo Verbo sin voz.

Yo

6. Yo vi ser Cielo un pezebreo
En ventura, y resplendor,
Y en el el mayor prodigio,
Que es ser hombre el mismo Dios.

P. Raros prodigios son !
Mas de tales prodigios
Quien fue la ocasion ?

R. El divino amor,
Que en favor de los hombres
Su poder mostró,

P. Oh que gran favor !
Todo el mundo repita contento
Victoria por el amor.

1. Amor ha sido la causa,
De los prodigios , que oy
Suspenden todo el sentido,
Causan toda suspension.

2. Amor a un Dios infinito
A ser mortal obligó ,
Porque la culpa de un hombre
Quizo, que pagasse un Dios.

3. Amor con poder immenso
Lo immenso recopiló ,
Pena introduxo en la gloria,
Y tiritar hizo el Sol.

4. Amor hizo, que passible
Fuesse un eterno Señor,
Y su divina grandeza

Dá 2

Pulo

Pulo en un breve rincón.

5. Amor al leon mas fuerte

En cordero transformó ;

Y de la eterna palabra

Motivó la encarnacion.

6. Amor un pezebre Cielo

Ha hecho en esta occasion ;

Porque en el assiste agora

Hecho hombre el mismo Dios.

Victoria , victoria,

Victoria por el amor ;

Pues de tantos prodigios

Ha sido occasion.

Viva el amor,

Que de tantas venturas, y glorias

Ha sido el autor.

Ab Nascimento.

VILANCICO XLI

M Eu minino soberano,

Escutay hum breve instante

Naõ levantados conceytos ,

Mas amorosas verdades.

Que supposto , que as refira

Com razoens muyto ignorantes ,

Por serem taõ verdadeyras

Vos haõ de ser agradaveis.

E mais quando estais agora
 Tao benigno , e tão amante,
 Que às mesmas soberanias,
 Preferis as humildades.
Humilde he o meu estillo,
 Mas vosso amor he tão grande,
 Que para o que he mais humilde
 Hoje estais mais favoravel.
Isto supposto , minino ,
 Vos digo , que por vós arde
 Este coração , que em fogo
 Com essa neve abrazaftes.
Mas he tão doce o incendio ,
 Que causa vossa Deidade ,
 Que o remedio , que vos peço ,
 He que este fogo não pare.
Ay querido minino ,
 Divino amante,
 Que me abraza de amores
 Vossa Deidade ;
 Mas quem mais arde ,
 Nos incendios as glorias
 Acha mais grandes.
Rayos são vossos olhos
 Tão fulminantes ,
 Que não ha nenhuma alma,
 Que não abracem ;
 Mas quem mais arde ,

Nos incendios as glorias
 Acha mais grandes.
 O cabelo, que he laço
 Das liberdades,
 Amorosos incendios
 Tambem reparte;
 Mas quem mais arde &c.
 Finalmente a lindeza
 De cada parte
 Naõ he muyto, minino,
 Que acenda, e mate;
 Mais quem mais arde &c.

Al Nasciminto.

VILLANCICO XLIII

AL Oriente de un pazebre
 Llegan a buscar el dia
 Los pastores de la cierra,
 Las zagalas de la villa.
 Con festivales acciones
 El mayor gusto hereditan,
 Que los affectos del alma
 Con las acciones se explican.
 El Sol, que buscan, encuentran
 En una cuna pajica,
 Porque nasciendo entre pajas
 Altos mysterios indicia.

Abfor-

Abfertos en fu hermolura

A fus plantas le arrodillan ,

Ya con mudas fufpenfiones ,

Ya con parleras caricias.

Pero remetiendo al canto

Las muestras de fu alegria ,

Aquefta verdad entonan ,

Aquefte acierto publican.

Cada uno efté niño figa ,

Pues la noche buelve en dia;

Efte niño loberana

Es folo de extremos dino ,

Pues fiendo todo divino

Por amor le ha hecho humano.

En fu poderofa mano

Tiene del alma las dichas.

Cada uno &c.

Dichoso el que amor le ofrece ,

Pues halla en luz, que es tan cierta,

Difericion , que fiempre acierta ,

Beldad , que nunca fenece.

Oh que finezas merece ,

Oh que extremos exercita.

Cada uno &c.

Oh que amante tan constante,

Es el Sol recién nacido,

Pues quando más offendido

Se acredita más de amante ,

Dd 4

Dexe

424. *Parnaso Lusitano*

Dexe todo lo inconstante
Quien tanta firmeza admira:
Cada uno &c.

Quien acreditar procura
La discrecion más famosa,
Siga la luz portentosa
Desta divina hermosura;
La discrecion, y ventura
Quedarán con esto unidas.

Cada uno &c.

Todos así lo digan,
Y todos este Sol amen, y figan;
Porque solo quien ama
Luz tan divina
Discrecion, y ventura
Siempre acredita.

Al Nacimiento:

VILLANCICO XLIII

EN lo breve de un portal
Vi, pastores, un zagal,
Cuyos ojos soberanos
Teniendo forma de humanos
Parecen soles divinos.
Mirad, si son peregrinos,
Mirad, si son amorosos,

Pues

Pues con rayos luminosos
 Toda el alma me abrazaron ;
 Y de fuerte me miraron ,
 Que perdi la vida en ellos ;
 Mas ay , que en ojos tan bellos
 Ganada quedó mi vida ,
 Quando por amor perdida ,
 Quando por amor ganada ;
 Pues el alma enamorada
 Vivir quiere en estes ojos ,
 De que son breves despojos
 Los cuydados más amantes ,
 Los amores más constantes ,
 Las finezas más notorias :
 Ay que penas , ay que glorias
 Tan suaves , tan queridas
 Me causaron las heridas ,
 Que en el coraçon me dieron
 Estes soles , que venieron
 A dar al mundo alegría ;
 Ya buelven la noche en dia
 Con sus bellos resplendores.
 Vengan todos los pastores
 A ver el Sol entre pajas ,
 Y tocando las sonajas ,
 Alegres por varios modos
 Este baile canten todos
 Los del monte , y de la cierra.

Nora

Nora buena vengais a la tierra,
 Niño mio de mi coraçon,
 Nora buena vengais a la tierra
 A morir de amores, y a matar de amor.

El amor me ha quitado la vida,
 Gloria mia, depues que os miré,
 El amor me ha quitado la vida,
 Mas que mejor vida, que quereros bien.

En amaros consiste la dicha,
 Vida mia, de quien sabe amar,
 En amaros consiste la dicha,
 Porque solo amaros es dicha immortal.

Quien os ama, galan de mi vida,
 Muchas glorias le deve el amor,
 Quien os ama, galan de mi vida,
 Nó quiere más vida, que morir por vós.

Nora buena vengais a la tierra
 Niño mio de mi coraçon,
 Nora buena vengais a la tierra
 A morir de amores, y a matar de amor.

Al Nacimiento.

VILLANCICO XLIV.

A Buscar el Sol divino,
 Que al mundo ha salido ya,
 Una tropa de gitanas
 Viene alegre, y festiva.

Bai-

Bailando, y cantando todas
Ya llegan aonde está,
Y las perlas, que derrama,
Desflean todas hurtar.

Mas una, que del Egypto
Ha venido a Portugal,
En la lengua Portuguesa
Al Infante llega hablar.

Y porque se precia mucho
De hablar en todo verdad,
La buena dicha le dize,
Oyganla, que empieça ya.

Carinha de Pascoa

Esta maõ me day,
Dirvoshei a dita,
Que nosla será.

Nesta linha vejo,

Que a nos libertar
Do mayor Imperio
Vosso amor vos traz.

Tambem vejo nella,

Que hum terno real
De muy longes terras
Vos virá buscar.

E que reverente

Vos adorará,
Por Deidade eterna,
Posto que mortal.

E

E que hum envejofo
De vós lerdes mais,
Aos da vossa idade
Mandaré matar.

Para a minha terra
Fugir vos fará,
Porque o seu defejo
Não possa lograr.

Sereis tão letrado,
Que em certo lugar,
Quando mais perdido,
A muytos vençais.

A mayor Princeza
Vos irá buscar,
E hum a ausencia vossa
Muyto sentirá.

Hum grande triunfo
Haveis de lograr,
Com que vos tributem
Muytos hosonnaz.

Mas ay, vida minha,
Que tempo virá,
Em que vos aggrave
Certo desleal.

Sereis tão amante,
Que só por amar,
O mayor thesorero
Dareis liberal.

E tantas finezas
 Vosso amor fara ,
 Que a mesma vida
 Chegareis a dar.
 Hora , meu minino ,
 Vós sabeis o mais ,
 E tudo sabeis
 Muyto tempo ha.
 E pois festejamos
 O vosso Natal ,
 Licença vos peço
 Para irmos bailar.
 A la dina , dana ,
 A la dana , dina ,
 Que temos no mundo
 Glorias , bens , e ditas.
 A la dina , dana ,
 A la dana , dina.
 Festejemos todas
 Gloria tão subida ,
 Pois vemos humana
 Luz , que he tão divina.
 A la dina , dana ,
 A la dana , dina , &c.

Ao Nascimento.

VILLANCICO XLV.

Z Agalas, vamos saber
 A melhor arte de amar,

Pois

Pois na escolla d' hum presepio
Hum Mestre divino está.

He tão raro nesta arte,
Que não pôde ter igual,
Porque a sabe ha muytos annos,
Sendo que he muy rapaz.

Naõ ensina com palavras,
Que em tudo he muy singular,
Mas ensina com exemplos,
Porque exemplo a todos dá.

Tão novo estillo exercita,
Que com as finezas, que faz,
He de todas as finezas
Perfeytissimo exemplar.

Sofre com raro silencio
Rigores do tempo audaz;
Por mostrar, que quem bem ama,
Ha de sofrer, e calar.

Entre dous brutos assiste,
Por mostrar com acção tal,
Que nem a brutos despreza
Quem se preza de ensinar.

E pois Mestre tão divino
Temos na terra incapaz,
Razaõ he, que todã a terra
Se mostre muy festival.

Vamos, vamos, zagaes
Vamos ao portal,

Ver

Ver o Mestre divino
Da arte de amar.
Vamos festejar
O amante, que sabe sómente
Amar como se ha de amar.
Soberano Monarca da gloria,
Que por nos buscar
Vinculastes amante divino
O eterno, e mortal.
Vós, que sempre com raras finezas
Exemplo nos dais
Por querer, que logremos a gloria
De vos imitar.
Permitti, soberano minino,
Pois nos ensinais,
Que a vós só com amantes finezas
Saybamos amar.
Alegrias ostente hoje o mundo,
Pois sendo incapaz,
O quizestes fazer tão ditoso,
Que vós nelle estais.

Ao Nascimento.

VILLANCICO XLVI

Querido minino,
Soberano infante,

Es.

Escutay hum pouco
Ditoſas verdades.

Que tal vez , luz minha ,
São mais agradaveis
A voſſos ouvidos ,
Que conceytos grandes.

As minhas ſão tantas ,
Que n' alma não cabem,
E affim he forçoſo ,
Que a voz as declare.

A primeyra ſeja
Dizervos , que arde
Meu peyto amoroso
Por voſſa Deidade.

Porque ſois tão lindo ,
Que com voſſas partes
Motivais incendios ,
Prendeis liberdades.

Admitti benigno
Finezas amantes ,
Por ſerem tributos ,
Poſto que incapazes.

Vós ſereis o emprego
Da minha vontade ,
Que empregos do mundo
São muyto inconstantes.

Hora, vida minha ,
Fazer quero hum bayle ,

Por

Por ser breve indício
 De gosto tão grande.
 Não digais, pastores,
 Que em baylar sou fácil,
 Pois a tudo obriga
 Tal Natividade.
 Todo o mundo vos cante louvores,
 Divino amante,
 Pois por nós vos fazeis tão pequeno,
 Sendo tão grande.
 Oh que alegre, que está, que felice
 A humanidade.
 Pois em si a faz hoje divina
 Hum Deos em carne!
 Meus amores, meu lindo menino,
 Que pouco sabe,
 Quem não rende a tão lindos amores
 A liberdade!
 Quem quizer ostentar bom juizo
 Só a vós ame,
 Que quem deyxá de amar tal lindeza,
 He ignorante.
 Sois amante, sois rico, sois bello,
 Sois admiravel,
 Pois cifrais nos limites humanos
 A immensidade.
 Todo o mundo vos cante louvores
 Divino amante,

E

Pois

Pois por nós vos fazeis tão pequeno,
Sendo tão grande.

Ao Nascimento.

VILLANCICO XLVII.

F Altemos hum pouco,
Infante querido,

Se bem nas palavras

Não cabe o que sinto.

Porém quem penetra

O mais escondido,

Sem palavras sabe

Tudo o que não diga.

Vervos, e amavos,

Meu lindo minino,

Foraó na minha alma

Extremos unidos.

Porque como vervos

He doce feytiço,

Para ser amado

Basta serdes visto.

Dos vossos eabellos

O ouro de fio

Só com verse deyxá

Todo o mundo rico,

A fronte de prata

He campo luzido,

Onde

Onde amor, frechando
 Mata com seus tiros.
 No verde dos olhos,
 Oh quanto me animo,
 Pois dá esperanças
 De admittir suspiros.
 As purpureas rosas
 Do rosto divino
 Publicação incendios
 A pezar do frio
 O cravo da bocca,
 Ou rubi partido,
 Sem fallar suspende
 Ao mayor juizo.
 O bello encarnado,
 De que estais vestido,
 Alegando a todos
 Suspende os sentidos.
 Todo sois perfeyto,
 Mas de que me admiro,
 Se do Rey mais alto
 Sois unico filho!
 Tudo sejaõ festas,
 Tudo regozijos,
 Pois hoje se unem
 Humano, e divino.
 Festejemos, Senhores,
 A Deos nascido,

Ec 2.

Pois

Pois em tantas venturas
 Muda os castigos.
 Jesus, que rico,
 Que nos dá tantas glórias
 Hum Deos minino!

Ao Nascimento.

VILLANCICO XLVIII.

O H que linda valentia
 Ostenta, senhor soldado,
 Pois no campo está tremendo,
 Logo em se vendo no campo!
 Digame por vida sua,
 E perdoe, se me engano,
 Como sahirá vencendo
 Quem treme logo em entosando?
 A vencer, me dizem todos,
 Que vem fú do bayro alto,
 Por resgastar certas damas
 A quem está muy inclinado.
 Mas quem treme de tal forte
 Como vencerá contrarios;
 Se temor, e valentia
 Nunca andará vinculados
 Se de leão teve o nome,
 Seria em tempo pallado,

Por-

Porque neste só merece
 O de cordeyrinho manso,
 E de modo o representa,
 Que até seus molmos criados,
 Cuydo, que terão alento
 Para grandes delacatos.
 Mas que muyto se está hoje
 Com vestidinho encarnado,
 Podendo melhor, que todos,
 Armar-se de ponto em branco.
 Mas já sey, senhor valente,
 Que quando mais deformado
 Então logra mais triunfos,
 Então causa mais espantos.
 Porque he tal a formosura,
 Desses olhos soberanos,
 Que dispara muytas frechas,
 Que abraza com muytos raios.
 Saye pois, soldado bello,
 A vencer nòs contrarios,
 Pois palavra de acedirhe
 Aos Portuguezes tem dado.
 Execute esta promessa,
 Que posto que são ingratos,
 O promettido he devido,
 E sò os homens são varios.
 Todo o mundo se anime
 Com tal soldado,

Ec 3
Pois

Pois he força, que vença

Quem pôde tanto.

Feliz presagio!

Pois promette soccorro divino

Hum Deos humano.

As Nascimento.

VILLANCICO XLIX.

D Espertay, meus olhos,
Meu bem, despertay,

Que o amor mais fino

Vos quero explicar.

Mas bem sey, luz minha,

Que ainda que dormais,

Que ouvis mais, que todos,

Para me pagar.

Que se bem tão fino

Hoje vos mostrais,

Em pagar finezas

Sois muy singular.

A neve, e o fogo

Tanto vinculaes,

Que já não tem ambos

Guerra elemental

Em vós se conforma

Para me abraçar,

Pois

Pois estais ardendo ,
E tremendo estais.
Sabey, que vos amo,
Com excessão tal ,
Que nem a vós mesmo
Posso querer mais.

Vede a quanto chega
Taõ immenso amar ,
Que já de augmentarse
Não está capaz.

Porém se infinito
Sois (ó Rey da paz)
Hum effeyto vosso
Porque o não será.

Só vós sois , minino ,
Amante leal ,
Pois desde taõ longe
Me vindes buscar.

Oh quanto vos deve
Quem vos logra já ,
Pois por seu respeyto
Rigores buscais !

Oh quem muytas almas
Podéra lograr ,
Para que com todas
Vos quizerá mais !

Mas se alguma couza
Hum desejo val ,

Ee 4

Admitti,

Admitti , luz minha ;

Tanto desejar .

Corações , que perdidos de amores

Ardeis , morreis , suspirais ,

Vinde ao portal ,

Achareis de finças amantes

O motivo só capaz .

Vinde , chegay ,

Que no mal achareis o remedio ,

E no perder o ganhar .

Ay , ay , ay , ay ,

Que o perder , e o morrer por tal
causa

He mais remedio , que mal .

Desisti dos humanos empregos ,

Corações , que amais ,

Pois emprego tão raro , e divino

Tendes no portal ,

Vede bem , o que vay deste emprego

A todos os mais ,

Pois os outros empregos dão pena ,

Este glorias dá .

Meu amor , meu querido minino ,

Quem não ha de amar

Esta luz , esta graça divina

Com que me matais ?

Desses olhos , que estão derramando

Liquido cristal ,

Todo

Todo o Sol he hum atomo breve,
 Se os quer imitar.
 Rayos são, que me abrazam de amores
 Vossos olhos, ay!
 Que suaves, que são os incendios,
 Que doce o penar!
 Festejemos, serranas, o excesso
 De ventura tal,
 E tambem, com excessos de gozo
 Comigo baylay.
 O galante, que está no portal,
 Ay amor, que bem sabe obrigar!
 Quem quizer ensinar a querer,
 Deste amante procure aprender,
 Que só elle com raro primor
 Exercita finezas de amor.
 Este sim, corações, este sim,
 Que he amor, que não ha de ter fim.
 Este sim, que he amor singular,
 Este sim, que dá vida em matar.
 Corações, que perdidos de amores &c.

As Nascimento.

VILLANCICO L.

P Astores destas montanhas,
 Vinde de pressa, chegay
 Que

Que na corte de hum prelepio
Se faz hum seraó real;
Vinde, que os grandes do Ceo
Querem todos festejar
Do Principe o nascimento,
E do mundo a doce paz.
Vinde porque já se começa
A dança mais singular,
Que os Anjos fizeram nunca
Nas esferas de cristal.
Olhay com que bizzarria
Cada qual as mãos se dá,
Por imitar a união,
Que o Ceo com a terra faz.
Olhay bem as reverencias,
Com que dança cada qual,
Porque todas são devidas
Ao Rey, que presente está.
Reparay bem no galhardo,
No ligeyro reparay,
Se das mudanças na terra,
Das cabriollas no ar.
Olhay, que bizzarramente
A dança acabárao já,
E como nos dão licença
Para que vamos dançar.
Venhaõ todos os pastores
De Castella, e Portugal,

Que

Que tambem depois dos Anjos

Os pastores têm lugar.

A dança de flor de damas

Seja a primeyra , que vá ,

Pois a dama do presepio

He flor de todas as mais.

Princeza soberana

Aurora singular ,

A pastoril lhaneza

O parabem vos dá.

Por vós o Verbo eterno

O mundo vem salvar ,

Pois quiz tambem ser homem

Só para ter tal mãy.

Vós sois do Sol , e Lua

Bellissimo exemplar ,

Pois a luzir mais claro

De vós aprendem já.

Por vos alcança o mundo

Com Deos eterna paz ,

O Ceo immensa gloria ,

Lusbel grande pezar.

Dance agora huma gallarda

O Castelhana primor ,

Que o primor dos Castelhanos

Sempre conhecido foy.

Infante divino ,

Soberano Sol ,

Como

Como temblais de frio ,
 Si ardeis por amor ?
 Si vuestra grandesa
 La tierra buseó ,
 Porque quixistes luego
 La limitacion?
 Dichoso el pezebre,
 Pues tanto alcançó ,
 Que es Cielo , y es palacio
 De un Rey , y de un Dios !
 Todo gusto sea ,
 Todo admiracion .
 Pues Dios agora es hombre ,
 Cordero el leon.
 Olá , pastores , olá ,
 Que los Angeles salen
 Cantando gloria.
 Parad , tened , callad , oid attentos ,
 Que los Angeles cantan
 Con dulces ecos
 Gloria in excelsis Deo ,
 En tan dulce armonia
 Quedad suspensos .

Al Nacimiento.

VILLANCICO II.

F Lores, venid al pezebre,
 Ve reis un Sol con dos soles .

Y vestid para tal fiesta
 Los mas alegres colores:
 Salid a hazer de la vida
 Nuevas representaciones,
 Y offreced al niño bello
 Aromaticos olores.
 Representad alegrias,
 Bellezas, y perfecciones,
 Y formad una comedia
 De alegrias, y de amores.
 Salid a pezar del tiempo,
 Que riguroso os esconde,
 Y llegad, que quiere el niño
 Ver representar las flores.
 Floresillas alegres, salid,
 Eya, venid,
 Que este niño os quiere mirar
 Bellezas humanas representar.
 Papel de una Reyna hermosa
 Oh que bien le hará la tosa:
 Dando de amante,
 Y galan el laurel
 Al niño divino jasmín, y clavel.
 Oh que bien, y todas!
 Olá, olá, flores,
 Sacad alegres colores,
 Y con muestras de fiesta, y alegria
 Hareis mas alegre la noche, que el
 dia. Este

Este niño , que viene

Matando de amor ,

Ay Jesus , que me abraza

Todo el coraçon!

Esta luz , que del Cielo

Baxa por mi bien,

Aunque a todos alumbra,

Tambien ha de arder.

Lleguen todos a verla ,

Lleguen al portal ;

Que si tembla de frio,

De amor arderán.

Libertad nos promete

Mi querido bien ,

Mas las almas cautiva

Su raro poder.

Quien quisiere un amante

Constante , y leal ,

Venga , venga al pezebre

Que en el le hallará.

Todo el mundo festeje

Tan raro favor ,

Comb otorga a las almas

Este niño Dios.

Denle todos mil gracias ,

Pues viene a buscar

Quien de tanta ventura

Conoce incapaz.

El pezebre divino
 Oy un Cielo es,
 Pues Jesus le autoriza,
 Maria, y Joseph.
 Representen las flores
 El niño feliz,
 Que esta noche le ostenta
 Clauel, y jalmín.
 Florezillas alegres, salid &c.

Al Nacimiento.

VILLANCICO LII.

Quien os deve, Señor mío,
 Finezas tan amorosas
 Que mucho, que cause embidias,
 Que mucho, que ostente glorias!
Quien os deve los excesos,
 Con que me buscaís agora,
 Que mucho, que de contente
 Passe también a ser loca!
Humanando lo divino
 Busca una esfera impropria,
 Porque en darme confianza
 Librais la mayor lisonja.
Con vestido de criado,
 Quereis, que os tope la ronda,
 Quan-

Quando del mayor imperio
 Sois la segunda persona,
 Recogido en un pezebre
 Occultais divinas pompas,
 Si bien indicia lo rico
 Tanta cantidad de aljofar.
 Por su delpojo, bien mío,
 Quereis que amor os consolce,
 Porque en vós los rendimientos
 Sean en mi las victorias.
 Mirad, si es bien, que atributos
 Configa de venturosa
 La que tan fiho os admira,
 La que tan amante os logra.
 Y pues glorias os motivan
 Mis dichas, y buenas obras,
 Escuchad verdades muchas
 Puesto que en palabras pocas.
 Oh que bien dós extremos
 Amor conforma,
 Pues es mia la dicha,
 Vuestra la gloria.

*Al Nacimiento.***VILLANCICO LIII**

CAntaros un Villancico
 Niño del alma desseo,

Mas

Mas no lé que verso elija,
 Que no digan , que es perverso.
 Si los Romances escojo ,
 No falta quien diga dellos ,
 Suppuesto que son Romances ,
 Que son mui largos Sonetos.
 Si admito las Redondillas ,
 Temo , que me llamen ciego ,
 Que es mui de sus oraciones
 Este genero de verso.
 Si Lyras quiero cantaros ,
 Delira mi pensamiento ,
 Porque son versos mui tristes
 Para referir contentos.
 De Decimas, y de O&avas
 Valerme tambien no puedo ,
 Porque son dinero agora ,
 Y yo no tengo dinero.
 Los versos de pie quebrado
 Tambien nó me estan a cuento ,
 Porque quien a Belen parte
 Ha menester pies enteros.
 Las Seguidillas me agradan,
 Porque seguiros pretendo ,
 Vaya pues de Seguidillas,
 Vaya pues de seguimientos.
 Oh que lindo , que sale
 Mi niño bello

Ff

A ma-

A matarme de amores,
Y darme celos.

Zelos tengo de todos,
Quantos le miran,
Porque a todos mi gloria
Se comunica.

Comunícate a todos
Mi dulce amante,
Porque no se limita
Gloria tan grande.

Grande es este pequeño,
Que en pajas miro,
Y tan grande, zagales,
Que es infinito.

Infinito le quiero,
Mucho le adoro,
Porque no es este amante
Como los otros.

Otros son tan ingratos,
Que olvido ostentan,
Mas el niño, que adoro
Siempre se acuerda.

Cuerda el alma, que elije
Tan dulce dueño,
Pues tendran sus finezas
Seguro premio.

Repique tierra, y Cielo
Repique a tan divino nascimiento,
Suenen

Suenen las campanillas,
 Delin, delin, delin todas repitan.
 Digan tantarantan los atabales,
 Y todo sean fiestas, todo bayles.
 El coraçon, que prezume de amante,
 Venga al portal, que Dios solo es
 amable.

2. El coraçon, que venturas desleña,
 Venga al portal, hallará la mas ci-
 erta.
3. La descricion, que de grãde presume,
 Venga a mirar quien los sabios con-
 funde.
4. La Magestad, que blazona de altiva,
 Venga a mirar Magestad, que es di-
 vina.
5. Todo el valor, q̃ de grande se precia,
 Venga a mirar deste niño las perlas.
6. Todo el valor de uno, y otro luzero
 Venga a rendirse a las luzes del
 Verbo.
1. Repique tierra, y Cielo &c.

*Al Nascimiento.***VILLANCICO LIV.**

El enigma, que se ha puesto,
 Zagalejos, en Belen
 Ef 2 Por

Por mi fé, que siendo claro,
Es difícil de entender.

Un Infante entre dós brutos
Adorado como Rey,
Sin tener de Rey la pompa,
La corona, y el docel.

Uno solo en la substancia,
Y con vislumbres de tres,
Oh que enigma tan confuso,
Sinó me vale la fé.

Rey soberano parece ;
Mas no se conforma bien
Pobreza , y soberania ,
Magestad , y desnudez.

Si es Rey, como está desnudo,
Sin ostentar su poder ,
Y si es niño humilde, y pobre,
Como le bezan el pie.

Gran premio dicen , que alcanza
Quien entendiere lo que es
Enigma , que es tan confuso
A todo humano saber.

Mas yo aun que soy rudo
Creo , por lo que se vé ,
Que el niño es aquel Messias
Súspirado de Israel.

Porque como dicen todos ,
Que sin pompa há de nacer,

Guar-

Guardando toda la pompa
Para la segunda vez.

Sin duda , que es ya llegado
El soberano Emmanuel ,
Y que el enigma divino
Es un Dios en mortal ser.

Zagalejos deste valle
El enigma adiviné ,
No digais , que soy de aquellos,
Que adivinan quanto ven.

Porque si bien tengo visto ,
Que le adorais , como a Rey ,
Adivino , que es Dios , siendo
Hombre solo al parecer.

Adivino , que es divino ,
Y que soberano es,
Aunque disfraçado en hombre
Entre animales esté.

Oh quantos sabios del mundo
Pervertidos de Lusbel
Este enigma soberano
No llegaron a entender!

Dichoso quien le alcançare ,
Aunque no le llegué a ver ,
Pues mayor premio consigue
Quien se remitte a la fé.

Este enigma, zagales,
Que veis en Belen ,

Ff 3

Es

Es un Dios soberano

En humano ser.

Miradle con fé,

Hallareis en el enigma

Facil de entender ,

Pues es Dios infinito

El desnudo Rey ,

Que por darnos la vida

Disfraça el poder.

Miradle con fé,

Hallareis el enigma

Facil de entender.

La palabra echa carne ,

Y el jasmin clavel,

Es enigma , que al Cielo

Puede suspender.

Miradle con fé,

Hallareis el enigma

Facil de entender.

Este Dios soberano

Hombre al parecer,

Es uniendo contrarios

Hombre , y Dios tambien.

Miradle con fé,

Hallareis el enigma

Facil de entender &c.

Al Nacimiento.

VILLANCICO LV.

Z Agales vaya de fiesta,
De baile, y musica vaya,
Que es ya dulcissimo logro
Lo que fue larga esperanza.

R. Vaya , vaya.
Que cesan tormentas ,
Que empiezan bonanças,
Que todo son dichas ,
Que todo son gracias.

R. Vaya , vaya.
Que Dios a la tierra baxa ,
Porque el hombre al Cielo suba ,
Que es la fineza mas rara.

R. Vaya , vaya.
Que el Cielo se admira ,
Que el Verbo se humana ,
Que la paz empieça ,
Que el enojo para.

R. Vaya , vaya.
Vaya de indicios de gusto ,
Que con materia tan alta
Exageran los indicios
Mucho más , que las palabras.

Ff 4

Vaya,

R. Vaya , vaya.

Vaya de amantes affectos ,
Que prendastan soberanas ,
Como pasmos al sentido ,
Piden affectos al alma.

R. Vaya , vaya.

Vaya de sonoros versos ,
Que versos es bien , que aplaudan
Tanto sol a media noche
Tanta luz sin ser mañana.

R. Vaya , vaya.

Vaya de alegres accents ,
Y de dulces consonancias ,
Pues lo humano , y lo divino
Oy en unisonus cantan.

R. Vaya , vaya.

Vaya de instrumentos dulces ,
Vaya de organos , y arpas ,
Que todo es bien , que festeje
Tanto sol en poca paja.

R. Vaya , vaya.

Vaya de offrendas dichosas ,
Vaya de amorolas gracias ,
Vaya de amantes finezas ,
Vaya de alegres mudanças.

R. Vaya , vaya.

Zagales, vaya de fiesta &c.

Al Nascimiento.

VILLANCICO LVI.

A Tributar alegrías
 Al más feliz nascimiento
 Salen diversas pastoras
 Con instrumentos diversos.
 Suspendiendo los sentidos,
 Las corrientes suspendiendo,
 Sirenas son de los montes,
 Lisonja son de los vientos.
 Devidamente unidas
 En amorosos afectos,
 Unas cantan a lo dulce,
 Otras lloran a lo tierno.
 Pero llegando al pezebre
 La morena de más zelos,
 La Portuguesa graciosa,
 Esto dicen en dulces versos.
 Meu minino soberano,
 Verdades d' alma escutay,
 Ay, ay, ay,
 Porque nas verdades d' alma
 Eu sey, que muyto vos say;
 Ay, ay, ay,
 A meus amantes affectos
 Hum pouco vos aplacay.
 Ay,

Ay , ay , ay ,

Vereis , que morrô de amores ,

Porém morrer me deyxay.

Ay , ay , ay.

Em morrer por tal lindeza

A ſatisfação me day ,

Ay , ay , ay ,

Mas ſe quereis dar-me vida

Por escrava me aceytay.

Ay , ay , ay.

Admitti minhas verdades ,

Meus defeytos perdoay ,

Ay , ay , ay ,

E porque nunca vos feja ,

Com voſſos braços me atay.

Ay , ay , ay.

Não eſperdiceis aljofres ,

As lagrimas limitay ,

Ay , ay , ay ,

Que não he razão , que chore

Quem tem tal mãy , e tal pay.

Ay , ay , ay.

Pequenino , que ſendo tão grande ,

Por amor vos limitais ,

Adverti , que não cabe a grandeza

Nos limites de hum portal.

Mas ay , mas ay ,

Que ſe amor vos fez tão pequenino ,

Vós

Vós fazeis muy grande tão breve
lugar:

Vinde Principe da paz,
E fazeys, meus amores, as pazes,
Comnosco, e com voslo pay.

Ao Nascimento.

VILLANCICO LVII.

P Rincipe, que à meya noyte
Sahis a rondar amante,
Porque sempre nesta hora
He mais certa a soledade.
Não cuydeis, que por sahirdes
Tão disfarçado, e tão tarde,
Falta quem logo dé novas
De hum excessão tão noravel.
Porque os mesmos, que vos servem,
Forão logo pelos ares
A dizer em altas vozes,
Que sois muy de carne, e sangue.
E sendo todos huns Anjos
Nas condiçoens, e nas partes,
Até a quem mais o ignora
Dizem tudo quanto sabem.
Porque apenas do aposento,
Em que até agora habitastes,
Sahif-

Sahistes , tem ler sentido
Com este lindo disfarce.

Quando estes vossos criados
Forão por montes , e valles
Publicar este segredo
Até aos mais ignorantes.

E causando com taes novas
Amor , e curiosidade ,
Fazem , que a buscar vos venhão
Gentes de diversas partes.

Que como vervos não podem ,
Quando ostentais magesta de ,
Disfarçado querem vervos ,
Porque dizem , que he mais facil.

Oh que depressa chegáráo
As Portuguezas vontades
A ver luzes tão divinas,
A ver acçoens tão amantes!

Vede seus bayles , e festas ,
Porque com festas , e bayles
Mostraão , que em vós reconhecem
Não menos, que hum Deos em carne.

Principe distarçado ,
Divino amante ,
Ay , não pòde esconderse
Quem he tão grande.

Porém , quando a grandeza
Vos não descubra ,

Baí-

Bastaõ ſó as noticias
De tal ventura.

Porque certos galantes
Nos tem já dito ,
Que ſahistes agora
De hum bom retiro.

Nove mezes tiveſtes
De eſtar occulto
No retiro mais digno
De hum Sol tão puro.

A primeyra ſahida
Fazeis de noyte ,
Porque ſempre aos amantes
A noyte eſconde.

Porém tendes de todos
Tal differença ,
Que o que a elles encobre
Vos manifeſta.

Porque luz tão divina
Vos acompanha ,
Que o que he noyte eſcura
Faz manhã clara.

Pelo que nem a noyte ,
Nem o diſfarce
Vos encobre a grandeza ,
Que em Deos ſó cabe.

Principe diſfarçado ,
Divino amante ,

Ay,

Ay, não pode esconderse
Quem he tão grande!

Ao Nascimento.

VILLANCICO LVIII.

VA de musica, minino,
Fazeyme vós o compasso ,
Porque de vossos preceytos ,
Não sayão nunca meus passos.

Compositor sois agora ,
E compositor tão raro ,
Que compondes lindamente
O divino , e o humano.

Bem ley , que para que eu cante
Fareis o compasso largo ,
Porque só vossa largueza
Em musica muda o pranto.

O tempo será perfeyto ,
Pois para aperfeyçoado
Atropellais vós agora
As divisoens , e intervallos.

Tambem seraõ nesta solfa
Os semibreves ligados ,
Pois hoje o ser mais indigno
Ligais ao mais soberano.

De esperas só não tratemos ,
Porque sendo vós chegado ,

Não

Naõ tem lugar as elperas ,
Senaõ de cantar mais alto.

As fugas tambem naõ servem ,
Senaõ só de erros passados ,
Porque com pauzas , e fugas
Naõ poderáo soar tanto.

E pois já hoje comigo
Ides em arremedados ,
E tambem em unisonus
Quereis , que fiquemos ambos.

Fazey , que a minha voz chegue
A ponto tão levantado ,
Que sendo de vós ouvida
Configa eternos aplausos.

Fazey , que com tanta graça
Feneça , Senhor , meu canto ,
Que na etpiração precisa
Naõ clausule no mais bayxo.

Oh que bem cantarey , minino
amado ,

Se comvosco sómente for a compasso.

Ditoso canto

Se taes passos seguirem

Todos meus passos !

Naõ só sois , meu pequenino ,
Compositor soberano ,
Mas sois sol daquella solfa,
Que he do numero ternario.

Tam-

Também sois maxima eterna
 Das que no divino canto
 Valendo tres, o que he huma
 Entraão tres em hum compasso.
 Musico sois peregrino,
 Mas cuydo, se não me engano,
 Que compondes no presepio
 Para cantar no calvario.
 E pois de graça compondes,
 Dayme hum tom tão engraçado,
 Que só comvosco me ajuste
 Até o ultimo passo.
 Ditoso canto,
 Se taes passos seguirem
 Todos meus passos.

Ao Nascimento.

VILLANCICO LIX.

Todos dizem, meu minino,
 Que vindes libertar almas,
 Mas eu digo, vida minha,
 Que vindes a cativallas.
 Porque he tal a formosura
 De vossa divina cara,
 Que as almas todas cativa,
 Como coraçoes abraza.

Se

Se de paz vindes à terra,
 Porque trazeis tantas armas,
 Pois para matar de amores
 Cada qual dellas vos basta
 Porque são vossos cabellos
 Frechas para quem vos ama
 E frechas, que amor atira,
 Porque são frechas douradas.
 Os arcos das sobancelhas,
 Que estão na fronte de prata,
 Posto que paz nos promettem,
 São arcos de frechas tantas.
 Pois esses olhos divinos,
 Que nos dão tanta esperança,
 Armas são também de fogo,
 Com que o coração se abraça.
 A vossa linda boquinha,
 Sendo tão pequena arma,
 Muias liberdades rende
 Muias victorias alcança.
 Em fim tudo quanto vejo
 Nessa cara soberana,
 São armas de quem casiva
 Não, meu bem, do quem resgata.
 Mas tudo em vós se acha
 Pois unis, meu minino
 Acçoens tão varias
 Como são libertar.

Gg

E

E prender almas.
 Vinde, zagalas,
 E façamos ao lindo minino
 Festas, e danças.
 Este Infante, que ſendo divino,
 Por vós ſe humana,
 Eſta noyte as mayores tormentas
 Muda em bonanças.
 Meu amor, meu querido minino,
 Oh, quanto aleança
 Quem em vós ſeus cuydados emprega,
 E a vós ſe ama.
 Sois dos Anjes aſſombro divino,
 Pois neſſas palhas
 Eſtao vendo a grandeza divina
 Do ſeu Monarca.
 Libertaes, e prendedeis juntamente
 Com voſſa graça,
 Sendo extremos diverſos em tudo,
 E acçoens contrarias.
 Mas tudo em vós ſe vicia,
 Pois unis, meu minino,
 Acçoens tam varias,
 Como ſeo libertar,
 E prender almas.
 Vinde, zagalas,
 E façamos ao lindo minino
 Festas, e danças.

Do Nascimento.

VILLANCICO LX.

A Legria, feliz mundo,
 Que chegou o doce prazo
 De ser a esperança logro,
 De ser o divino humano;
 Alegria, que he nascido
 Aquelle Sol cujos rayos
 Mudaõ as penas em glorias,
 E os incendios em regalos.
 Alegria, que he já vindo
 Aquelle Rey soberano
 Dos Anjos tão applaudido,
 Dos homens tão desejado.
 Alegria, que fenecem
 Discordias de tantos annos,
 Porque se oppoem aos castigos,
 Quem só se expoem aos trabalhos.
 Alegria, que em bonanças
 Se mudaõ já os naufragios,
 E he Deos, e homem benigno
 Quem era só Deos irado.
 Alegria, alegria,
 Género humano,
 Que a fazerte divino
 Vem Rey tão alto:

Gg 2

Ren-

Rendelhe applausos,
 Pois por sermos celestes
 Vem encarnado.

Seus amantes affectos

Abona tanto,
 Que exerceita fincaza
 Depois de aggraves
 Rendelhe applausos,
 Pois por sermos celestes
 Vem encarnado

A sofrer, e inda moncias,
 Vem do seu paço
 Porque amor, que he tão fino,
 Não faz reparos
 Rendelhe applausos,
 Pois por sermos celestes
 Vem encarnado

Sua vinda festejara
 Homens, e Anjos
 Pois os Anjos, e os homens
 Lhe devem tanto
 Rendelhe applausos
 Pois por sermos celestes
 Vem encarnado

Ao Nascimento

VILLANO

M Inino bello e formoso
 Que posto nesses pebvinhas

Mu-

Mudais em Ceo o presépio,
Transformais a noyte em dia,
Vós, que ostentando finezas
Nunca (Senhor!) merecidas,
Penalidades humanas
Unís a prendas divinas:
Se a boa dita, que he nossa,
Quereis, meu bem, que vos diga,
Se o mesmo, que estais sabendo
Permittis, que vos refira:
Dayme, soberano Infante,
Dayme essa linda maõzinha,
Vereis, que ha humna sigana,
Que ló verdades affirma:
Jesus, que maõ tão perfeita
Jesus, que maõ tão riquinha
Mas se he maõ, que tudo póde,
Que muyto, que seja rica!
Primeyramente, meus olhos,
Vejo nesta breve linha,
Que humna Senhora muy bella
Se vos contella rendida,
E que de sorte vos ama,
Que por lograr vossa viltz,
Fugirá cado com vosco
Para o mais remoto clima:
E depois de doze annos
De tão doce companhia,

Terá milhares de penas,
Por lhe faltardes tres dias.
Em quanto andardes no mundo,
Fazeis tantas maravilhas,
Que por maravilhas tantas
A inveja vos perfiga.
Hum amigo, que no esto
Vos beyjará certo dia,
Vos porá sem causa alguma
No mayor risco da vida.
Outro vos negará tanto,
Que às perguntas de huma ancilla
Responderá, que não sabe
Quem sois, oh minha alegria!
Roubarvos-há hum ladraão
A joya mais peregrina,
Pois com muy boas palavras
O Cco vos roubará Dimas.
Finalmente libertando
A humanidade cativa,
Vencereis a mesma morte,
Lograreis eterna vida.
Se porque digo verdades,
Mereço huma esmolazinha,
Dayma só de vossa graça,
Ficarey com ella rica.
Se não furtarvoshey logo
Essas perolas divinas,

Serey

Serey sigana nos furtos,
 Já que o não fou nas mentiras.
 Festejemes, figanas,

A mayor dita,
 Adorando, cantando,
 Servindo, e amando
 Luz taó divina.

Este Sol, que hoje nasce
 A' meya noyte,
 Ay Jesus, que brilhante,
 Divino, constante
 Mata de amôres.

Este Rey soberano,
 Que vem da gloria,
 Ay Jesus, que amoroso,
 Rendido, piedoso
 Mercés outorga.

Este amante divino,
 Que está nas palhas,
 Ay Jesus, que penando,
 Sentindo, chorando
 Namora as almas.

Este lindo minino,
 Que o Ceo venera,
 Ay Jesus, que em victorias,
 Bonanças, e glorias
 Transforma as penas.

Festejemos, figanas,

A mayor dita ,
 Adorando, cantando,
 Servindo , e amando
 Luz tão divina.

*Para o levantar a Deos na Missa da Noy-
 te de Natal.*

VILLANCICO LXII.

A Doro, Rey soberano,
 Vossa divina pessoa.
 Já no indigno de hum presépio,
 Já no breve de huma hostia.

Adoro vossa grandeza
 Ao rigor da neve exposta,
 E adoro-vos feyto neve
 Em huma candida forma.

Adoro-vos entre brutos,
 Que tanta ventura lograõ,
 E adoro-vos entre Anjos,
 Que paõ tão divino adoraõ.

Adoro-vos disfarçado
 Com huma encarnada roupa,
 E adoro-vos encoberto
 No limite da custodia.

Adoro-vos na presença
 Da mais soberana Augusta,

E

E adoro-vos escondido
 No pão, que em vós se transforma.
 Adoro-vos já humanado
 Por dar ao mundo victorias,
 E adoro sacramentada
 Vossa divindade toda.
 Adoro-vos, flor divina,
 Entre Angelicos aromas,
 Já como jasmin nevado,
 Já como purpurea rosa.
 Em fim vossa Deidade,
 O' Rey da Gloria,
 Adoro no presepio,
 E mais na hostia.

Al Nascimiento.

VILLANCICO LXIII.

A L certamen, pastores, al certamen,
 Que en Belen oy se haze:
P. Que asuntos son los que han dado
 A los Poetas mas grandes
 Para emplear lo ingenioso,
 Para ostentar lo admirable.
R. El primero es la fineza
 De un Principe tan amante,
 Que haviendolo dado enojos,
 El mismo quiere hazer pazes.

El

El segundo lo benigno ,
 Con que exaltando humildades,
 De sus criados admitte
 No menos, que el propio traje.

El tercero los rigores ,
 Que esta noche le combaten ,
 Pues siendo el mas entendido,
 Se recoge entre animales.

El quarto la gentileza ,
 Con que suspendiendo al Angel,
 Excede a todo lo bello ,
 Provoca a todo lo amante.

El quinto la ingratitud
 De quien al mundo le trae,
 Pues ha salido al sereno ,
 Y la puerta no le abre.

Al certamen , pastores , al certamen,
 Que en Belen oy se haze.

P. Pues dizidme , con que versos
 Esos asuntos se aplauden ,
 Si son Glosas, ò Sonetos,
 Redondillas , ò Romances:

R. Nó se ha puesto ley ninguna
 Ni en los versos, ni en la frase,
 Porque más que los concetos
 Aquí los affectos valen.

P. Que premios son los que llevan,
 Los que más se aventajaren.

R:

R. Uno solo se promete,
Que es lo más, que puede darle.

P. Deve de tener gran precio
Premio, que no le reparte.

R. Y tanto que nó le tiene,
Porque no admite igualdades.

P. Dizidme: quien son los Juezes?

R. Es uno, que por tres vale.

P. Y Secretario? R. El amor.

P. P. esidente? R. El mismo Infante

Al certamen, pastores, al certamen,

Que en Belen oy se haze.

Ya los versos se han leído,

Ya se nombran los triunfantes,

Ya suenan las chirimias,

Ya los victores se esparzen.

Mas entre tantos Poetas

Sabios, cultos, y elegantes,

Una muger lleva el premio,

Y victores a millares.

P. Pues quien es? R. La devocion,

Que ha tenido de su parte

El Juez, que alas sutilezas

Antepone las verdades.

Viva la devocion, viva, zagales,

Que al soberano Juez agrada sabe.

Canten, y bailen

Y aplauda Cielo, y tierra al bello

In-

Infante,
Que en Belen esta noche
Tuvo certamen.

Al Nacimiento.

VILLANCICO LXIV.

Que poco tiene de amante,
Niño de mi corazón,
Quien a si no se defama
Por amaros solo a vós!
Que poca fineza ostenta
Quien amando vuestro Sol,
Emplea el menor afecto
En lo que es tanto menor!
Amarle a si quien os ama
Implica contradiccion;
Porque son muy diferentes
Lo menor, y lo mayor.
Vós sois Deidad infinita,
El hombre es caduca flor,
Y en infinita distancia
Nó se admite proporcion.
Quien os ama, nó ha de amaros,
Porque el verdadero amor
Hasta en sujetos humanos
Excluye la division.

Solo

Solo a vós, niño divino, es
 Ha de querer, que a fin
 Quien os deve la fineza
 De ser hombre, siendo Dios,
 Y con razon,
 Porque amor, que os en todo tan grande,
 Grande pide la satisfacion
 Mas ay mi Dios,
 Que ni todo el amor, que os tributa
 El Serafico esquadron,
 Satisfazer puede
 Vuestro inmenso amor.
 Quanto os aman los Angeles todos
 Desde su creacion
 Y han de amaros, Señor, todo, quanto
 Vos fuerdes Dios,
 Nada bastara pagar la fineza
 De humanaros oy,
 Y sufrir los rigores del tiempo;
 Siendo vós su autor.

Tales son las finezas, bien mio,
 Que admirando estoy,
 Que parece, que queda imposible
 Todo el galardón;
 Más sois vós tan amante, y benigno;
 Dulce Redentor,
 Que quereis, que los hombres os paguen
 Con el corazón.

Ra-

Razon, es que quien tantas finezas
 Deve a vuestro amor,
 A si mismo se niegue; y desamo,
 Y ame sólo a vós.
 Y con razon,
 Porque maior, que es en todo tan grande,
 Grande pide la satisfacion,
 Mas ay mi Dios,
 Que ni todo el amor, que os tributa
 El Serafico esquadron,
 Satisfazer puede
 Tan immenso amor.

Continúa o setimo Coro, mas
 em segundo tomo, por este
 chegar a sua justa gran-
 deza.



Dolphin Book Co. Ltd.

26.10.1989

2 vols.



North in Spanish

2 vols.
BE

